

L

83

NOTA - No figura
en el cat. Lep. Lohr
de Vega.

D
PR

En P

Ven

PASTORES
DE BELEN,
PROSAS, Y VERSOS DIVI-
nos de Lope de Vega Carpio.

*Dirigidos a Carlos Felix
su hijo.*

IESVS SANCTISIME

DIGNARE ME



R/46339

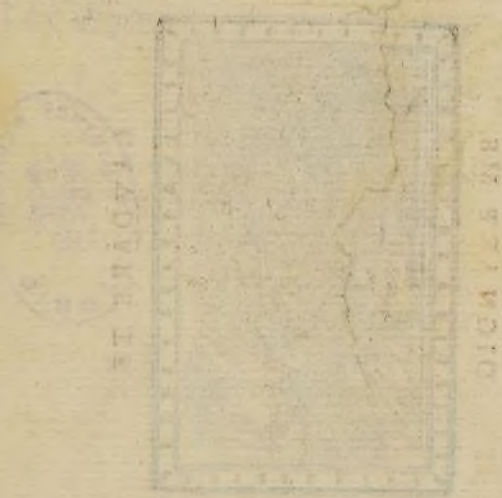


ALLELUYA.

En Madrid, por Ioan de la Cuesta, año de 1618.

Vendese en casa de Alvaro Perez mercader de libros.
Ayuntamiento de Madrid

ASTORIA
 BELLE
 ROSA Y VERDE DIVI
 Distinguido a Carlos Felice
 1827



ALLEVIA
 Ayuntamiento de Madrid

Y
 ñor
 fè, q
 del d
 cenc
 tore
 Veg
 uedi
 man
 ga al
 fuere
 cio e
 conf
 Veg
 di la
 bre
 y en

TASSA.

YO Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara del Rey nuestro Señor de los que residen en su Cónsejo doy fè, que auindose visto por los Señores del dicho Consejo vn libro que con su licencia ha sido impresso, intitulado Pastores de Belen, compuesto por Lope de Vega Carpio, le tassaron à quatro maravedis el pliego: y à este precio, y no mas mandaron se venda, y que esta fè se ponga al principio de cada cuerpo de los que fueren impressos para que se sepa el precio en que està tassado. Y para que dello conste de pedimiento del dicho Lope de Vega, y mandado de los dichos Señores di la presente. En Madrid, à nueue de Febrero de mil y seyscientos y doze años: y en fè dello lo firme.

*Miguel de Ondarça
Zauala.*

Suma del priuilegio.

Tiene licencia, y priuilegio Lope de Vega Carpio, para imprimir el libro intitulado Pastores de Belen, por tiempo de diez años, dado en Madrid ante Iorge de Touar, a dos de Diciembre de 1611. años.

Fè de erratas.

EN este libro intitulado Pastores de Belen, compuesto por el insigne Lope de Vega Carpio, no ay cosa digna de notar, que no corresponda à su Original. En Madrid à ocho de Febrero de 1612.

*El Licenciado Murillo
de la Llana.*

De Fernando Bermudez Caruajal,

Ya con zeloso desden
Mira Arcadia sus pastores
Vega, trasponer tus flores
A los campos de Belen:
Mas es consuelo tambien,
Quando de si mas presumas,
Que en esta diuina suma,
Primicias del bien secreto,
Auentajaste el sujeto,
Que era imposible la pluma.

De Leornado Mendez Nieto,

Si à aqueste Niño que es Dios
Por la Fé no conociera,
Vos le pintays de manera,
Que le adorara por vos.

I pues así manifestá
Vuestra pluma nuestro bien,
Nuestros pastores tambien
Os hagan à vos la fiesta.

al. De Iuan de Piña Familiar del
Santo Oficio.

Lope, vos solo en el mundo,
Y solo en el Cielo Apolo,
Soys el Sol, y vos el solo,
Sin primero, ni segundo.

Pero no fuera cruel

Daphne, si pastor os viera,
Que con vos pienso que fuera
Antes Laura que laurel.

Y lo que os ama se arguya

De que estima su belleza
Mas de honrar vuestra cabeza,
Que vos lo estays de la suya.

Veese en tan nuevos amores

Lapiedad de vuestro zelo,
Que como tratays del Cielo,
Del Cielo son los pastores.

Y agora se dira bien,

Pues la envidia no lo niega,
Que van de Lope de Vega
Los pastores de Belen.

Don Tomas Tamayo de Vargas.

DE pastor à pastor va,
Lo que vade amor à amor.
Ya soys diuino Pastor,
Como Amor diuino es ya,
Bien que la ventaja dà
A este el profano imagino,
Mas no se porque camino
Està, Lope, en vuestra mano,
Siendo tan perfeto humano,
Ser tan perfeto diuino.

Elisio por los pastores de Belen.

TAN al viuo aueys pintado
Lope de Vega, à Belen,
Que por su pastor tambien
Desde oy quedays confirmado,
De todos queda aprouado
Lo que de todos sentis,
Pero quando describis
Al Niño Dios, pienso yo,
Que el Angel que nos habló,
Os dijo lo que dezis.

De Nectaluo pastor de Belen.

Lope, por ser peregrino
 En quanto hazeys, y dexis,
 Vos à vos os traduzis
 De lo humano á lo diuino,
 Siempre fue vuestro camino
 Del niño Amor el rigor,
 Mas hallastesle mejor
 En este pesebre hechado,
 Que desnudo, y abraçado
 Es el verdadero amor.

De don Antonio Hurtado de Médoça.

Estas lagrimas de Dios
 En su niñez soberana
 Belardo, que lyra humana
 Las cantara como vos?
 Diuersa accion de los dos,
 Pues que Dios llora en el suelo,
 Y vuestro piadoso zelo
 Cantando tal gracia encierra,
 Que Dios las baja á la tierra,
 Y vos las subis al Cielo.

Del Doctor Frey Miguel Cejudo.

Lope, si el Cielo diuino
Te obliga con fuerça tanta
A que por la tierra santa
Andes siempre peregrino,
Es que por este camino
Vida los Cielos te dan,
Años de Fenix seran,
Que el tiempo jamas impida
Pues eternizas tu vida
En las aguas del Iordan.

Del Licenciado Fernando de Pantoja.

Lora Dios, y està Maria
Con Ioseph, viendo llorar
Al que queda hazer parar
La celestial armonia,
Pero es tanta el alegria,
Que de stos pastores siente,
Que se duerme blandamente,
Deuendoos Belen á vos,
Que quando en el lora Dios
Canteys vos tan dulcemente.

do. Baltassaris Elisij de Medinilla Toletani,
Lopio de Vega addictissimi.
Epigramma.

PHæb' ut auratū roseo iubar exulit ore,
Motibus indixit, primaq; fama diem,
Gaudet ager, pratis lascivis æmula ridet
Lympha, notis lucē garrula mulcet avis:
Sic recinunt cāpo Pastores Numinis orius
(Vega) tuo, æthereis alitibus similes:
Ipsa, quibus lauri nunc cum prasepe coronāt,
Non ruri; at fronti rosida seria legunt.

toja. Lopus Fœlix de Vega Carpio. Cultori
ruris Bethlehemitici, Lectori Bu-
colici diuini.

(cum:

PAscuarura, ducē cecini fera, sicca, cadu
Fæta, alta, æternū en Pascua, rura ducē.

Idem eidem. (nos

Sitibi ad Arcadici præcurri habitacula Pa
Hæc potes Angelici Panis adire domum.

D. Thomas Tamáio de Vargas. S. D. Q.

Bal. Ayuntamiento de Madrid Via-

Vincentij Mariner Valentini,
Epigrama.

Prima Epicharmus habet viridantia serena Thalia,
Quæ ingenio melius perficis ipse tuo.
Te quæ colunt Musa, te quæ ingens laudat Apollo,
Os quæ tuum cunctis mella dat, at quæ melos.
Carmina ut effundis fidebus celebrata canoris
Audit Musa stupens, redit & ipsa tibi.
Archilochū superas, tumidum Hipponactem relinquit,
Euripides Tragico te sequitur quæ pede.
Dulcia Pisander cantant carmina magnus,
Plurima tu, & multis das grauiora modis.
Docta fuere choro verba Anacreontis amanti,
Splendida sed magno sunt tua verba tui.
Stat carmen, nomen quæ tuum sine fine per orbem,
Nam Lopiū vincit tempora quidquid habent.

ACAR

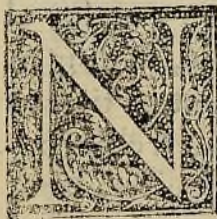
A CARLOS FE-
lix de Vega.



Estas profas , y versos al
Niño Dios , se dirigen
bien à vuestros tiernos
años: porque si el os con-
cede los que yo os desseo, sera bien,
que quando halley's Arcadias de pás-
tores humanos, sepays que estos diui-
nos escriuieron mis dessengaños, y
aquellos mis ignorancias. Leed es-
tas niñezes, començad en este Chris-
tus, que el os enseñará mejor como
aueys de passar las vuestras . El os
guarde.

Vuestro padre.

El Rustico pastor de Belen a los lectores.



O te espantes (Lector amigo) si en estos diuinos discursos no cumple nuestra rudeza con la obligacion del nombre, y en materias tan altas escude nuestra humilde capacidad los justos limites: pues si lo que dijimos, y cantamos aquella noche, visitando al soberano Niño, sujeto, y argumento destas canciones, y prosas, guardaua en su puro coraçon su santissima Madre (como es de Fè) y que las conferia con las que ella sabia, ya de los Angeles, ya del mismo Dios, que no ay mayor en carecimiento: no podras negarnos que eran cosas profundas, Profeticas, y reueladas de la diuina Sabiduria, pues fueron dignas de ser guardadas en archivo donde Dios depositò las mayores

de virtudes , y escelencias , que ha dado
à humana, ni à Angelica criatura , cuyas
grandezas, y sacramentos no se pueden
tratar sin sublime estilo . Presupuesto
lo qual , leeras sin pena lo que de las di-
uinas, y humanas letras nos oyeres, que
si en esta felicissima noche florecieron
los elados campos, dieron fruto los se-
cos arboles , y de las duras piedras sa-
lieron fuentes, no fue mucho que los pas-
tores rudos hablassemos como sabios,
à cuya pequenez revela Dios sus secre-
tos, y da su gracia, resistiendo à la
malicia, y embidia de los
soberbios.

(.?..)



Marchionis de Fromista Distichon.

*Hesperijs spectare nefas sit vatibus oliva,
Non hac humanum gemmea lingua sonat.*

Ayuntamiento de Madrid



INTRODVCIÓN.



I labios de vn Profeta pu-
rifica

Vn Serafin con vna brassa
ardiente,

Que del Altar en presto

buelo aplica,

Para cantar tu soberano Oriente

toque, Señor, mi ruda lengua inculta

vn rayo de tu Sol resplandeciente:

Pero si agora el darle dificulta,

Que el inclemente yelo desta fria
noche, tu fuego inestinguible oculta,

Como podra mi voz cantar el dia,

que vio la tierra tu mortal vestido
de las puras entrañas de Maria?

O tu diuino Archangel, que ceñido

De blâca estola, a innumerables sumas

A

De

Introducion.

De espíritus hermosos preferido,
Cortando como candidas espumas
Las varias nubes que bañaste en ór
Hórado el ayre d purpureas plum
Y en Nazaret el virginal decoro
de esta pura Teotocos turbaste,
Cuya respuesta soberana adoro.
Tu que no solo allí la acompañaste,
Mas desde su dichoso nacimiento
Capitan de su guarda te nombraсте
Tu que a Judea fuiste, tu que atento
A la visita de Ysabel oyste
Su illustre canto, su diuino acento.
Tu que despues el diuersorio vistle,
Y en viles pajas el autor del Cielo
A los rudos pastores descubriste.
Ponme de aquel sagrado altar de yelo
nieue en la boca, y las entrañas mias
diuide, y tiempla del ardor del fuel
Pon brasas en la boca de Esayas,
Y yelo en mi d aq̃l portal, q̃ embuel
Todo el fuego d amor en pajas fria
Que el Sol, q̃ agora en yelo se refuel
mejor me dejará mirar su esfera,
q̃ si a tomar sus puros rayos buel
Cante
Del
d V
Pues
En
Int
La plu
De
Pin
Que
La
Ya
Coro
Per
Al
Huya
Qu
El
Toda
El
Qu
Salga
q̃a
En
Quan
Cant

ido, Cante el diuino Iuan en la ribera (no
 as Del mar de Patmos el principio eter-
 en ó del Verbo, y Dios, q̄ en el principio era,
 lum Pnes puso el pico regalado, y tierno
 En el pecho del Sol, Aguila hermosa
 e, Intrepida en su rostro sempiterno.
 o. La pluma en la corriente caudalosa
 te, De su diuinidad sacó dorada, (posa.
 enro Pintó el Cordero, y la ciudad su es-
 asse Que a la vista mortal, sino es elada
 nto La magestad del Sol, no se concede,
 e Y aun es licencia en el amor fundada.
 to. Coronado de yelos verle puede,
 e, Pero de rayos no, que tal distancia
 it lo A la capacidad humana excede.
 te. Huy a de mí la barbara arrogancia,
 y elo Que del profano vulgo me retira,
 mia Escuela de lisonja y de ignorancia.
 suel Todas las cuerdas de su dulce lyra
 El desengaño rópa, y quiebre el arco
 e uel Que las cerdas pasó por la mentira,
 s fria Salga del golfo del engaño el varco,
 uel n q̄ a la ciudad de paz, cetro del mudo,
 a, En el Iordan pacífico me embarco.
 e. Quanto mejor mis esperanças fundo
 Cani

A 2

Aue

Introducion.

Aue diuina en tu Fenicio nido,
Intacto, fertil, candido, y fecundo.
Quede el reson de tu ribera asido,
diuino rio, mientras cumpla el vo
al templo de vn pesebre prometido.
No mas el Babylonico alboroto,
Prision injusta de mis verdes años,
De mi patria, y razon suspenso Lo
Truxeronme los blancos deffengaño
nueuas del fin, y el tiempo fugitiuo
Passadas horas, y presentes daños
Los vltimos acentos aperciuo,
Y no quiero cantar en tierra agena
Sobre la orilla de Eufrates cautiuo
Quanto mejor con pastoril auena,
Sera bien que celebre la mas clara
Noche q̃ el Sol, por excelēcia buen
Otro cante de amor vnica, y rara
Belleza al mundo, que ya se corrido
A costa de la edad en lo que para.
Otro de Marte horrifono vestido
De diamãte, y de sangre la aspere
Cō trôpa heroyca d̃ inmo tal sonido
Que ya cantê sus armas pieça a pieça
Y el premio no, sino es el mas perfect
cubr

Introducion.

3

Cubrir de verdes hojas la cabeça.
Que yo quiero la voz, y el dulce afeto.
Cósagrar al amor de vn Rey desnudo,
Heroyco, Augusto, y inmortal sujeto.
Quien, aunq̃ tarde, ver su engaño pudo,
Quié de Egipto salio, quié pudo rãto,
O cantar para Dios, o quedar mudo.
Responda a Babilonia el tierno llanto,
Que no à de profanar en su locura
Tyrano imperio el instrumẽto santo;
Omusa tu que con ambrosia pura
Bañaste el labio del diuino Infante,
Sol que en el yelo tu calor procura,
Dignare de que yo tus glorias cante,
Puesto q̃ indigno, de q̃ a tanta lûbre
La cera de mis alas se leuante.
Deposito del Sol, tu luz me alumbre,
Y como estrella de la mar me guia
De tu Carmelo a la dichosa cumbre;
Tu Carmelo, santissima Maria,
Me leuantô del suelo, y fue mi Faro,
Que el mismo Sol en tu cristal se via.
O tu mi asylo, y siempre cierto amparo,
Baña mi ruda lengua en essa fuente,
q̃ corre al mar de tus grãdezas claro!

A 2

Y tu

Introducion.

Y tu diuino niño blandamente
Recibe el coraçon del mas grossero
Pastor, que a tu portal trujopresente
Tulos llamaste, o celestial Cordero,
Y yo con ellos su venida canto
Cóplestro desigual, mas verdader
Entre las fuyas oy mi voz lenanto,
Atreuido fíento fue, pero confío
Lo que cantare mal supliir conlanto
Con sus rudos presentes lleuo el mio
Site agrada su candida pureza,
Siluestres frutas del Inuierno frío
Admite mi humildad, pues tu grande
Primero q̃ a la myrra, incienso, y oro
Llamò a Belen la pastoril pobreza
Que a ti que del Antartico tesoro
crias los montes fertiles, y opimos
Niel Sol, ni el oro te daran decoro
A ti que en blanda arena, y pardos limo
Siébras rojos corales, y en preciosos
Necares Margaritas a razimos:
La tinta de la grana en los lustrosos
Vasos de Tyro, y del pendiente fr
Coronas rantes arboles frondosos
Que se te da del misero tributo,

Introducion.

4

q̃ puede darte el hombre quãdo lleva
El alma ingrata, y el semblãte enjuto?
Escucha pues en essa humilde cucua
El canto de mis rusticos pastores,
Del yoto, y del amor honesta prueua.
Los Reyes te daran cosas mayores,
Que yo solo te puedo dar, Rey mio,
Frutas del alma, y del ingenio flores,
Que por manos tã rusticaste embio,

A 4

Libro

LIBRO

primero.



Ajaua, de las montañas de Iudea a la torre de Belen, puesta vna milla de la sagrada Elia, e pastor Aminadab, descendiente del tribu, y casa de Iacob, y deudo del santissimo Ioseph, a la sazón esposo de la hermosa Maria, criada primero que los Cielos para madre de Dios: aunque no entonces padre, putativo suyo, si bien cerca de tan sublimé nombre. Yua el pastor dichoso revolviendo en la memoria aquellas antiguas historias de la creación del mundo, tapizes que por la ancianidad del tiempo intentauan los años cubrir de oluido, contando pues desde el primero padre de las gentes, hasta el segun-

Cdo, que pasada la mayor tempestad vio
su nueva regeneracion, y principio. Y
prosiguiendo por el largo processo de
sus descendientes, causauale notable ale-
gria la memoria de aquellos antiquissi-
mos pastores, y Patriarcas, antecessores
suyos, y mucho mayor el tener ya pre-
missas del cumplimiento de la palabra
de Dios, dada a Abraham trezientos y se-
senta y siete años despues del diluio, y
dos mil y veynte y tres de la primera fa-
brica del mundo. Era Aminadab estu-
dioso de la lecion del Torach, cinco li-
bros del Capitã de Israel, que vio a Dios
por las espaldas, y desde la historia de
Jesus el hijo de Nauê, hasta el vltimo
Rey del Melachim. No auia pastor en las
montañas de Iudea, que no le consultas-
se, ni aldea por los campos de Belen, que
no le conociesse, ni duda que entre los
çagales de Zacharias se ofreciesse, que
mientras le enmudecio la suya a las pa-
labras del Angel, no se la declarasse, y
satisfaciesse. Era tambien curioso Ami-
nadab de las humanas historias de las

Pastores de Belen,

fundaciones de los Imperios, Asirios, Griegos, Troyanos, y Romanos, desde que las primeras ciudades se cercaron de muro, las armas las defendieron, y las coronas las sujetaron. Venia el pastor entonces a cobrar de algunos deudos suyos, como Tobias de Gabelo, obligaciones devidas a sus padres. Combiendole pues la soledad del sitio, la amenidad de los campos, la serenidad del dia, y la dulce memoria de la esposa de Ioseph, Maria purissima: sacando de su curró vn rabelejo de tres cuerdas pasó el arco por la resina, y cantò así:

Celebre en belleza el sexto dia
Eva gentil, tu siglo a ti, y a Sara,
Rebeca hermosa, y tu divina cara
Linda Rachel, la siempre fertile Lia,
Oyga el Bermejo mar tu voz, Maria,
Triunfa la el del barbaro Sisara,
Espiga, o Ruth, y de Israel la vara
Rije Deuora illustre en profecia.
Admita Dios tus oraciones Ana.
Libra a Betulia gran Iudich sublime

de Lope de Vega, Lib. I. 6

Honra a Ioachim castissima Susana,
Tu pueblo Ester de la opresion redime,
Que no podra llegar estampa humana
Donde la Esposa de Ioseph la imprime.
Ilustres mugeres tuuo el mundo en
aquellas dichas edades, y celebradas
en el Viejo Testamento con justa cau-
sa. De la hermosa Eua bien pudieramos
dezir las alabanças, sino nos huuiera pue-
sto en este destierro desde que nos llama-
mos sus hijos: pero que tuuieran que ver
con las que merece la segunda, que por
la boca de Grabiél mudò el Eua en A-
ue? Sara madre de Isaac no las merece
humildes: pero la Madre del Isaac ver-
dadero, que lleuò a otro monte la lena
de mas alto sacrificio, buelue las fuyas
à tomòs. Prudente llamã a Rebeca: pero
con la prudècia vuestra, o soberana Vir-
gen, es ignorãte. Que fertilidad es la de
Lia, por Ruben, Simeon, Iudà, Leui, Isa-
car, Zabulon, y la hermosa Dina, pa-
ra el diuino fruto desta purissima Vir-
gen? Sirua Iacob a Rachel, catorze
años

Pastores de Belen,

ños por su hermosura , y a vos Señora
los Serafines, y los hombres, mas siglos
que desde el principio del mundo ha te-
nido el tiempo instantes. Cante la Pro-
phetisa Maria, de Aron hermana, en las ri-
beras al son de sus dulces timpanos ala-
banças al señor, que el cauallo, y el caua-
llero sepultô en las aguas : y canten las
de Maria madre de Dios todos los nue-
ue coros desde la primera Gerarchia de
los Angeles, hasta la vltima de los abra-
sados Cherubines. Derribe al enemigo
Rey la soberuia frente la valerosa Iael
con el agudo clauo , que mayor venci-
miento es pisar la fuya al enemigo co-
mun con tan hermosa planta. Cumpla la
Moabitide Ruth, espigadora de los cam-
pos de Booz el vaticinio de Esayas, quâ-
do pedia al Señor, que embiasse de la
piedra del desierto al monte de la hija
de Sion el Cordero que auia de regir la
tierra, si esta Señora nos ha dado la ver-
dad viua de las oscuras lineas de aquella
sombra. Gouierne en paz, y en guerra
Deuora el pueblo Israelitico, que mas

de Lope de Vega, Lib. I. 7

alto gouierno la Iglesia os deue des-
pues de la ascension a los Cielos de vues-
tro soberano Hijo: todas las oraciones
de Ana, que al Sacerdote Eli pusieron
su juyzio en duda, como pueden y gua-
larse a vna sola palabra en que se confes-
sô esta Señora por esclaua de Dios, para
que se cumpliesse la suya en ella? Corte
Judich el cuello del robusto General del
Rey de Niniue, y dadnos vos Señora, a-
quel Principe de Paz, que al fiero Le-
uiatan con las camas del freno rompio
la boca. Labre para su fama inmortales
piramides, y beliscos Susana casta, que
con vuestra pureza, Virgê sin exemplo,
es comparar vn grano de arena con la
estrellada maquina del mundo Angeli-
co. Pues si la bellissima Ester de la opres-
sion de Aman redime su Hebreo pue-
blo, quan distinta cautiuidad fue aquella
de que vos nos redimistes, leuando
al humilde Mardoqueo de nuestro ge-
nero humano sobre la silla de que cayò
la priuanga del Cherubin soberuio. Nin-
guna pues, o soberana Princeffa, pudo
llegar

Pastores de Belen,

llegarla estampa donde vos la pusistes
sobre la luna, que se tiene por tá dicho.
sa de que se imprima en ella. Ya nuestro
pastor Aminadab auia cantado los me-
ritos de Maria con la memoria de
tan illustres mugeres, quando por la es-
pessura de vnos alamos que a la corrien-
te fresca de vn arroyuelo manso fer-
uian de tordo, oyó vna agradable voz,
que acordada con los ecos que en lo
profundo del valle le respondian, can-
taua así:

Dichoso aquel q̄ en vn cōprado
La vida solitaria apura
Entre las mieffes y verdura
Sin que tenga jamas parado
No va en los golfos desterrado
Ni en la ciudad cō voz perjura
Que ni de la ciuil locura
Ni le desuela su prestado
En soledad que le entretiene
Para blason la disfracada
Cama en su trigo, en sus rebaños

Que
Qu
Pas
A
pulo
do la
otra
do la
por e
que l
che.
mism
do se
lehen
zella
se pre
ral d
mina
pond
pocas
auien
los b
de su
estaua

Que como a ver que le conuiene viene,
Que es todo al fin de la jornada nada,
Pasa felices, sin engaños, años,

Admirado el pastor de la suave voz,
pulo el cayado en el agua, y cubrien-
do las margenes de rozio passò de la
otra parte del arroyo, desengañan-
do las yeruas con sus plantas, que
por el aljofar del agua auian creydo,
que las del alua se anticipauan a la no-
che. No bien leuantò los ojos de las
mismas flores que lastimaua, quan-
do se le ofrecio Palmira, cagala Bet-
lehemitica de aquellas seluas, don-
zella casta de la cabaña de Mahol, que
se preciaua decender de Booz, natu-
ral de la ciudad de Belen. Saludòla A-
minadab cortesmente, y ella corres-
pondio a sus palàbras vergonçosa: mas
pocas auian los dos hablado, quando
auiendole conocido por deudo le dio
los brazos. El pastor le declarò la causa
de su venida, y ella le dijo que su padre
estaua en la cabaña de aquel monte.

reco-

Pastores de Belen.

recogieron entre los dos las esparcidas
ovejas, y sirviendoles de guia vn blanco
manso, cuya enortijada lana parecia
mirro cubierto de blanca nieve a la se-
da de las cascas dirigieron la vista. El
Palmira morena de color, de ojos gra-
des, y alegres, la boca como las hojas
del clauel recién abierto: abrochaba
vn sayuelo verde diez bien labrados co-
chetes de Alquimia, cuya punta adorna-
ua vna peluda cinta de marino Lobo: en
los ombros traía vn arco, y en vn tahete
el carcax de las flechas para defensa de
los Leones, que desde el Carmelo, y La-
bano venian en seguimiento de los ga-
nados. Graciosamente la miraua el pa-
stor, y ella no le correspondia con aspi-
reza, porque suele tomar amor mas de
lo justo con las licencias de deudo. Tu-
yria por la tierra Oriental de Haran
enamorado Iacob, que a los primeros
abrazos de su prima Rachel llorò ca-
tiernamente: la jornada era larga, le
pensamientos honestos, los dueños ju-
ros, Aminadab la entretenia con las di-

uinas historias de las sagradas letras, di-
ziendo ansí:

Buelto Esau à Seyr, y caminando se-
guramente Iacob, passò a la ciudad de
Sichima, en la tierra de Canaan, donde
comprando parte del campo en que a-
uia fijado sus tiendas por cien corderos,
à los hijos de Hemor, edificò vn Altar,
ê inuocò el nombre del fortissimo Dios
de Israel, Dios de sus aguelos, y padres.
Tenia Iacob vna hermosa hija llamada
Dina, aunque indigna de tan lastimoso
sucesso, de su primera muger Lia, pri-
mero premio de los engañados años,
que por Raquel auia seruido à Laban su
suegro. Dina por ver las mugeres Si-
chimitas (que no es el primer daño que
la curiosidad ha hecho en las mugeres)
salio de su casa, no imaginando que tan
bien como à ver, yua à ser vista, peligro
en que caen tan pocas. Andaua el Prin-
cipe de aquella tierra Sichem, hijo de
Hemor Heueo, no poco alentado con
la venida de Iacob, y sus hijos: y auendo
visto à la hermosa Dina, de tal manera

B por

Pastores de Belen,

por los delgados espiritus de la vista
mor le abrasò la sangre, que sin advertir
el peligro, porque los amantes son in-
paces de consejo, y amor maestro de
da temeridad, y confianza, dela volũta-
furor, y de la razon oluido, robando
confus criados dispuso à la fuerça lo que
voluntariamente fuera imposible. Ay
dezia llorando la hermosa Dina, crue-
lissimo Principe, advierte, que el illu-
stre anciano Iacob es mi padre, y que
tengo tan belicosos hermanos, que ni
los tuyos, ni tus vassallos sereys podero-
sos a resistir su vengança. Mas el à quien
parecian los sueltos cabellos debiles re-
jas para encubrirle el rostro, las manos
flacos marmoles para llegar al pecho
las lagrimas pequeños mares para pas-
sar sin tormenta sus desseos, ni reparò
en las amenazas, ni respetò los cabe-
llos, ni obedecio las manos, ni temio
las lagrimas: mas atropellando ame-
nazas, respetos, miedos, y tiernos sen-
timientos, con la violencia de su des-
seo passò de la otra parte de su honra.

Ena-

Enamorado mejor Sichen despues de la
fuerça, que Amon lo estuuò de Tamar
su hermana, que nunca para los braços
la propia sangre es buena. Engañando-
la con blandas palabras la lleuò a He-
mor su padre, y le pidio que le casasse
con ella. Oyò Iacob la triste nueua de su
hija, y dissimulando prudentemente,
mientras boluian sus hijos de repastar
sus ganados, escondio su deshonor de
sus ojos, que ya querian manifestarla
con las lagrimas. Saliendo pues He-
mor à hablar al santo viejo, ya sus hi-
jos boluian, los quales como de su bo-
ca oyessen tan feo caso, y perpetrada
cosa tan illicita, ayrados grauemente,
pospuesto todo temor, intentaron la
vengança. Hemor con dulces palabras
les dixo: El alma de mi hijo Sichen, se
ha conformado à la de vuestra Dina, ha-
gamos parentesco, tratemos ca samien-
tos, vosotros cò nuestras hijas, nosotros
con las vuestras: viuid con nosotros la
tierra fera de todos, cultiuad, nego-
ciad, y tomad della la possession que los

Pastores de Belen,

propios dueños. Tomando entonces el enamorado moço las palabras de la boca de su padre, dixo: Halle yo gracia en vosotros para que me concedays este bien, y pedidme quanto fueredes seruidos: aumentad el dote, los dones, los presentes, que en solo cambio de su hermanura os dare quanto soy hasta la propia vida. Los hijos de Iacob encruelizados del atreuido estupro, engañosamente le respondieron, que no podian hazer lo que Sichen pedia, ni dar su hermana á hombre incircunciso: Es cosa illicita, dezian, y nefaria entre nosotros: pero solo podemos hazer vn concierto, y es, que si vosotros quereys circuncidaros, y ser yguales nuestros, recibiremos vuestras hijas, y os daremos las nuestras en contracambio, viuiremos con vosotros, y seremos vn pueblo, sino con boluernos á Dina, y ausentarnos de vuestra tierra, nos bolueremos quejosos, aunque pacíficos. Sichen que amaua tiernamente á Dina, y que ninguna cosa le pareciera imposible, por no perderla, persuadió

á su
la ci
cer
era
ui, y
mat
ron
her
pue
que
la cr
bien
hast
thel
ven
qui
hist
go,
es si
el v
tora
los
que

A

á su

à su padre , y à sus hermanos , y pueblo la circuncision propuesta: pero en el ter-
cero dia quando el dolor de las heridas era mas fuerte, tomaron las armas Le-
ui, y Simeon, y entrando por la ciudad mataron à Hemor, y à Sichen, y cobra-
ron à Dina, à quien siguiendo los demas hermanos passaron à cuchillo todo el pueblo, y destruyeron la ciudad, y sa-
queando los ganados, y casas, tomaron la cruel vengança que te he contado, si bien con notable turbacion de Iacob, hasta que Dios le mandò boluer à Be-
thel, donde le auia aparecido, quando venia huyendo de Esau su hermano. A-
qui llegaua Aminadab con su amorosa historia, aunque con sangriento epilo-
go, como las mas de amores cuyo fin es siempre tragico, quando venian por el verde valle Dositea, y Elifila, dos pas-
toras del aldea de Palmira, y iguales en los años, en las gracias, y en las voces, que cantauan así:

A *Fligido est à Ioseph
De ver su esposa preñada,*

B 2

Por:

Pastores de Belen,
Porque de tan gran mysterio
No puede entender la causa.
Sabe que la Virgen bella
Es pura, diuina, y santa,
Pero no sabe que es Dios
El fruto de sus entrañas.
El llora, y la Virgen llora,
Pero no le dice nada,
Aunque sus ojos diuinos
Lo que duda le declaran.
Que como tiene en el pecho
Al Sol la niña sagrada,
Como por cristales puros
Los rayos diuinos pasan.
Mira Ioseph su hermosura,
Y vergüenza sacrosanta,
Y admirado, y pensatiuo
Se determina a dexalla.
Mas advirtiendole en sueños
El Angel, que es obra sacra
Del Espiritu diuino,
Despierta, y buelue a buscarla.
Con lagrimas de alegria
El diuino Patriarca
Abraçala Virgen bella,

de Lope de Vega, Lib. I. 12

Y ella llorando le abraça.

Cubren los dos Serafines,

Como aquellos dos del arca,

La del nuevo Testamento,

La vara, el Manná, y las tablas.

Adora Ioseph al Niño,

Porque a Dios en carne humana

Antes que salga a la tierra

Vee con los ojos del alma.

El Sol que viste la Virgen,

Y el fuego en la verde carca,

La pueria de Ezequiel,

La piel bañada del Alua.

Los Angeles que asistian

Del Rey diuino a la guarda,

Viendo tan uerno a Ioseph,

De esta manera le cantan:

Bien podeys persuadiros

Diuino esposo,

Que este santo preñado

De Dios es todo.

Mirad la hermosura

Del santo rostro,

Que respeta el Cielo

Lleno de gozo,

Pastores de Belen,

Hijo de David

No esteys temeroso,

Que este santo preñado

De Dios es todo.

Destabella palma

El fruto amoroso

Ha de ser del mundo

Remedio solo:

Destañña os dizen

Las de sus ojos,

Que este santo preñado

De Dios es todo.

Los agradables tonos del romance, de la letra, y la armonia delas voces, que con tal suauidad, y dulçura las cantauan suspendieron de manera las almas de Aminadab, y Palmira : y Dositeo, y Elisifa venian tan embeuecidas en su sabroso canto, que estauan casi juntos sin auerle interrumpido en sus imaginations los unos à los otros. Quien os ha dicho, dijo Aminadab, luego que boluio en si de aquel diuino extasis, hermosas pastoras esta historiadel santo Ioseph, mi deudo

tan pocos meses ha sucedida, que no pẽ-
faua yo que lo sabian mas que los mis-
mos dueños, y los Angeles? No ha falta-
do, respondió Dositea, estrangero pas-
tor, quien se hallô en Nazaret en esta a-
fflicion de Ioseph, que con gran secreto
nos la refirio vna tarde, y nos dio estos
versos que auemos cantado, si bien Eli-
fila, y yo pensamos aquel dia, que el pas-
tor no era hombre, sino alguna criatu-
ra inteleçtual, que como se va acercan-
do el parto desta soberana Virgen, viue
por estas montañas, para algun oficio
que nuestra ignorancia no penetra: el
traia vn pellico blanco que se afrentara
la nieue en su presençia, con oro tan fi-
nissimo por fondo, que mas parecia luz
que tela: su cara era de indecible hermo-
sura, porque sus ojos parecian dos estre-
llas, su boca vna rosa à medio abrir, sus
manos alabastro, y sus cabellos hilos de
Tibar, la guirnalda que los ceñia despre-
ciara las Hibleas flores, y los Pensiles
huertos. Los pies trahia desnudos en v-
nas sandalias de seda parda, que deuia de

Pastores de Belen,

ser blanca en apartandolas de ellos, e
le cantò sentado en aquella fuente, y
nosotras se le pedimos en cantandole
tan presto, que aun no auia corrido el
agua que a su voz se auia parado por to
do el tiempo que durò su dulce musica.
Dichosas fuystes, respondió el baque
ro, en merecer de su mano esta cancion
diuina, que refiere tan alto, tan tierno,
y tan regalado mysterio del bien, y sa
cramento que esperamos: y tened por
cierto que es imposible que fuesse mor
tal hombre, porque muy pocos han lle
gado â penetrar tan escondidos myste
rios, si bien es verdad, que algunos que
auemos leydo las promessas de Dios al
gran Patriarca Abraham, â su nieto Iacob,
y al hijo de Isai, que de los ganados de su
padre vino â ser Rey de Israel, y confe
rido aquellas cosas con los Profetas, re
nemos por fin duda que es ya llegado el
tiempo: Yo soy, hermosas pastoras, de la
móntaña de Iudea, y vno de los pastores
q̃estima Zacharias, alli he visto â la se
renissima Virgẽ visitar â Elisabet su pri
ma,

os, e ma, que à la fazon tuue dicha de llevarle
te, y vnos corderos que me auia pedido, por
dole, ventura imaginando los diuinos huespe
ido el des, tengo parentesco cercano al diui-
por to no Ioseph, esposo fuyo. H zimos los pas-
usica, tores grâdes fiestas à su venida, y al tiem-
que, po que estuuu en nuestra montaña, yo,
ncion, que como os he dicho, me he preciado
erno, de saber estos diuinos mysterios, y cõfe-
y fa, rir lo que veo cõ lo que he leydo, no he
d por, qrido perder vn pũto de asistir à los hues-
e mor, pedes, cõ tãto cõtento mio, q en acordã-
n lle, dome dellos se me cubren los ojos de a-
myste, gua, y a de alegria de auerlos visto, y ya
s que, de tristeza de q no los veo. Dinos por tu
ios al, vida, le respõdio Elifila, dicho so pastor,
acob, tu nõbre, y la causa porq has venido à es-
s de fu, tos cãpos de Belé, y aora à nras cabañas
onfe, co Palmira. Sobrino soy, dijo el pastor,
as, re, de su padre, mi nõbre es Aminadab, mi
do el, venida es á cobrar del mismo alguna rei-
de la, ta de los ganados que comprò al mio,
tores, quando subio à la montaña, aora tres
la fe, años: hallela en esse arroyo, y cono-
u pri, ciendome quiso guiarme à su cabaña,
ma,

Pastores de Belen.

como si yo fuera por la mar que tuvier
necesidad de estrella: estarè aqui lo
dias que el quisiere, en que podreys ma
darne. Seruiros, dixo Dositea, que a
ser tan rico, y tan deudo vuestro el qu
os ha traydo, y tan cortès, y discreta
que os guia, sin duda fuerades huespe
de nuestros padres. Ya es hora, dixo E
fila, de boluernos al aldea, y aunque
lo fuera, no nos sufriera el coraçon de
de acompañaros: pero en satisfaciõ de
ta voluntad os suplicamos, nos refiray
pues soys testigo de vista, la jornada de
ta Virgen à visitar à su prima, que n
aura cosa en esta ocasion, que pueda e
tretener el camino como saberla, por
que despues que tenemos esta cancio
de Ioseph, no desseamos otra cosa qu
verla, y seruirla, si fuessèmos tan dicho
sas de conocerla. Esso harè yo de mu
buena gana, dixo el pastor, aũ que os pro
meto, que las lenguas de los Angeles
quedaràn cortas, quanto mas la de ta
rudo coronista: echad las ouejas por
quellos tomillos, para que nos den m
lugar

lugar y silencio, entretenidas en ellos, y
estadme atentas: las tres çagalas lo hi-
zieron assi, y dandole los oydos como à
la Virgen las voluntades, començo assi:

María Virgen santissima, es de lina-
ge Real, y de la casa de Daud y de los
otros Reyes de Iudea, y de la tribu Sa-
cerdotal. Ioachin su padre natural de la
ciudad de Nazaret en Galilea, fue hijo
de Mathar, que venia de padre à hijo de
Nathan, hijo de Daud. Està llamaron
à su madre, que por su primero marido
descendia de Salomon. Ana su madre e-
ra de Belen, y hija de Emerencia, y de
Estolano, de la misma familia, y casa de
Daud. Auian estos Santos padres teni-
do primero à Esmeria, que de Aprano
Sacerdote pario à Elisabet, muger aora
del mudo Zacharias, de donde con faci-
lidad entendereys el parentesco que cõ
la Virgen tiene, à cuyo efeto he dado à
su visita este principio: fuera de que las
mas destas personas aurã conocido vues-
tros padres, y vosotras los aureys oydo
alabar, y referir diuersas vezes: viuián

Pastores de Belen;

los dos santísimos casados con tan
pureza, y desseo de servir à su Dios, que
diuidiendo su hazienda en tres partes.
La vna dauan à peregrinos, biudas, y po-
bres. La otra al Templo. Y de la otra
sustentaui. Auia el claro Sol desde el día
de sus bodas corrido todo el Cielo ve-
nte vezes, y carecian de fruto de bédica
por cuya causa le ofrecieron à Dios
q̄ les diese. Pues como el día de la De-
cacion del Téplo Ioachin estuuieste
el de Ierusalén con otros deudos, y ve-
nos suyos, reprehedióle Isacar Sacer-
te, de atreuido, porque se ponía, y me-
chaba entre los que ofrecían sacrificio
siendo maldito por la ley, el que entre
los Hebreos carecia de hijo. Confuso,
lleno de verguença Ioachin, regado de
venerables canas con el agua piadosa de
sus ojos, no quiso boluer à su casa, mas
desde allí se fue al monte, y se escondió
entre los pastores de sus ganados. An-
entretanto lloraua por su ausente espo-
so, y quejauase à Dios humilmente por
que se le auia quitado de sus ojos. Pa-

En algunos dias el afligido viejo, aumen-
tando su soledad la ausencia de Ana: al
cabo de los quales le aparecio vn An-
gel vestido de resplandor mas que la
Esfera donde el Sol se mueue, y conso-
lando sus penas, le dixo: Que Dios cas-
tigaua el pecado, y no la naturaleza,
y que siempre que dilataua el fruto à
los casados por algun tiempo, era por-
que fuesse despues mas luzido el mila-
gro de sus diuinas obras, y porque se co-
nociesse, que lo que desta manera se en-
gendra, no es por el desenfrenado de-
leyte, mas por el don, y acuerdo dela di-
uina gracia: truxole por exemplo a Sa-
ra, que de ochenta años concibio à
Isaac, y que Rachel fue esteril mu-
cho tiempo para que fuesse mas nota-
ble el nacimiento de Ioseph, y de Ben-
jamin: contole la fortaleza de Sanson,
y la santidad de Samuel, hijos entram-
bos de dos mugeres esteriles, hasta aq̃l
punto, aduirtiendole con esto que Ana
su muger concibiria vna hija llamada
Maria, que aun en su misma Concepcion
seria

Pastores de Belen,

seria llena del Espiritu diuino, y con-
grada à Dios desde su tierna infancia
que assi se la ofreciesen en el Templo
porque auia de ser Madre del Redentor
del mundo: diole por señas, que quan-
entraffe por Ierusalen, hallaria en
puerta Dorada su querida esposa. Lo
mismo la dijo el Angel, y partiendoe
trambos con la deuida fè à tan segu-
nuncio, se vieron, y abraçaron en la pu-
ta Aurea, desde donde con notable al-
gria se fueron al Templo, del qual en-
uiendo dado à Dios infinitas gracias,
boluieron à su casa juntos. Concibio
na dichosa esta santissima Virgen, par-
la cumplidos nueue meses desta visi-
Llamaronla Maria, y fue tanto el rego-
jo del vniuerso, que pienso que natura-
mente se alegraron quantos en aque-
sazon con alma racional viuian: y no
si diga, que hasta las cosas que no la-
nen, como se vio en los campos, agua
arboles, y flores. Los pastores aduer-
dos de tan gran mysterio, que à los q-
tenian parentesco con Ana, y Ioachim

y con
fancia
emp
edent
quan
ia en
osa. L
ndoe
segu
la pu
ble al
al en
cias,
ibio
n, par
ta vif
rego
natur
aque
y no
o la t
s, agu
aduer
los q
achic
esp

esperauan alegres la venida del Salua-
dor, no les estaua oculto, hizieron gran
des fiestas, cantaron dulces canciones,
de las quales oy dia se cãtan algunas en-
tre nosotros, y yo tengo de memoria
tres, o quatro, que en tan buena ocasion
no me escuso de dezirlas:

Si en brazos de Dios naceis
Quien soys niña soberana,
Que para casar tan pobre
Parceys muy rica Infanta?
Tres veces catorce dicen
Los deudos de vuestra casa,
Que son las generaciones
De vuestra sangre preclara.
La primera es de Profetas,
Y diuinos Patriarcas,
Desde Abraham à David,
De quien sercys torre, y harpa.
De Reyes es la segunda
Desde Dauid a que salgan
De Babilonia a Sion,
Y bueluan a honrar el arca.
Desde este tiempo hasta el dia

Pastores de Belen,

En que Christo de vos nazca,
Otra que es de Sacerdotes
De quien vos sereys la vara.
Torre, y arca, y vara soys
Entan illustre prosapia,
Supuesto que para esposo
Vn carpintero os señalan.
Deue de ser que Dios quiere,
Que hecha carne su palabra,
Viva en casa donde vea
Labrar maderos, y tablas.
O porque si soys Señora
Arca en que el mundo se salua,
Como diuino escultor
Os halle el hombre en su casa.
Cielos, y tierra se alegran,
Quando naceys, Virgen santa,
Por su hija el Padre Eterno,
Por quien se goza, y se agrada.
El Hijo viendo a su Madre
Tan buena, que de llamarla
Su Madre, no se desprecie,
Ni de entrar en sus enrañas.
El Espiritu diuino
De ver la Esposa que ama,

De
A
Los A
Lo
El
Y la
Los ho
Por
No
Ten
Segun
Par
Tor
Ten
Pues v
Ma
Mue
Dia
Conoce
Que
Mien
Para
Aleg
el diu

de Lope de Vega, Lib. 1. 18

Desuerte, que ya comienza
A cubrirla con sus alas.

Los Angeles por su Reyna,
Los Cielos por su luz clara,
El Sol por su hermosa frente,
Y la Luna por sus plantas.

Los hombres por su remedio,
Porque hasta vuestra mañana
No podia el Sol salir,
Y en oscura noche estauan.

Segun esto vos naceys,
Para ser vara en las aguas,
Torre fuerte en los peligros,
Y en el diluuió arco, y arca.
Pues vengays a nuestra aldea,
Maria llena de gracia,
Muchas vezes en buen hora,
Dia que naceys con tantas.

Conoced vuestros pastores,
Que todos os dan las almas
Mientras os da el Cielo estrellas,
Para mantillas, y fajas.

Alegres Dositea, Elifila, y Palmira,
el diuino sujeto del romance, y aquí do
visto

Pastores de Belen,

visto el instrumento que Aminadab tra-
hia, le rogaron que cantasse las demas
tras: y el por prender la volúntad de Pe-
mira, en quien ya auia puesto los casto-
ros, acordando las cuerdas â la voz
cantô ansi:

CAnten oy, pues naceys vos,
Los Angeles gran Señora,
Y ensayense desde agora,
Para quando nazca Dios.

Canten oy pues a ver vienen
Nacida su Reyna bella,
Quel fruto que esperan della
Es por quien la gracia tienen.

Digan Señora de vos,
Que aueys de ser su señora,
Y ensayense desde agora
Para quando nazca Dios.

Pues de aquí a catorce años,
Que en norabuena cumplays
Veran el bien que nos days
Remedio de tantos daños.

Canten, y digan por vos,
Que desde oy tienen Señora,

*rensayense desde agora,
Para quando nazca Dios.*

lab tr
emas
de P
casto
a vo
Esto dijo Aminadab, en tanto q̃ se q̃da
ron las cuerdas con el sonido q̃ le causò
la mano, y el ayre con los ecos de la voz
y de los versos, quando Palmira por di-
vertirle, y darle animo para que profi-
guieffe la historia, cantò este villancico,
que al mismo proposito auia oydo à los
pastores de la sierra:

N*Ace el alua Maria,
Y el Sol tras ella
Desterrando la noch
De nuestras penas.*

*Nace el alua clara,
La noche pisa,
Del Cielo la risa
Su paz declara,
El tiempo se para
Por solo vella,
Desterrando la noche
De nuestras penas,
Para ser señora*



Pastores de Belen,

Del Cielo leuanta
Esta niña santa
Su luz como aurora,
El canta, ella llora
Diuinas perlas,
Desterrando la noche
De nuestras penas.
Aquella luz pura
Del Sol procede,
Porque quanto puede
Le da hermosura,
El Alca asegura
Que viene cerca,
Desterrando la noche
De nuestras penas.

No quiso Diositea mostrarse tan po-
co aficionada à la Virgen, que no su-
piesse alguna cosa de las que por aque-
llos valles se cantauan, tal vez por An-
geles inuisibles, y tal por conocidos pa-
tores: y assi ayudandole Elifila con el
instrumento, destató la delicada voz
los templados ayres.

OY Ana pario a Maria,
Y a noche se vio arrebol,
Sin duda tendremos Sol,
Pues amanece tal dia.

Arreboles de esperanças
Ayer vio en el Cielo el suelo,
Y oy sale el alua del Cielo
Con rayos de confianças,
Pues siendo el alua Maria,
Y Ana el diuino arrebol,
No puede tardar el Sol
Estando tan claro el dia.

Pues nace el alua tan bella
Quien dudara, que el Sol Salga
De vna Virgen tan hidalga,
De vna madre tan donzella?
Venga en buen hora Maria,
Llueva perlas su arrebol,
Porque salga luego el Sol
En los brazos de tal dia.

Agradò mucho à todos esta lerra por la
galacò q̃ auia hecho arrebol la tarde de
aql̃a noche, q̃ para la mañana siguiente
fuele ser cierto pronostico de alegredia.

Pastores de Belen,

De dos cosas puede alabarse el mes, que
antes que à la sucession del año se ana-
dieffen Enero, y Ebrero, por ser decimo
en el numero se llamò Dizièbre. La pri-
mera, de que en sus veinte y cinco dia-
nacio al mundo la reparacion vniuersal,
y à los ocho concebida esta niña santis-
sima en quien puso Dios tal gracia al in-
fundirle el alma, que ninguna criatura
intelectual, o corporal, fuesse mas her-
mosa à sus ojos, y con la prerrogatiua
de que no la tocasse la culpa, con que
dejò su posteridad manchada nuestro
primero padre. Ella finalmente fuè tan
pura, que tuvo à suma felicidad, y mer-
ced de su Señor, el Archangel san Gra-
biel ser desde el dia de su nacimiento
su custodio y guarda. No quiso la bella
Elifila, dejar de mostrar su deuocion, y
amor à este dia felicissimo, y à esta sola-
rana Princesa, y poniendo las manos à
instrumento, y à su acento la voz, can-
tò así:

O *nace vna clara estrella
Tan divina, y celestial,*

*Que con ser estrella es tal,
Quel mismo Sol nace della.*

De Ana, y de Ioachim Oriente

*De aquesta estrella diuina,
Sale su luz clara, y dina*

*De ser pura eternamente,
El alma mas clara, y bella*

No le puede ser yguál,

Que con ser estrella, es tal

Quel mismo Sol nace della.

Note yguál a la lumbré alguna

De quantas bordan el Cielo,

Porque es el humilde suelo

De sus pies la blanca Luna,

Nace en el suelo tan bella,

Y con luz tan celestial,

Que con ser estrella, es tal,

Quel mismo Sol nace della.

Oyendo venian â las pastoras, y al mō
tañes baquero, Ioran, y Nemoroso, Se-
rranos del Carmelo, que auian decendi-
do de su altura â los llanos de Belen, â
ganar soldada por el passado Agosto, y
ya guardauan los ganados de Eliseno,

Pastores de Belen,

padre de Elifila: cubrianlos algunos latu-
reles que se juntaron à hazer guirnal-
da à vn prado, y assi como vieron que la
pastora daua fin à su letra, vna que al mil-
mo proposito sabian, alternaron los dos
de aquesta suerte.

D*espierita Gil. Es de dia?*

El alua ha salido ya.

Buenos dias, claro està

Pues ha nacido Maria.

De la tierra te levanta,

Mira que sale el auroa

Quel Cielo, y la tierra dora

Con su pura, y virgen planta,

No despiertas? ya querria.

Mira la luz que te da,

Buenos dias, claro està

Pues ha nacido Maria.

Huye la noche cruel

Del pecado temerosa

La luz desta niña hermosa,

Que oy nace al mundo sin el,

Recuerda pues: que por fia!

Pues ay luz? vístete ya,

Buenos dias, claro està

Pues ha nacido Maria.

Està diciendo su lumbre.

Quel Sol que los hombres salua

Ha de venir tras el alua

Por aquella misma cumbre,

Y duermes tu, à ver el dia?

Mirale en sus ojos ya,

Buenos dias, claro està

Pues ha nacido Maria.

Parados estauan todos à sus voces, y versos, à cuyo fin le hazia la espeffura de los laureles, y siendo vistos, y recibidos con alegres abraços, las pastoras les refirieron, quiẽ era Aminadab, y el principio que auia dado à tan dulce, y regalada historia: deseossos los pastores de saber el suceso de la visitacion de Ysabel por la diuina Virgen, le rogaron que prosiguiesse, y el condecendiendo à sus justos ruegos, dijo ansí:

De tres años era la purissima Virgen; quando de Ioachin, y Ana, sus dichosos padres, fue presentada al Templo, con

Pastores de Belen,

las mayores ofrendas que les fuerón posibles, aunque la mayor para Dios ya lleuauan en Maria, pues ni los Cielos, ni la tierra le podian ofrecer otra que le yqualasse. Subio la hermosa niña por sola (si sola se puede dezir la que ayudaua el Espiritu de Dios, y tantos exercitos de Angeles) las quinze gradas: y recibida del Sacerdote acabado el Sacrificio, y cumplido el voto, se boluieron a su casa à Nazaret, dejandola en compañía de otras santas virgenes. Desde aquel punto que se vio sola Maria, establecio en su puro coracon tener à Dios por padre anticipado en ella el vso de la razon: su contemplacion, su oracion, sus vigilijs, sus abstinencias, la lecion de la ley y de los Profetas, la humildad profunda, y las demas virtudes, bien mostraua en ella, para lo que se criaua, que bien era justo, que fuesse singular en todo, lo que en la elecion de tan alto nombre le auia sido. Visitauanla por instantes los Angeles, reuelandole altissimos secretos: bañauan su entendimiento de luz,

su alma de alegría. Amauanla las virgenes, y tenianla en alta veneracion, y reuerencia. Ocupauase algunos ratos esta diuina donzella en cofer, en hilar, y en labrar velos al templo, auendolo de ser ella del mismo Dios. Visitauanla sus padres todas las solenes fiestas con la ternura de su coraçon, que tan soberana hija merecia. Estando pues en el Templo durmio Ioachin en el Señor, y bajò al Limbo de los Santos Padres, alegre de que dejaua en el mundo la que auia de ser madre de su reparo, y vida. Quisiera la viuda castissima conseruar aquel estado hasta su muerte: pero por voluntad diuina se casò segunda, y tercera vez con Cleofàs, y Salome, varones Santos, de quien tuuo otras dos hijas: y por el entrañable amor de la primera, llamò del mismo nombre à la segunda, y tercera. Tuuo Ioachin tantas virudes, que me detuiera á contarlas, sino supierades que auia merecido ser padre de tal Señora, que nos ha de dar tan presto el fruto deseado, y prometido tãtos siglos

Pastores de Belen,

antes: à cuyo intento aura pocos dias
que Fileno hizo estos versos, que po
no cansaros con la continuada narracion
de mi historia, puesto que es imposible
que à nadie canse, os los quiero referir
cantando, y dezian así.

Que dire Ioachin de vos,
Aunque Serafin os nombre?
Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fuese aguelo de Dios.
Antes de vos, ni despues
No hizo Dios mejor padre
Pues que lo fays de la Madre,
Que del mismo Dios lo es,
Quanto se diga de vos
No os puede dar mejor nombre,
Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fuese aguelo de Dios.
De Dios a la madre santa
Toda su alabanga encierra
En este nombre la tierra
Quando sus grandezas canta,
Pues siendo su padre vos,
Que mas gloria que este nombre?

*Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fuesse agnelo de Dios.*

Llegado el tiempo en que esta serenísima Señora auia de casarse, los Sacerdotes lo trataron cō sus deudos: pero dādole parte respondio, que auia cōsagrado à Dios su virginidad por voto espresso. Los Sacerdotes admirados de cosa tan nueva, y estupenda, y viendo q̄ la ley no permitia, q̄ ninguna muger quedasse por casarse, y por otra parte que lo q̄ a Dios auia ofrecido no era justo, ni podiā quitárselo, resoluiéronse à cōsultarle, de quiē supieron, q̄ juntando todos los que de la familia de Daud, à la sazón en Ierusalem se hallauan mancebos, se escogiesse el mas benemerito de todos: hizo se assi, y por volūtat diuina cupo la suerte à Ioseph, deudo cercano mio, vezino como labeyns de Belen, y maestro de labrar maderá, hōbre piadoso, y justo, de edad cōuiniēte, y q̄ tãbiē professaua el mismo intanto, y virgē pensamiēto q̄ su diuina Espoza. Celebrado el matrimonio se partio Ioseph

Pastores de Belen.

Ioseph à disponer su hazienda, y instrumentos de carpinteria, que como ya dije la professaua, y Maria en custodia y guarda de sus deudas vino a Nazareth donde le apercibio su pobre casa, rodeada de las diuinas joyas de sus virtudes, y rodeada de las telas de sus excelencias, y privilegios. y embidiada de las superiores esferas de los Cielos. No bien la Luna auia cumplido con su ligero curso quando por los Cielos haze velozmente, quando del trono Imperial del Eterno Padre bajò vn Angel en humana forma con vna celestial embajada à la preciosa Virgē, en que la advertia de que auia de ser Madre, aunque zella siempre, del esperado Redentor del mundo: todo lo qual me parece que dispuso bien Leui en esta cancion, que por mayor deleyte vuestro la tengo referir:

Madre diuina de tu mismo padre,
Hermosa hija de tu mismo Hijo,
Perene fuente de agua dulce, y viva

Tu Virgē siēpre, y siēpre de Dios madre;
Que la tierra bañaste en regozijo
Con tu Natiuidad secunda oliua,
Contemple, cante, escriua,
La Fe, la voz, la pluma,
De tu salutacion la salud nuestra,
Y en esta breue suma
Tu fauorece, tu descubre, y muestra
El canto, el Sacramento, y el camino
Con gracia, luz, y espiritu diuino.
Angel hermoso que de luz vestido
En forma corporal el aposento
De la prudente esposa enriqueciste,
De Sol, y estrellas, y a sus pies rendido;
La rosa Virginal, mirando atento
Mayor riqueza en sus virtudes viste;
Refiere tu que fuiste
El Parainfoso santo
Las bodas soberanas deste dia,
Solo tu dulce canto
Pinte los puros labios de Maria,
Que a la tu ya no mas referir toca
El dulce si de su Virginea boca.
Las grandezas Señora esclarecida,
Que tu salutacion diuina tiene

D

Mues-

Pastores de Belen,

Muestran q̄ puso en ti quāto Dios sabe
El fue el esposo, y tu de oro vestida
La Virgen celestial para quien vien
Y el nuncio vn Angel q̄ cō voz sual
Del Aue dulce alabe
Tu gracia, y inocencia,
Y muestre con dexi, que Dios habita
Contigo la excelencia
Que ay en tu Concepciō q̄l ser bendi
Ya muestra en priuilegio, y firma suy
La singular prerrogatiua tuya.
Elabanse de Israel saluaciones
De salud a sus Reyes, y del Cielo
De gloria, y paz, de gozo, y de alegria
En Tobias, y en Ruth de bendiciones:
Pero de todas juntas halla el suelo
La tuya, o mas que Angelica Maria,
Salud, gracia, alegria,
Y bendicion fecunda:
Salud pues nos la da tan abundante,
Que el mundo en gozo inunda:
Gracia pues no la ha visto semejante
En los ojos de Dios pura criatura,
Y bendicion que eternamente dura.
Dos notables dialogos el mundo

de Lope de Vega, Lib.1. 26

Vio recitar, el vno de la muerte,
Y el otro de la vida que la impugna,
Muerte el primero fue, vida el segundo,
Aquel en muger flaca, y este en fuerte,
Eua culpada, y tu sin culpa alguna,
Aquel hermosa luna

Fue con Eua, y el Angel,

Que con tantas estrellas se despeña,

Este entre el bello Archangel,

Y tu humildad, aql que a Dios empeña

En dar muger que pise la serpiente,

Y este en que rompes con tu pie su frêne.

Tres cosas hallò Dios en tu respuesta

Serenissima Virgen: la primera

Tu casto intacto, y limpio pensamiento;

Fue la segunda tu respuesta honesta:

Y tu consentimiento la tercera

Porque a tu virginal consentimiento

Estaua Dios atento

Entre mil Gerarquias,

Que no qual Eua subita, o dudosa

Como fue Zacharias

En preguntar, ni como Sara esposa

Tarda en el consentir, a Dios hiziste

Bajar a vn si, y al hõbre a Dios subiste

Pastores de Belén,

Al santo fiat del Eterno Padre
Huuo Cielos, y tierra, Angeles, y hōbre
Fuego, ayre, pezes, aues, fieras planta
Y al uyo mas q̃ al suyo siendo madre
Pues huuo vn hōbre Dios q̃ tales nōbre
Juntar pudiste en quatro letras sanio
Alli de enigmas tantas
Hallaron la respuesta
Profetas, y Sibilas, y los puntos
(O Virgen siempre honesta)
De la virginidad, y el parto juntos
Impossibles de verse, y de juntarse,
En tu claustro vinieron a abraçarse
Dio en quatro cosas tu respuesta honesta
De otras quatro virtudes señal clara
El conceder el si muestra obediencia
El conocerse esclaua manifesta
La perfeta humildad diuina, y rara
Que te dio tanta gracia, y excelencia
Y la heroyca eminencia
De amor Virgen hermosa
Dezir que en ti su voluntad se hiziesse
Y que el ser tu su esposa
Conforme a su palabra santa fuesse,
Muestra la inmensa Fe con q̃ creyess

de Lope de Vega, Lib. I. 27

El ser Madre de Dios quando lo fuyste.

Tu santificacion fue la suprema,

No puede en puridad criatura alguna

Compararse contigo hermosa Infanta,

Desde el vientre q̄ fue de Dios diadema,

Gracia, y naturaleza de ninguna

Ala diuina tuya se levanta,

Pues en pureza santa

De tu inocente vida

A todas excediste, y en los nombres

De pureza ofrecida (bres,

Por castidad à Dios, a Angeles, y hom.

Porque en el Angel fue naturaleza,

Ten ti virtud para mayor grandeza.

Tu pureza, Señora, santifica

El Espíritu Santo, y la presencia

De Dios, q̄ excede aqui toda criatura,

Luego si enti no mas se comunica

De ser madre de Dios la preeminencia,

En gracia excederas à la mas pura,

Igualte la assegura

La dignidad de Madre,

Que dispone a tan alto preuilegio,

Pues es razon que quadre

La gracia santa, y el oficio egregio,

D 3

Que

Pastores de Belen,

Que ser Madre de Dios requiere tanta,
Que antes q̄ huicisse Cielos fuyste santa,
Al mismo instante que palabras tales
Salieron de essa boca soberana,
En ti vino el Espíritu amoroso,
Y por los honestissimos cristales
Del limpio claustro, estrella Tramontana
Passo del Sol el rayo luminoso
Quedando glorioso,
Incauto, y inofenso
Entonces, y despues, y eternamente,
Y el Sol del Verbo inmenso
Dentro en la esfera de tu santo Oriente,
Dios hombre, tu su Madre, libre el suelo
El hombre Dios, y tus entrañas Cielo.
Hamillaronse alli (si ser pudiera)
Para de si los Angeles, Señora,
Y la primera, y media Gerarquia
Hizieron sus exercitos esfera
En torno de la casa en que Dios mora,
Y hauo guarda Real desde aquel dia
Lucida compañia
Con celadas de estrellas,
Con plumas de sus alas celestiales,
De mil colores bellas,

de Lope de Vega, Lib. I. 28

ocupó los santísimos umbrales!

*Al Principe guardando, a quiẽ su padre
Oy pone casa en ti, su esposa, y Madre.*

Cancion a qui te queda,

Que no ay sabio Cherub q̃ tãto pueda,

Y pues queda tu Reyna en este instante

Llena de Dios, no pases adelante,

Que en materia tan alta,

Suple la Fe lo que el ingenio falta.

Esto escriuió Leui, docto en la ley, y
justo en las esperanças de la promessa
que ya vemos cūplida, y por lo que tra-
ta, conocereys la excelencia desta emba-
jada, la turbacion que le caufaria à la
santissima niña, el oyr de aquel Para-
ninfo santo, que auia de ser madre, y
Madre de Dios: y assi escriuió Fileno
esta letra que aprendi de los pastores
de Nazaret, lleuando vn presente à lo-
seph los meses passados, si bien pobre,
rico de mi voluntad, y desseo.

Virgen santa no os turbeys

Aunque ay desposorio aqui,

Ayuntamiento de Madrid

Que

Pastores de Belen,

*Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys.
No es turbeys Virgen hermosa
De ver el galan tercero,
Quel segundo del primero
Es quien con vos se desposa,
Cielos, y tierra teneys
Saspenfos Virgen aqui,
Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys.
Començad luego a ser Madre
Del que Cielo, y tierra adora,
Dezid que querays Señora
Vn hijo de tan buen Padre,
Mas fe que Abraham teneys,
No dudeys Virgen ansi,
Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys.*

Notemas, Maria santissima, le dijo el qual
Angel, pastores, porque tu has hallado
gracia en los ojos de Dios, y assi conce-
biras, y pariras vn hijo, a quien llamaras
Iesus: Este sera grande, y llamado el Hi-
jo del Altissimo, darale Dios la filla de

David su padre, y Reynara en la casa de Jacob eternamente. A la replica honesta destas palabras satisfizo Gabriel, con que el Espiritu de Dios la auia de hazer sombra, porque por obra suya seria tan alto sacramento. En testimonio desta verdad, añadió el Embajador, que Ysabel su prima estaua preñada en tanta vejez, y esterilidad, y que aquel era el seso mes: porque à Dios ninguna cosa era imposible: Aquí està, respondió la Virgen, la esclaua del Señor, à cuyas palabras santissimas el Verbo, de las entrañas de su Eterno Padre se trasladò a las entrañas desta pura, y inmaculada Virgen, con inmenso regozijo de los altos Cielos, y de la dichosa tierra. Esta Ysabel su prima que nombrò el Angel, es, como ya sabemos, muger del Sacerdote Zacharias, hijo el qual mientras ofrecia à Dios oloroso incienso en el Altar del Templo, auia aparecido el mismo Angel, prediziendole, que la esteril pariria vn hijo que se llamaria Iuan, de cuyo alegre nacimiento tanta noticia tiene esta tierra, pues se

David

Pastores de Belen,

han regozijado en el, no solo las montañas de su patria, pero el Carmelo, Tabor, y el Libano, y quantos de Dan, à Bersabe guardan ganados. Dijo le, que desde el vientre de su madre era lleno del Espiritu de Dios, gran delante del, y que precederia el espíritu, y virtud del Profeta Elias. Parecióle estas cosas à Zacharias impossibles pidiendo señal al Angel, que le certificasse de su promessa, el le dijo, quien era, y el oficio que tenia, como si tuvieras necesidad de acreditarse, y diole señal, que hasta que aquellas cosas fuesen cumplidas, estaria mudo: assi lo tubo el santo viejo, pues hasta que mismo escriuio el nombre de Juan hijo, no quiso el Cielo desatarle las pliegas de la lengua, carcel en que nueve meses le tubo aquella duda. Nació hermosa, en partiendose el Angel porque boluamos al hilo de nuestra historia, partiose à las montañas de Belen à visitar à Ysabel, y à regalarla, porque à la clementissima Virgē le pare-

que por su vejez tēdria necesidad de su
cōpañia. Està Iudea sentada en las mon-
tañas en lugar eminēte à la partedel Aus-
tro, en oposicion de Galilea, de dōde par-
tio la Virgen. Assi mismo la casa de Za-
charias està en vn cerro à cuya altura es-
tā sujetos algunos pequeños campos: el
camino para ella es muy aspero, y frago-
so. Ay desde Nazaret hasta Ierusalén
deziseys leguas, y dos desde alli à la ca-
sa de Zacharias: la compañía que la Vir-
gen lleuaua digala el Cielo, yo alome-
nos no quisiera mayor dicha que auerla
encontrado entonces. Que le dijeras, di-
go Palmira, discreto pastor, que ya nos
lleuas cō miedo de que se acabe el cami-
no por la dulçura de tus sabrosas histo-
rias? dijerasle si queria cōpañia? no que
lleuaua la de Dios, y sus Angeles: Dije-
rasle si queria algun regalo? no, que bien
regalada yria de todo el Cielo, y por
donde quiera que passaua los arboles
se inclinarian à seruirle, los vnos con
sus frutas, y los otros con sus sombras.
¿Pues que hizieras? le dijo Dosuea, befara

Pastores de Belen.

mil vezes, respondio Aminadab, el so-
lo que auia de pisar, que el que auia pi-
do no me atreuiera, que aun pienso q
las arenas y uan guardando los Ange
para bordar el suelo de perlas, quedat
me absorto, estatico, eleuado, y como
arbol de aquellos, y en boluiendo en
le dijera cantando;

Donde vays Zagala
Sola en el monte,
Mas quien lleva el Sol
No teme la noche.

Donde vays Maria
Divina esposa,
Madre gloriosa
De quien os cria,
Que hareys si el dia
Se va al Ocaso,
Y en el monte a caso
La noche os coge,
Mas quien lleva el Sol
No teme la noche.

El ver las estrellas
Me causa enojos,

de Lope de Vega, Lib. I. 31

*Pero vuestros ojos
mas luzen que ellas,
Y a sale con ellas
La noche oscura
A vuestra hermosura
La luz se asconde,
Mas quien llena el Sol,
No teme la noche.*

Celebraras justamente con esse rego-
zijo tan buen encuentro, dijo entonces
Nemoroso, pero prosigue tu narracion
assi los Cielos benignos colmen tus tro-
jes de blanco trigo, y tus ganados de a-
bundantes partos. Llegò, prosiguió en-
tonces Aminadab, á la casa de su prima
la hermosa preñada, y saludandola, y a-
braçandose las dos Ysabel como indig-
na de tanto bien, le dijo: Que de donde
le auia venido á ella, que la Madre de su
Señor la visitasse? Llamola bendita en-
tre las mugeres, y al hermoso fruto de
sus entrañas, y dixole el sentimiento que
su hijo auia hecho en las foyas despues
que como diuino Sol le penetrò el niño

Pastores de Belen,

santissimo de Maria, los maternales m
ros que por los oydos de Ysabel ent
con la voz de Maria à cõsagrar, y vng
à Iuan en Profera, y Precusor suy o, pue
lo fue desde entonces profetizãdo, au
que sin voz articulada, su venida al m
do, con los saltos, y regozijos que hiz
en el vientre de su madre: alcõ entonces
Aminadab la prima de su instrumento,
cantõ así:

Ivan resplandece este dia
En el vientre de Ysabel,
Que Christo es Sol, y da en el
Por el cristal de Maria.
Luego que las dos se han visto,
Y abraços tiernos se dan,
Resplandece Christo en Iuan,
Y Iuan reberuera en Christo,
Cuya gloria, y alegria
Siente en su vientre Ysabel,
Que Christo es Sol, y da en el
Por el cristal de Maria.
En Iuan la vista sagrada
Pone el niño celestial

d
Por a
De s
Qued
Ang
Que
Por e

Inte
discurs
oro de
Lesbi
lo sus o
abañas
lo las se

Q Van
A
Que si
De la
Ala
La su
Dichoso
Del al
Ni de
Fuerece

Por antojos de cristal
De su divina preñada,
Quedaron desde aquel día
Angel Iuan, Cielo Ysabel,
Que Christo es Sol, y da en el
Por el cristal de Maria.

Interrumpio á este tiempo el sabroso
discurso del pastor de las montañas, vn
coro de tres pastoras Cloris, Antandra,
Lesbia, y el famoso Pireno, que guian-
do sus ouejas á los seguros rediles de sus
cabañas y uan á quatro voces suspèdien
las seluas con estos versos:

Van bienauenturado
Aquel puede llamarse justamente,
Que sin tener caydado
De la malicia, y lengua de la gente,
A la virtud contraria,
La suya passa en vida solitaria.
Dichoso el que no mira
Del altísimo señor las altas casas,
Ni de mirar se admira
Fuerces colunas oprimiendo bassas,

Pastores de Belen,

En las soberbias puertas,
A la lisonja eternamente abiertas.
Los altos frontispicios
Con el noble blason de sus passados,
Los belicos officios
De timbres, y vanderas coronados
Desprecia, y tiene en menos,
Que en el cãpo los olmos de hojas llen
Ni sufre al conñado
En quien puede morir, y que al fin mu
Ni humilde al leuantado
Con vanas sumisiones le prefiere,
Sin ver que no ay columna
Segura en las mudanças de fortuna.
Ni va sin luz delante
Del Señor poderoso que atropella
Sus fuerças arrogante,
Pues es mejor de noche ser estrella,
Que por la compañía
Del Sol dorado no luzir de dia.
Dichoso el que apartado
De aquellos que se tienen por discretos
No habla desuelado
En sutiles sentencias, y concetos,
Ni inuenta vozes nuenas,

Mas de ambiciõ, que del ingenio prueñas.

Ni escucha al malicioso,

Que todo quanto ve le desagrada,

Ni al critico enfadoso

Teme la esquiua condicion fundada

En la calumnia sola,

Faego activo del oro que acry sola.

Ni aquellos arrogantes

Por el verde laurel de alguna ciencia,

Que llaman ignorantes

Los que tiene por sabios la esperiencia,

Porque la ciencia en suma

No sale del laurel, mas de la pluma.

Nada el saber el grado,

Sino el ingenio natural del arte

Y estudio acompañado,

Que el habito, y los cursos no son partes,

Ni aquella illustre rama,

Falsando lo effencial, para dar fama.

O quantos ay que viuen

A sus cortas esferas condenados,

Oy lo que ayer escriuen,

Ingenios como espejos, que quebrados

Muestran siempre de vn modo

Lo mismo en qualquier parte q̃ en el todo

E

Dichoso

Pastores de Belen,

Dichoso pues mil vezes

El solo que en su campo descuyado

De Vanas altiuexes

Quanto rompiendo va con el arado

Baña con la corriente

Del agua que distila de su frente.

El aue sacra à Marte

Le despierta del sueño perezoso,

Y el vestido sin arte

Traslada presto al cuerpo temeroso,

De que la luz del dia

Por las quiebras del techo entrar por

Rebuelue la ceniza

Sopla el humo sin pino mal quemado,

El animal se eriza

Que estava entre las pajas acostado,

Y a la tiniebla huye,

Y lo que hurtò a la luz le restituye.

El pobre almuerzo aliña,

Come, y da de comer à los dos bueyes,

Y en el baruecho, o viña

Sin embidiar los patios de los Reyes

Vfano se passea

A vista de las casas de su aldea.

Y son tan derribadas,

de Lope de Vega, Lib. I. 34

Que aun no llega el soldado a su aposento,
Ni sus armas colgadas

De sus paredes vio, ni el corpulento

Cavalllo estar atado

Al humilde pesebre del ganado.

Calientáse el Enero

Al rededor de sus hijuelos todos;

A un roble ardiendo entero,

Y allí contando de diuersos modos,

De la estrangera guerra

Duerme seguro, y goza de su tierra.

Ni deuda en plazo breue,

Ni naue por la mar su paz impide,

Ni a la fama se atreue,

Con el relox del Sol sus horas mide,

Y la incierta postrera,

Ni la teme cobarde, ni la espera.

Aunque nos aueys entretenido có vues
tra cancion (dijo llegando â las pastoras
Elifila) hermosa Lesbia, Cloris discreta,
y tu graciosa Tebãdra, que desde que la
començastes os auemos seguido, no ten
gays por atrevimiẽto, que os digamos, q̃
nos aueys impedido el mayor gusto, q̃ es

Pastores de Belen,

posible significaros, interrumpiendo este generoso pastor de las montañas de Judea la mas agradable historia, y hacienda cierta del bien que estamos esperando de tantas hasta agora han sido escritas, referidas. Pesame por mi parte (dijo Tirabanda) (de auercortado el hilo à vuestra platica con tan groffero instrumento como mi voz: pero estando tan lejos de la dea, y caminando las ovejas tan poco poco, golosas destas yeruas por el agua salobre que las baña bien le podeys perdonar que la profiga. Seria (dijo entonces Aminadab) forçoso epilogar lo dicho para hazeros capaces de lo que està por dezir, y os suplico me tégays agora por excusado, que en mejor ocasion proseguire estos principios. Quien (dijo Pireno) apacible pastor era el sujeto de esta historia. La hermosa Virgen (respondió Aminadab) hija de Ana y Ioachin, ya casada con el mejor hombre que agora vive, digo en la luz del mundo, que en las entrañas de Maria vive el que es Dios. Allí replicò Pireno, tambien aura la

pues se encierra en ellas el mismo Sol,
y á la cuenta tu la deues de auer visto en
casa de Ysabel estos dias, que por aqui
cerca nos dezian q̃ ha passado á la mon-
taña. Afsi es verdad (dixo el pastor) y
que se podria hallar el camino, por la di-
ferencia que tendra la tierra con algu-
na senda de flores, por donde sus estam-
pas la tocaron, y aun los arboles con di-
ferente verde del que tendran los otros.
De que nos admiramos (dijo Frondo-
so) que vn planeta camine el campo azul
del Cielo en la litera de su Epiciclo, si el
mismo autor de las celestes lumbres en
la pequeña esfera del sagrado claustro
de esta dichosa niña discurre el suelo. De
Atlante (respondio Cloris) fingieron los
Poetas que sustentaua el Cielo, y aque-
lla confusa maquina de sus vanos Dio-
ses, ô ya fuesse por significar la altura de
los dos montes de Mauritania, ô ya por
pintar en aquel Rey de su nóbre la fuer-
ça de su Astrologia: mas en esta Señora,
en esta niña, en esta madre, en esta Vir-
gen, en esta esfera, en esta perla, verifi-

Pastores de Belen,

case indubitablemēte, que puede sustra- Cielo
rar el Cielo mortal criatura. Bendito nuesta
sean (dijo Lesbia) tales pasos, tales pies nennig
y tales estampas, que me espanto como mund
no quedaron doradas las impresiones los ho
dellas. No has visto (respondio Ioran) nuesta
la Luna va de noche nauegando el mar espera
del Cielo, y no deja rastro de su tráfico bre al
ni se ven las lineas de su curso de nue q̄ desle
tros mortales ojos, pues así la hermosa uisim
niña mas que la Luna, Maria santísima esclau
no las deja por el camino para ser vil Limbo
tas de los nuestros: demas que si las está do los
pas de sus sandalias dejarán oro, el Sol las pue
le huiera tomado para sus rayos, y derosa
plata la Luna para los suyos. Lo cierto en Bel
es, que como yua la tierra anticipando de obr
sus pasos los tapetes de sus flores, ella palab
encubrieron las señales creciendo para nes ru
befallas, y aumentandose, porque la lado d
besaró. Quando (dixo Palmira) hermo ñas. Q
so niño saldreys de esse Virginal apo tores
fento, de esse cerrado huerto, de essa valles
rietal puerra, de esse intacto claustro, de bajad
esse cristalino Relicario, y de esse breo (dijo)

Cielo,

Cielo, para luz de nuestros ojos, vida de
nuestra muerte, y muerte de nuestros e-
nemigos? Ay, no tardeys esperançã del
mundo, gloria delos Cielos, remedio de
los hombres, pastor soberano, defensa
nuestra. Mirad dulcissimo Señor, que os
esperan los Angeles, que en vuestro nō-
bre alcançaron rã alta vitoria, los Cielos
q̃ dessean hōrarse dessa Humanidad san-
tissima, la tierra para salir de la tirania, y
esclauitud del enemigo q̃ la oprime, y el
Limbo d̃ ṽros antecessores, para q̃ rōpiē-
do los cerrojos de diamãte, y derribãdo
las puertas entre por sus tinieblas essa po-
derosa luz. A la sazō q̃ Palmira, los ojos
en Belē, aun no sabidora de q̃ alli se auia
de obrar tan gran mysterio, dezia tales
palabras, llegauã los pastores á las insig-
nes ruynas de vn edificio antiguo, q̃ á vn
lado del camino se diferēciaua de las pe-
ñas. Ques esto (dijo Aminadab á los pas-
tores entonces) q̃ como nuevo en estos
valles no me acuerdo, q̃ las vezes que he
bajado de las mōtañas, los aya visto? Esta
(dijo Nemoroso) dizē nuestros padres,

Pastores de Belen,

que siempre oyeron dezir à los suyos que
que auia sido vna casa de recreaci6n de los prom
Reyes de Israel, y por ventura alguna mo eter
las de Salomon, 6 Dauid: aqui se ven y que e
gora algunas fuentes que deuan de irrigar
trar en aquel tiempo los quadros de riria op
quellos jardines. Fuentes, y jardines (dize de
jo Elifita) caros le costaron à este sangrante
Rey. Caros (replic6 Nemoroso) y se labras
bien, porque estos dias he leydo aquellas: Q
historia de Bersabe, madre de Salom6n? C
que fue muger de Urias. Ojala (dijo T6n esta
bandra) quisieses referirla. Como me paun est
gueys en otro tanto (respondio) yo har6 me aff
lo que me mandeys. Yo me ofrezco (re sangre
plic6 Ioran) à contar la mia. Lo mismo de Ada
har6 yo (dijo Pireno) y si sobrare tiempo para ha
po podra alguna destas pastoras dezi en las
la suya. Con este concierto acortando Portu
los pasos, y alargado los oydos, Nemo tan gra
roso començ6 della fuerte: do: por

Dauid constituydo por Rey, despues Señor,
de auer reprobado nuestro gran Dios, ni ay
Saul, por no auer obedecido sus manda nidad
mientos, y consultado la Pitonisa, goz6 oydos.

fuy de quietud, y paz de todos sus enemigos,
ó del y prometiole por Natan q̄ seria su Rey-
gana no eterno, y su trono para siẽpre firme,
ven y que establecido en su posteridad no a-
de illigiria à Israel, ni como antes le permi-
os de iria oprimir de sus enemigos, siendo pa-
nes (dore de su hijo, y perpetuando en el la
e sang grandeza de su misericordia. A cuyas pa-
) y se labras humillado el Rey, dijo à Dios es-
aquellas: Quien soy yo, Señor mio, y Dios
o nomio? Quien mi ascendencia, y casa, que
jo Te ha estado tan dichoso me has traydo? y
me aun esto te parece poco, si tambien no
o ha me aseguras de la propagacion de mi
co (re sangre: esta mi Dios, y mi Señor es ley
mismo de Adan, pues que p̄uede añadir David
e tien para hablar contigo, y mas teniendo tu
dezi en las manos el coraçon de tu siervo?
rand Por tu palabra, y voluntad hiziste cosas
Nemo tan grandes, que por ellas fuesse conoci-
do: por tanto te magnificamos, Dios, y
es pue Señor, porque ninguno es semejante à
Dios, ni ay Dios fuera de ti de quantos la va-
anda nidad de los hombres trujo à nuestros
gozò oydos. Quien era Israel? Que gēte, que
de

Pastores de Belen,

principio el fuyo, para que Dios hizierdo sob
por ella tan estupendas cosas, y le llama con e
ra su pueblo, sacandole de Egipto. T Capita
Señor quisiste ser su Dios, y le diste el cerdo
lastre nombre de pueblo tuyo para fier y otro
pre: aora pues, Señor, cumple la palabrficios
que me has dado, para que engrandez breos
mos eternamente tu nombre, y vivas licissim
Dios, y señor de los exercitos en Israeñores
y quede la casa de tu sieruo Dauid estopress
blecida para siépre. Tu palabra es la m Auien
ma verdad, comiença pues Señor, y be se el E
dizela, para que lo quede de tu santa paz tr
no por las eternidades de los tiempos dando
Despues de lo qual tuuo Dauid tantas ad qu
torias de los Filisteos, de Moab, de Jo de
darecer Rey de Sobà, cuyas armas guño
oro purissimo trujo à Ierusalen. De S hazerl
ria, y de otras partes triunfò Dauid de hijo,
tanto terror, y espanto del Oriente, qu yendo
en el valle de la Sal matò diez y och los br
mil honibres, en Gebelen veynte y Hizol
mil, y en la batalla de Siria veynte à si,
dos mil. Puso guardas en Idumea, y res le
feruole Dios de todo peligro. Reyna zienda

hizierdo sobre Israel, y exercitando la justicia
llamada con equidad. Era Ioab hijo de Saruia,
ro? Capitan General de sus exercitos: el Sa-
ste el cerdocio tenian Sadoc, y Achimelec,
ra fier y otros nobles, y sabios los demas o-
palabr ficios, y dignidades. Gozauan los He-
ndez breos en el Imperio de Dauid, vna fe-
viua licissima vida, siendo vitoriosos, y se-
Ifrae ñores de aquellos que solian tenerlos
id esta opressos, y en su tiranica seruidumbre.
s la m Auiendo pues dado fin à las guerras, dio
r, y be se el Rey santo à gozar la adquirida
ntra paz tranquila, y quietamente, y acor-
tempo dandose de la estrecha, y fiel amis-
antas tad que auia tenido con Ionatas, hi-
, de Jo de Saul, preguntô si auia al-
mas guno de sus descendientes, para
De S hazerle bien. Hallôse Misiboset su
uid co hijo, que al ama que le criaua, hu-
re, qu yendo temerosa se le auia caydo de
y och los brazos, y quebrado las piernas.
e y tre Hizole el piadoso Dauid conduzir
eynte à si, y con grandes caricias, y fauo-
ea, y res le restituyò sus possessions, y ha-
eyna zienda, y dandole su casa, y mesa, honrò
en

82 *Pastores de Belen,*

en el la memoria de la amistad de su vió en
 dre: bien al contrario de las leyes nes vn
 mundo, donde no ay cosa mas abar fer vifi
 que los hijos de los que tuuieron gou te, que
 nos, y las reliquias de los amigos mue liberal
 tos, sin pensar los q viuen con diferen mofa, c
 obligaciones q han de boluer à verfe estas
 otra patria, donde les parece, que no falt
 puede auer reprehension de la impa la co
 dad, ni verguença de la ingratitud. En a la se
 tiempo finalmente (porque vengam da, por
 pastores al proposito de los jardines tura de
 fuentes, que nos dieron el argumen as de l
 desta amorosa historia, aunque sangri o que
 ra, y tragica) que Dauid peleaua cont os de c
 los Amonitas, por el afrenta que por el Rey
 los consejos Hannon le hizo, suce di rimer
 que auiendo embiado à su Capitan lo eos, q
 al cerco de vna ciudad, el se quedò p mejo
 cifico en Ierusalen, ya depuestas las a uesto
 mas, que tanto affombro auian dado ueste.
 Afsia, y con que llegaron sus vander muger
 y pauellones à formar seluas en las mado V
 llas del Eufrates. Passeandose pues ydo
 dia por vn alto corredor de sus palacio as, la
 vi

de su vio en vna casa contrapuesta á sus valco
leyes nes vna bellissima jouen, que segura de
s abat ser vista, desnuda se lauaua en vna fuen-
n gou te, que en medio del jardin repartia con
os mu liberales manos agua à las flores. Her-
feren mosa, confiada, y desnuda estaua en ella,
verfe estas tres cosas se compadecen, donde
que no faltara tanto la razon, quanto sobra-
a imp ra la confianza: la hermosura aumenta-
ad. En da la seguridad, y el sitio al estar desnu-
ngam da, porque los cristales del agua, la ver-
rdines dora de los arboles, y las colores distin-
amen as de las flores le dauan mas ornamen-
angri to que tuuiera vestida en los estrados ri-
a cont os de entapizadas salas. Dejóse vencer
e por el Rey desta ocasion tan fuerte, de esta
ucedir primera vista con tal fuerza de sus des-
an lo eos, que desfavorecida la razon, sujetò
edò p la mejor parte del alma al apetito, y pos-
s las a uestio todo respeto, quiso saber quien
dado uesse. Sabiendo pues que era Bersabe
ndera muger de vn valiente soldado cuyo lla-
las or mado Vrias, que con el Capitan Ioab e-
pues y aydo à la guerra, y ce co de los Amo-
palacio tas, la hizo traer à su palacio, dõde por
vi algu-

Pastores de Belen,

algunos dias se oluido de si mismo en miéto
regalos, al fin de los quales la restituyó a aqu
à su casa, mas no à su honra. Conoció guard
en breue Bersabe que estaua preñada lacio:
mio perder la vida, porq̃ auia vna ley guien
tre los Hebreos, q̃ la muger q̃ era ha mirad
da en adulterio, muriesse apedreada. tantos
uirtiendo pues à Dauid, el se determinó se pud
à salvarla, escriuiendo à Ioab Principe alegra
su milicia, que le embiasse à Vrias. Ocia. A
decio el General el mandamiento de so: Q
Rey, y venido Vrias à Ierusalen habi estand
le Dauid en el estado de la guerra, en Judà,
gouierno del exercito, y en la fuerza señor
los enemigos, que tal vez la cautela le fuesse
ta à los consejos de los superiores los y à des
gañados subditos. Mandole de spues otro art
larga platica, que se fuesse à descansar y la vie
su casa, y que el dia siguiente boluiesse no sof
su palacio, que es la primera vez que cobida
amor ha dado licencia à sus zelos, pa vencer
sufrir el agrauio por escusar à la vida nacion
mayor peligro. Quería el Rey que to tie
atribuyesse la prenda al dueño, y no pasar l
hurto, mas no le salio la traza al pensdo pue
mient

mo en miéto, porque Vrias no quiso yr à su ca-
restituía aquella noche: antes bié con las otras
onoció guardas la pasó toda à la puerta del Pa-
añado lacio: lo qual sabido por David, el dia si-
na ley guente le hizo llamar, y se le mostro ad-
era ha mirado, de que auiendo estado ausente
eada tantos dias de su esposa, aquella noche
terminó se pudiesse escusar de averla visto, y de
ncipe alegrar su familia, y casa con su presen-
ias. Ocia. A esto respondió el soldado animo-
nto de so: Que jamas se diria de su valor, que
n habiéndolo el Arca del Dios de Israel, y de
ra, en Judà, debajo del tabernaculo, y Ioab su
uerca señor con el exercito en la campaña, el
tela le fuesse à comer, y dormir con su muger,
es los y à descansar en su casa. Buscó el Rey o-
spues su arbitrio, q̃ como fluctuaua su honor,
scansar la vida d̃ Berisabe en el mar d̃l peligro,
luiesse no sossegaua el ingenio de inuétarlos, y
ez que cobidándole a cenar aq̃lla noche, penso
los, pa vencer con el vino su valerosa determi-
a vida nacion, como la mayor espuela q̃ el ape-
y que to tiene: mas no por esto Vrias dejó de
, y no pasar la noche dōde la auia tenido. Vié-
el pensó pues el Rey, que no podia salir con
mient

Pastores de Belen.

la empresa del intentado remedio, el
uio à Ioab, mandandole, que procura
hazer de manera que Vrias fuesse mu
ro de sus enemigos: y dandole la car
el mismo, como que fuesen nueuas
denes, y decretos para su General, le
pachò al exercito. Leyda de Ioab la
ta, sin entrar en acuerdo del fin para
auia sido escrita (tal fuerça tiene en
inferiores el Real Imperio) fingio vn
querer dar assalto à la ciudad cercada
puesto Vrias cò otros soldados à la pu
ta los aduirtio que à la primera villa
los enemigos boluiesse las espaldas,
jandole en medio de las contrarias
mas, esortando à Vrias que anduie
tan valerosamēte, que no faltasse à la
perança que el Rey su señor auia con
bido de su esfuerço. Con esto mouio
campo, y los Amonitas que estauan
uenidos à la defensa, quando vieron
se acercauan los enemigos à los muros
abiertas las puertas animosamente
ron à recibirlos. Los soldados de la
quadra de Vrias se pusieron en fu

...cumpliendo el orden de su General, y el
...valiente cauallero aunque los vio reti-
...rarse, estimando mas morir con honra,
...que boluer las espaldas con verguença,
...hizo rostro al peligro, y peleado gallar-
...do murio dichoso, pues no supo su infam-
...ia, y si alguna siendo inculpable, pudo
...alcanzarle de las locas leyes de los hom-
...bres, como otros las lauan con la age-
...ria, el con su misma sangre. La nueva de
...su muerte llegò a Ierusalen, y Bersabe
...la muger la llorò los dias por la ley dis-
...puestos: despues de los quales Dauid se
...casò cò ella. cosa que desagrado a Dios
...notablemente: pero antes que passe à su
...dolor, y arrepentimiento, oyd vn Epi-
...grama que hizo Seluagio à las lagrimas
...de Bersabe, y à la muerte de Vrias.

Ps. Ioab al animoso Vrias

*En el peligro que su Reyle aduierte,
Trocando la infamia con la muerte
Dio vida, y fama à sus cenizas frias.
Su incasta ausente los legales dias
Llora la sangre que su culpa vierte,*

F

Y al

Pastores de Belen,

*Y al alma de su esposo illustre, y fuer-
Ofrece ingrata lagrimas impias.
Sujeto està el honor a la desdicha,
Pero que mayor bien del agraviado,
Que no le ser jamas de nadie dicha.
Y pues temerla puede el mas honrado,
Dichoso quien murio con tanta dicha.
Que nunca supo que era desdichado.*

Todo hombre es sujeto à las passion-
propias, mayormète à las cõcupiscibles
que turban de tal manera la claridad de
entendimiento humano, que le divide
y aparta de la principal senda à que la Prin-
cipal aspira, y le precipitan, y lleuan à
mayores deflatus, q̃ de los libres pa-
den ser imaginados, y ellos despues
nocen, aunque tarde, y algunas vezes
fruto lloran, y sienten. Si lo que a los
mentes engaña, como dijo el Filosofo
fuesse la hermosura del rostro, todos
marian vna cosa misma: ansi que el
zio de la hermosura se remite a los
jos. Muchas auria visto el Rey, esta
todas cautiuò su alma, engañò sus
uido

y fuer-
as.
e,
diado,
dicha,
ado,
dicha,
chada,
afsi-
iscible
idad
duide
que la
aan al
res pa-
dies
vezes
a los
iloso-
odos
e el jo-
a los
, esta
sus se-
tido

idos, y desauorecio la razon, que para
tantas cosas le siruio de estrella. Es amor
vnirracional esceso del desseo. y no co-
mo Platon le define, vn desseo de la in-
mortalidad, que quando tan puramen-
te se ama, no da el espiritu parte de sus
pensamientos al cuerpo: antes bien des-
lalsido desta corteza barbara buela por
superiores ayres a la region mas al-
ta, à la mayor esfera, donde mas puro
fuego le viuifica, y mas sabrosa llama
le fomenta. Contado auia Nemoroso el
de David santo, sabio, y circunspecto
Principe (en que se nos da à entender,
que no fíemos en tanto que viuimos des-
de enemigo, que oprime la libertad de la
razon con tan irteparables fuerças) quan-
do los pastores le rogaron, que profi-
guiese, y el dijo así, acortando la distan-
cia del camino a la imaginació cò la dul-
çura dela historia. Alegre, y descuydado
gozaua el hijo d' Isai la desseada belleza
de Bersabe su esposa, quando Natan Pro-
pheta por diuino auiso se le puso delàte, y
dijo desta fuerte: Vn caso Rey de Israel

F 2 ha

Pastores de Belén,

ha sucedido en vna de tus ciudades, qual sera necesario que acudas con consejo de que ha de proceder el remedio justo. Si mi autoridad, y el lugar que Dios me ha puesto (le respondió el divertido Principe) fuere de algun efecto, no dudes, ô Natan, de la breue, è importante espedicion que pide, por fuera de la obligacion en que pone á los Reyes el cetro, interuenir su persona en ñade fuerças à la justicia. Natan respondió entonces: Dos hombres, inuidiosos, si no David, viuián en vn mismo pueblo, vno abundante, y rico de diuersos ganados, y otro tan pobre, que solo tenia vna oveja, que auia con toda sollicitud criado. Sucediendo pues que en cierta ocasion vinieron à su casa algunos huéspedes, el rico tomó la oveja al pobre, y queriéndola matar (sin passar el cuchillo por alguna de las muchas que le sobraban) le hizo del agena liberal combite. Pregunto agora, ô Rey, lo que sientes de este caso, como quien es tan justo, y de tanto ingenio? David movido á ira de

proposicion del Profeta: Viue Dios, di-
xo, que merece la muerte esse tyrano de
la hazienda agena, y que por lo menos
deue restituyr al pobre el quatrotanto
de la perdida prenda. Tu eres (replicò el
Profeta) el agressor deste delito, y por
esso dize Dios: Yo te hize Rey de mi
pueblo, y te libré de las sangrientas ma-
nos de tu enemigo Saul: y te constitui
por dueño, y señor de tu casa, y mugeres,
yo puse en tu poder à Israel, y à Iu-
dà, sin otros innumerables beneficios, y
mercedes: Porque dime has hecho ma-
tar à Vrias, y te has casado con Bersabe
tu esposa? pero yo harè en vengança de
tu malicia, que salga de tu casa propia tu
ruyna, y quitandote las mugeres que tie-
nes, aunque secretamente has ofendido,
en publico pondre en ejecucion tu afren-
ta. Penetraron estas palabras el coraçon
de David, y doloroso todo, y arrepenti-
do, dijo: Yo confesso que ofendi al Se-
ñor, y que grauemènte he pecado, y que
por ingrato à tantos bienes, soy digno
del futuro castigo. A estas palabras res-

Pastores de Belen.

pondio el Profeta: Que Dios transfer
su pecado, y que no moriria: mas q
aer sido ocasion, que sus enémigos bl
femassen el divino nóbre, el niño reci
nacido de Bersabe moriria luego. D
chas estas palabras, enfermò el niño, y
tro de siete dias con grã dolor del pad
perdio la vida. Pero no passará mucho
deste suceso, q Bersabe se ocupò de
nuevo infante, que al tiêpo estar dido po
la naturaleza salio à esta luz. Fue Sal
mon su nóbre, que en nra lengua quier
dezir pacífico, y sucedio en el Reyno
su padre, y fue tan sabio, y tan rico, q
ta nuestras edades (hablando solo de
res hóbres) ninguno le ha y gualado, q
to mas vécido. La penitencia de Davi
la contricion, y el arrepentimiento fue
ron tan grandes, como se conoce de
escritos, particularmête del P salmo
con q dare fin à mi historia, en el mas
te tono q el mayor musico destos valle
pudo darle, y tal q creo, q si me ayu
mi voz y la destreza del instrumêto
lebrarades mi cãto cõ piadosas lagrimas

Misericordia de mi,
Señor, si à juzgarme vienes,
Segun las muchas que tienes,
Y resplandez en en ti.
Confieso que te ofendi,
Y conoço mi maldad,
Mi pecado, y mi crueldad
Me estan siempre persiguiendo,
Mas el alma està diziendo:
Pequè a ti solo, piedad.

Aquel mal que yo guardaua
De los hombres, ay dolor,
Hize en tus ojos Señor,
Que ya en menos estimaua.
Con esto justificaua
Tus palabras, pues lo son,
Para que en toda ocasion
A los que te juzgan vengas,
Y sus mentiras conuenças,
Dando à mis culpas perdon.

Mira, que soy concebido
Con la culpa original,
Y del vientre maternal

Pastores de Belen,

En sus pecados nacido.

Pues de la verdad has sido

Tan amigo, haga por mi

Auer sabido de ti

Aquellos secretos santos,

Que siendo ocultos à tantos

Me los reuelaste à mi.

Lauarme, Señor, podras

Con el hyssopo, y la yerua

Que con tu gracia reserua

De no ofenderle jamas.

Lauame para que mas

Limpio que la nieue quede

Que gozo que tanto escude,

A mi oydo, y à mis huesos

Humillados con sucessos

Tan tristes, alegrar puede.

Tu rostro aparta, Señor,

No de mi, de mis pecados,

Que de tu libro borrados,

No castigaràs mi error.

Cria diuino hazedor

Coracon nuevo en mi pecho,

Y un espiritu derecho

de Lope de Vega, Lib. I. 45

En mis entrañas infunde
De quien al alma redunde
Tan soberano prouecho.

De tu cara no me arrojés,
Ni tu Espíritu diuino
Me quites, ni del camino
De tu perdón me despojes.
Buélveme pues, no te enojés,
La celestial alegría
Que en la esperanza tenia
De mi futura salud
Confirmando en la virtud
De tu amor el alma mia.

Enseñaré desde aquí
Tus caminos à los malos,
Que sabiendo tus regalos
Se conuertiran à ti.
Con sangre, y carne ofendí
La pureza de tu amor,
Librame Dios, y Señor,
Y dara sin esta mengua
A tu justicia mi lengua
Eterna gloria, y honor.

Pastores de Belen,

*Abreme, Señor, la boca,
Y los labios que cerró
Mi pecado, porque yo
Te alabe quanto me toca.
Bien se que no te provoca
El holocausto, ni precias
Las aras, que solo aprecias
Un espíritu turbado,
Que coraçon humillado
Nunca, Señor, le desprecias.*

*Benignamente se aplique
Tu amor a Sion tambien,
Para que elerusalén
Cerca, y muros edifique.
Y entonces te sacrifique
Holocaustos verdaderos,
Puros, limpios, y sinceros,
Con ofrendas, y oblaciones
De contritos coraçones,
Y ponga en tu Altar corderos,*

Tu has dado (dijo Aminadab, à Nemroso) pastor discreto el mas agradable à tu historia, q̃ pudo desfiarse de nos

tros, ni imaginarse de tu florido ingenio:
la version es clara, facil, literal, y sin salir
de los limites de su sentencia, a circulos,
ambages, y parafrasis: diga Ioran la suya
como està concertado, q̄ voy remiendo
que el camino quiere dejarnos, porq̄, co-
mo el otro Griego, voy en mis oydos, de
quien nunca pense, q̄ pudieran llevar vn
hombre tan descansado. Es muy propio
(respondio Frondoso) de los sabios, fa-
uorecer los trabajos de los ingenios age-
nos, porque como no tienen q̄ embidiar
no les duele el encarecer, que ay calida-
des de hombres, que piensan, que el biẽ
que de los otros dizen, descuẽtan de sus
meritos. Yo conozco algunos pastores
(dijo Palmira) q̄ toda la vida gastã en de-
sagrardarse, teniendo por mas gloria, ser
tenidos en algo del ignorãte vulgo, q̄ los
amigos q̄ del hablar cãdidamẽte pudierã
resultarles. O que gracia es (dijo Pireno)
ver esse linaje d̄ impecables, adquiriẽdo
Nemama cõ la fingida ciẽcia, y fũdãdo la su-
dable ya en despreciar a todos, y mas quando
de nos les suce de que den a luz a caso alguna

Pastores de Belen,

trabajada maquina de sus precetos o parece
deffengaño publico de la espectacion cipio a
beruia que dellos se cõcibe. Dezia bien Nin
vn sabio (dijo Aminadab entonces) que yo con
los escritos eran los espejos de los me ha p
genios, y que quien no auia dado á me el h
sus obras, no auia visto la cara de sue cipio p
tendimiẽto. Dessa manera podemos d an dife
zir (replicò Ioran) que no tienen espe po la ve
los que no hã escrito, y no se yo que a te Vria
cosa en que tambien se vean, aunque uid, pue
dos saben la causa: porque vna perso genito
no se puede acordar de su rostro, p hermar
muy aprisa que en el cristal se mire. D hermo
ue de fer (dijo Pireno) el mismo juy len. Est
que puede hazer el que canta de su v mano
misma. Aun es esto diferente (respon Rey de
Ioran) si bien muchos que cantan se dre: po
fadarian de si mismos, si se oyessen. D res con
jaos destas cosas (dijo Tebandra) que tiempo
os mereys en filosofias, mas para escu hermar
las de Sabios, que para campos de pasto humano
res rusticos, primero llegaremos a las se lleva
bañas, que a sus terminos la porfia, y pudien
verdad al entendimiento. Fueron de vigilias

parecer todos, y rogado Ioran, dio principio à su historia con este prologo:

Ninguna, ô sabios pastores, pudiera yo contaros, como la que Nemoroso me ha puesto en las manos, como dando me el hilo, para que atando en el mi principio prosiga la misma tela, aunque con tan diferente estilo. No tardó mucho tiempo la vengança de la muerte del inocente Vrias, amenazada de Natan sobre Dauid, pues poco despues Amon su primogénito se enamorô tiernamente de vna hermana suya llamada Tamar, la mas hermosa donzella, que auia en Ierusalem. Esta juntamente con Absalon su hermano nacio à Dauid de vna hija del Rey de Ieslur, que Amon era de otra madre: porque el Rey tenia diuersas mugeres conforme la costumbre de aquellos tiempos. Enamorado pues Amon desta hermana suya, y no sabiendo remedio humano para poder conquistarla, dejóse llevar tanto de su imaginaciô, que no pudiendo sufrir el alma tan continuadas vigiliass, enfermô el cuerpo. Tenia Amô

Pastores de Belen,

vn amigo llamado Ionadab, hijo de S
maà hermano de David, hòbre prudente
y cuerdo, y de quien el afligido macedonio
fiaua las mas intimas cosas de su pecho.
Amaualle amado porque la semejaça
los estudios, y costùbres es siẽpre con
liadora de las voluntades. Viédole por
Ionadab enfermo, sin calentura, sin dolor
exterior, y sin causa que se pudiese
atribuyr à desteplança de nuestros ele
mẽtos, y como quien mira su amigo, co
mo en espejo viuio algo mira d si mismo
(razon porq los ausentes estan presentes
los necessitados abundantes, y los enfer
mos sanos, y como dijo vn sabio, hal
los muertos viuen) lastimado le dijo
el vinculo de la amistad no es inferior
las fuerças de la sangre, bien pienso
mon querido, que te sera facil creer
sentimiento que tengo de tu pena. Qu
do todas las cosas suceden favorable
ociosa es la amistad, pero si las aduers
la prueuan, porque dudas hazerla de
mia. Entre desiguales el amor es lison
ja, sujecion en los humildes, y imperio

en los eminentes, mas en calidades: conformes no ay mas de vn alma, satisfacion pues deues à la media parte que me das deste dolor que tienes, ô confesaràs por lo menos q̃ allà la tienes toda, pues sientes lo que no quieres que yo sienta, fino es sintiendo que no me comunicas lo que sientes. Si naturalmente la melancolica sangre te ha vencido, resiste con remedios, y no te des à memorias, aunque la fantasia tenga tal proporcion con ellas, de que todos los melancolicos abundan, y por esso son mas prudentes, que sutiles, y ingeniosos en sus operaciones. Vamos dōde te alegres, que las tristezas sin caosa diuertidas se desvanecen: mas no querria que la tuya fuesse la de aquel Principe à quien dio Seleuco su hermosa madrastra, pues de auer yo sido tu Erasistrato, no me podra resultar la gloria del remedio, fino del conocimiento solo de la enfermedad que niegas. Ay (dijo Amon) caro amigo Ionas, como sera posible que te niegue lo que tan facilmente has conocido, y lo q̃ tan

Pastores de Belen,

tan seguro puedo fiarte: no es natural la
fermedad mi tristeza, ni podian ser
medios eficazes cōtra su causa sus van
mente solicitadas alegrías. A mi mal
maron Eroles los antiguos Filósofos
aunque para reuocar mi alma deste to
mento le dierō por remedio los bañes
los espetaculos, y los alegres juegos,
tengo por posible, que hagan efeto
mi amor las esperiēcias delos otros. Y
he dejado las trazas, y los humanos
tentos por no infamar (como dizen) los
remedios, que han sido poderosos pa
tantos. No amo a mi madrastra, como
hijo de Seleuco, amo a mi hermana Te
mar, vnico imposible de mis desfeos
vnica hermosa para mis ojos. Que ha
re? Como hallare remedio en tanto d
ño? A quiē le pedire que me aproueche
Y quien tendra fuerças para darmelo
Amor no se cura cō yeruas, pues si amor
no es medicable, su fin sera mi muerte
Cōsejos no son poderosos donde la pa
te racional estā postrada, y cierra la ob
tinacion las puertas al exemplo. Yo ve

lo mejor, y amor me fuerça, à que lo mas
contrario siga: mi animo se arroja preci-
pitado al peligro, llevando la reprehension
à las espaldas, y el deleyte à los o-
jos. En vano los pilotos, y marineros to-
man consejo en la vltima resolucion del
mar contra la rota naue, lo que la razon
pide, vence, y niega el furor. Y presu-
puesto que ningun exemplo me ha de
mouer, ningun consejo impedir, y nin-
gun peligro moderar, mira si para tem-
plar mi dolor te queda algun remedio,
porque de faltar en tu iuyzio ya mi des-
peracion me còbida con el de mi muer-
te. No quiera Dios, ò perdido mancebo
(respondio Ionadab) que esta passion
bastarda sea parte à tanto daño, como se-
ria contra la natural conseruacion ser ho-
micida de ti mismo, ni y o te quiero tan
mal, que te permita el que intétas: reme-
dio se me ofrece à tu desseo, bastante à la
ejecucion, sino te desfauorece tu fortu-
na. Añade à tu enfermedad melancolia,
fingidos sentiemiètos, y dolorosas quejas:
echate en tu cama, y suspira, vendra in-
fali-

G

Pastores de Belen.

saliblemente tu padre à verte, mucho
paternal compassion con lagrimas,
de los hijos son flechas en los coraço
de los padres: y dile finalmente que
merias, si tu hermana Tamar viniess
curar de tu mal, y à hazerte de sus
nos algun regalo. lo que resta, quedat
contigo, dispondran tus desleos, ô no
ra la culpa del remedio, sino de tu co
de animo. Agradò al miserable amã
mal consejo, porque muchos tienen
felicidad, que en sus intètos no le pue
auer que los impida, y admirablemen
dijo vno de los ingenos q̃ celebra A
nas q̃ dos cosas eran contrarias al cor
jo, la prisa, y la ira. Y como finalmen
muchas cosas q̃ por naturaleza estan
pedidas, se acababan por consejo. Amò
cio las dudas con su obseruancia, y di
la determinacion lo q̃ la razon negaua
los discursos del entendimiento con
fines del deleyte obscurecia. Fingiole
fermo, visitole el Rey, pidióle à su he
mana, embiola Dauid, la inocente dò
lla vino amorosa, hizo el regalo, lleu

á su hermano, á quien tan diferente des-
seo tenia furioso. No le gustò el mance-
bo, que có mortales ansias le buscava en
sus ojos: pidióle q̄ hechasse del aposento
los criados. Salieró todos, y Amon turba-
do, y fingido pidió el regalo, para que de
sus mismas manos le recibiesse. Tamar
llegò á darsele. y el determinado moço
le asió los braços, y dijo libremente sus
deseos, á quien ella respondió confusa,
bañando el rostro en sangre, cetro dóde
acude la natural vergüença, porq̄ el cora-
zon entonces ocupa el miedo. No her-
mano mio Amon, no intétes cosa tã indig-
na de tu virtud, tã fiera á nuestra sangre,
y tan contraria á la razón: no me oprimas
ni hagas tal desstatino, q̄ no podre yo to-
lerar mi afrenta, y tu seras fabula á Is-
rael, y reputado de todos como igno-
rante. Amon, que escuchava enton-
ces con el deseo, y pretendia con las
manos, tuvo mas fuerças, y la misera
Tamar de la injusta suya se rindio llo-
rosa. Mas como de las cosas mal hechas
tan presto viene el arrepentimiento que

Pastores de Belen,

parece embajador del castigo, mas
antes de la fuerça la auia querido, Am
aborreçio à Tamar despues de auer
forçado, à cuyo proposito me acuer
que hizo esta epigrama Olympo.

A Mon, que para amor se diferencia
En la postrera letra solamente,
Enfermo de vn frenetico accidente
Vencio de la ocasion la resistencia.
Perpetrada tan aspera violencia,
Boluio à su imperio la raz on ausente
Y mirando en Tamar su error presen
Mandola desterrar de su presencia.
Suelto el cabello de oro, las sutiles
Hebras las perlas de los ojos bañan,
Diziendo, no me afrentes, y aniquila
Que mas los hōbres q̄ en las obras daña
Y mas parecen barbaros, y viles
En dejar de engañar despues q̄ enga

Mirando Amon la infelicissima herma
na suya toda llorosa, los cabellos su
tos, los vestidos descompuestos, y los
jos llenos de lagrimas, con ay rado se

blante le dijo. Leuante Tamar, leuante, y vete. La triste á estas palabras toda confusa, respondió: Mayor mal hazes agora contra mi, despidiendome, que el pasado ha sido forçandome: pero amor ya no escuchaua ya no atendia mas que á ver lejos de si la imagen de su delito, representada en sus lagrimas, y llamando vn paje de su camara le dijo: (O cruel amâte, mas ya no lo era) hecha esta muger de aqui, y cierra las puertas. Obedecio el criado, y ella dejando mal el aposento donde tan preciosa prenda como la castidad auia perdido, salio llorando. Cubrio finalmente, pastores, Tamar sus cabellos sueltos de ceniza, como si el oro por mucho fuego pudieffe ser en ella conuertido, y rasgando la talar tunica, ornato en aquel tiempo de las virgenes hijas de los Reyes, puestas las manos en la cabeça, ô señal de dolor, ô de vergüenza, yua llorando. Absalon hermano suyo viendola entonces, considerando la jornada que auia hecho, presagio de su desdicha, le dijo. Porventura Amon tu her-

G 3 her-

mano te ha forçado? Pero porque lo por di
go en duda, de allá vienes Tamar, y uian de
sentimiento tuyo por menos causa no nos. A
ya possible que fuese con tanto exceso por
Tu hermano es, no te aflijas, ni atormentes los
te tu coraçon con dolor tan vno. Q mano l
dô Tamar deshaziéndose en casa de Aa esto
salon, con la pena que aureys imaginon, y t
do de tal desdicha. Llegô la fama a Deon lic
uid del atreuido engaño de su hijo a el, y a
aunque se entristecio notablemente. Higo. H
quiso affligir su espiritu del arrepentido, y
mancebo, porque en razon de ser su mo de g
mogenito le amaua tiernamente. Aa sus cr
lô dissimulando su agrauio no hablô po, en
labra alguna sobre la fealdad deste cel vno
â Amon su hermano, si bien le aborrecia en
interiormente. Succedio despues de de mata
años, que auiendo de hazerse la escurida
la de sus ganados en Baalhazor, juya. M
â Efrayn, combidô Absalon todos los el
hijos del Rey â esta fiesta, y â el le culpa re
plicô que se hallasse en ella, y le hion es
rassse con sus criados: â lo qual se ref Hiziern
David con blandas palabras, dando gusto,

elo por disculpa la pessadumbre que le a-
par, y uian de dar tan altos huespedes, y tan
sa nos. A esto replicò Absalon, que si quie-
excessa por la gracia que auia hallado en sus
tormojos le concediesse, que Amon su her-
o. Qmano le acompañasse. Tambien le nega
a de su esto Dauid, pero la porfia de Absa-
maginon, y sus ruegos pudieron tanto, que
na a D con licencia, y bendicion de su padre,
hijo a el, y a los demas hijos suyos lleuò con-
ente. Hizo les a todos vn combite esplen-
epentido, y tal, que bien era su aparato dig-
er su no de generoso Principe: pero aduirtio
e. Ab sus criados, que lo estuuiesse del tiem-
habló po, en que al seguro Amon le ofendia
este el vino, y que en diziendo que le aco-
borre metiesse, pusiesse en el las armas, y
es de de mataassen, con satisfacion de la se-
la escuridad que les daua, siendo orden
or, y uia. No tenèys que temer, dijo, yo
todos soy el que os lo mando, si alguna
el culpa resultare de este suceso, la ejecu-
y le tion es vuestra, y la voluntad es mia.
Se refu Hizieronlo así, y en la sazón del mayor
dando gusto, acometieron con las desnudas

Pastores de Belen,

armas, y hiriendo a Amon turbaron la ymo rep
mida, derribaron las mesas, tiñeron (loran)
mantales con su sangre, y cayò en tier bien pu
su cuerpo entre los dorados vasos, me memo
clandose con el derramado vino su que no
mor sangrieto. Hayeron los demas (repli
manos, y antes que huiesen llegad cosas,
la mitad del camino, y a las nuevas, con gu
en la distancia se duplican, auian lleg zes, co
do al Rey, de que todos sus hijos en gracia
muertos. Rôpio sus vestiduras, y hech segund
do sobre la tierra lloraua có sus criad peores
el lastimoso caso, à quien Ionadab co esta, di
solaua, diziendo: Que no creyesse à mi m
todos sus hijos eran muertos, sino so de ing
Amon, porque el sabia que desde la f uirlos.
ça de Tamar, Absalon su hermano le tienen
borrecia. El fraticida Principe teme que es
do la justa ira de su padre, huyose à T ze. En
lomay, hijo de Amiud Rey de Iess nadab
donde viuió tres años. partes

Satisfecho has à tu obligacion (dimier
Pireno) despues del justo aplauso de couien
pastores: pero no es razon que te esc ante à
ses de dezir algunos versos. No quier cristal

no replicar en esta ocasion (respondio
loran) à cosa que vuestra voluntad sea, si
bien pudiera escusarme con no saber de
memoria sino algunos mios. Lo mejor
que nos puede auer sucedido à nosotros
(replicò Nemoroso) sera esso por dos
cosas, que ya nos obligan à esperarlos
con gusto. La primera, porque tu los ha-
ves con otras dos en que se cifra toda su
gracia, que son dulçura, y sentencia. Y la
segunda, porque no auras escogido los
peores. Entrambas cosas me faltaràn en
esta, dijo el pastor. La primera, porque
à mi me falta aquella parte, y diferencia
de ingenio, que es necessaria para escri-
uirlos. Y la segunda, por que no todos la
tienen en el buen juyzio con que eligen,
que es la mas effencial en el que los ha-
ze. En vn cuerpo templado (dijo Ami-
nadab) pastores concurren todas essas
partes necessarias, que siendo el enten-
dimiento como internuncio del alma,
còuiene que sea clarissimo, y muy seme-
jante à ella: porque de la suerte que vn
cristalino espejo mientras està mas lim-
pio,

Pastores de Belen,

pio, mejor recibe las imagenes de las cosas, así nuestro espíritu mientras mas sutil, mas elegantes buelue nuestras operaciones. la memoria digo, la fantasia, y el entendimiento, la sangre, y el espíritu mas claros, y sutiles estan en el cuerpo templado: porque el demasiado calor le oscurece abrássandole, la humedad le condensa. Consta pues que todas nuestras obras mas claras salen, y con mayor hermosura del cerebro téplado, que del contrario, donde vemos como se escende unas à otras. En unos la fantasia vale y la memoria fallece: en otros resplandece la memoria, y viue la imaginacion enferma, y tal vez dōde estas dos se hallan el entendimiento vazila. Viue pues en diuersas partes en diuersas cosas, en unos la sutilidad, en otros la facilidad de dezir, y en algunos la destreza del juzgar, q̄ es el proposito q̄ dio sujeta materia à este discurso. Las cosas (dijo Nemroso) sabio pastor, que se ofrecē al entendimiento del que escriue, pues tal vez es fertil parece q̄ se atropellan las ideas

dejan à essa diferencia que dizes la eleccion, y esse buen juyzio para hazerla de lo mas puro, de lo mas à proposito y mas nuevo es lo que ha dado á los escritores en el mundo mayor opinion. Desdichados de algunos ingenios (respondio Pireno) que de dos, ó tres conceptos, de otras tantas locuciones, ô si quiera epítetos para algũ nombre que se les ofrecẽ, eligen siẽpre lo menos bueno: de donde nace que sus obras salgan imperfectas, y defectuosas. Mas para que nosotros rusticos pastores destos cãpos nos entremos en materias tan distintas de nuestra profession? La culpa (dijo Nemoroso) ha tenido Aminadab, que con ser el tan estudioso en todo, nos haze a nosotros salir de nuestro paso, creyendo q̃ le auemos de satisfacer, estando tan lejos de entenderle. Diga Ioran sus versos, que ellos satisfaran mejor à esta objecion con el buen juyzio, que en elegir lo mas à proposito aura tenido. Ioran entonces arrepentido de la promesa, començo de esta suerte.

Quien

Pastores de Belen,

Quien eres ciego rapaz
Monstro famoso en la tierra,
Que con habito de guerra
Vienes prometiendo paz?
Inconstante, y pertinaz
Tellaman todos. Quien eres
Tu que à la muerte prefieres,
Por donde aumentas las vidas,
Pues lo que quieres, oluidas,
Y lo que aborreces, quieres?

De que te sirue traer

La venda para ser ciego,
Si dicen que naces luego
Que se comunica el ver?
Y para que pueden ser
Las alas que al ayre entregas,
Si en el instante que ciegas
Apenas sabes huyr?
Que al fuego en que has de morir
Como mariposa llegas.

De flechas vienes cargado,

Quien te da tantas que tires?
O porque mientras no mires

de Lope de Vega, Lib. I. 55

Has de tirar confiado?
Pero estaras desculpado
De que nunca el arco acierte
Si ciegos llegan à verte,
(Puesto que mayor seria)
Que por yr de prisa un dia
Las trocaste con la muerte.

Adonde desnudo vas,
Pues tanto el yelo te ofende?
O es porque de ti se entiende
Que hasta los vestidos das.
Aduerte que no podras
Hallar un Iacob segundo,
Ni un Platonico profundo,
Que en alma solate encierra,
Porque no està ya la tierra
Como al principio del mundo.

Ta que te hizieron los Cielos
Tan apacible dolor,
Dime amor, si eres amor,
Adonde ascondes los Zelos?
Si de tu fuego son yelos,
A calentura responde,

Pastores de Belen,

Que el frio en el cuerpo asconde,
Y luego que passa vn dia,
Buélue con mayor porfia,
Y no se sabe de donde.

Dizen que topò contigo

El diuino amor, que estaua
Cansado de que tu aljaua
Fuesse del mundo castigo.
Y como à vil enemigo
Arco, y flechas te quitò
Y con la cuerda te atò
Del suyo, si se te acuerda,
Porque solo aquella cuerda
Tu loca furia templò.

Dichoso quien se retira

De essa tu ciega passion,
Y à la soberana union
De mas alto amor aspira.
Y por ejemplares mira
Los espiritus alados
En purallama abraçados
De aquel amor inefausto,
Donde sirven de holocausto
Coraçones humillados.

nde, Allí es cierta la esperanza,
Y eterna la posesion,
Allí las firmezas son
Que no consienten mudança.
Allí ningún fin alcanza.
Allí está del alma el fin.
Que estremece al Serafin,
Dichoso el que sabe amar
Adonde pueda gozar
Del mayor amor sin fin.

Arrepentidos estareys (prosiguió Ior-
an, en el silencio de los pastores) de a-
uerme pedido los versos, ya por ser e-
llos tan humildes, ya por auellos canta-
do con tan poca gracia. Entrambas cosas
has conseguido felicemente (dijo Ami-
nadab) y así te han dado estos pastores
las gracias con el silencio. Yo he tenido
la buena dicha auer venido á estos cam-
pos de Belén, y en ocasión como la pre-
sente, pues los hallo fertilísimos de pas-
tores tan discretos, estudiosos de la ley,
y todos músicos. Ya sabes (dijo Pireno)
quan natural es á los Hebreos la música
entre

entre todas las naciones del mudo, pñica, alm
aun los Babylonios, quando los lleuaria de l
cautiuos, les pedian, que cantassen, qñar su l
es indicio de la fama que por las naciones no c
nes estrangeras tenian sus voces. En pñierame
fando el mar Bermejo, donde quedoñes por
mergido el Rey de Egypto, que preñrolog
mio hazer sus carros naues, cñto Mar. Yaze
ayudñdola todo el pueblo, dulces hyñobre la
nos: y las donzellas de Ierusalen al pñto Nifan
tor Dauid, quando trañia por los cabellos profund
sangrientos la robusta cabeza de aquñntado
Gigante, sin otros muchos ejemplos Mesopo
por prolijidad escuso. El mayor deñemiran
dos (dijo Aminadab) es auer ordenañayos m
Dauid, que huñieffe quatro mil cantano de l
res para dezir las diuinas alabañças en qual Re
Tabernaculo de nueñstro Dios, en tamñon nob
que se libauan los sacrificios: de quñdo corñ
eran mañstros Asaph, Herman, y Hernñada Suñ
eligiendo de los mas diñstros doziñta, vnica
y ochenta y ocho cantores, para enñtroycas vññ
ñar ñ los ministros del templo. Bolñmo era jññ
reys (dijo Dosñtea) ñ diuertir nueñstñemor de
proposito, si le tomays agora de la mññ en la reññ
ñe

do, p[er]fica, alma del mundo, gouierno, y armo-
lleuancia de los Cielos, dejad à Pireno comen-
ten, o[ra]r su historia, que si en algunas ocafio-
s nacies no os huuierades detenido, ya estu-
s. Enuieramos en las cabañas. Pireno enton-
uedo res por agradarla, despues de vn breue
e prelologo empeço desta manera:

o Mar Yazela noble ciudad de Babylonia,
es hydo bre las orillas de Eufrates, que del al-
n al po Nifates monte de Armenia, grande,
cabel profundo, y arrebatado nace, y despues
le aquntado al velocissimo Tigris, diuide la
plose Mesopotamia, de quien Nembrot, y no
or de Nemiramis fue su primero fundador, y
ordenayos muros celebran las historias, por
il canto de los milagros del mundo. En la
as en qual Reynando Astiages, viuia vn va-
entamon noble, cuyo nombre era Ioachin, ca-
de quado con vna hermosissima señora lla-
y Hernada Susana, con cuya belleza, si bien e-
ozienta, vnica competia la perfeccion de sus he-
ra en boycas virtudes: su padre Helchias, co-
. Bolmo era justo, y santo, crio a su hija en el
nuestemor de Dios, en los precetos de su ley,
de la m[en] en la reuerencia de su diuino culto, no
fi

H como

Pastores de Belén,

como algunos que anticipan con regalos, con las galas, con las visitas con las licencias los pensamientos bres à los pocos años. Era Ioachin hombre generoso, y rico, y tenia un huerto de varios árboles, donde los mas eran manzanas, una planta que ya trae consigo desgracia à las mugeres. A este concurrían para entretenerse los mas honrados del pueblo, porque Ioachin era el mas principal de todos. Constituyeron en la dignidad de luezes aquel año dos hombres viejos, por quien Dios auia dicho Salio la iniquidad de Babilonia los luezes, y ancianos, à quien to- uia el gouerno del pueblo, y el exemplo de las costumbres. Frequentaban estos la casa de Ioachin, y à ellos acudían con sus pleytos los que desfeaban justicia. Luego pues que la gente se iba, y el Sol en la mitad de su carrera obligaua; entraba la hermosa Isabe- lla à entretenerse en el jardin, y bu- sca de su esposo, donde todos los

era vista de aquellos ancianos Iuezes,
que auers oydo los quales no templan-
do con la razon el apetito, lo que ya
la naturaleza auia hecho con los años,
pusieron en su belleza los codiciosos
ojos, quitandolos del Cielo, y dela
dignidad del Magistrado, y oficio gra-
ue que tenian, y peruertido el seso co-
mencaron à desfiar desenfrenadamen-
te su hermosura, sin atreuerse à comu-
nicar el vno al otro su pensamiento,
por la fealdad del delito. Vn dia pues,
que el mismo auian tenido entrambos,
el mayor en años, aunque yqual
en costumbres, que ya era hora de yr
comer, y que dejassen los estrados
de su juyzio, y la casa de Ioachin, don-
de como Principe de todos le tenian.
Con las quales palabras salieron jun-
tos, y despedidos, quando ya les pa-
recio que ninguno podia ser visto del
otro, boluieron al palacio de Susa-
na, donde se auian quedado, aunque
auian partido, y preguntandose la
Hoy en la causa

causa de tan impensada venida se declararon el pensamiêto hasta entonces por la verguença de la cara defendido à la lengua : y haziendo vn mismo desseo complices en el delito los que lo deuierã ser en el consejo, concertaron el tiempo en que tuuiesse efeto , dando ya por posible à las fuerças de dos hombres lo que al vno solo causaua desconfiança. Succedio pues , que como esperassen el dia en que pudieffen hallarla sola , y que mayor calor aquel Verano hizo entrò Susana al jardin con sus criadas para bañarse à solas, ellos que entre los árboles estauan ocultos, codiciauan que estuuiesse para poner en ejecucion su intento , y haziendo zelosias las ramas contemplauã cerca. Mandò Susana inocente de los aspides que entre la yerua estauan, que le trajessen algunos olorosos vnguentos , y le cerrassen la puerta. Hizieronlo así, y dejandola sola, y desnuda entrò en la fuente, donde acabò de quitarse del vestido lo que por honestedad de sus propias mugeres auia dejado

do. Los Iuezes entonces, que de su ocul
ta belleza lo auian sido mejor que de su
causa, saliendo de los arboles la asieron
déllos braços, y con amorosas palabras
la prouocaron à su amor lasciuo. Rinde
(le dijo el mas atreuido) hermosa Susa-
na, esta rara belleza tuya à nuestros des-
seos (ya despues de sus quejas, y sobre-
saltos) porque de no ponerlos en la eje-
cució que pide nuestra enamorada ima-
ginacion auemos de dezir à voces, que
el hechar las criadas, y el cerrar la puer-
ta, fue para ofender à tu marido noble,
con vn galan mâcebo, que del temor del
castigo huyò por estas paredes en siêdo
visto delos dos, q̃ tratando los negocios
del pueblo passeauamos estos quadros,
pues mira si siêdo Iuezes seremos crei-
dos. Gimio Susana entonces, y lo q̃ dijo
no puso mal Claridano en estos versos.

*Siendo de amor Susana requerida,
Estandose lauando en una fuente,
De dos Iuezes que lasciuamente
Vieron desnuda, y de virtud vestida.*

H 3

Dijo

Pastores de Belen.

*Dijo llorando: Ay sola, y combatida
 Por todas partes del dolor presente,
 Pues morira mi honor, si lo consiente,
 Y si lo niega, perder la vida.
 Ay muerte vitoriosa no me affombres,
 Pues la vida del alma que pretendo
 Murriendo gozará mas altos nombres.
 Porque sera mejor si me desiendo
 Caer sin culpa en manos de los hōbres,
 Que cō pecar en las del Dios q̄ ofendo.*

Dio voz la castissima Susana entonces, y viendo los atreuidos viejos, que ya no aua que acudir à sus desfeos, sino à su honra, començaron à dalar de la misma suerte, publicando à tres voces, ella su inocencia, y ellos su malicia. Apreffurose vn çriado, y abrio la puerta, y como los demas oyessen las voces en el jardin, acudieron turbados à saber la causa. Vuestra señora (dijeron ellos) si ya no os afrentays de este nombre, con vn adultero moço, que por aquellos jazmines trepò ligero, y no pudo nuestra edad decrepita oponerle

se á su juventud robusta, aunque los dos
lo intentamos, honra á Ioachin vuestro
generoso dueño con tales obras. Auer-
gonçados de la nouedad destas palabras
los criados, porque jamas las auian oy-
do de su noble señora, ni caydo en su pé-
simiento la imaginacion de cosa tan in-
digna de su virtud, y sangrè, comêçaron
vnos con otros à culpar su fama: rã facil
entrada tiene la informacion siniestra
en los seruiles animos. La noche que es-
ta inocente señora passaria, dejo pasto-
res al juyzio vuestro, aunque bien se
deja entender, que toda en continuas o-
raciones, y lagrimas. El dia trujo al pue-
blo à su palacio del turbado esposo, y
la nouedad, mas temprano que otros
dias. Sentaronse los iniquos Iuezes,
lentos de pensamientos viles contra la
esta inocête. Traednos (dijeron antes q̃
viessen otro pleyto alguno) à Susana hi-
ja de Helchias, muger de Ioachin. Fue-
rò porella los ministros, y vino acópañ-
da de sus parientes, y delas mas honestas
damas de Babilonia q̃ todas llorauã con
ella

Pastores de Belen,

ella lo que dudauan, porque la fuerça de la verdad mueue secretamente los cora-
çones piadosos. Venia por la honesti-
dad cubierta de vn velo, como sino baf-
rara el de sus lagrimas, para mayor tes-
tigo de la fuya. Mandaron los Iuezes,
que se le quitasse, con animo de harrar
sus ojos de su diuina hermosura. Descu-
briose Susana, y como auia llorado pa-
recia su rostro Sol despues de menuda
lluvia. No mirò persona su rostro, que
no leyese su castidad en sus ojos, y la
confirmasse con lagrimas de los suyos.
O verdad diuina! O virgen resplande-
ciente, y casta! que bien dijo la eloquen-
cia de aquel Romano, que tienes tanto
poder, que con ninguna maquina, inge-
nio, ni arte puedes ser perueruida, y que
aunque en tu causa no tengas defensor,
por ti misma te defiendes. Quan bien se
prouò en la piedad de esta gente aque-
lla maxima, que la verdad mas se perci-
be de la Fè, que de la razon, y que la na-
turaliza es maestra de la verdad. Leuan-
tandose pues en medio del confuso pue-

blo aquellos barbaros, puestas las manos
sobre su cabeza, cuyo rostro miraua al
Cielo, como à lugar de donde esperaba
auxilio, dijeron ansi: Como nos passemos
solos por el jardin, tratando nuestras
cosas, vimos entrar à Susana cõ dos
criadas, que dejandola sola, y cerrando
la puerta dieron lugar à que vn hermõ-
so moço saliesse de donde estaua ascon-
dido, y ofendiesse el honor de Ieacin
su esposo. Nosotros viendo tan feo ca-
so corrimos juntos, y intentamos asir-
le: pero vencieron sus valientes braços
los caducos nuestros, y ansi pudo facil-
mente librarse de nuestras manos. A Su-
sana preguntamos quien era, pero por
diligencias que hizimos, no quiso descu-
brirle, tal deue ser el amor inmenso que
le tiene: de lo dicho somos testigos, y
nuestra autoridad canas, y oficio. Creyõ
la barbara multitud del pueblo la depõsi-
cion infame, mas desculpada que otras
vezes la facilidad del vulgo en dar cre-
dito a las cosas que oye por ser los testi-
gos los Magistrados dela ciudad, y de la
edad,

Pastores de Belen,

edad que digo, y sin discrepar ninguno la condenaron á muerte. Escclamò entonces Susana con vna voz grande, y dijo: Dios eterno, que de las cosas ocultas eres juez, tu que las conoces, y entiendes todas, aun antes que se hagan, tu sabes q lo que estos dizen es testimonio que me leuantan. Yo muero, Señor, y mi honor se acaba con mi vida, no auiendo tenido culpa en la maldad, de que la malicia de estos hombres me acusa. Oyò el pladofo Señor su lastimoso llanto. Y como ya la lleuassen á la muerte, las blancas manos atadas, los cabellos sueltos, descompuestos los vestidos, y destampada de sus deudos, y aũ de la misma humana misericordia, despertò el espíritu de vn mancebo, cuyo nombre era Daniel, y dijo á voces: Pueblo de Babilonia, yo lau mis manos de la sangre de esta muger inocente. Admirado, y detenido el pueblo boluio los ojos á la voz del moço, y viendole de tan pocos años le dijo. Que es esto que dizes? Como, ò porque causa te limpias de la sangre de

vna

una muger culpada, que justamēte muere? El qual en medio de todos, con presencia que obligava a escuchalle dijo: Ansi locos hijos de Israel, sin conocimēto de la verdad, y sin juzgar con la equidad que es justo condenays a muerte à una hija vuestra, y de las prendas, y virtudes de Susana? Bolued, bolued al joyzio, conoced de nuevo desta causa, porque sabed que es falso testimonio. Mirad, que la verdad de ninguna cosa tiene verguença sino de estar ascondida. El pueblo con desseo de saberla (porque ningun mantenimiento puede aver para el alma como el conocimiento de la verdad) boluio con alegria a los estrados, rogándole los ancianos a Daniel, que se sentasse en medio, pues Dios en tan verdes años le auia dado la honra que a los cabellos canos se concede. Pues apartad (dijo Daniel entonces) effos dos hōbres el vno del otro, y juzgarelos. Diuidierō los con no pequeño espanto suyo, y admiracion de todos. Y llamando al primero le dijo: Enuejecido en dias, y en mal-

Pastores de Belen,

maldades , agora vienen los pecados que has hecho juzgando juyzios injustos à oprimir los inocentes . No sabes que dize Dios en el Exodo , que no mates al justo, y inculpable? Si dizes que viste à Susana con esse moço adultero, dime debajo de que arbol estauan juntos, Debajo (respondio el miserable) de vn lentisco. A quien Daniel replicò. ò que bien que has hablado en daño de tu cabeza , pues ya el Angel del Señor por sentencia suya tiene desnuda la espada para cortarte el cuello. Apartando finalmente aquel hizo venir el otro, à quien con ayrados ojos dijo: Descendiente vil de Canaan , que no de Iudà , la hermosura te engañò, y el lasciuo desseo ha peruertido tu coraçon. Esto deuiades de hazer con las hijas de Israel , y ellas temerosas de perder la vida, y la fama, se rendirian à vuestros viles desseo: pero si fue su flaqueza tanta, en Susana no os sucedio de essa manera, que su fortaleza quedò vitoriosa de la flaqueza vuestra. Haziendole pues la misma pregun-

ta respondió que debajo de vna enzina. Amenazandole pues Daniel con las severas palabras que al otro, y siendo claramente conuencidos, el pueblo à grandes voces los condenò a la muerte, y por la ley en el Deuteronomio escrita, fueron apedreados. Helcias, y Ioachin, dieron à Dios infinitas gracias, y el pueblo alegre, y contento mil parabienes à entrambos. Quedò Susana en mayor reputacion, y Daniel en la estima que merecia, porque quien ejercita la verdad, haze vna cosa semejante a Dios, el qual no deffamara jamas las causas inocentes.

Aqui puso fin Pireno à su historia, celebrada de las pastoras con algunas lagrimas. Que mal (dijo Tebandra) puede preualecer contra la verdad la mentira. Tan lejos (respondio Ioran) dijo vn Filosofo que estaua la verdad de la mentira, como los oydos de los ojos. Bien dijo (replicò Lesbia) porque por los oydos nos engaña, lo que nos deffengaña por los ojos. En el Levitico mandò Dios

Pastores de Belen,

Dios(dijo Aminadab)que no leuantasse
mos falso testimonio al proximo. Los le-
gisladores Cesares han puesto las mis-
mas penas en que a los inocentes conde-
naua la mentira. No en vano dezia aquel
cuya eloquencia es oy honor de Italia,
que no por la liuidad de los testigos se
auia de juzgar la causa de los honestos
hombres. Ninguna mêtira(dijo Lesbia)
nos ofende tâto, como la que tiene seme-
jança con la verdad. Opinion fue muy re-
cebida de los antiguos (replicò la bella
Cloris) que era mejor ser engañado vn
hombre, que mêtiroso, con que no poco
queda encarecida la honra dela verdad.
Diga Pireno algun Epigrama si os pare-
ce a esta candida virgen, pues los demas
no se han escusado de propios, ò agenos
versos. Pireno entonces sin replicar a
Cloris, tomando aquella misma palabra
cantò así:

Candida virgen, soberana *Astrea*
Ley de las artes, de los tiempos hija
Santa Verdad, eternamente fija

De tu hazedor en la suprema idea.

Sol que nuestras nieblas hermosa sea,
Y tesoro que hallado regozija,
Pues quando mas oscuridad te asija
No haràn los años que lo que es no sea,
Tu mas que el Rey, que la muger, y el vino
Propuesta de los tres en competencia,
Por quien la libertad hallò camino,
Eres el fin, y el alma de la ciencia,
Y un atributo que en el ser diuino,
Tiene con los demas correspondencia.

Tocastè muy a proposito (dijo Nemo-
roso) la historia de aquella famosa cena
del Rey Dario, a los Magistrados de Me-
dia, y Persia, y todos los Pretores, Còsu-
les, y Prefetos, que tenia desde la India
a Etiopia, en veynte y siete Prouincias.
Graciosa (prosiguiò Ioran) fue aque-
lla contienda de los tres mancebos,
que el vno dijo, que el Rey era la cosa
mas fuerte, prouandolo con las fuerças
exteriores de su poderoso Imperio: y el
otro que el vino, que tantas vezes, y en
tantas ocasiones con las interiores fuyas
ha

Pastores de Belen,

ha perturbado los juyzios de los hombres: mas el discreto Zorobabel satisfizo mejor al Problema, pintando la forralza de las mugeres con el exemplo de Apamien, concubina del Rey, que le quita la corona de la cabeza, y con los estragos, y muertes sucedidos por su causa con las peregrinaciones, con los mareos con los peligros, con los incendios, con los tesoros, y patrias, y con los tentados imposibles, pero luego dio primero lugar à la verdad vitoriosa, infalible, incontrastable, y sobre todas las cosas digna de estimacion, y reuerècia. O quantos (dijo Aminadab entonces) han padecido en el mūdo, por dezirla, muertes, y afrentas! Si (replicò Tebandra) pero no por esto han callado los escritores los sucesos, pues à su pesar de los tyrannos Principes se saben sus vicios desde el principio del mundo hasta la edad presente, y se sabran los que huviere por el discurso de los años hasta su fin, que si el temor no se atreve a los presentes, ô la lisonja, y el interes los encubren, en

segun

segundo siglo salen con atreuidas palabras las mas ocultas cosas, causando poco honor à las cenizas, puesto que colocadas en soberbias urnas. Herodes tiene en esta sazón el cetro de Iudea, cuyas crueldades no perdonarán las plumas, que agora en vez de tinta baña de silencio el miedo, ni querays mas exemplo que lo que agora tan libremente se dize de Abimelech hijo de Gedeon, fratricida crudelissimo de sesenta hermanos suyos, fuera de aquel à quien los pies sirvieron de alas en tan manifesto peligro, y hombre que toda la ciudad de los Sichimitas passò a cuchillo en vna noche, hasta matar con humo los que se auian valido de la inmunidad delos Templos. Pues mirad de que manera trata la comun fama à la fiera Atalia, que pretendio, que no quedasse de toda la estirpe de David, ni vida, ni memoria.

Llegauan à esta sazón los entretenidos pastores de Belen, con el montañes Aminadab, à la cabaña de Palmira, y el Sol como si huviera vertido por el Cielo

Pastores de Belen,

lo sangre sobre tapetes de oro al Occidente, dejandose caer en la mar por la cumbre de vnos montes. Salio Mahol à recibir à su sobrino, que ya tenia noticia de su venida, y dandole mil abraços se informô de la salud de sus hermanos, y de los deudos. Al despedirse los pastores, y regalados del estrangero, le suplicaron, que el siguiente dia se hallasse en el prado donde cada vno le prometeria algun presente, porque prosiguiesse el suauescento de aquella historia. El se lo prometia assi, y de referirles tambien las fiestas que al nacimiento de Iuan se auian hecho en las montañas, à que auian acudido los mas dispuestos valientes, y enterados pastores de aquella tierra. Con esto se fueron alegres, y Mahol regalò à su sobrino aunque en pobre mesa de abundante cena aquella noche. Tratando despues della de la cobrança de las obligaciones que traia: aunque ya el enamorado moço mas desseaua cobrar por muger à Palmira, que llevar los tesoros de Gaza à su padre anciano. No lo conocio mal e con l tales man jemc tio) a essa hallô dora jo le siesse desse fencia do co jo co toria entra tar à su m à sus pintu te de tado dos p tifsir mal

mal el discreto viejo, ni ella lo negaua con la lengua de los mudos ojos, que en tales ocasiones con notable eficacia afirman, ô contradizen lo que sienten. Demos esta platica (dijo Aminadab à su tio) asì te den los Cielos vn yerno para esta hermosa, y agraciada hija, como le hallô Raguel para la suya, en aquellos dorados siglos de Tobias: y como el viejo le prometieffe despacharle, y se quiesse recoger con su familia, Aminadab desseo de no perder la vista de su presencia, para entreternerle, andaua rodeando como le dieffe ocasion à que el viejo con la dulçura de alguna passada historia se embeueciesse, que se deleytan, y entretienen mucho los q̃ lo son en contar à los que vienen, ô las cosas que en su mocedad passaron, ô las que oyeron à sus mayores. Vio en este tiempo vna pintura el pastor, que cubria buena parte del lienço del aposento: estauan pintados en ella no de muy grossera mano dos piramides cuyas bassas eran dos fortissimas peñas, y parecia que tenian su

Pastores de Belen,

ásiento en las entrañas de la tierra. En los lejos que la prespetiua descubria, se via la primera naue del mundo, que sujerô . y vencio la soberuia de las aguas, sin jarcias, velas, aguja, marineros, y pilotos, porque la conseruaua la voluntad de el Cielo, que la defendio, y puso despues de aquel vniversal diluuio, sobre los montes de Armenia. Que significa (dijo Aminadab à Mahol) amado tio este hieroglífico, que son estos piramides, aquel arca sobre aquellas fieras, y estas figuras de hombres, que parece que trabajan por romper las columnas de estos dos estupendos edificios, à quien jamas los barbaros tumulos de Egypto parece que se ygualaron. Timerio (dijo el viejo) pintor no inferior à los que por esta tierra han tenido fama, si bien no ha tenido la pintura por ella el nombre que le han dado Italia, y Grecia, me dio este lienço en agradecimiento del hospedaje que yo le hazia en este cortijo las vezes q̃ de su tierra pasaua à Ierusalen, en las solenes fiestas, que

que por el discurso del año estamos obligados y porque entiendas lo que significa, estame atento. Despues de la muerte de Abel, y de la huyda de Cain, tuuo Adá otros muchos hijos, losquales affaz multiplicaron su sangre sobre la tierra, mas la Escritura sacra dejandolos a parte, solo habla de Seth, y de sus descendientes. Este Seth, finalmente nacio el año ciêto y treynta de la edad de Adan, y fue hombre justo, y santo: y despreciando los vicios, abraçò las virtudes, en las quales ejercitando sus decendientes, de edad en edad, le fueron imitando. Estos fueron los primeros inuentores de la Astrologia natural, y que obseruaron los cursos, y mouimientos de los Cielos, y de las estrellas, del mundo vniuersal, de las esferas, y de los orbes en particular, del sitio de las estrellas fijas, de la Teorica de los Planetas, de los eclipfes, de los polos, climas, emisferios, circulos, ecentricos, epiciclos, retrogradaciones, accessos, y recessos, horoscopos, raptos, y otros diuersos mouimientos,

Pastores de Belen,

que este parecer es mas justo seguir
diuertirnos à las varias opiniones de
ros pues vnos dan esta inuencion à
Egypcios, otros à los Etiopes, algunos
los Caldeos, quales á los Fenicios, y
les à los Babylonios. Lo cierto es, que
los Hebreos la supieron de Adan, como
las otras ciencias, y artes liberales: e
qual sabiendo, que se auia de arruynar
el mundo por dos vezes, vna por fuego,
y otra por agua, y dudãdo qual seria de
tas la primera, para que no se perdiesse
el conocimiento de las ciencias, fabrico
dos torres, vna de piedras viuas, y otra
de ladrillos crudos, y en cada vna dellas
depositò las artes lo mejor que fue pos
sible escreuir su metodo, con intèro que
si primero viniessse el fuego, se conser
uasse en los ladrillos crudos, y si el agua
en las juntas piedras. Sucedio pues, que
en el general diluuió se conseruò la co
rrre de silleria, de que los futuros hom
bres fueron sacãdo las ciencias, que por
la breuedad de la vida fuera imposible.
Esto significan pues aquellas piramides

guir fin aquel arca, y aquellos que trabajan por
es de tar derribar sus altas pesadumbres. Segun
on à lo esto (dijo el pastor) el mas científico de
gunos los nacidos fue Adã. Y el mayor señor,
os, y que y Monarca, dijo Mahol, que ha visto, ni
es, que teni do el mundo desde que la tierra es-
n, como ta va sola, y vazia, hasta el postrero que
rales: en ella puso la plãta. Adan primero pro
ruynar toplasto, fue Rey, y presidente de todas
fuego las cosas que el Hazedor del mudo crio,
eria del hasta que descansô de sus obras marauil-
er dieffe llosas el septimo dia. El puso à todas sus
fabrico nombres conforme á sus naturalezas. Y
, y otra finalmente fue obedecido de todas, has-
a dellas ta que por el pecado de su desobedien-
fue posi cia le negaron el feudo, porque à quien
eto que desobedece à Dios, no auian de obede-
confer cer las criaturas, que con respeto obe-
el agua diencial le adoran. La humiliacion que
ues, que haze el Elefante à la nueua Luna, los can-
ô la to tos de las aues al Alua, el no salir la mar
s hom soberuia de tan humildes limites, y el so-
que por fiego que comunmente llaman dias Al-
osible cionios, atribuyendole al parto de aque-
amides llas aues, el mirar las Aguilas los rayos
aque

Pastores de Belen,

del Sol, sin otras señales que por euitar
prolijidad no digo, no es otra cosa sino
reconocimiêto al Cielo, y à su Criador
infinito deuidas gracias que le dan, y co-
fusion de la ingratitud de los hombres,
que del han recebido tan altos benefi-
cios, como es el anima racional, sus po-
tencias, y acciones la prometida gloria,
viviendo con la obseruancia de sus pre-
cetos: pues aun muchas flores que solo
tienen la sensitua, bueluen su rostro al
Sol, como se vee en los Penfeles, y Gi-
rasoles. Quãto mayor (dijo Aminadab)
sera agora el beneficio de auer embia-
do su vnigenito Hijo à la tierra, por el
inmenso amor que tiene al mundo. Ef-
se (dijo el anciano) pierdese de vista à
los mayores encarecimientos: pero que
has oydo en tu montaña destos myste-
rios, como se hallan Zacharias, y Ysa-
bel con el nueuo, y no pensado fructo?
es Iuan hermoso? huuo grandes fiestas
en su nacimiento? que por acà no han fal-
tado pastores, y ferranos, q̃ con notables
regozijos han mostrado vna subita ale-

gria,

gria, q̄ ha nacido por este niño en los cora-
zones de todos ? Muchas cosas te dijera
(replicó Aminadab) sino huuiera prome-
tido a Levi, a Nemoroso, y à otros çaga-
les, referirselas mañana en el prado, don-
de si quisieres hallarte, oyras maravillas
assi de parte de la grandeza del suceso,
como de las fiestas, versos, luchas, apues-
tas, premios, danças, y regozijos. No
faltare (dijo el viejo) a tan justo entrete-
nimiento, y huelgome que por allá se
ejerciten los moços en tan santas recrea-
ciones. Muchos saben (dijo Aminadab)
la Escritura, y estan atentos al esperado
fruto desta soberana Virgen, con Fê in-
falible, de que ha de ser el prometido
Messias à tantos Patriarcas, Reyes, y Pro-
phetas, para nuestra salud, y descanso de
aquellos venerandos Padres, que ha tan-
tos centenares de años que le esperan,
quantos hasta agora tiene el mundo,
que sino me engaño corren por tres mil
y noucientos y sesenta y dos. Que e-
dad dizen por allà que tiene Maria es-
posa de Ioseph? Catorze años, y tres
meses,

Pastores de Belen,

meses, poco mas à menos: porque nació el año quinto de la Monarquia de Otaviano Augusto, de mil y veynte de la promessa de Abraham, y ciento y cinquenta y tres del Reyno de David: celebre, diuino, soberano, y nunca bastantemente encarecido nacimiento: bienaventurados sean los padres que la engendraron. No poco (dijo Aminadab) se celebrò, y celebra todos los años en las aldeas de Nazaret esse dia. Sinote canfas, te dire vna competencia entre quatro ferranos, dos del Carmelo, y dos de nuestra tierra, sobre vna glosa, y tu podras juzgarlos, porque allà, o por no saber, ò por no determinarse, los ygualaron con quatro premios. Holgarè en estremo (dijo Mahol) de escucharlos, si bien del juyzio que me pides mi ignorancia me reserva. La glosa dize assi (replicò el pastor) poniendo vn breue espacio la mano sobre la frente, para combidar la memoria en el silencio de si mismo:

A Esta aldea bien venida
Seays niña tierna, y fuerte,
Pues aueys de dar la muerte
Alque nos quitò la vida.

*De la corte Celestial
A Nazaret venis oy
Virgen con tanto caudal,
Que la bien venida os doy
Por el aldea mortal.
Nadie como vos le pida,
Que como fuystes nacida
Para ser Madre de Dios,
Ninguna fue como vos
A esta aldea bien venida.*

*Quando dijo Salomon,
Que muger fuerte no auia,
No vio vuestra perfeccion,
Que vos nacistes Maria
Con diferente blason.
La duda agora conuierte
En marauilla, de fuerte*

Que

*Pastores de Belen,
Que llama abismo profundo,
Que sola vos en el mundo
Seays niña tierna, y fuerte.*

*Iusta fue la fortaleza
Pues la muerte auays de dalle
Quebrandole la cabeza
Al que nos trujo a este valle
De lagrimas, y tristeza.
Si fallò muerte tan fuerte
Para la sierpe homicida,
Y Dios que soys vos aduerte,
Norabuena tengays vida
Pues auays de darla muerte.*

*Palabras de Dios jamas
Retrocedieron el buelo,
Porque en echando el compas
Dejara de ser el Cielo
Antes que bueluan atras.
De vos niña esclarecida
Dijo Dios, que el pie pondreis
Sobre la frente atreuida,
Luego la muerte dareis
Al que nos quitò la vida.*

Esta hizo Antino Carmelita, no poco ejercitado en este genero, mas oye por tu vida la de Danteo:

P Astorcilla Nazarena,
Que teneys al Cielo en vos,
Y de tantas gracias llena,
Que el dorado grano es Dios:
De vuestra limpia azucena.
Pues naceys de luz vestida
A ser fuerte, y a vencer,
A ser tierna, y à dar vida,
Quien duda que aueys de ser
A esta aldea bien venida?

Parece que fuerte, y tierna
Implican contradiccion
Mas la virtud que os gouierna
Haze esta diuina union
Para vuestra gloria eterna.
Y pues aueys de dar muerte,
Aunque tierna, à la porfia
De quien trocò nuestra suerte;
Para nuestro bien Maria
Seays niña, tierna, y fuerte.

Pastores de Belen.

Pagadnos el parabien
Apresurando el viuir,
Llegue à prisa nuestro bien
Pues de vos ha de salir
El Capitan de Belen.
De vos saldra para el fuerte
Fiero enemigo, homicida
La muerte, Virgen, de suerte,
Que es bien dar prisa a la vida
Pues aueys de darla muerte.

Ta que vio el mundo la hora
En que tanto bien alcança,
Viuid a prisa Señora,
Y al Sol de nuestra esperança.
No dilateys el Aurora.
Y pues al mundo venida
Su remedio en vos teneys
Viuid niña esclarecida,
Que con venir matareys
Al que nos quitò la vida.

No pienso que te ha de desagrada-
de Ergasto, sino me engaña à mi la vo-
luntad que le deuo:

Paffaron por siglos mil
Mugeres, que honrando el ser
Mostraron ser varonil,
Como Iudich, Iael, Ester,
Deuora, y Abigail:
Mas vos niña esclarecida
A todas soys preferida,
Pues para hazañas mayores
Dixen, que soys, los pastores
A esta aldea bien venida.

Quando Dios os fabricò,
La tierra contra el abismo
De blason tan alto honró,
Que de Madre de Dios mismo
Titulo diuino os dio.
Tierna soys, y soys su muerte
Del fiero abismo, de suerte
Que no es enigma ascondida,
Que para dar muerte, y vida
Seays niña tierna, y fuerte.

Oy entre el hombre, y Luzbel,
Queda partido este nombre
De vida, y muerte cruel,

Tierna

Pastores de Belen,

Tierna sereys para el hombre,
Y fuerte sereys con el.
Luego vida, y muerte adierte
De que los dos tierna, y fuerte,
Virgen, os han de llamar,
Pues la vida aueys de dar
Pues aueys de darla muerte.

Venistierna como quien

Ha de dar tan tierno Infante,
Como ya espera Belen,
Y fuerte porque el Gigante
Tiembale de David tambien.
Honda sereys, que despidas
La piedra Dios, quando asida
Desse intacto, y Virgen laço
Derribe con fuerte brazo
Al que nos quitò la vida.

La vltima es de Apolonio, oluidate de
las otras, y escucha atento:

EVa primera pastora
La vida al mundo quitò,
Mas ya hermosa labradora

de Lope de Vega, Lib. I. 73

Si por ella se perdio
Por vos se restaura agora.
La vida entonces perdida
Venis naciendo à traer,
Pues sin os traeis la vida
Quien como vos puede ser
A esta aldea bien venida?

Mató un Leon animoso
Yendo a Tamnatha Sanson,
Y bolviendo cuydadofo
Halló en el muerto Leon
Un panal dulce, y sabroso,
Que mucho que el hombre acierte
Este enigma celestial,
Y que si à vos se conuierte,
Como Leon, y panal
Seays niña, tierna, y fuerte.

idate d. Pero como del Leon
Salto a Sanson el panal,
Ya que tan distintos son
De vos panal celestial
Saldrá el Cordero a Sion.
Este dara muerte al fuerte

K

Enc.



Pastores de Belen,

Enemigo, y vos dareys
Vida al mundo de tal suerte,
Que tierna, y fuerte sereys,
Pues auéis de darla muerte.

Apenas pudo tener

*De que a una muger burlò
La Sierpe antigua plazer,
Quando Dios la amenaçó
Con el pie de otra muger,
Si vos Reyna esclarecida
La Luna auéis de pisar,
vos sereys del Sol vestida
La planta que ha de matar
A quien nos quito la vida.*

Todas me agradan y igualmente (dijo el anciano) porque lo que algunas del dia vencen las otras, y en lo que las unas faltan, aquellas se mejoran conocidamente. No me mandes juzgar aqui, porque no me suceda lo que los Poetas escrivieron de Midas, ni es bien que el cueruo ronco, aunque por años blanco, desfate su voz desagradable entre los suaves Cisnes. A la primera (dijo el pastor

dieron vn cayado de acebo , cuyo remate era vna cabeça de Serpiente , que si al dueño se le cayera entre las yervas , pudiera espantar à quien le hallara. La vara de Moyses parecia , replicò el viejo. A la segunda (dijo Aminadab) dieron vn cinto de Tigre , que por lindos que eran los tachones , passador , y hebilla , eran mas luzidas las manchas. A la tercera vn vaso de Vnicornio precioso , aunque pequeño , cuyo pie era vna mano , que le tenia asido. A la quarta dieron vn carcax de flechas , las plumas de colores , los quadrillos de azero , el cuero de bezerro argentado de plata , y vna cinta de seda de tres colores , para llevarle al ombro. Aduirtio a este tiempo Palmira al diuertido moço , de que se dormia el cansado viejo : y despidiendose de entrambos dio lugar al ageno sueño , no le hallando para su cuydado en la distancia de la noche , con ser de las mayores del año : porque amor en los principios todos es desuelos , en los medios zelos , y

Pastores de Belen,

en los fines de engaños. Estando pues en esta confusion el pastor, salio dos, ò tres vezes à ver nacer el alua, con el conocimiento que tenia de la estrella que la aposenta, mostrandose por la raya del Orizonte primero que sus rayos le clarifiquen, vna de las quales oy ò cerca de la cabaña dos pastores, que con dos instrumentos acordados cantauan de esta fuerte.

ERGASTO. DELIO.

LAVRO.

A Ti siempre dulcissima Maria,
A tu mi voz, y mi instrumento cante
Esforzando su rustica armonia.

DELIO.

A quien inuocare que me leuante
De la bajeza del estilo mio,
En alabanza del diuino Infante?

LAVRO.

Sera Talia, Melpomene, ò Clío
Para cantar de ti, mas son humanas.

de Lope de Vega, Lib. I. 75

Y del fauor humano me desuio.

DELIO.

*No quiero yo inuocar musas profanas,
Sino à tu Madre, que es diuina musa,
Tesoro de las gracias soberanas.*

LAVRO.

*Tuluz, diuino Infante, no se escusa,
Pues cãro de la Virgen que te encierra,
En quien toda la gracia est à difusa.*

DELIO.

*Tate espera, Señor, la humilde tierra,
Dichoso el dia que del claustro santo
Salgas à ser la paz de nuestra guerra.*

LAVRO.

*Virgen, que te dira mi humilde canto?
Dira que eres olina, huerto, y fuente,
Del Cielo gloria, y del infierno espanto.*

DELIO.

*Niño, que agora luz indeficiente
Estàs en los cristales de Maria,
A la Fè de las almas transparente,*

LAVRO.

*Virgen, mas clara que la luz del dia,
Puerta del Cielo, celestial aurora,
De los mortales campos alegria.*

Pastores de Belen.

DELIO.

Niño, que imaginado me enamora
Cifrado en la Virginea esfera breue,
Que te merccc, y te sustenta agora.

LAVRO.

Virgen, mas pura que la blanca nieue,
Que de la boca procedio del Austro,
Quando en los mōtes la cōdēsa, y llueue.

DELIO.

Niño, que en esse intacto, y Virgē claustr
Te coronan mas luzes, que a la estrella
Que va delante del luciente Plaustr

LAVRO.

Virgen, mas que la Luna casta, y bella,
Palma sobre los montes Idumeos,
Que el Sol corona, y que se viste della.

DELIO.

Niño, David, que à tantos Filiſteos
Has de cortar el cuello con su espada,
Y consagrar al templo los trofeos.

LAVRO.

Perdona si mi lyra mal templada,
O Virgen, no celebra tu hermosura,
De los diuinos Coros celebrada.

DELIO.

de Lope de Vega Lib.I. 76

Perdona, Niño, tu por la blandura
Y diuina humildad, con que has cifrado
Tu Sol en essa Luna blanca, y pura.

LAVRO.

O Virgen, como estoy enamorado,
No es mucho que me falten las razones,
Que es propio à vn grande amor hablar

DELIO. (turbado

Infante robador de coraçones
Allà te llevas, donde estàs, el mio
Mira, mi dulce bien, donde le pones.

LAVRO.

Mis suspiros, y lagrimas te embio,
Pastora de la fertil Palestina,
Candida piel del celestial rozio.

DELIO.

O quien quando passaua peregrina
Por este prado al monte de Iudea
Viera à tu Madre celestial diuina,

LAVRO.

Purpurea Virgen, donde Dios emplea
Su saber, y poder, quien tan dichoso
Te viera al passo de su pobre aldea!

DELIO.

Lauro no dudes, que de aquel frondoso

K 4

Laurel

Pastores de Belen,

Laurel, las ramas, y las verdes bacas
Sembrára por el suelo venturoso.

LAVRO.

Estays agora corderillas flacas,
No ay yerua, q̃ los ayres del Inuierno
Arranca a los rediles las estacas.

DELIO.

Yo le buscara vn corderillo tierno,
Que aũ retozar no sabe, a quiẽ le cria
Para la Madre del Cordero eterno.

LAVRO.

Yo blanca leche de vna oueja mia,
Que en la yerua olorosa la coziere,
Que por buena se llama de Maria.

DELIO.

Yo conseruados nisperos trujera
En paja, y heno, que en el heno, y paja
El mundo el fruto de su vientre espera

LAVRO.

Vn queso tengo yo que en mi tinaja
A zeyte incorruptible le conserua,
Que en su humedad la sequedad alija

DELIO.

Puesta en las flechas poncoñosa yerua
Saliera al monte yo, que no muy lejos

de Lope de Vega, Lib. I. 77

Tiene su aluergue vna pintada cierva.

LAVRO.

No saltarán los tímidos conejos,
O algunos tordos, mirlas, y corçales,
Que vuelan por las hayas, y los tejos.

DELIO.

O que trujera yo de los Seruales
Que cercan esta fuente, y de aq̃l mōte
Madroños, como cuentas de corales!

LAVRO:

No merecio tu luz nuestro Orizonte,
Celosia del Sol, hermosa niña,
Que mucho q̃ a otro Cielo se träs mōte.

DELIO.

Rosa de Iericò, de Engadi viña
Produce ya esse bäsamo precioso,
Que de olor celestial los prados ciña.

LAVRO.

Danos, ò palma, esse razimo hermoso,
Danos, ò fuente, esse cristal diuino,
Danos, abeja, esse panal sabroso.

DELIO.

Que la llena de gracia, Lauro, vino
Por nuestro valle: que camine el Cielo,
I que no le saliesßen al camino?

K 5

LAV-

Pastores de Belen,

LAVRO.

Que linda inteligencia el azul velo
De su virgen esfera moueria,
Lleuado à Dios la que le trujo al suelo!

DELIO.

Que notable contento que daria
A su prima Ysabel, y à sus pastores
Viendo el Cielo portatil de Maria.

LAVRO.

Ay, Delio, que dulcissimos amores
Deuieron de dezirle à dulces coros,
Dando à sus plantas lagrimas, y flores!

DELIO.

Que tenga aquesta tierra dos tesoros,
Como Maria, y este niño santo,
Y no se rompan sus terrestres poros!

LAVRO.

Produzca el lyrio, el nardo, y el acanto,
En vez de coliquintidas el suelo,
Que merecio, pastores, fauor tanto.

DELIO.

Discuyra el tiempo el variar del Cielo
Traya los siglos, que no aura ninguno
De tanta dicha, y de mayor consuelo.

ERGASTO.

Pastores,

de Lope de Vega, Lib. I. 78

Pastores, no dira, siquiera, alguno
De su esposo Ioseph alguna cosa,
En tiempo de su loor tan oportuno?
Quando alabays de Ierico la rosa,
Es mucho que digays que esta dōzella,
Es del casto Ioseph, Virgen esposa?
Quando dexis que es pura, intacta, y bella,
Dexid, que Dios escoje vn hōbre puro,
Que sirua de Angel para estar cō ella.
Que aunq̃ deste castillo es Dios el muro,
Siendo el casto Ioseph su barbacana,
De la vista mortal estā seguro.
Si Dios tuuo en su idea soberana
Para Madre del Verbo esta donzella,
q̃ le vistio de carne, y sangre humana.
Tambien tuuo à Ioseph, que estā con ella
Casado por acuerdo soberano,
Que desde entonces pudo merec ella.
Es ramade Iessè, de aquel anciano
Tronco del arbol deste fruto inmenso,
Que mas de vn ceiro le ocupò la mano.
Que auer venido a tal pobreza pienso,
Porque para nacer Dios en la tierra
De aquel claustro santissimo inofenso,
No quiso la riqueza vil que encierra

El

Pastores de Belen,

*El Imperio del mundo, sino casa
Que la adorne vn cepillo, y vna sierra,
Mas porque ya la oscura noche pasa
Huyendo al mar del alua presurosa,
Que assoma el blãco pie cõ luz escasa,
Y de la boca celestial de rosa
Vierte las perlas, que las hojas beuen
De verse tan gentil vanagloriosa.
Quando a essos prados las ovejas lleuen
Los de aquestas cabañas, cantaremos
Lo q̃ a Ioseph nuestros ingenios denen,
Entonces sus grandezas pintaremos,
Si puede ser, que a tantas alabanças
Como merece, y tiene, alguna demos,
Conforme a las futuras esperanças,*

No se puede encarecer el alegria q̃ fin-
tio en su alma Aminadab, cõ el Amebeo
cãto d̃ los pastores, oyẽdo alabar la pura
inmaculada Virgẽ, y el niño sãtissimo, q̃
habitaua suscãdidas entrañas. Mucho en-
carecio la deuociõ de Delio, mucho el
maua el amor de Lauro: mas aunq̃ estas
erã mas justas, agradeccio a Ergasto suma-
mẽte q̃ celebrasse al santo Ioseph, ya tã

cerca de tener titulo de padre, de aq̃l Se
ñor inméso, vnigenito Hijo del Eterno,
q̃ eternaméte le engendrò igual cõfigo,
y le comunicò la essencia de su diuini-
dad. O Señor inefable, qual està la tierra
desseado ṽra venida (dezia el pastor en
ternecido) dalde este alegre dia de vues-
tron nacimiêto, Emanuel hermoso. Mirad
niño santissimo, q̃ se deshazẽ estos mon-
tes, se rõpen estas peñas, estas fuentes os
llamã, q̃ no quiero soberano mayor al en
careceros el s̃etimiêto d̃ las entrañas de
ṽros pastores. Quãdo Principe de paz la
cãtarã los Cielos, y aparecera en la tierra
ṽro Sol? Mas ay dulce esperança mia, q̃
os pregũto faltado tã pocos dias para es-
tebiẽ, y teniẽdo ya la possessiõ ñra natu-
raleza de vuestra Magestad, puesto q̃ ad-
mirada, y absorta de cosa tan estupenda?
Los Angeles os bẽdigan, los Cielos los
Planetas, la tierra, el mar, y los hombres,
que yo pues amanece el alua, y faltan tã
pocas para la vuestra, quiero cantaros el
Psalmo ciento y quarenta y ocho, cõ mi
grossera voz, y rustico instrumento.

Alabad

Pastores de Belen,

A Labad a vuestro Dios,
Altas virtudes escelfas,
Que en los Cielos habitays
Sobre la decima esfera.
Alabalde todos juntos,
Angeles, milicia bella,
Con todas las Ierarquias,
Que assistis a su presencia.
Alabalde Sol, y Luna,
Y de su magnificencia,
Y hermosura sed testigos
Resplandecientes estrellas.
Alabalde Cielo Impireo,
Que teneys la preeminencia,
Pues Cielo de Cielos soys,
Y Corte de su grandeza.
Vuestra alabanca tambien,
Cielo cristalino sea,
Con las aguas que su nombre
Siempre alaben, y engrandezcan.
El mismo lo dijo, y quiso
Y de nada fueron hechas
Todas las cosas criadas,
De su alabanca materia.
A todas las hizo firmes,

de Lope de Vega, Lib. I. 80

*Que siglos de siglos tengan
Duracion en su sustancia,
Aunque calidades truecan.*

*Preceto, y orden les puso,
Que de ningun modo alteran,
Que sus preceos diuinos,
Ni los mudan, ni los quiebran.*

*Tambien le alabad vosotras,
O criaturas de la tierra,
Fieros dragones, y abismos,
Aguas profundas, y venas,*

*Tu fuego elemental,
Y el graniço que se engendra
De tres regiones que tiene
El ayre claro en la media.*

*Tu nieve, y tu yelo frio,
Que en la infima congelas
Tu fuerza, y tu viento causa
De tempestades soberbias.*

*Pues todos obedeceys
Su santa palabra eterna,
Que à su mandamiento humildes
Nadie vn atomo discrepa,
Tvosotros montes altos,
Collados, y plantas llenas*

68 *Pastores de Belen,*

*De frutas, cedros hermosos
Dalde alabanzas eternas.*

*Vosotros ganados mansos,
Y vosotras bestias fieras,
Serpientes, y aves aladas,
Alabalde en ayre, y seluas.*

*Reyes, Principes, y Grandes,
Y los pueblos que gouernan,
Los Iuèzes que los juzgan,
Los niños, y las donzellas.*

*Los moços, y los ancianos
Todos a alabarle vengán,
Que su santo nombre solo
Ensalçado se contempla.*

*Su confesion, y alabanza
Porque todos le confieſſan,
Y así Cielo, y tierra ensalçan,
Su gloria, su fortaleza,
Su dignidad, su virtud,
Y el braço de su potencia.*

Fin del primer libro.

LIBRO



LIBRO

segundo.



O bien auia corrido el alua las primeras cortinas al nacimiento del Sol, en cuyos velos entre blancos, y azules, desde lejos reberberaba, quando el valle de la torre de Belen, estaua tan cubierto de pastores, y zagalas, como de flores, y arboles. Al montañes Aminadab esperauan todos, con el desseo de saber las sabrosas historias comenzadas, que à los que no se auian hallado presentes aquella tarde, los demas por la noche se las auian referido. Co-

L

rria

LIBRO

Pastores de Belen,

ria fresco el ayre, ya por los estremos del Verano menos saludable, y apacible pero la vezindad del Sol téplaua somelicia, clarificando las nubes, y esparciédo dela tierra las humidades. Retozauã los corderillos vnos con otros al son que la musica de las aues les hazia, y à quadrellas por los prados parece que inuentauan diuersos juegos. Los mastines buscauan el pã por los bagajes de los aperos. Los Toros se alejauan por las dehesas, y todo junto detuuiera la vista del mas regalado Cortesano, que por aquellos valles de caça, ô de camino passara entoces. El cãfancio de la jornada, y la buena acogida del huesped (dijo Nemoroso) aura causado, pastores, qno se aya à estas horas leuãtado el sño: entretenngamos la ausencia con alguna cosa de las q saben hazer tan entendidos, tan valientes, y tan gallardos moços, tan dispuestas, tan hermosas, y tan gentiles Serranas. Parecio bien à todos, y para principio de su honesto entretenimiento Niseida, y Leobia cantaron ansí;

A L murmurar sentada
Delia ya xia de una clara fuente,
Delia hermosa cansada,
Adonde con esmalte diferente,
De diuersas colores
La tierra junto al agua da u flores.

Vna abeja cercando
(De hazer licor mas dulce de sseco sa)
Con el susurro blando
Los bellos labios la purpurea rosa
De aljófar guarnecida,
Cayo en la tierra de su mano herida.

Al tiempo que el postrero
Aliento respiraua, dijo al prado,
Que dulcemente muero,
Que fin de tantas vidas embidiado,
Pues hurto tan sabroso
Rose q̃ al mismo amor tiene embidioso,

Amor luego compuso
Un tumulto de flores, y sobre ellas
Aquestas letras puso,
No son humildes para empresas bellas,
Tirsi lo oyò, y de miedo
Tras un verde arrayanse esluuo q̃do.

Pastores de Belen,

Dejad agora las canciones humanas, aunque tan honestas sean. ô pastores de los sagrados valles (dijo Cloris) y pues esperamos relaciones tan divinas, no falga por lo menos de virtudes morales nuestro entretenimiento. Si se ha de tratar dellas (dijo Ergasto) declarame tu vn enigma hermosa Cloris. Si supiere (respondio humilde Cloris discreta) y fino perdonaràs, Ergasto, mi ignorancia. El pastor satisfaciendo â su desconfiança, propuso estos versos:

DEzid pastores, como se apellida
*Aquella, que entre môtes fue nacida
 Con siete letras entre espinas fieras,
 De la qual si quitais las dos postreras
 En mil no hallareis vna,
 Tanto se estima quãdo se halla alguna.*

Rindiose Cloris, perezosa de affligir su entendimiento mas presto de lo que penso Ergasto. Y el le dijo: Aquel cañaño lleva la declaracion de aquesta enigma, entre cuyos erizos lodize el fruto.

to, de quien si quitas las dos postreras le-
tras, queda la virtud que en la muger res-
plandece mas, que es el ser casta. Pues
porque dizes (replicò Niseida) que en
mil no se hallará vna, agrauio es esse à
las mugeres: mejor huuieras dicho, que
en mil no ay vna que nolo sea. Mira Ni-
seida (dijo Ergasto) quando vna cosa se
quiere encarecer, con hazerla rara al
mundo, parece que lo queda en todo ri-
gor: demas de que bien sabeys voso-
tras el peligro que la hermosura ha co-
rrido en esta parte desde el principio del
mundo. La fuerça de Tamar (dijo Les-
bia) la de Dina, y otras Hebreas no ofen-
de la castidad, pues basta dezir en su abo-
no, que fue violencia: y si algunas pudie-
ran hazer oposició a esta verdad, de que
ya parece que se os vienen à la boca los
ejemplos: no se bañó Susana como Ber-
sabe, ni resultò vn mismo efeto de aque-
lla causa. Pesame (dijo Ergasto) hones-
tissimas Serranas de auerlo dicho, assi
aprendi el enigma, assi le dije, mas yo os
doy la palabra de quitarle, si se me ofre-

Pastores de Belen,

de otra ocasion, los dos postreros ver-
fos. Yo pôdre paz à vuestra question, di-
jo Pireno) con el ejēplo de la q̄ ha hon-
rado para siempre la castidad, y la natu-
raleza, y al son de vna citara, que mien-
tras ellos hablauan auia templado, can-
tô así:

*Z*agala diuina,
Bella labradora,
Boca de rubies,
Ojos de paloma,
Santissima Virgen,
Soberana aurora,
Arco de los Cielos,
Y del Sol corona,
Tantas cosas cuentan
Sagradas historias
De vuestra hermosura
Que el alma meroban,
Que teneys del Cielo
Morena graciosa,
La puerta en el pecho,
La llave en la boca?
Vuestras gracias me cuentan

Zagala

de Lope de Vega, Lib. II. 84

Zagala hermosa,
Mientras mas me dicen
Mas me enamoran.
Dizenme, que soys
De las tres Personas
El trono diuino
En que asisten todas,
Que ya el Padre Eterno
Hija suya os nombra,
El Hijo su Madre,
Y el Amor su Esposa,
Que ya el Vello cino
De la tierra alfombra
Llouiendo las nubes
De perlas se borda,
Que teneys guardada
En vos una joya,
Que de Dios el pecho
Dignamente adorna,
Vuestras gracias, &c.
Que teneys la cara
Como quando llora
Sobre blancos lyrios
La mañana aljofar,
Que soys niue pura

Pastores de Belen,

Sobre quien deshojan
Purpureos clauetes,
O encarnadas rosas.
Yo no se quien sirue
Hermosuras locas,
Flores de la tierra,
Que la muerte corta,
Y deja de amaros,
Divina señora,
A cuya belleza
La Luna se postra.
Vuestras gracias, &c.
Cuentanme, que al Templo
Fuistes niña hermosa,
Cuyas quinze gradas
Las subistes sola,
Que en el ofrecistes
Para tanta gloria
Casta vida, y alma,
Palabras, y obras,
Que aunque soys casada
La misma vitoria
Tendreys oy que antes,
Y despues que agora.
Sereys Madre, y Virgen,

Porque

de Lope de Vega Lib.I. 85

*Porque os hizo sombra
El Amor diuino,
De quien soys esposa,
Vuestras gracias, &c.*

Por tu dulce cancion Pireno (dijo Te-
bandra) me has hecho acordar de otros
iguales versos al dichoso nacimiento de
essa diuina hijade Ioachin, y Ana, en vna
fiesta que los zagales de Nazaret hizie-
ron à sus años, à ocho del Setiembre pas-
sado, que piêso que dizen anssi:

O*Y se cumplen años,
Que nacio la Reyna,
La Reyna Maria
Del Cielo, y la tierra,
Y oy con justa causa
Todos hazen fiestas
Al dichoso dia,
Que sus años cuentan.
Por su Sol el Cielo,
El mar por su estrella,
Y por su Señora
La tierra contenta,*

Porque

L 5

Ceñi-

Pastores de Belen,

Ceñidos de oliua
Los dos labios entra
Al arca del mundo
El Aue que espera.
Venga norabuena
La Palomabella,
Norabuena venga,

La carga diuina,
Que el fuego respeta,
Vello cino blanco
Sembrado de perlas.
La Reyna vestida
De tan varias sedas,
Que assiste en su trono
Del Rey à la diestra.
La vara de almendro
Con sus flores bellas,
Que tiene en su fruto
Tan diuina almendra,
Que ha juntado en vno
Su verde cubierta
De Humano, y Diuino
Dos naturalezas,
Venga norabuena

La Paloma bella
Norabuena venga.

La Serrana hermosa,
Puesto que es morena,
Color para el trigo
De la buena tierra,
Trigo de Belen,
Que tantos Profetas
Han llamado casa
De este pan que esperan,
Tierra Virgen que ara
Del Amor la flecha,
Que es el mismo Dios
El pan, y el que siembra,
Oy viene à poner
A la antigua bestia
La planta de nieve
Sobre la cabeza:
Venga norabuena
La Paloma bella,
Norabuena venga.

Quanto mejores son estas canciones
(dijo Cloris) que las letras humanas que

tantos castos entendimientos peruen
 ren, tantos oydos engañan, y tantas ima
 ginaciones desvanecen. Para diuertir
 entendimiento, y como dize el prouer
 bio, aflojar la cuerda al arco, no suele
 tal vez ser nocivos los versos amoro
 sos siendo honestos: no porque yo diga
 que tienē en todas ocasiones este lugar
 y confieso, que se me enternecen los o
 jos, y el alma se me diuide de esta mor
 tal corteza, quando escucho por estos
 valles los mas pequeños pastorcillos
 cantando las alabanzas del gran Dios de
 nuestros padres: el transito de los hijos
 de Israel: la peregrinacion del desierto
 hasta llegar à la Tierra prometida, y
 fabroso Manná, que les siruio de susten
 to, de quien dizen algunos pastores
 altas profecias. Andan las cosas del mun
 do (dijo Pireno) de tal manera estraga
 das, que parece que nuestra vida es
 mortal, segun la prisa, y ambicion de los
 hombres, por adquirir honras, y rique
 zas, qual vereys que para dos años de
 da que le faltan, comienza fantuoso

edificios, y auiedo de caber en siete pies de tierra, apenas le parece que muchas salas, quadras, y retretes, pueden aposen-
tarle. Qual encierra, y guarda el metal precioso, queno le siruiendo, tanto es de su vezino como suyo, si està de sus escri-
torios vna pared en medio. Qual vesti- do de lisonja, anda hecho camaleon de las colores de la inconstancia de los due-
ños de los palacios. Qual sulca los nun- ca arados mares, y vn dedo de la muerte camina sobre vna tabla à la discreciõ del viento, por donde vna punta tocada en vna piedra le gouierna. Mas por no can-
saros con prolijos discursos, oyd a este proposito lo que compuso Alcino, y ser- uira de cancion en esta junta:

*Despues que alreuido
Adan codicioso,
De ser como Dios,
Tuuo à Dios en poco,
Pues que por cumplir
Los necios antojos
De su bella esposa,*

Perdio

Pastores de Belen,

Perdio tal tesoro,
Aquella locura
Nos dejo à nosotros,
Quel ageno gusto
Es el nuestro propio,
Adan fue formado
De ceniza, y poluo,
Quel poluo de Adan
Nos puso del lodo,
No ay quien à su Eva
No buelua los ojos,
Y de Dios los quite
Atreuido, y loco
Por comer mançanas,
Veneno con oro,
Dejamos del alma
El sustento solo.
Todos somos locos,
Los vnos de los otros.

Qual sigue el palacio
Rico, y suntuoso
Cercado de inuidia,
Que terrible mostro,
Y el servir al hombre

Por estraños modos,

Prefiere al seruicio

De Dios poderoso.

Qual pone al gouierno

De la tierra el ombro,

Sin ver que à la tierra

Al fin viene todo.

Qual anda ocupado

En dos mil negocios,

Y los de su alma

Encomienda à otro.

Qual beue los vientos

Triste, y ambicioso,

Que aun para comer

Tiene mil estoruos.

Qual buscando passa

De la mar los golfos

Los Indianos parcos

Del metal sonoro,

Todos somos locos

Los vnos de los otros.

Qual sigue el camino

Ancho, y deleitoso,

Y el de la virtud

Pastores de Belen,

Le parece angosto,
Sigue las costumbres
Del amigo moço,
La blasfemia, el juego,
Y el dezir de todos,
Qual por la belleza
De un hermoso rostro,
Que en la sepultura
Le ha de dar assombro,
Anda desuclado,
Ciego, mudo, y sordo,
Comiendo desseos,
Y beuiendo enojos,
Qual por dulce fama
Entre cuerpos trancos
Trepalas murallas,
Y ciega los fossos.
Qual passa la vida
En delejte, y ozio,
Sin ver que la muerte
Dize lo que somos,
Todos somos locos,
Los unos de los otros.

Pareceme (dijo Alfeſibeo, en acabado

de

Pireno
posito
los loc
les oca
no le se
pastore
Las ley
brador
dos lla
tiernos
de vna
do pre
puede p
del mu
co entr
le sabra
cia, y pr
(dijo el
da para
parecie
cepto d
narda)
se bien,
rrir en l
bre tom

Pire

Pireno su cancion) pues es al mismo proposito, que jugassedes aquel juego de los locos, con que otras vezes en iguales ocasiones soleys entreteneros. Yo no le se (dijo Finarda) y algunos de los pastores que estan aqui dizen lo mismo. Las leyes son (replicò el rustico, vn labrador de aquellos campos, à quien todos llamauan con este titulo desde sus tiernos años) tomar cada vno el nombre de vna virtud, ò acciõ heroyca, y en sien do preguntado, dezir tres cosas en que puede parecerle, que consiste la locura del mundo. Moral es esse juego, y no poco entretenido (dijo Finarda) pero quié le sabra jugar de improuiso con la gracia, y presteza necessaria? Al que errare (dijo el rustico) tomaremosle vna prenda para dalle despues el castigo que nos pareciere à proposito. Yo he hecho concepto de vuestra intencion (replicò Finarda) y ayudarê por mi parte, aunque se bien, que me pongo à peligro de incurrir en la pena por momêtos. Que nombre tomas? prosiguió Llorente, que este

M

era

Pastores de Belen,

era el legitimo del rustico. La Fama
re yo respondio Finarda, à quien
guiendo los demas por su orden, Elifio
tomò la Liberalidad, Damon la Filo-
fia, Lesbia la Discrecion, Ergasto el Si-
lencio, Tebandra la Paciencia, Alfe-
fibeo el Secreto, Fabio el Amor, Ne-
seida la Castidad, Nemoroso el Re-
peto, Pireno la Fortaleza, Dositea
Templança, Bato la Verdad, Lucela
Prudencia, Ioran la Iusticia, y el Rustico
la Piedad. Y començo así. Dime Filo-
sofia, en que consiste la locura del mu-
do? En el fingir los hombres que saben
(dijo Damon) y en no saber que no saben
y en sustentar, que saben. Pero dime Si-
lencio, en que còsiste? En hablar sin tie-
po (dijo Ergasto) y en no conocer el tie-
po, y en dejar passar el tiempo. Mas di-
me discrecion, en que consiste? En no
ber gouernar sus cosas (dijo Lesbia) y en
murmurar de las agenas, y en querer
poner en lugares altos. Pero dime Se-
creto, en que consiste? En descubrir los
propios (dijo Alfesibeo) y en no callar
los

los de los amigos, y en no hazer sus cosas secretamente. Pero dime Castidad, en que consiste? En no tenerla en las palabras, aunque falte en las obras (dijo Niseida) y en no tener cautela donde puede resultar infamia, y en querer, que no se sepan los vicios quando son publicos. Pero dime Respeto, en que consiste? En no le tener á los mayores (dijo Nemoroso) á los padres, y maestros. Pero dime Paciencia en q̄ consiste? En perderla á las faltas domesticas (dijo Tebandra, y á las de los amigos, y en no saber sufrir los agravios del poderoso, y del q̄ auemos de rogar luego. Pero dime Liberalidad, en que consiste la locura del mudo? En ser un hombre (dijo Elifila) prodigo con sus vicios, avaro con sus obligaciones, y ingrato á los beneficios. Pero dime Amor, en que consiste? En no le tener muy grande á la naturaleza (respòdio Fabio) á nuestros biẽ hechores, y á la patria. Pero dime Fortaleza, en que consiste? En mostrar flaqueza (dijo Pireno) en las adversidades, en las mudanças de los tiẽ-

Pastores de Belen.

pos, y en la forçosa muerte. Pero dime Prudencia en que consiste la locura del mundo? En no guardarse el que es bueno de publicarlo (dijo Lucela) en no medir el gasto con la hazienda, y en no prevenir la muerte, siendo tan cierta. Pero dime Fama en que consiste? En pretenderla sin meritos (dijo Finarda) y en solicitarla sin trabajos, y adquirirla de cosas viles. Pero dime Templança en que consiste? En no abstenerse de combites esplendidos (dijo Dositea) de no refrescarse en las cosas que dañan à la salud, y reprimir las que ofenden la autoridad. Pero dime Iusticia, en que consiste? En quererla, y no hazerla (respondio Iorà) en la mala distribucion de los bienes, y en no temer la divina. Pero dime Verdad en que consiste? En preciar se los honores de no dezirla (replicò Bato) y en pensar que puede ser encubierta, y en temer el daño, quando el Cielo se sirve de que se diga. Pero dime Piedad en que consiste la locura del mundo? En morir se vn hombre consolado de la piedad celestial

testial, no auiedola tenido de los pobres.
Dilas demas, profiguio Bato. Yo no ten
gomas que dezir, respondio el rustico.
Dos faltan dijeron todos: y de comun a-
cuerdo le fue dado por castigo, que re-
citasse vn romance que otras vezes le
auian oydo, aplicado à la purissima Vir-
gen, del capitulo veynte y quatro del
Panaretos de Iesus hijo de Sirach, y el
lecomenço desta suerte:

Ordme Cielos diuinos,
Angeles estadme atentos,
Detente Sol à escucharme
De tu carrera en el medio.
Tu velocissima Luna
Para tu curso ligero,
Atiende mar, tierra escucha,
Calle el ayre, y oya el fuego.
Oyd mortales mi voz,
Aues suspended el buelo,
Y vosotras verdes plantas
El vegetatiuo aumento.
Fieras oluidad el curso,
Peçes del humido Reyno,

Pastores de Belen,
Parad las alas de escama,
Con que vays cortando yelos.
Yo soy la que procedi
De la boca del Inmenso,
Suprimogenita soy
De quantas cosas ha hecho.
Yo la luz infatigable
Hize nacer emboluiendo,
Como en niebla, quanto viue,
Yo puse en alto mi asiento.
Yo tengo para mis plantas
Vn trono dorado, puesto
Sobre columnas de nubes,
Que bardan rayos diuersos.
Yo sola los tornos altos
De todos los Cielos cerco,
En la tierra, y mar estoy,
Y los abismos penetro.
Yo tengo de varias gemes
El Principado supremo,
Y de todas las naciones
Bendicion, corona, y cetro.
Los coracones tambien
De los grandes, y pequenos
Generosamente piso

de Lope de Vega, Lib. II. 92

Con la virtud que professo.

Yo busqué en todas las cosas

Mi quietud, descanso, y centro,

Que ya he puesto en la heredad

De aquel Señor sempiterno,

Entonces el que crio

Todas las cosas que veo,

Y de quien también lo soy,

Mandome escuchar, diciendo:

Que descansaría en mi,

Y que tendría en mi pecho

Cifrado aquel acto puro,

Que engendra su entendimiento.

Aquella diuina Imagen,

Donde como en claro espejo

Eternamente se mira,

Que es su unigenito Verbo.

Aquella noticia suya,

Aquel que nacio sin tiempo;

Para que en la tierra sea

Con tiempo su nacimiento.

En Iacob, y en Israel

Me manda habitar poniendo

Entre sus mas escogidos

Mi solido fundamento.

Con

Pastores de Belen.

Antes que los siglos soy,
Criada soy ab eterno,
Mi ser de principio à fin
Sin principio, y fin posseo.

En su habitacion diuina,
Y en el resplandor inmenso
De su presençia administro
La dignidad que le deno.

Ansi me fundó en Sion,
Que para que fuesse eterno
La ciudad santificada
Para mi descanso tengo.

He puesto por mas firmeza
En Ierusalen mi Imperio,
Y en el pueblo mas honrado
Mis fundamentos he puesto.

Cuya herencia puse en Dios,
Porque en el merecimiento,
Y plenitud de los Santos
Es donde yo me detengo.

Soy del Libano oloroso
Leuantada como cedro,
Y en el monte de Sion
Cipres hermoso parezco.

No tiende en las blancas hojas

de Lope de Vega, Lib. II. 93

El Sol sus rubios cabellos
De las palmas de Cadés,
Como son mis pensamientos.

Los huertos de Iericó

Derosas fragantes llenos,
No tienen color que iguale
Para mi purpureo velo.

Soy oliua hermosa en campo,

Y mis hojas estendiendo
Platano junto à las aguas
Siempre verde, y siempre ameno.

Aromatizando el ayre

Espiro olor como incienso,
Cinamomo, y la escogida
Myrra, y licores Sabeos.

Como el Libano exalè

No cortado, ni desecho
Olor à mi habitacion
De mis obras, y desseos.

Porque à mi no me ha tocado

De aquel labrador primero
La segur, que sola yo
Gozo deste priuilegio.

Que si el Rey haze una ley

General con justo acuerdo,

M s

D ero-

Pastores de Belen,

Derogarla puede el mismo,
Y dejar alguno excepto.

En un pergamino Virgen,
Carta de libre me dieron
Rubricada de Dios mismo,
Con una firma, y tres sellos.

Como Terebinto en fin
Mis verdes ramos estiando,
Ramos de gracia, y de honor,
Honor del Cielo, y del suelo.

Yo como vid frutifico
Y en suave olor me enciendo,
Son de honestidad mis flores,
Y la pureza que precio.

Soy Madre de Amor hermoso,
Temor, y conocimiento,
Y de la santa esperanza,
Que a todo el mundo preuengo.

En mi de vida, y verdad
Todas las gracias se vieron,
Que la verdad, y la vida
A la tierra dare presto.

Por mi ha de esperar quien viue
La virtud, que le prometo,
Que soy arca del tesoro

Delas riquezas del Cielo.

Venid los que desseays

Paz, vida, gloria, consuelo,

Porque de mi fruto solo

Podeys quedar satisfechos.

En mi sabrosa dulçura

A los panales escedo,

Que ha de ser el que he de dar

De Cielo, y tierra sustento.

Muy bien fue que errasses (dijo Fina-
rda) amigo Rustico, porque te dieffen
tan buena penitencia. Nunca yo pen-
se, que siendo el que declarè el jue-
go (respondio riendose) fuera el que
solo pagara de vosotros. No lo hizif-
te sin malicia (dijo Lucela) y aque-
llo no fue errar, sino detenerte à pen-
sar como errarias. Quan bien has a-
comodado el capitulo de aquel sa-
bio Hebreo, à esta santissima Virgen.
Bien le pudieras dilatar (añadio Pire-
no) como en algunas partes lo hizifte,
y quedâra mas declarado, y mas co-
pioso. Eflo puedes tu hazer (replicô
el

Pastores de Belen,

el rustico) enmendandole. Que bien le vienen à la Virgen (dijo Elifila) todos estos atributos de la Sabiduria! Tal la hizo la del Eterno Padre (respondio Nifeida.) Creed me (profiguio Alfesibeo) que no ay palabra de aquellas que no tenga mil sentidos. Ellos quisiera yo tener (dijo Lesbia) para emplearlos todos en su alabança. O niña benditissima! O hermosissima donzella! que tan antigua soys en la casa de Dios, que eternamente aueys estado en su idea! A este proposito) dijo Nemoroso) os quiero dezir vnos versos de Damon, si el me ayuda à cantarlos, y à acordarme dellos. Si harè (respondio Damon) y pidiendo à Fabio su instrumento, cantaron los dos la antigüedad de la Virgen de esta manera.

*Virgen la nobleza vuestra
Oy vuestra patria averigua,
Que soys mas que el Cielo antigua,
Reyna suya, y gloria nuestra.
Fuera de Dios no ay quien sea*

de Lope de Vega, Lib. II. 95

Tan antigua como vos,
Pues es sin principio Dios,
Y os hizo Dios en su idea,
sicon vos por bien del hombre
La Serpiente amenazò,
No solo el poder mostro
Mas la antigüedad del nombre.
Que poniendoos de pormedio
Su misericordia inmensa,
Antes que fuese la ofensa
Erades vos el remedio.
Que mas antigua hidalguia,
Que aver quando os hizo Dios,
Y no solo, y esse Dios,
Y que en si mismo viuia.
Pero de tantas coronas
Virgen, como os quiso honrar,
Tres testigos podeys dar,
Pues en Dios ay tres Personas.
Y pues son, Virgen hermosa,
Verdad sola, ellos diran,
Que gloria, que gracia os dan
Por Virgen, Madre, y Esposa.

No ay masque dezir pastores (dijo Bato
admi-

Pastores de Belen,

admirandose) porque si se hiziesse una informacion en que jurasse el Principe que se podria hazer los demas testigos y asi no era necessario examinarlos. No ay quien pueda deponer en la hidalguia de la Virgen, de tiempo inmemorial (dijo Pireno) sino es el mismo que la hizo, pues fue criada antes que los siglos. Porque si pedimos al Cielo que deponga, dira, que no estaua formado. Si al Sol que adorna su cabeza, que no tenia oro entonces. Si à la Luna que sirve de estrado à sus pies, que no tenia plata. Si à las Estrellas que bordan su manto, que no tenian diamantes. Si à los Angeles que la sirven, que no tenian ser. De fuerte, que en la prouança de su antigüedad solo puede jurar el mismo Dios, y sus tres diuinas personas. Jurar dijo! Pero asi es, que Dauid dijo, que Dios auia jurado de hazer Sacerdote a su Hijo, segun la orden de Melchisedech, y que no le auia pessado del juramento. Ponte en este camino (dijo Dosirea al Ruffico) y mira si viene Aminadab al

prado : y porque el ayre se esfuerça,
desgaja de estos Laureles algunas ra-
mas que atrauessemos entre estos cho-
pos , para hazer defensa . Yo solo, y
sin instrumento (dijo el pastor) pues
aunque yo tuuiera la fuerça de aquel
Filisteo hermano de Goliath, que tra-
hia tan gruesa lança en la batalla de Ga-
zer, como el madero en que embuel-
uen la tela los que tejen , ô los veyn-
te y quatro dedos de aquel de Rafain,
en Geth , que por cosa notable cuen-
ta el libro primero del Paralipome-
non, Vengandos , ô tres pastores con-
migo , y traeremos algunas ramas de
estos Terebintos , Enebros , y Len-
tiscos . Leuantaronse Alfesibeo , y
Bato , y acompañando al Rustico,
desgajaron algunas ramas , de que te-
xieron entre los arboles vna cabaña
breue, en cuyo agradecimiento Lucela
templando su instrumento à la limpie-
za de la Concepcion de Maria , cantò
ansi:

Por

Pastores de Belen,

POR vno, y otro barbaro soldado,
Diuidiendo el azero belicoso,
Iusto respeto de su rostro hermoso,
En jazmines, y purpura bañado,
Entró Iudic el pauellon bordado
Del Capitan de Niniue famoso,
Tambien calçado el pie pequeño ayro,
Que le lleuó los ojos el calçado.
Calçada de la Luna entrò Maria
En el mundo; tan limpia, y tã hermosa
Que no solo pisó su tyrania:
Però lleuó los ojos amorosa
Del mismo Dios que la dispone, y cria,
Cò limpieça de Madre, y pies de España

Acordandose Fabio de vn Soneto
Belardo, pidiendole su instrumento
Lucela, le cantò así:

Todos los atributos que tenia (nòbr
Dios soberano en que hombre Dios
Parece que cumplieron con su nombre
Y lo que à cada qual se le deuia.
Satisfizo à su gran Sabiduria
Con el saber haçer q̃ Dios fuesse hòbr

Y à su justicia, quando mas assombre,
Que Dios a Dios satisfacer podia.

Al poder con querer satisfaceria,
Y al amor con amar nuestro prouecho,
Y à su piedad cõver nuestra desgracia.
Pero a su inmensidad como pudiera,
Si cupo de una Virgen en el pecho,
Pues no era inmẽsa, à nolo ser de gracia?

No fue menester rogar à Nemoroso
oyendo alabar à la Virgen, y contra la
condicion de los muficos, que siempre
tantan rogados, cantò anfi:

Pensando estaua Maria
En alta contemplacion,
Quien auia de ser Madre
Del Hijo eterno de Dios.

De los sagrados Profetas
La soberana leccion
Le auia puesto el desseo,
Que el alma le suspendio:
Leyó que una Virgen santa,
Y sin obra de varon
Vn Hijo concibiria,

N

Siendo

Pastores de Belen,

Siendo ella cristal, y el Sol.
Felicissima donzella,
Le dixe llena de amor,
Porque entonces no sabia,
Que por ella se escriuio.
Quien tan venturosa fuera,
Que por seruiros à vos
Mereciera ser esclaua
De las que de vos lo son.
Desde aqui, Virgen hermosa,
Adoró, y respeto yo
Aquel campo que ha de dar
Fruto de tal bendicion.
Quando esto dixe la niña,
Niña en los ojos de Dios,
Que con el niño que espera,
Las tendra para los dos.
Bate las alas vn Angel
De la Esfera superior,
Coronando el ayre claro
De candido resplandor.
En la humilde Nazaret
El alto buelo parò,
Donde ha de pararse el Cielo,
Y nueue meses su auor.

Tomò forma de vn mancebo
Mas hermoso que Absalon,
Ni era mucho, pues su dueño
Verdadera la tomó.

Las rodillas por el suelo
Dijo que era Embajador
De la paz de Dios, y el hombre,
Con que Dios hombre quedó.

Mas bendita fue Maria,
Y de mas gracia, y honor
En creer, que en concebir
A Dios en esta ocasion.

Vos soys, diuina Señora,
Hermosa niña, vos soys
La que ha de ser de Dios Madre,
Y criar al que os crio.

Vos soys la çarca diuina,
Que verde se conseruò
Entre las llamas de fuego,
Y vos la vara de Aron.

Vos el Arco de las pazes
De mas diuino color,
Que el Cielo abraça esmaltado
De Fe, esperança, y amor.

Vos el arca del diluuio,

Pastores de Belen.

Vos la estrella de Iacob,
 Vos la Paloma que trujo
 Nuevas del Arco, y del Sol.
 Vos la Virgen, cuya planta
 Hade pisar al Dragon,
 Tyrano de nuestras vidas
 Desde que à Eva engañó.
 Vos Propiciatorio santo,
 Vos Templo de Salomon,
 Adonde golpe de culpa
 En ningun tiempo se oyó.
 Vos limpia, Virgen hermosa,
 Desde vuestra Concepcion,
 Que como le fue possible,
 Quien os hizo os reservó.

Al vltimo acento destos versos, de
 quié solas las cuerdas murmurauan, ma
 por auerle dejado, que por ofendidas de
 la mano que las heria: llegaron Amina
 dab, y Palmira, que recibidos con aplau
 so de todos, y dandoles el mejor lugar
 tomaron assiento. Que se trataua (dijo
 el montañes) pastores, y pastoras destos
 sagradas riberas del Iordan? y en que

os entreteniades? En cantar (dijo Nemo-
roso) para passar con menos fatiga los
deseos de tu presencia. Porque (dijo A-
minadab) aueys echado menos mi rus-
taleza, si ya no deueys esta honra à mi
amor, y al priuilegio de estrangero de
vuestro valle? Fuera del que tu mereces
(dijo Niseida) para que cumplieffes la pa-
labra que ayer diste à estos pastores, à
que tambien nosotros venimos combi-
dados, y de su relacion sabemos los prin-
cipios. No quiero (dijo el entonces) gas-
tar el tiempo en cumplimientos, ni en es-
cusados prologos, ya que os he gastado
la paciencia en esperarme: y asì preui-
niendole todos los oydos, imitando las
seluas en el silencio, y las aues à los pas-
tores, començo asì:

Auiendo llamado Ysabel bendita en-
tre las mugeres à la hermosa Virgen, pa-
labras que el Angel le auia dicho, y que
se las reuelo entonces el diuino Espiri-
tu, y confessando su preñez dichosa, que
hasta entonces por la verguença de su
larga edad auia encubierto: dando la

22 *Pastores de Belen,*

causa desta bendicion al auer creydo, y
asseguradole, que todas las promessas
de la celestial embajada se cumplirian,
con otras cosas que de la gracia del hi-
jo redundauan en la madre: como de la
luz encerrada vemos que se comunican
los rayos a los vidros. La casta Virgen,
oyendose llamar bienauenturada, y que
Ysabel la llamaua Madre de su Señor, y
la predicaua por digna deste singular pri-
uilegio, rompio el honesto silencio, y con
subita alegria cópuso estos versos, y dul-
cissimo canto, diziendo así:

El Señor engrandezce
Mi alma, q se alegra en el Dios saluador
De mi salud, y arce,
Porque las vio mis humildades tanto,
Que bienauenturada
De todos de/de oy mas serc llamada.
El que es tan poderoso,
Y cuyo nombre es santo à quiẽ le tiene
Temor siempre piadoso, (viene
De gente en gente, à engrandezcerme

de Lope de Vega, Lib. II. 100

*Que al humilde auentaja,
Y al que es soberbio de su asfiecto baja*

*El pobre lleno vive
Del bien de quien al rico pobre embia,
Su niño Israel recibe,
Y el se acordò del prometido dia
A Abraham su acendiente,
Y à su posteridad eternamente.*

En esta visita amigos pastores, es-
tuvo Maria tres meses, que para rega-
lo, y consuelo de la prima, y de su hi-
jo, serian necessarios: yo deixo a vues-
tra consideracion los coloquios que
los dos benditos niños tendrian entre
si, las reuerencias que Iuan haria à
su primo, todas las vezes que Ysa-
bel, y Maria se encontrassen al salir, y
entrar en los aposentos, que quien su-
po regozijarse de seys meses, con su
vista tambien sabria respetarle, y agra-
decérle el tiempo que hasta que el sa-
liesse à la luz de el mundo, le acompa-
ñaua. Y en esta ocasion os quiero

301 Pastores de Belen,

dezir vna cancion, que vn pastor de
mas rusticos de casa compuso à tan
uino sujeto, enseñado de su clarissim
luz, y guiado de su furor amoroso: y lle
uad aduertido, que tan grandes myste
rios, y sacramentos como en casa de Za
charias se han visto, han hecho sabios,
Profetas à muchos simples, y inocentes
pastores: pero bien se, que no os espan
tareys, sabiendo que lo fueron Moyse
Dauid, Amos, y otros à quien Dios co
municó tan altos secretos. Moyse gua
daua el ganado de Ierò su suegro, Da
uid el de Isai su padre, y Amos abreuió
sus ouejas en los pastos de Tecue, seya
millas de Belen. La letra dize de esta
fuerte:

*Q*ue mucho que dance
Iuan tan alegre,
Si el maestro mas primo
Le toca en frente.

*Danca de alegria
Ysabel en vos,*

de Lope de Vega, Lib.II. 101

*Tocandole Dios
Dentro de Maria,
Que dulce armonia
De vn agudo, y graue,
Iuan andar no sabe,
Y à dançar aprende,
Tal maestro, y tan primo
Le toca enfrente.*

*Altas esperanças
Instrumentos tocan,
Que hazerle prouocan
Diuinas mudanças,
Como dos balanças
Semiran los dos,
Quanto baja Dios
Iuan sube hasta verle,
Que es primor de su Primo
Tocarle enfrente.*

*Dança, bayla, y canta,
Con alma tan diestra,
Porque Dios le muestra
Ligereza tanta,
Pasos de garganta*

Pastores de Belen,

Que le ha de costar

Ageno dançar

Desde agora aprende,

Que el maestro mas primo

Le toca enfrente.

Casi tres meses estuu Maria con Ysabel, honrando aquella casa. Poco he dicho, haziendola vn Real palacio, y esto tambien es poco. Cielo dire mejor, pues estaua Dios en ella, personalmente en aquel Relicario divino, donde el Padre eterno auia puesto casa al vnigenito Principe su Hijo: y aun mas auia que en el Cielo, pues gozaua entonces de la Humanidad santissima del Verbo, y de la Diuinidad, que por tan diuina vnion le acompañaua. Gozaua tambien de aquella serenissima Princeffa, que ha de parirle, en quien concurren tantas maravillosas partes. Ella es vna Estrella que trae al Sol, vn sarmiento que trae â su cepa, vna fuente que trae furio, vna Hija que trae â su Padre, y vna criatura â su mismo Criador: es

vna Madre de su Padre, vna Hija de su Hijo, posterior a lo que ha engendrado, y menor que lo que contiene dentro de si: es Madre, y Virgen, y ha tenido por razon de su Hijo, este nombre con el mismo Dios. Libro se de la maldicion de la Ley, que maldezia las virgenes, y casadas: à las virgenes porque nunca engendraron, y à las casadas porque paririan con dolor: pero de entrambas cosas se librarà Maria el dichoso dia de su parto, pues Virgen ha engendrado, y parira sin dolor este diuino Infante, que esperamos, que tiene Padre en el Cielo, y Madre en la tierra: pero sin Madre en el, y sin Padre en ella, este Principe que siendo eterno, se ha hecho temporal, pequeño siendo inmenso, compuesto siendo simple, y puesto se en lugar, siendo incomprehensible, y incircunscripto. Muchas fiestas hizimos a los dos todo aquel breue tiempo. No auia pastor q̃ estuuiesse con el ganado. Las haziendas de casa de fleamamos, y dichoso aquel à quien Maria

Pastores de Belen,

le mandaua alguna cosa. De su boca andauamos colgados, eleuados en sus ojos, y en sus palabras mudos. Fuese à Nazaret en efeto, y quedamos todos con la tristeza que los fragosos montes por la ausencia del dia, los cuerpos por la del alma, los dias por la del Sol, los campos por la del Verano, y el instrumento por la mano del que le toca. El parto de Ysabel fue presto, y la alegria del hermoso niño tan grande, que solo pudiera consolar la soledad de vn Iesus por nacer, la fiesta de vn Iuan nacido. Vinieron à darle el parabien todos sus vecinos, y parientes con ricos presentes, dando infinitas gracias al Señor, que auia vado con ella de tanta misericordia. Llegado el octauo dia de su Circuncision, començaron à llamarle todos Zacharias: pero Ysabel dezia, que de ninguna manera, sino Iuan. Admirados todos le respondian: No ay tal nombre, Ysabel, en toda tu parentela. Y assi le dijeron à Zacharias por señas, que como queria que se llamasse, y el pidiendo vna pluma

escriuió : Iuan es su nombre , de que todos quedaron marauillados , y al instante desflatô el Cielo su lengua , y comenzó a hablar , bendiciendo a Dios . La fama de este suceso se diulgô de fuerte por todas las montañas , que todos se cubrian de temor , y dezian : Quien sera este niño ? pero Zacharias lleno de Espiritu santo , profetizaua diziendo :

Bendito eternamente

*Sea el Dios de Israel, Señor diuino,
Que tan piadosamente
Avisitarle, y remediarle vino,
El saludable Reyno leuando
De la familia, y casa venturosa
De su siervo David, q̃ vn tiêpo hablâdo
Por sus Profetas, prometido auia
De la mano embidiosa
De nuestros enemigos,
Y de quien nuestra vida aborrecia,
Vida, y salud sacando,
Para que nuestros padres sus amigos
Puedan gozar misericordia tanta
En su memoria santa,*

Reno-

Pastores de Belen,

Renouando el antiguo Testamento,
Y cumpliendo a Abraham el juramento
De darsenos del modo que esperamos
Para que sin temor libres del yugo
De tantos enemigos, le siruamos,
Y en la justicia santa que le plugo
Comunicar, en su presencia estemos
Todos los dias que viuir tenemos.
Tu niño, tu seras desde este instante
Profeta del Altissimo, y delante
De su diuino rostro preuiniendo
Sus caminos, y haziendo,
Que tenga el pueblo ciencia
De salud en tu voz, por la presencia
Del que ha de redimirle los pecados,
Por las tiernas entrañas perdonados,
De su misericordia del Dios santo,
Por las quales agora nos visita,
Del Cielo baja, y en el mundo abita,
Y apues que has hecho tanto
Da luz Señor a los que estan escuros
En la tinichla, y sombra de la muerte,
Para que desta suerte
Libres andemos de sus trances duros,
Por el camino de la paz seguros.

Esto

Esto dijo el santo viejo, llenando de regozijo los presentes, que como os he referido estauan admirados del milagro. La primera cosa q̄ escriuio Darinto de las muchas que despues huuo a este proposito, fue lo que oyreis agora, para declarar que Iuan auia de ser voz de Christo, como desta, y de tantas Profecias se conoce. Cantaron la Natãdio, y Alfesibeo, preguntando el vno, y respondiendo el otro, desta manera:

P. *Que dize de Iuan la Sierra,
Gil, que yo soy tofo, y rudo?*

R. *Dize, que nacio de un mudo
La mayor voz de la tierra.*

P. *Que dicen los que le han visto,
Yremos luego los dos?*

R. *Dizen que es Angel de Dios,
Y voz de su mismo Christo.*

P. *Y toda junta la Sierra,
Pues naciendo honrarla pudo?*

R. *Dize que nacio de un mudo
La mayor voz de la tierra.*

P. De

Pastores de Belen,

- P. De un mudo vna voz tan bella,
Que harà quando crezca, y ande!
R. Darala despues tan grande,
Que assombre el mundo con ella.
P. El nombre de Iuan encierra
Tal gracia que no lo dudo.
R. Bien lo diçe el ver que un mudo
Dießsetal voz à la tierra.

No se oia por todas las montañas otra cosa sino canciones de alegria, a la Natiuidad deste diuino Profeta. Los pastores no yuan al ganado con otros penosamientos, ni los ecos de los valles respondian otras voces, hasta las aues parece que aprédieron su nombre. y que las aguas en sus blandas corrientes le pronunciauan. Acuerdome que cierto dia con varios instrumentos, entoldandolas jambas, y linteles de las puertas de laureles, palmas, y oliuas, y el fuelo de liarios, mastranços, poleos, y treboles, cantamos vna quadrilla de pastores esta letra con notable regozijo:

O *se viste de alegría*
Todo el prado de Xsabel,

Porque nace Iuan en el
El sobrino de Maria.

Los prados se visten flores
Azules, blancas, y rojas,
Los arboles verdes hojas,
Las aues nuevas colores.

El monte viste alegría,
Todo parece vn vergel,
Porque nace Iuan en el
El sobrino, de Maria.

Viendo que es primo de Dios
El sobrino de su Madre,
Vistese de voz el padre,
Y son Profetas los dos.

De gloria se viste el dia,
Y de contento Xsabel,
Porque nace Iuan en el
El sobrino de Maria.



Bien

201 *Pastores de Belen,*

Bien pensauamos nosotros, que auia-
mos sido los que de todo aquel valle ma-
uiamos celebrado la fiesta del recién
nacido. Y à este tiempo vimos seys pa-
stales, y seys pastoras, todos con guir-
naldas de diuersas flores, y al son de
bien acordados instrumentos cantan-
do así:

P. *¿Qual sera de los dos
Angel, ó Sol el que ves?*

R. *Iuan sera, pues Dios no es,
Quien tanto parece à Dios.*

P. *Dizen los que à verle van,
Que es Sol en el resplandor?*

R. *Alun dixeran mejor
Pues oy amanece Iuan.*

P. *Angel dizen mas de dos,
Y Serafin mas de tres.*

R. *Iuan sera, pues Dios no es,
Quien tanto parece à Dios.*

P. *Entre algunos ay perfias
Sobre que es Christo tambien?*

R. *Como tantas gracias veen,
Presumen que es el Mesias.*

P. *Que es su estrella afirman dos,
Y que el Sol vendra despues?*

R. *Ioan sera, pues Dios no es
Quien tanto parece a Dios,*

Juntamonos todos de manera, que el
alegria nos hazia cantar, y tañer sin con-
cierto, hasta que rendidos del exercicio
nos sentamos en vnas piedras, que ha
muchos años que se deuieron de traer
alli para mayor edificio, y agora so-
lo siruen de esto. Ioisto sera (dijo Alfe-
sibeo) pastores, que para el alegre dia
que señalaredes à gloria deste santo ni-
ño, hagamos alguna fiesta que assom-
bre estas aldeas, y que la puedan em-
bidiar las mas populosas ciudades. Es
tan justo (dijo Darinto) que de no lo ha-
zer assi, quedaremos por ingratos al
Cielo, à Zacharias, à Ysabel, y al niño,
y aun à la patria de donde somos natura-
les. Al Cielo que le ha dado, à Zacharias
que le ha engêdrado, à Ysabel que le ha

Pastores de Belen.

parido, à Iuan que ha de ser tan grande, y à la patria en no estimar la honra
illusire, que le ha dado su nacimiento.

Que os parece que hagamos en demostracion de tãto bien (dijo Natandio.)

que ordenare Glicerio (dijo Fenicio) cuyos años, y entendimiento es bien

que todos rindamos nuestro voto. Glicerio entonces, pastor de larga edad,

marauilloso ingenio, les dijo asì: Tan gran causa no merece fiesta comun,

pues os determinays à hazerla, y os reduis à mi esperiencia, aunque por el en-

tendimiento mejor lo hiziera qualquiera de vosotros, soy de parecer que ay

todas estas diferencias, y para todos, si es posible, deuimos premios. Sera posible

(dijo Siluerio) pastor rico, y liberal, auer premio para todos, y yo no quie-

ro que nadie me ayude à darlos: ve señalando las prueuas, que yo yre ofrecien-

do los precios, y el dia estatuydo los pondre juntos en vn arco de arboles,

flores, que sirua de dosel à la mesa de los luezes. Siempre fuy ste amigo (dijo

Glicerio) de alentar la virtud, bien aya quien tambien sabe distribuyrlos bienes de fortuna: pero que mucho si te acompañaron tantos de naturaleza: opinion fue de sabios, que vna mediana possessiõ de bienes es la mejor, porque asì es mas facil cosa obedecer a la razon: en ti se puede alabar, que con muchos la obedeces, sin errar en lo que dijo aq̃l antiguo, que nadie alabasse al rico por sus riquezas. De muchos males libran al hombre las temporales riquezas: pero lo mas de que aprouechan es de quitar el desseõ de conseguir las. Dandonos tu los premios como prometes, las fiestas seran estas. Primeramente aura premio para el que trojere mejor dança, de quatro, ò de seys, ò demas personas, para el que sacare mejor inuencion, para el que pusiere mejor hieroglifico, ò preguntare mejor enigma, para el que mejor glossare estos versos:

*¡Van, y Dios se estan mirando,
Y aunque todo lo vee Dios,
Qual mira mas de los dos?*

0 3

Para

Pastores de Belen,

Para el que mejor representare vna Egloga, que no pafse de trezientos versos: para el que mejor contare vna historia: para el que hiziere mejor juego: y si quisiere des saltar, correr, luchar, y otros yguales exercicios à la disposicion de vuestros votos, y à la mano liberal de Siluerio me remito. Mucho satisfizo à todos la proposicion de Glicerio: y asi dandole las gracias, y no menores à Siluerio de los precios prometidos, se diuidieron para acudir à sus haziendas, y exercicios. Todos aquellos dias no se hablò en otra cosa, dando auiso la fama à los mas remotos pastores de aquellos valles, que con no menor cuydado propusieron hallarse en las fiestas; algunos à pretender los precios, y otros à solo ver los que por sus habilidades los mereciessen. Huuo contienda sobre elegir Iuezes, pero al fin quedarò nombrados Siluerio el rico, y Glicerio el viejo, si bien se auian escusado importunamente. Llegado el dia, que serian veynte y cinco de Iulio, amanecio la casa de Zacharia

charias hecha vn monte, porque toda aquella noche Andronio, y vna quadrilla de vaqueros la cubrieron de diuersos arboles, cuyos troncos, arrimados a las paredes, no consentian que sola vna piedra del edificio se descubrieffe: los mas eran sabinas, pinos, cipreses, y laureles. Desde la primera vez que los gallos cantan, ardieron velas en muchas de las ramas, que cercauan la casa, de manera, que los que de varias partes caminauan â la fiesta no sentian el camino, pensando que estauan cerca, ni la podian errar con tantas guias. Luego que el alua amanecio en el monte que os refiero, y que ella jamas auia visto, colgaron muchas guirnaldas de flores, por los ganchos de los troncos, ataron muchas ârboles â sus ramas, que parecia que voluntariamente se auian puesto en ellas, y aun muchas de ellas engañadas de la frescura de las hojas cantauan, como si estauieran libres, aunque mas lo deuián de hazer con el espiritu, que la grandeza, y santidad del recién

Pastores de Belen,

nacido influia en todos, y pusieron los
hieroglificos, y enigmas que auian
declararse: de los quales solo quiero
ferir estos. En vn Ovalo estaua pintado
vn Cielo de la manera que se rompe
vn relampago, con esta letra Latina
lo alto.

STATIM.

Y debajo esta.

*Poco tardará la luz,
Que en cerrada nube está,
Pues sueñan los truenos ya.*

Quiso dezir Darinto en este hiero-
glifico, que poco tardaria de nacer Chri-
to, pues la voz suya, que era Iuan, se auia
oydo en la tierra, que aunque nos pare-
ce que es primero el trueno que el re-
lampago, no es assi, fino que los ojos
tienen necesidad para ver mas que el
objeto presente, y los oydos por la dis-
tancia, como la tienen del ayre, tardando

mas mientras es mayor. Otro auia de Fe-
nicio en vn quadro desta suerte: Vn ros-
tro humano en vn Sol, delante del qual
estaua vn niño en vna Estrella, esta letra
en lo alto.

Praibis faciem Domini.

Y en lo bajo.

T*V del Sol diuina estrella
Sacro niño, yras delante,
Porque nadie te adelante.*

Daño puso dos ramos de encina, y ro-
ble secos, y abraçados: de los quales sa-
lia vna vara llena de hojas, y flores, en
lo alto esta letra.

Nichil impossibile Deo.

Y en lo bajo.

V*erde, y florido, aunque secos
Producen à Iuan los dos,
Que todo es possible à Dios.*

Pastores de Belen.

Aludia á las palabras del Angel á la Virgen, quando le dijo, que Ysabel auia concebido nuestro Profeta, aun que anciana, y esteril. Puso en vn cipres funesto Eliud en vn Feston pintado vn corderillo, con vn cuchillo atado al cuello, la letra en lo alto.

Ex nunc.

Y la de los pies.

Desde agora estoy sujeto
A mi pastor,
Por su verdad, y mi amor.

Parece que hablaua Eliud en profecia en este, y el siguiente hieroglifico, que tambien era fuyo. Esta uia pintado vn paxarillo en vna jaula y ella colgada en vn ramo, la letra de lo alto dezia.

Gratia natura potentior.

Y en lo bajo.

A *Costa de la garganta
Cantareys,*

Aunque en la prision esteys.

Encontróse Laureno en este pensamiento con Eliud, porque auia pintado vn Cisne en la orilla de vn rio, que parecia el Iordan, y la letra de lo alto dezia.

In finem.

Y la de lo bajo.

Para vuestro fin cantays

Cisne diuino,

Pero en vuestro fin mas fino.

En vn triangulo puso Melancio dos casas pintadas, la vna con la puerta abierta y la otra cerrada. En la abierta auia

Pastores de Belen,
vn retulo, que dezia: *Sterilitatis*. Y en
cerrada otro, que dezia: *Ezechielis*. En
tas dos casas tenian dos ventanas con
nos cristales por marcos, detras de los
quales se vian dos niños. Del que estaba
en la casa cerrada salia vn rayo de luz
que daua en la ventana del otro, y la
otra de lo alto dezia.

Cum ipsa ipsum.

La de abajo.

Con la misma al mismo vez
Quelada,
Aunque no he salido allá.

Esta me agrada (dijo Nemoroso) porque
que las otras, porque tiene vista, y al
que son todo el arte de los hieroglifi
cos, pues significô bien por la casa
cerrada, y la puerta de Ezechiél, a la Vir
gen, y por la abierta la de Ysabel, con
retulo que declaraua su esterilidad, y
las ventanas, cristales, y niños, luz,

tra, la visitacion de las dos primas. Mas prosigue por tu vida si queda alguna. Si queda (dijo Aminadab) que Fineldo en vn carton de releuado Anaglifo, puso vna linterna de muy hermosa hechura, toda de vidros exagonos, con vna vela dentro, y esta letra.

Ex centro totam.

Y en nuestra lengua.

DEl centro se estiende à toda,
Y à Ysabel de Iuan que es cētro
La gracia que tiene dentro.

Era alusion à la gracia espiritual con que Ysabel auia dicho aquellas palabras à la Virgen, de la redundancia de la luz del niño Iuan, que tenia en sus entrañas, como de la vela que està en medio de la linterna, como punto se comunica la luz à toda la circunferencia. Carmelino, con vnas cintas de nacar auia atado à vnos laureles en vna tabla vn almédro

Pastores de Belen,
pintado, cubierto de blancas, y encarnadas flores, con esta letra en lo alto,

Spes Fida.

Y en lo bajo de la tabla.

S*I son señales del fruto*
Ver las flores,
Tu niño las das mayores.

Puso Eleazar (que entre los forasteros auia venido à las fiestas.) vn cristalino arroyuelo entre vnas flores, y no lejos del vna perene fuente de agua purissima con vna M. sobre la piramide de su bassa, que deuia de significar el nombre de nuestro esperado Mesias. La primera letra dezia.

Vt eam predicet.

Y la otra.

A Dexir que cerca està
Va delante el arroyuelo,
La mayor fuente del Cielo.

Euerardo puso vna caña pintada entre vnos montes, el rostro de vn enojado viêto que la combatia, y vna guirnalda de laurel, que desde el Cielo la coronaua, la letra de lo alto dezia.

Humilia respicit.

Con este laurel el Cielo
Corona el humilde zelo.

Amon, natural de Sichar en Samaria, junto al campo que dio Iacob à su hijo Ioseph, puso en vn carton ochauado vnos cardos secos pintados con vnas flores grandes amarillas que suelen ser muy comunes en los campos, vn Cielo sobre ellas que llovia, y la letra por lo alto.

Ex

*Pastores de Belen,
Ex rore Cæli.*

Y la que por lo bajo se reboluia à la
rayzes en vn blanco rotulo

Con el agua que hallouido
Los mas esteriles dan
Por fruto la flor de Iuan.

No quiero cansaros mas, ni dezir
las enigmas, pues las oyreis mejor, quan-
do luego os refiera sus declaraciones. Este
enigma vna escura alegoria q̃ se entien-
de difficilmente. Ya aureys oydo la his-
toria de Sanson, quando yendose à ca-
à Tamnatâ, matô el Leon, y boluiendo
por el mismo camino, hallô el panal de
miel, que las abejas auian criado en su
boca, de que tomô argumento para pro-
guntar à los Filisteos aquel problema
que vencido de las lagrimas de su in-
ta esposa, le declarô, y ella à ellos. Pues
sabed, que à esta traça son estas pregun-
tas, como tãbien lo sabreys de la veni-

de la Reyna Saba, à visitar al Rey Salomon: esta, cuyo nombre era Nicaula, le propuso muchas enigmas, que el auerse las todas declarado la mouio à justa admiracion, y à dezir: Que era menor su fama, que su sabiduria. Costumbre deuia de ser de los antiguos este genero de problemas, assi he leydo que declarò Edipo la de aquella Sphinge, que tenia el rostro de donzella, y las alas de aue, que por auersela entendido se precipitò desesperado de las montañas de Tebas. No sucederia esso à los pescadores de Homero (dijo Ergasto) pues el murio de pena de no les auer entendido la suya. De estas os dire algunas à su tiempo (dijo Aminadab) mas boluiendo à atar el hilo de nuestra narraciõ, sabed, que nos juntamos temprano por lo mucho que auia que hazer aq̃l celebrado dia. Nuestros dueños ocuparõ vn rico lugar, los Iuezes dos fillas que debajo del arco estauan, cuya compostura, puesto que rustica, bien podia competir con los mas suntuosos que edificaua Roma à los

P triun-

Pastores de Belen,

triunfos de sus Dictadores, y Cesares.
Acomodaronse los forasteros, que de
los propios pocos quedamos que no en
traffemos en las fiestas. Lo primero vi-
nieron algunas danzas curiosamente vel-
tidas, lo que la pobreza de labradores
permite. Premiaron vna de Alcidoros,
porque traia doze personas en figura de
los doze Tribus de Israel, con vn arbol
en que estauan muchos de los Reyes de
quien deciende el santo Ioseph, y en cu-
yo estremo venia la Virgē con vna rosa
cerrada en las manos, que ya mostraua
quererse abrir, paradar el fruto que esta-
mos esperando. Y otra de Amon q̄ traia
sobre ocho elefātes otros tātos castillos,
donde los que danzauan, peleauā al son
de las cajas dela guerra vnos con otros.
Contenia en sustācia la muerte de aq̄l fi-
moso Machabeo, que matō el elefante.
A Alcidoros dierō vna camisa labrada de
sedas de diferētes colores; y a Amon vn
pellico de paño fino cō guarniciones de
terciopelo. Muchas fueron las inuēcio-
nes que entraron, delas quales la que pa-
recio

recio mejor fue vn Gigante de propor-
cion, y estatura increyble, cō vn mōte en
los ombros, como pintan al Atlante de
Mauritania los Poetas. Este puesto en
medio de la plaça, començo à descubrir
los quatro viētos por entre las ramas de
aql globo, de cuyas vocas salio tã fuerte
q̃ barria la tierra q̃ pisaua. Luego sele ca-
yeron en quatro partes diuididas las cu-
biertas, q̃ lo veniã de yeruas, flores, y ar-
boles, y comēçaró a correr muchas her-
mosas fuentes, q̃ regauan lo que el viēto
auia barrido: las quales abriendose por
medio, descubrierō vna bola de fuego, de
q̃ salio tanto q̃ hizo estremecer à los pre-
sentes. Alabaron todos el ingenio con q̃
en aql globo auia recogido su inuentor
los quatro elemētos, por quē todas las
cosas viuē en cōtinua guerra. Dieronle
por premio vna caja de cuchillos d̃ mar-
fil, y euano labrada, los azeros finissimos
y los cabos de coral cō vnos remates de
oro d̃ filigrana. De los hieroglificos pre-
miaron à Fineldo, por el q̃ trujo dela lin-
terna, aunque como esto ya se estendia à

Pastores de Belen,

cosas del ingenio tuuo algunas replicas
de parte de los que se tenian por agra-
uiados. Trujeron las enigmas , y la pri-
mera dezia anfi:

Tengo en el Cielo lugar,
Aunque imaginario soy,
Bien, ò mal diz en que doy,
O que le puedo causar.
Soy hombre, leon, cordero,
Agua, toro, y virgen soy,
Flechas tiro, y en fin doy
Por peso el tiempo que quiero.
Es mi nombre, y calidad
De fuerte, que dezir puedo,
Que con la mitad concedo,
Y niego con la mitad.

No tardò mucho este enigma en de-
clararse, porque Darinto dijo luego, que
era el, Sino, tomando este nombre pa-
qualquiera de los del Cielo, en que es
imaginado, causando buenas, ò malas
fluencias, es hombre siendo el Sagita-
rio, y los demas animales que dize,

agua quando es Aquario con las urnas
que la vierten: la Libra y guala los dias
con las noches, y así dize que da el tiem-
po por peso, y como se llama, Sino, di-
uidido el nombre, con el si concede, y
con el no niega. A esta declaracion die-
ron los Iuezes vna carlanca con los cla-
uos de azero, y la euilla, y passador de al-
quimia, que como el cuero era colora-
do parecia estremadamente. La segunda
que sacaron, dezia así:

Quien es aquel que contiene
La mas perfecta figura,
Fue prision, y es hermosura,
Que varias colores tiene?

Encierra dentro de si
Al mismo que le sustenta,
Y aunque es precioso, aposenta
Otro mas precioso en si.

Es señor de diez lugares,
Y aunque se mueue, y escribe,
Impares numeros vive,
Porque nunca vive en pares.

Es varon, y hembra tan vana,

P 3

Que

Pastores de Belen,

*Aunque parto de la tierra,
Que si su dueño le encierra,
Se sale por la ventana.*

Varias cosas deziã los pastores para definir por las partes el todo deste enigma: pero solo Laureno dãdo en el blãco, dijo q̃ era el anillo, q̃ por ser circulo es la figura mas perfeta: fue señaal de prision antigua, y despues hermosura de la mano cõ las varias colores de los esmaltes, ò piedras: encierra, y ciñe dentro de si al dedo, que es el que le sustenta, y irae, y aunque es precioso por ser de oro, apofenta otro mas precioso que es el rubi, ò el diamãte que engasta. Es señaor de diez lugares, por q̃ en qualquiera de los diez dedos tienẽ señorio: mueuese, y escriue porque va con los dedos que tienẽ la pluma quãdo estã en ellos: viue en los cinco que es numero impar, porque à vn mismo tiẽpo no puede estar en las dos manos: es varon por el oro, hembra por la piedra, parto de la tierra, porque nace en sus minas: si su dueño le encierra con el

guante es muy ordinario salir la piedra por lo que con cuydado rompen del pa-
ra que se vea. Dieron à Laureno por
premio vn libro de pergamino, en que
estaua escrito el Pentateuco de curiosa
letra, las cubiertas eran de tablas de ce-
dro, y las manillas de plata. El tercero
enigma dezia así:

*Sin cessar, porque me fundo
Qual naue en madera, y lino,
Al modo del Sol camino
Todo lo que alcanza el mundo.
Tocomo metida estoy
Siempre entre tantas marañas,
Voy dejando las entrañas
Por donde quiera que voy.
Como vna caña delgada
Es debil mi coraçon,
Hilos mis entrañas son,
Que hasta el alma tengo hilada.
Mi musica es canto llano,
Se contar, pintar, vestir,
Finalmente hasta morir
Voy siempre de mano en mano.*

Pastores de Belen,

Huuo sobre este enigma tantas vozes entre Eliud, y Carmelino, q̃ fue menester que la autoridad de Glicerio se descompusiesse, porque Carmelino queria que fuesse la moneda, porque dezia, que sin cessar andaua el mūdo, y que siempre estaua metida entre marañas de pleitos, y que con ella se vestian los hombres, y que se cõtaua por numeros, y su musica era el sonido del dinero, que pintaua las medallas, armas, y impressas de los Principes, y q̃ vltimamente hasta que se desahazia andaua de mano en mano. Pero Eliud, que auia dado en lo mas cierto, dijo que era la lanzadera de los tejedores, porque era como naue de madera, y lino, que es de lo que va compuesta à la traza de vn varco, ô galera, y que anda sin cessar todo lo que alcança el mundo: porque el hōbre es llamado pequeño mundo, y la lanzadera anda todo lo que vn hombre alcança de braço à brazo, y que estaua metida entre las marañas siempre dela tela, por donde yua desgranando las entrañas, que era el hilo, que

en todos aquellos caminos va gastando,
que tenia el coraçõ como vna caña, por
la canilla que lleva en medio, que eran
hilo sus entrañas, y que tenia hilada el al
ma, por el lino, ó seda que se deuana en
ella: que su musica es canto llano, por-
que siẽpre haze vn mismo son: que cuen
ta, porque toda es cuenta: que pinta, por
las labores que haze: que viste, porque
la seda, y el lienço nos viste: y que hasta
morir anda de mano en mano, porque
hasta que se acaban los hilos, ò la tela,
siempre anda de la vna à la otra en los te
lares. Esto parecio lo cierto desta alego-
ria, y ansi mandaron callar à Carmelino,
y dieron à Eliud vn sombrero de paja,
tan curiosamente labrado, que parecia
de oro rizo, el aforro era de seda, y el
cordon de seda, y oro, con dos borlas de
aljofar. Con esto se propuso el quarto
enigma, que dezia ansi:

*Quien es aquel liberal,
Que es prodigo, y no lo siente,
Porque sabe claramente,*

Pastores de Belen,

Que le ha de sobrar caudal.

Promete indicios tan ciertos,

Que todos los cumple bien,

Sino es que ocasion le den

Para dezir desconciertos.

Es descubridor de engaños,

Y quien mas llama, y advierte

Embajador de la muerte,

Y medida de los años.

Es necio en sus condiciones

Con ser barto bachiller,

Porque habla sin saber,

En todas las ocasiones.

Y aunque callando, ni hablando

No peca, es muy de notar,

Que mientras no puede hablar,

Está siempre murmurando.

Vieron los pastores q̄ se levantaua à de
clarar este enigma Griselda, pastora
lebrada en aq̄llos valles por su hermoste
ra, y entendimiêto, y en quien no auia
tra falta q̄ su misma cōfiança) q̄ en mug
res no suele ser pequeña) y ansi le di
aplausos. Y ella acertò en su pensamiêto

porque dijo, que era el relox, que es tã liberal, y prodigo, q̃ siempre estã dando sin sentirlo que da, ni tener miedo que el caudal pueda acabar se le: las señales que promete por la saeta, ô indice q̃ muestra las horas, cumple con darlas à su tiẽpo, sino es q̃ por desconcierto de las ruedas no sea possible: dize q̃ es descubridor de engaños, y q̃ llama, y auisa, e fetos todos de las horas que passan por nuestra vida tã apriesa: llamale embajador de la muerte con razon, porque siẽpre estã tratãdo su venida: q̃ sea medida del tiẽpo es cosa clara, pues le diuide: habla como necio, porq̃ es mucho, y siẽpre, y sin saberlo q̃ dize, y q̃ quãdo deja de hablar murmura, porque, mientras no da, siẽpre estã haziẽdo roydo con el mouimiento de las ruedas. Dieron à Griselda, vn reboziño de palmilla verde, con vnos vivos de raso encarnado, y vn aforro de pieles blãcas, y pardas à labores. De otras enigmas pudiera hazer memoria, pero no es justo cansaros tãto tiẽpo con vn mãjar mismo. Oydlas glossas, que piẽso que os daran

Pastores de Belen.

gusto, por ser tan gracioso el resto. La primera fue de Paladio, tan estangero que desde el monte Tabor auia venido à la fama destas fiestas.

I Van, y Dios se estan mirando,
Y aunque todo lo ve Dios,
Qual mira mas de los dos?

Presto un espejo luziente
Al Sol, cada qual se mira
Mas con vista diferente,
Porque si el cristal admira
Es de la que tiene enfrente.

La luz que el Sol està dando
Està el espejo imitando,
Dios es luz, Iuan su reflejo,
Porque como Sol, y espejo
Iuan, y Dios se estan mirando,
Grande es la vista que tiene
El Sol Dios, pues que tambien
A ver pensamientos viene,
Ojos es todo, que ven
Quanto el mundo en si contiene.
Oculto Iuan os ve à vos,

de Lope de Vega, Lib. II. 119

Que quanto ay entre los dos
Mundos, deste proprio modo
Iunto se le ofrece todo,
Y aunque todo lo ve Dios.

Mas con ser su vista tanta
Si Iuan mira á Dios, yo pienso,
Que mas su vista adelanta,
Pues al Sol de Christo inmenso
Su espejo mortal leuanta.

Mira vn hombre humano Dios,
Pero Iuan si mirays vos,
Mirays a Dios humanado,
Con que queda aueriguado
Qual mira mas de los dos.

La glosa que tras esta se me ofrece,
pastores de Belen, era si bién me acuerdo
de Eliud, y dezia así:

Dos almas enamoradas
En dos casas diferentes
Suelen ser comunicadas
Por los vidros transparentes,
Delas ventanas cerradas.
Y desta suerte habitando

Pastores de Belen,

Sus casas divinas, quando
A ver a Ysabel venia
La Christifera Maria,
Iuan, y Dios se estan mirando.
Como detras del papel
tal vez la tinta penetra,
En el pecho de Ysabel
Escribe Dios, y su letra
Ve Iuan desde adentro en el.

Correspondense los dos
Puesto que es en cifra todo,
Y todo quanto ay en vos,
Lemostrays Iuan deste modo,
Y aunque todo lo ve Dios.

No ay lugar donde no asista,
Y asi mira quanto quiere
Sin que nadie le resista:
Preguntase, quien prefiere
Por el objeto en la vista?

Verdad es que luego a vos
Iuan, esta ventaja os dan,
Porque si Iuan mira a Dios,
Claro esta que sera Iuan
Quien mira mas de los dos.

Esta que aueys de oyr hizo Melibeo: no dezian que este pastor sabia hazer versos, pero muchos los lleuan ajenos a semejantes fiestas, y certámenes, porque los dueños verdaderos no quieren auenturar su opinion, y los que no los han hecho, lleuanlos de buena gana, porque no tienen que perder. Finalmente dezia así:

*Quando ya de la desierta
Montaña vio que subia,
Sale Xsabel a la puerta,
Para abrazar a Maria,
Viendola del Cielo abierta.*

*Como se van acercando,
Tambien se van alegrando
Iuan en Dios, y Dios en Iuan,
Que aunque cerrados estan,
Iuan, y Dios se estan mirando.*

*Desde donde me viene a mi
Dize Xsabel tanto bien,
Turbada, y humilde allí!
Mas no es mucho viendo a quien
A Dios encerraba en si.*

No

Pastores de Belen,

No os turbeys *Ysabel* vos,
Iuan hablara por los dos,
Que por milagroso modo
Salta, y wayla, y anda en todo,
Y aunque todo lo ve Dios.
Pero no se duda bien

Aunque a Iuan que ver pretende
Por objeto a Dios le den,
Que mas ve Dios, si se entiende,
Que se mira a si tambien.

Perdonad en esto vos
Iuan, porque viendo se Dios,
Y en el iraje que se muda,
No puede quedar en duda
Qual mira mas de los dos.

No pienso deziros mas de esta, que
fue de *Amarinto*, oylda, y passaremos
la Egloga.

Q Vien entrò sin ofender
El cristal por donde entrò,
Ver puede, y dejarse ver,
Y ver Iuan a quien le vio,
Pues santo le pudo haçer.

Que estar Maria cantando,
Y Isabel profetizando,
Y el saltando, efectos son
De que en aquella ocasion
Iuan, y Dios se estan mirando.

Danzad Iuan, y celebrad
La visita deste dia,
Y pues ya soys voz cantad,
Que en el dosel de Maria
Os habla su Magestad.

Cantad Iuan, que os veys los dos,
Dezid à Dios que soys vos,
Y auisal de porque os vea,
Supuesto que quien es, sea,
Y aunque todo lo ve Dios.

Quanto à Dios soys inferior,
Quanta distancia ha de auer
Desde criatura à Criador:
Quanto al objeto del ver,
El vuestro en Dios es mejor.

Dios os mira, y à vos Dios:
Pero Iuan sin declararme,
Que Dios se ve como Dios,
No sabre determinarme
Qual mira mas de los dos.

Q

Otras

Pastores de Belen,

Otras muchas huuo sin estas, pero de las referidas tengo memoria: premió la de Amarinto, vosotros aureys juzgado si lo merecia: dieronle el mejor brel q̄ hasta agora se auia visto en nuestras montañas, joya que entre nosotros se estima en mas que las de oro, perlas, piedras: el pellejo era blanco con vnas manchas doradas, como si se las huuiere hecho cuydadosamente, los ojos tenia viuos, las narizes abiertas, los hozigos mas negros que la tinta q̄ sale de las bias, las cañas de las piernas gruesas, fuertes: las manos, y los pies anchos, barriga pequeña, el cuello levantado, en el vno collar de cuero, con vnas letras de metal, y aforrado en lobo: la cadena que le ataua era jazerana, como se suelen trabar las mallas de las cotas. Muchos se le embidieron, y comprauanle muchos, mas el no desprecio el precio, ni se osó deshazer del, por ser ganado con el fodor del ingenio. Y como conviene que el arte imite a la naturaleza en que todas las cosas que haga, seã por el

el fin : lo que por la fama se hizo, quando deshaziendo el premio no dejara testigos para tenella, al arte, y à la naturaleza contradize, pues no la estima, ni pretende. Pero por proseguir mi relacion, sabed, que despues del juyzio destos versos (que despues me direys, si fue acertado) salieron de vna cabaña, que al lado de la casa de Zacharias estaua fabricada, y cubierta de fragiles tarayes, pinos de menudas hojas, y olorosos lentiscos, dos pastores gallardamente aderezados, que sin verse el vno al otro comenzaron assi:

LISEO. FENISO.

LISEO.

A Donde bueno vas con el ganado
Tan cuydadofo, cabreriz o amigo,
Como otro tiempo libre, y descuydado?

FENISO.

Por estos montes mis desdichas sigo,
Mis cabras digo, pero estoy de suerte,
Que de sentir, no siento lo que digo.

Q 2

LI-

Pastores de Belen,
LISEO.

*Pues no eras tu, Feniso, aquel tan fuerte,
Y robusto Serrano, que en los brazos
Al lobo mas feroz daua la muerte,
Y que viniendo con vn tigre a brazos
Estrechandole el anima sangrienta,
Eraponelle a la garganta la cos?
No eras tu aquel que con la vista essenta
Te burlauas de amor, y de su llama?*

FENISO.

*Hablè fuera del mar de su tormenta,
Amor en estas seluas por la fama
Apenas era entonces conocido,
Ya es otro tiempo, quanto miras, ama
Aman las aues, y tejiendo el nido
Solicitas los picos llenos lleuan
Del henoseco al pie del bucy perdido
Aman los pezes, y à quejarse prueuan
Siendo tan mudos, y en los hondos
No de sus ouas, de su amor se ceuan,
Quejosos van por estos valles frios
Los fugitivos ciérnos, y los gamos
Atruennan estos concauos sombríos.
Si la vista à los Cielos leuantamos
Diras Liseo, que los ayres aman.*

de Lope de Vega, Lib. II. 123

Que de amor se quejan en los ramos.
Pintados tigres blandamente llaman
Su semejante a dulce compañía,
Las sierpes siluan, y los toros braman.
Esta ponçona se sembró aquel día,
Que el grā hijo de Isaac, Iacob valiēte
Pisó esta tierra, muerte suya, y mia.
Aquí lleguē, Feniso, con la gente
De Laban nuestro dueño generoso,
Ala inclemēcia de una siesta ardiēte.
Balaua mi ganado caluroso
Alrededor del pozo, que cubierto
Estaua de aquel marmol poderoso.
Aguardauamos todos el concierto
Por costumbre nuestra recibido,
Que juntos ha de ser el pozo abierto.
Llegó Iacob à la sazón vestido
De una camisa blanca, y su antipara,
Verde calçon à la rodilla assido.
Zurron al ombro, y una verde vara
De grueso acebo, su sandalia y media,
Enfortijado pelo, honesta cara.
No fuera mas galan en Persia, y Media,
Holgueme en verle: pero aqueſte gozo
Boluióse, como todos, en tragedia.

Pastores de Belen,

La boca alegre, que adornaua el bozo
Rubio, primero y pregunto, de adonde
Los ganados bajauamos al pozo?
De Haran le dije yo, Iacob responde:
Conoceys à Laban, que yo sospecho,
Que no es persona q' en Harā se ascode
Conocemos le dije, y el al pecho
Puso la mano en maestra de alegria,
Y dýo: O Cielo grā merced me has hecho
Tiene salud Laban? yo que decia,
Tiene salud Laban, quando el ganado
Rachel hermosa al pozo conduxia.
En unas cintas de color rosado
Preso el cabello, y al ligero viento
Un velo verde y blanco encomédado
Un sayuelo de nacar, que el esseno
Cuello le descubria, y en la mano
Un torcido baston herrado el cuento.
Una faldilla del color del grano,
Que al oro imita al madurar la espiga
En medio de la furia del Verano.
Se desuydaua de ocultar la liga,
Traje de Siria, y la sandalia abierta,
Para mouer el pie menor fatiga,
Con argenteos lazos descubierta,

de Lope de Vega, Lib. II. 124

*Y en medio una laçada de vn arrosa,
Que juntaua los braços de la puerta.
El ganado ya veys que no reposa,
Iacob entonces dijo, y que del dia
Falta gran parte, abrir es justa cosa.
El pozo agora, y en el agua fria
Templar la sed, y recogerle luego,
Esto era que a Rachel su prima via.
Y desde lejos le tocava el fuego.
Hasta juntarnos, dije, no es possible,
Que por los otros no admiti su ruego.
Llego Rachel, à amor no ay impossible,
Apenas supo el gran Iacob quien era,
quando la piedra leuantò terrible.
Bebio el ganado en la canal primera
Hecha de vn hueco trôco de vn anciano
Olmo, que ya dio sombra en la ribera.
Llegò el pastor, y assiendole la mano,
Diole el beso de paz, y tiernamente
Llorò cõ mas q amor de primo hermano.
Quien vio llorar tan presto, y vn valiente
Moco como Iacob? Presagio extraño
De amor, q ha de durar eternamente.
Lo demas ya lo sabes, y el engaño
Con q el cruel Laban le ha dado à Lia*

Pastores de Belen.

LISEO.

Pues como de su amor nacio tu daño?

FENISO.

Porque esta natural Filosofia

De amor, hasta q̃ vino a nuestro prado,

Ninguno de nosotros la sabia.

Siete años ha seruido, y siete amado,

Y siete buelue à amar, y à seruir buelue,

Que ya tiene el seteno comenzado.

Y aun à amar otros muchos se resuelue,

Mas atã largo amor la vida es coria,

Pues en fin con la muerte se dissuelue.

Mas ya Laban su proceder reporta,

Y se la quiere dar, bien la merece.

LISEO.

Que ame Iacob, para tu amor q̃ importa?

FENISO.

Que Celfa, que me abraçsa, y enloquece

Criada de Rachel, a exemplo suyo

Con largas esperanças me entristece.

LISEO.

Pues quieres tu dexir que el amor tuyo

Nacio de ver amar, amor se aprende?

FENISO.

A Iacob mis desdichas atribuyo.

de Lope de Vega, Lib. II. 125

Fuera desto el desden que ansi me enciende

Aprocurar remedios me ha forçado,

Y amor el procurallos me defiende.

Raze debajo de un peñasco clado

Sobre aquel monte de sombreros tejos,

Y de frondosas hayas coronado

Una cueva, que mira desde lejos

El Sol, porque a su centro eternamente

Llegaron de sus rayos los reflejos.

Vuela un viejo en opinion de gente,

Que trata de saber futuros casos,

Infalible presago, y eminente.

Averle su y con temerosos pasos,

Lleve con un cabrito el lomo escrito,

Candida leche congelada en vasos.

Allo por los validos del cabrito,

Que para negociar con retirados

Tales señas importan infinito.

Por mis pobres dones acerados,

Medyo, que de Gelfa (extraña cosa)

Si pudieffe, apartase los oydados.

Porque a Iacob se la daria su esposa,

Y del tendria un hijo. No me mandes

Historia proseguir tan lastimosa.

25

LI-

Pastores de Belen,

LISEO.

De **De** *me* **adm** *miro,* **que** *en* **consultas** *ander*
Destos **vanos** *Astrologos* **inciertos,**
De **aciertos** *cortos,* **y** *de* **errores** *grados*
De *las cosas* **passadas** *son muy ciertos,*
Pronostican **las suertes** *a los hombres,*
Y **que** *se moriran* **despues** *de muertos,*
Sabios **antiguos,** *porque* **no** *te asombren*
De **sus cosas** *jamas* **(aborreciendo**
De **aquesta** *gēte* **barbara** *los nombres*
Dejaron *una* **fabula,** *que oyendo*
La **verdad,** *que nos muestra* **declarada**
Te **burlaràs** *de lo que estàs* **temiendo**
Dizen, *que viendo* **Iupiter** *cifrada*
En **un globo** *la maquina* **Celeste**
Del **famoso** *Arquimedes* **fabricada**
Quãto *ay* **à** *Norte* **à** *Sur,* **y** *de* **Este,** *a* **Oeste**
Riose, **y** *dijo:* **Dioses** *inmortales,*
Que **atreuimiento?** *que delito es este*
No *veys* **los Paralelos** *Celestiales,*
Reglas **que** *Apolo* **escriue,** *y la* **Pre**
Que **esmaltan** *estrellados* **animales**
No *veys* **la ardiente** *Ecliptica* **adiuinat**
No *veys* **el Arco** *hermoso* **q̃** *confor*
A *la litera* **donde** *el Sol* **camina?**

de Lope de Vega Lib. II. 126

No veys los Meses que diuide, y forma,
Dando al tiempo medida presurosa?
Porquẽ los Signos de su lãbre informa?
No veys su cara esplendida, y hermosa
Huyr de Scitia, y abraçar á Libia?
T en sus Eclipses la color de rosa?
No veys los rayos de la blanca Tribia,
Crecientes, y menguantes, y que Apolo
De los trabajos de la noche alibia?
Las Climas, Zonas, uno, y otro Polo,
La Equinocial, los Tropicos, y Estrellas.
Que yo pense, que las conta a solo?
Blancas no veys a las mayores dellas,
Y que estã las segundas medio oscuras,
Las demas negras, y menores que ellas?
No veys las Esteliferas figuras,
Las frias Osas, y el Dragon Lerneo,
Tercera imagen de las luzes puras?
No veys con onze Estrellas á Cefeo?
No veys á Arturo, y la corona hermosa
De la dama engañada de Teseo?
El Tebano feroz, la sonora
Lyra, el candido Cisne, Casiopea,
Y el hijo de la lluvia cautelosa?
El Auriga velloz, la Sierpe fea,

Pastores de Belen,

Esculapio, y la flecha penetrante,
Y el Aguila rapaz Ganimedea.
El Delfin, los cauallos, y la amante
Andromeda, el Triángulo que encima
Del Aries le corona de diamante.
El Tauro, y los que el mar en tãto estima,
El Cancro mordedor, el Leon, y aquella
Dudosa mas que la materia prima.
La Libra igual, y el Escorpion tras ella,
El Saguiario Croto, el Capricorno,
Aquario, el Pez, y la Ballena bella.
El Nilo, el Orion, y liebre en torno
Delos canes ardientes, y la naue,
La hidra, el vaso, y cuervo por adorno.
Centauero, lobo, aliar, y aquella grave
Corona, y pez Austral cõ dozelúbres,
Y las demas de que teneys lallaue.
Mirad por orden las celestes cumbres
Delos Planetas, y ligero Cielo,
Que arrebatasus claras pesadumbres.
Esto, Dioses, sufris, que pueda el suelo?
A mi poder se abreue ingenio humano,
Y à mi diuina ciencia corre el vello?
Del trabajo se burla de mi mano,
La ley de Cielo, y tierra muda un vello

de Lope de Vega, Lib. II. 127

Vn Astrologo vil Siracusano?
En este Cielo, en este breue espejo
De mouimiento espiritus inclufos
Siruen por todo concauo, y conuejo.
Discorre el año, y en su cerco infusos
Los meses, vn Zodiaco fingido,
Que los distingue sin quedar confusos.
La Luna crece y mengua, y arreuido
Gouerna el Cielo el artificio humano
De loca industria, y ambicion vestido.
Pues que me espanto ya, que el Rey tyrano
El fiero Salmonco loco intente
Formar los rayos de mi fuerte mano?
Y fabricada de metal la puente
Parezcan truenos las erradas plantas,
Y que se llame Dios omnipotente?
Si ay mano humana que las luzes santas,
Emula del poder de quien las hizo,
Reduzga à lineas, y à medidas tantas.
Los Dioses, aunque à alguno satisfizo
Este vano mortal atreuimiento,
Que yo, ni le condeno, ni autorizo,
Riendose del loco pensamiento.
Mandaron, que la falsa Astrologia
Su verguença auuiesse por tormento.

Pastores de Belén,

Y la cierta el lugar que merecia
Por la demostracion cuyo decreto
Escrito viue en su diamante o y dia,
A cuya voluntad està sujeto
Quanto puede alcanzar limite humano,
Porque es locura hablar en lo secreto
Del pecho inescrutable soberano,
Que no quiere que el hōbre en sus secretos
Obras ponga el ingenio, ni la mano.
Esta fabula cuentan los Poetas
De la Esfera ingeniosa de Arquimedes,
De lineas, y medidas tan perfectas.
De donde facilmente sacar puedes,
Que dijeran del barbaro que emprende,
Que el estimado, y tu engañado quedas.
Pero aqui te retira, que diciende
Iacob al verde valle, no te vea,

FENISO.

Mas que me yela tu consejo, enciende
El alma, que morir, y amar deffea.

Entrò à este tiempo Iacob con vn ga
llardo vestido, y vn instrumento en la
mano, cantando la glosa de este villan-
cico.

Ni merecer, ni alcançar
Puedo amado lo que quiero,
Mas quanto mas desespero,
Menos me puedo mudar.

Estan alto el bien que veo,
Aunque su luz me resista
De su gloria el alto empleo,
Que ni le alcanza la vista,
Ni le merece el desseo.

Donde, amor, ha de parar
Este imposible querer?
Pues tras tanto desear
Tanto amor no ha de poder.
Ni merecer, ni alcançar.

Suele ser el fundamento
De todo amor la esperanza,
Que amor es este que siento,
Sino merece, ni alcanza
El fin de su pensamiento?

Quando á Laban considero,
No espero el bien alcançar.
Solo desear espero,
Porque solo desear
Puedo, amando lo que quiero.]

Pastores de Belen,

El principio que he tomado

*Por no hallar medio mejor
Quiere del bien engañado,
Que se funde un loco amor
En un fin desesperado.*

*Desespero lo que espero,
Que para que pueda ser
Lo que no merezco quiero,
Dedonde vengo a querer
Mas, quanto mas desespero.*

*En esto se ve el valor
Que este bien que adoro, alcança,
Pues no auiendo en mí temor,
Ni meritos, ni esperanza
Deseo, y muero de amor.*

*O que extraño imaginar
En un bien que no ha de ser,
Pues en tanto porfiar,
Quanto mas puedo querer,
Menos me puedo mudar!*

Por la otra parte venia la hermosa Re-
quel con tal hermosura, y gracia, que
os asseguro que pudiera poner la imita-
cion â la verdad en duda, porq̃ la repre-
sen-
ta-

sentava Rosarda bellissima pastora de la
cabaña de Eliud, gallarda como hermo-
sa, y no menos honesta que hermosa, y
gallarda, venia cantando así:

O Larga esperança vana,
Quantos dias ha que voy,
Engañando el dia de oy,
Y esperando el de mañana.

Por sucessos tan estraños
Los años de tantos dias,
Los dias de tantos años,
Van las esperanças mias
Haziendo à mi vida engaños.

Amor lo imposible allana,
Y aunque lo posible espero,
Nunca es oy, todo es mañana,
El bien no llega, yo muero,
O larga esperança vana.

La Griega fama solia
De Penelope contar,
Que de noche deshaçia
Lo mesmo que en el telar
Fua tejiendo de dia.

R

Si

Pastores de Belen,

Sime veo cerca oy

*Del blanco à que voy à dar,
Mas lejos mañana estoy,
Pues no acabo de llegar,
Quantos dias ha que voy.*

Entre la fruta, y la fuente

*La pena de quien la via,
Pintaron antiguamente,
Tal es la esperança mia,
Por mas que llegar intente.*

Amor licenciarte doy,

*Para qualquiera mudança,
Porque ya cansada estoy
De andar con vana esperança,
Engañando el dia de oy.*

Trabe este dia que quiero

*Tantas mañanas consigo,
Que nunca llega el postrero,
Pues quando tengo el que sigo,
Bueluo à esperar el primero.*

Dime esperança liviana,

*Como viuire si voy
Tantos dias, que eres vana,
Deffengañando el de oy,
Y esperando el de mañana?*

Suspension con estos vltimos versos la hermosa Rachel fingida, el instrumêto, y la voz, y mirandole los dos apaciblemente, le dijo desta suerte Iacob:

A Tus diuinos ojos,
Que si los viera el Sol q̄dara ciego,
Rindieron sus despojos
Su fuerza el tiempo, y el amor su fuego,
Y la naturaleza
Se admira de si misma en tu belleza.
De embidia se deshaze
La blanca nieue, que essa mano toca,
Y la rosa que naze
Se mira en el espejo de tu boca,
Que en ella se traslada
Por no verse marchita, ni cortada.
Ala voz, y alegria
De tu lengua amorosa, el Cielo atento
Detiene su armonia,
Y està consigo en paz todo elemento,
Y a morir atrenido
El aspid mas feroz abre el oydo.
Que a tus bellas manos
Vine Rachel, por fuerza de mi estrella,

Pastores de Belen,

Mis pensamientos vanos
Esfuérço, y digo, que quien es tan bello
Cada vez que se mire
Dira, que es bien, q̃ quien la ve suspiro
Siete años te he servido
Por el primero engaño, y otros siete
Cumpliendo voy, que ha sido
El segundo concierto, en que prometí
Laban que seras mía,
Ay quántos años que me cuesta un
Mas si las vidas fueran
Como el alma inmortal, todos sus años
Por ti Rachel sirvieran
Mis deseos, venciendo sus engaños
Que amor bien empleado
Juzga lo por venir por ya pasado.
Que celos no he sufrido
El Invierno insufrible, el lado, y fiero
Por los montes vestido
De las rigidas nieves del Enero?
Que calor el Verano
Por estos campos, el Agosto cano?
Ay Rachel si supieses,
Como engañé los tiempos, y los años
Dias, semanas, meses,

Venciendo sus discursos mis engaños,
Que lastima tendrías,

Que à tantos años añadiessen dias.

Pregunta à aquellas fuentes,

A aquellos olmos, que diran sus hojas,

Que diran sus corrientes,

Quales fueron mis ansias, y congojas:

Mas no preguntes nada,

Que no merezco yo verte obligada.

RACHEL.

Bien sabes, ò Iacob, que mi desuio

No ha sido causa de tu larga pena,

Sino la voluntad del padre mio.

El amor que no viue por la agena

No ha faltado à la deuda, à q̃ le obliga

Tu fe constante de firmezas llena.

Tan larga esperança te fatiga,

No han sido para mi los años breues,

El mismo tiepo, el mesmo amor lo diga.

Bien saben estas fuentes, si me deues

Amorosas congojas, y temores,

Aunque por tu valor me fueron leues.

Diganlo aquestos arboles, y flores:

Mas diras, que el servicio q̃ no medra,

Pastores de Belén,

No estima por verdades los favores
Aqui está el pozo, y la pessada piedra,
Que reboluiste d' mi ganado undia,
Aunque le cubre ya perpetua yedra,
Siempre ha llorado la memoria mia
Aquel beso de paz, siempre mis ojos
La falta de tu dulce compañía.
Venciste me Iacob, y los despojos
De tu victoria diferentes fueron,
Para mis Zelos, lagrimas, y enojos,
Los brazos de mi hermana merecieron
Sin auerte querido, tus abraços,
En tus brazos en fin amanecieron.
Burlome amor, burlaron me tus brazos,
Burlome la esperanza, que cumplia
Apela como pleyto d' nuevos plaços.
Si fue para tu amor corta la vida,
Yo te prometo que lo mismo sienta,
Si falta la palabra prometida.
Mas no sera tan falsa, quien intenta
Hazerse esclavo suyo con engaños,
Que ya corren del Cielo por su cuenta
Por mi pasan Iacob los mismos años
Amor, espera, confia, que ya llegan
Quando las bodas no, los desengaños

Y porque ya mis corderillos juegan
Satisfechos de yerua, y del Ocaso
Las bordadas cortinas se despliegan.
Perdona, que al aldea alargo el paso,
O siquieres seguirme vamos juntos,
Que alivia el pretèder tratar del caso.

IACOB.

Los siglos horas, y los años puntos
Se me hizieran aqui, q̃ estas montañas
De mi firmeza pueden ser trasuntos.
Porque con la verdad de mis entrañas,
Es comparar quantos amando viven
A las palmas que ves debiles cañas,
Los tiempos en diamantes los escriuen.

Con esto se fueron juntos dando fin à
la Egloga, pero mientras premiauan al
dueño de aquellos versos cō vna jauali-
na para los Ossos, y Espines, cuya cuchi-
lla parecia vn diamante, con borlas de
seda, y oro, y tachonada à nudos el haf-
ta, se preuino para la historia Dafilo, el
pastor que arriba os dije, y estãdo todos
atentos començo así.

Pastores de Belen,

No me ha parecido, mayoresales discretos, pastores entendidos, traeros en esta ocasion alguna de las historias del principio del mundo, de nuestros antiguos padres, Iuezes del pueblo de Israel, Reyes, Patriarcas, y Profetas, de Iudich, Ester, Ruth, ò los valientes Machabeos, fino de nuestros tiempos, porque quanto mas cerca, tendreys menos noticia, por ser menos escritas las que poco ha sucedieron, que las que ha muchos años que passaron, porque en el discurso de ellos varios ingenios, varios coronistas las aueriguan, y con mayor libertad, sin temor de los poderosos, sin lisôja de los ricos las escriuen. Con esta preuencion, digo pastores, que Pompeyo Magno, despues de auer vécido à Tigranes, Rey de Armenia, y hechole tributario à los Romanos. Acabada de todo punto aquella guerra se vino con su exercito à Suria, donde en la ciudad de Damasco le hallaron todos los Embajadores de las Republicas, y Reyes, ansi de la Suria, como de la Arabia, y Egypto. Entre los

otros

otros Aristobolo nuestro Rey embio el
suyo, con el qual le presentò vna vid de
oro, hecha con marauilloso artificio, de
valor de trezientos mil escudos. Hirca-
no por no faltar à si mismo, y al derecho
que tenia al Reyno, embiò tãbien quien
tratasse su causa en la presençia del gran
Pompeyo. El qual auiendo entendido
del vno, y otro Embajador la accion y
justicia de los dos hermanos, quiso que
en persona fuesen à verle: y despues de
auerles oydo, cõ buenas palabras les dio
licencia, y esperanças de que presto yria
à Iudea, donde mejor podria informar-
se, prometiendole fauorecer al que lo me-
reciesse: y aduirtiendoles, que vivies-
sen quietamente en tãto que el llegasse. Mas
no pudiendo sufrir Aristobolo, que la di-
gnidad se le pusiesse en duda. Luego que
se partio de Pompeyo hizo gēte de gue-
rra para defenderse de qualquiera que
intentasse quitarle el Reyno cõ tanta san-
gre, industria, y trabajos adquirido. Hir-
cano, y Antipatro, y todos sus parciales,
tomando desto esperança de tener en su

Pastores de Belen,

causa mas fauorable à Pópeyo, le escriuieron estos atreuimiétos de Aristobolo, que ayrado de que le huuisse perdido el respeto, partio de Damasco à Ierusalen có su exercito, y le cercò en ella. Mientras Pompeyo se apercebia para cóbatir la ciudad, arrepentido Aristobolo, y no hallandose con bastantes fuerças para defenderla, salio de la ciudad, y sin otra seguridad se puso en las manos de Pompeyo, pidiendole perdon, y prometiendo gran suma, y cantidad de dinero. Perdonole Pompeyo, y embio à Gabinio, vno de sus Capitanes à la ciudad, por la promessa, donde no solo hallaron lo que dijo, pero ni les dejaron entrar los soldados. Pompeyo entonces, puso en prision à Aristobolo, y comenzó à combatir el muro de Ierusalen con valeroso esfuerço: mas auiendo alguna disension entre los que la defendian, muchos dessamparando el muro se metieron en el santo Templo, y alli se fortificaron, y los otros abriendo las puertas de Ierusalen a los Romanos, se

entregaron . Tres meses tardaron los
faldados vitoriosos en conquistar el
Templo , que con diuersas faciones , y
sucessos vinieron finalmente à rendir-
le , y degollando la gente , quedaron pa-
cíficos señores de toda la Iudea , pa-
tria nuestra . Quiso Pompeyo ver to-
do el Templo , entrando tambien don-
de solo al Principe de los Sacerdotes e-
ralicito : y hallando en el muchos , y va-
rios vasos de oro , y no poca suma de
dinero , no permitio , mirandolos con
ojos religiosos , que de alguno de los su-
yos fuesen tocados . Antes el siguiente
dia hizo vn edito , que segun los ins-
titutos de la patria , los Sacerdotes pu-
rificassen el Templo , y que se conti-
nuassen en el los acostumbrados ritos ,
y sacrificios : y declarando a Hircano
por Principe de los Sacerdotes , sos-
segadas las cosas de Suria , se boluio
à Roma , llevando en prision consigo
al Rey Aristobolo , con dos hijos , y dos
hijas . Delos quales , el vno llamado Ale-
jandro se huyò de Põpeyo en el camino ,

Pastores de Belen.

y el otro llamado Antigono, fue con el padre, y las hermanas llevado à Roma. Desta fuerie por la discordia de los dos hermanos vino esta tierra al Imperio, y sugesion de Italia, à la qual fueron del de aquel tiêpo tributarios los Hebreos, foera de que Pompeyo les auia quitado el Reyno de Suria, que sus padres tan valerosamente auian conquistado con las armas: porque como las cosas pequeñas con la concordia crecen, las grâdes con la discordia se diminuyen. Alejandro, como os dije, fugitiuo de Pompeyo boluio à Iudea, y recebido bien de los pueblos, que no podian tolerar el Imperio de los estranjeros, formò exercito, y vino à las manos con los Romanos, de quie fue roto y cercado en vn castillo, donde auindose dado à partido se huyò otra vez, y ellos le saquearon, y pusieron por tierra. Casi lo mismo sucedio à Aristobolo su padre, y à su hermano Antigono huydos tambien de Roma: pero vencidos en batalla del Capitan Gabino, los prendio, y à mejor recaudo los boluio à

Roma.

Roma. Mientras Gabino fue à Egypto, Alejandro juntò treynta mil soldados, y corriendo toda la Iudea, matò quantos Romanos hallaua. Gabino le buscò, y auiendo venido à las manos boluio à vencerle, valiendole à Alejandro la misma fuga. Despues desto Gabino boluio a Roma, y le sucedio en el gouierno de la Suria Marco Craffo, vno de los principales Caualleros de Roma, el qual le auia procurado con animo de hazer guerra à los Partos, nacion belicosa, y de gran nombre en el Oriente. Yendo pues Craffo à esta empreffa passò por la ciudad de Ierusalen, y entrando en el Templo le despojò de todos los ornamentos de oro, y de todo el dinero, que el Magno Pópeyo no quiso tocar con religioso animo. De alli passò a los Partos, de los quales fue roto, y muerto: y porque los Barbaros entendieron que la codicia del oro le auia mouido à su conquista, Surina su General, auiendo derretido gran cantidad de oro, hizo que se lo hechassen por la boca, dizièdo: Que se hartase muerto de

Pastores de Belen,

de lo que viuo no auia podido. Tal fue el fin que tuuo la codicia de Craſſo, juſto caſtigo del Cielo, como del Rey Baſſar, Heliodoro, y otros que profanaron los vaſos del Templo, perdiendo el reſpeto a ſu diuino culto. Sucedió a Craſſo en el gouierno Caſio, con el qual auiendo hecho eſtrecha amiſtad Antipatro, aquel grande amigo del Sacerdote Hircano, crecia cada dia mas ſu poder, y autoridad entre los Hebreos. En eſtos medios auiendoſe caſado con vna gran ſeñora Idumea Antipatro, tuuo quatro hijos, Faſelo Herodes que agora es Rey, Joſipo, y Ferora, y vna hijalla mada Salomè. Nacio a eſta fazon vna cruel guerra ciuil entre los Romanos, ſiendo cabeça de la vna parte el Magno Pópeyo, y de la otra Iulio Ceſar: el qual hecho ſeñor de Roma librò a Ariſtobolo de la priſion, y le embio a Iudea, por tener aquel Reyno a deuocion ſuya contra Pompeyo. Mas no pudo Ariſtobolo gozar mucho el beneficio del Ceſar, por que fue en el camino de la parte Pompeya;

peyana muerto con veneno, y casi al mismo tiempo Alejandro su hijo degollado en Antioquia por orden de Scipion, suegro del gran Pompeyo. Antigon el otro hijo, vino a poder de Tolomeo, tyrano de Calcidia, con dos hermanas suyas, con vna delas quales se casò luego. Auiendo pues Julio Cesar vencido en batalla a Pompeyo, y siendo muerto a traycion de Tolomeo Rey de Egipto, por Fozino, y Aquila, en vna barca, de donde le sacò a tierra Codro, y le dio entre aquellas arenas tan humilde sepultura, fue Cesar con poca gente a Egipto, donde siendo combatido de Tolomeo, con gran peligro de su vida, fue de Antipatro grandemente socorrido con vna gruesa vanda de Iudios, y haciendo por su propia persona valerosas hazañas en su defensa, hasta ser en esta facion muchas vezes herido. Mas auiendo finalmente el Cesar sejourgado a Egipto con la muerte del Rey Tolomeo, pasò por Suria, y confirmò en el Sacerdocio a Hircano, dando la
admi-

Pastores de Belen,

administracion de toda la Judea à Antipatro, y haziéndole Cauallero Romano, y concedio, que se pudiesen reedificar los muros de Ierusalén, que Pompeyo auia hechado por tierra: los quales al mismo punto fueron reedificados de Antipatro. El qual viendo que Hircano, no era para el gouierno de tan gran Reyno dio el de Ierusalén à Faselo su hijo mayor, y à Herodes, que entonces solo tenia quinze años, dio el cargo del gouerno de Galilea, patria de la Virgen santísima, de quien estamos esperando nuestro remedio, y prima de Ysabel, madre de Iuan, por quien celebrays pastores, tan justas fiestas. Herodes, aunque muchacho, mostro animo inuicto, y suma prudencia contrayn cierto Ezequias, poderosissima cabeça de tanta cantidad de ladrones, y hombres de perniciosa vida, que tenian puesto en assombro toda la Galilea. Este fue de Herodes perseguido, roto, preso, y hecho matar con todos sus complices, de que quedô la tierra tan limpia, que se podia seguramente, así

de noche como de dia, caminar por ella. Por esto no solo ganò Herodes la beneuolencia de los Galileos, pero de todas las prouincias circunuezinas molestadas de aquellos ladrones, y su fama se estendio por toda la Suria. Donde ansi por esto, como por otros hechos, se aumentaua la autoridad de Antipatro, y la esperanza de sus hijos: auiendo tambièn el mismo ganado con otra astucia la gracia de los Principes Romanos, porque aconsejando el à Hircano, que agrauasse los pueblos con subsidios, todo aquel dinero que les sacaua embiaua à diuersos Caualleros à Roma en su nombre: con lo qual Hircano era aborrecido de los Iudios, y Antipatro amado de los Romanos, creyendo que Antipatro lo embiaua. Cuyo nombre era tan claro à todos, quanto oscuro el de Hircano. Pero no saltarò algunos amigos de Hircano, que le auisaron, pronosticandole tambien, que el proceder de Antipatro, y de sus hijos, caminaua á priuarle del Principado, y hazerse vniuersal señor de la Iudea.

S

dea.

Pastores de Belen,

dea. Mas era Hircano de tan groffero ingenio, y tan olvidado de sus mismas cosas, que ni tuvo providencia para guardarse, ni puso cuydado en impedirle. En esta sazón Julio Cesar hecho absoluto señor del Imperio Romano, se preuenia para hazer guerra à los Partos: mas siendo muerto por Bruto, y Cassio, y otros Caualleros Romanos, que no podian sufrir (aunque los auia honrado, y puesto en altos lugares) que él por fuerça, y tyranicamente huuiesse privado la patria de liberrad. Por su muerte huuo crueles guerras, y venido Cassio à Suria, para preuenir las cosas necesarias à la guerra, y principalmente para recoger dineros, fue en la Iudea de Antipatro, y de su hijo Herodes diligentemente seruido, y acariciado, como aquellos que siendo estrangeros no respetauan la pobreza de los pueblos: pero queriã que de qualquiera manera le sacassen: Cassio bien seruido dellos hizo à Herodes Gobernador de toda la Suria, prometiéndole tambiẽ hazer Rey de Iudea, si quedasse

vito-

vitorioso de la guerra q̄ con Marco Antonio, y Octauiano, hijo adoptiuo, y heredero de Cesar tenia. Auia entre los amigos de Hircano, vno à quien llamauā Malaco, el qual embidiando la felicidad de Antipatro, combidandole à comer, le matò con veneno: y considerando que Hircano era tã para poco, intentò de ocupar el Reyno de Iudea: pero mientras se apercebia fue hecho matar de Herodes en vengança dela muerte de su padre. Casi en estos mesmos dias Antigono hijo del Rey Aristobolo reforçado de gēte, y de dineros por Tolomeo su cuñado, se mouio à conquistar el paterno Reyno, por cuya venida leuantandose muchos de los Iudios en su fauor, ganò algunos lugares: mas siendo improuisamente buscado de Herodes con mayores fuerças, le hechò de la Iudea, recobrando facilmente lo que auia vsurpado. De donde boluiendo vitorioso à Ierusalem, fue con grande honor de Hircano, y de todo el pueblo recebido, y en premio de su virtud, y del valor tãtas vezes

Pastores de Belen,

mostrado, le hizo su pariente, dándole por muger à Marianne hija de Alejandra su hija, donzella dotada de rarissima belleza, y de honestas costumbres, cuyo parentesco crecio sumamente su autoridad entre los Judios. Grandissimas fueron en este tiempo las reuoluciones de los Romanos, y auiendo ultimamente tenido dos batallas sangrientas en Macedonia, fue de todo punto desechada la parcialidad de Bruto, y Cassio, quedando muertos, y Marco Antonio, y Octauio señores libres de todo el Romano Imperio. Boluiendo Octauio à Roma, à assentar las cosas del Poniente, passò Marco Antonio al Afsia, à pacificar las del Leuante, y auiendo llegado à Suria, se le puso delante gran numero de Indios, esclamando contra Herodes, pero no solo no fueron del oydo, mas en el instante muertos, y el confirmado en el gouierno de nuestra patria. Partido Marco Antonio à Roma, vino otra vez Antigono à Iudea cõ exercito grande de los Partos, y auiendo en su poder

con fraude al Pontifice Hircano, y à Fa-
selo hermano de Herodes, à Hircano hi-
zo cortar las orejas porque no pudiesse
ser mas Sacerdote, Faselos desesperado
se matò a si mismo, dandose con la cabe-
ça en vna piedra (por tener atadas las
manos) tantos golpes, que la dejó baña-
da de su sangre, y sesos. Hircano ansi he-
rido, fue de los soldados Partos condu-
zido à Babilonia. Solicitó Antigono a-
uer à las manos à Herodes para matarle,
pero no pudo, porque el se puso en salvo
contoda su familia en el Castillo fortifi-
simo de Massada. El qual preuenido de
quanto era necessario para esperar vn
largo cerco, le dejó en guarda à Iosipo
su hermano: y aunque era tan peligrosa
la nauegacion por el tempestuoso tiem-
po del Inuierno, se fue à Roma, para
quejarse à Marco Antonio, delas inju-
rias de Antigono, y de los Partos, y pa-
ra pedirle ayuda contra ellos: significan-
doletambien como era ofensa de la Ma-
gestad del nombre Romano. Parecio
mal notablemente á Marco Antonio, y

Pastores de Belen,

al Senado el caso de Herodes, por auer sido el, y Antipatro su padre tan leales amigos de los Romanos, como por el odio que teniãa Antigono, por auer ocupado à viua fuerça de armas la Iudea, y por fer los Partos capitalissimos enemigos del nombre Romano. Determinarõ pues no solo poner à Herodes en el Gobierno de la Iudea, que ya le auian dado como el pedia: mas por mostrar mayor agradecimiento à su lealtad, y buenos seruicios le hizieron Rey, y ordenaron que el exercito que entonces tenian en Leuante, boluiesse las armas contra Iudea, y derribando à Antigono de la silla, diessen la possessiõ à Herodes. Hecha esta determinacion del Senado, boluio Herodes à Iudea, y despues de muchos successos fue del exercito de Marco Antonio debelado Antigono, que por algun tiempo se defendio valerosamente: pero vltimamente preualeciendo las fuerças Romanas, perdio el Reyno, y la vida: porque viniendo viuo à poder de Sofia, General de Marco Antonio, que

a la sazón se hallaua en Antioquia, se le embio, y el le hizo matar por establecer con la muerte de Antigono el Reyno de Herodes, que cófirmado en el de los Iudios, y no pareciendole que lo era en tanto q̄ restaua alguno de la sangre Real, con engaños, y grandes promessas solicitò a Hircano, ya sumo Sacerdote, y en tóces prisionero de los Partos, para que se huyesse de Babilonia, donde de todos era honrado, y seruido, y se viniesse à Ierusalén. Lo qual hecho de Hircano, despues de auerle acariciado algunos dias, hasta llamarle padre, con leuantarle vna calumnia, le quitò la vida. Quedaua solo vn mancebo hermano de Marianne su muger, llamado Aristobolo, a quien el mismo auia hecho Sumo Sacerdote, y de embidia de verle amado del pueblo, le hizo ahogar en vn lago, donde por su recreacion auia ydo a bañarse, fingiendo auer acontecido à caso, y no por ordẽ suyo, Cessò en este mancebo la familia de los valientes Machabeos, los quales auiendose hecho có el fauor diuino, y có

Pastores de Belen.

su gloriosa virtud señores del Reyno
con hechar del los estrangeros que le
ranizauan, y oprimian, por espacio de
ciento y veynte y seys años le posseye-
ron. Passô vltimamente el Reyno à vn
estraño, porque aunque es verdad que
Herodes Iudayza, al fin es hijo de padre
Idumeo, y de madre Arabe, ha sido feli-
cissimo, como veys, en conquistar, y con-
feruar el Reyno en tantas rebolesiones
del Imperio Romano. Porque, como
sabeys, en este tiempo nuestro, y suyo,
ha passado la guerra entre Octauiano
Augusto, que agora es Emperador de
Roma, y Marco Antonio, en la qual ha
sido vencido, y muerto: y ansi mismo
Cleopatra, que por no honrar el triun-
fo de Octauiano, se puso vn aspid al pe-
cho, que vn villano le trujo en vna cesti-
lla de flores. Ansi mismo ha tenido bue-
na fortuna Herodes en las demas gue-
rras, solo en su casa ha sido infelicissi-
mo, pues por rabiosos zelos ha hecho
cortar la cabeça à su hermosissima, y a-
mada muger Marianne, sentencia que e-

y atenia dada quando fue à Roma, pues para que ninguno en el mundo la gozasse, dejô à Iosipo ordenado, que si el Senado le prendia, ô mataua, à ella la mataba luego que llegasse la nueua. Por sospechas, y calumnias falsas ha hecho tambien matar à sus dos hijos, y de Marianne, Alejandre, y Aristobolo, en la flor de su edad. Ha vsado grandes crueldades con su sangre, y con sus mas intrinsecos amigos. Viue aborrecido como tyrano por ser tan sangriento, sin que el auer reedificado el santo Templo de Salomon, y otras ruynas de Ierusalen, aya sido parte à encubrir tan feas, y estupidas muertes.

Quando llegaua Aminadab con esta relacion de Dafilo à este pũto, el Sol distaua y gualmente de los del Cielo, y ansi parecio à los pastores boluerse juntos, acompañandole por vn arroyo arriba, cuyos arboles defendiã el que ya hazia, por auerse esforçado sus rayos con su apacible sombra: por passarle finalmente con menos sentimiẽto, y siendo como

Pastores de Belen,

era el camino tan largo , resolvieron los pastores que Elisio, y Nectalvo, à quien auian hallado en vn prado, que ya boluian sus cabras à las cabañas de Eliseno , de quien eran pastores , cantassen alguna cosa entre los dos , por la noticia que tenian de sus ingenios: ellos por no mostrarse ingratos à su misma fama , pidiendo à Damon, que si se ofreciesse, los ayudasse, començaron así:

ELISIO. NECTALVO.

DAMON.

Para cantar de tus aquellos santos
La Real ascendencia, dulce esposo
De aquella à quien cō celestiales cántos
Del Cherubin alaba el coro hermoso,
Dame fauor entre fauores tantos,
Y llegarà con plectro sonoro
Mi voz à los estremos de la tierra,
Y à quãto el mar cō muros de agua en-

NECTALVO.

(cierra.

Ayuda, ò tu purissima Maria,
El canto desigual de tus pastores,

Pues entre la Corona, y Monarquía,
Cayados hallarás entus mayores:
Escucha tu Real genealogía,
Aunque distintas glorias atesores,
Esta es la parte humana, á la diuina
El Sol, el Angel á tus pies se inclina.

ELISIO.

O gran padre Abraham, por quien impetra
Nuestro linage bendicion tan alta,
Añadiendo á tu nombre aquella letra
Que la mortal generacion esalta:
Cuya grandeza el limite penetra
De aqllas luzes cõ que el Cielo esmalta
Su manto azul, pues hasta ser Dios hõbre
Tu bendicion estenderá tu nombre.

NECTALVO.

Isaac diuino, que á la parda peña
Del monte Moria, humilde y obediente,
Lleuaste en ombros la cortada leña,
Adonde fueras víctima inocente:
Aquel Cordero que la carga enseña
De sus espinas coronar la frente,
Quiere irocar la sombra, y verse luego
En otra Virgen carga intacta al fuego.

ELI.

Pastores de Belen,

ELISIO.

*Quando de Bersabè Iacob venia (lo,
Durmio en Harā, y vio q̄ abierto el Cie-
Vna escala que el ayre diuidia
Tocaua en el, estando assida al suelo:
O Escala celestial, pura Maria
No con Angeles ya, que mayor buelo
Haze Dios à tu pecho, cuya punta
De Dios, y el hōbre los estremos junta.*

NECTALVO.

*Tua Iudas á ver con su ministro
Hiras, de su ganado Odolamita,
La esquila alegre, el numero, y registro,
Quando Tamar le engaña, y solicita:
Cubierto el rostro de vn sutil teristro
A requerirla de su amor le incita,
Conociendo despues de mil contiendas
Las de su sangre, por sus dadas prēdas.*

ELISIO.

*Salio Zarān atandole la mano
La roja cinta, sin salir al mundo,
Y aunq̄ salio despues Farēs su hermano
Con salir el primero, fue el segundo:
Dizen que algun mysterio soberano
Està en aquesta purpura profundo,
Porque*

de Lope de Vega, Lib. II. 143

*Porque el pueblo Gentilico, y Hebreo
En Zarán, y Farès, distintos veo.*

NECTALVO.

*Esos, Elisio, fueron engendrados
Antes que los hermanos embidiosos,
Vendido ya Ioseph, viesse en turbados
De Egipto los Piramides famosos:
Pero quedando en el assegurados
Con la familia de Iacob gozosos,
A Esron tuuo Farès, y este à Arã tuuo,
En aquel tiempo que en Egipto estuuo.*

ELISIO.

*Durando el cautiucrio miserable
Nacio de Aran, Aminadab sujeto
Al Barbaro Gitano, que implacable
Perdio à la gloria de Ioseph respeto:
Naason valiente, en armas admirable
Vio del santo Moysès puesta en efeto
La libertad del pueblo, que oprimia
Del duro Faraon la tirania.*

NECTALVO.

*Digno es Aminadab de eterna historia,
Pues quãdo el pueblo de Israel dudoso
(Aunque Moysès le daua la vitoria)
Retiraua del mar el pie medroso:*

Pastores de Belén,

El fue el primero, que con justa gloria
Se arrojó por las aguas animoso
Quedando en los ejercicios sagrados
De Aminadab los carros celebrados.

ELISIO.

Merecelo tambien, porque fue suyo
Aquel en que llevada el Arca santa
Fue de Cariatarin, y lo atribuyo
A que intrepido al mar puso la planta:
Tambien su sangre, y santidad arguyo,
De que en su casa con riqueza tanta
Hasta aquel tiempo la depositaron,
En que á Ierusalén la trasladaron.

NECTALVO.

Pasó Moysés después de aver obrado
Maravillas tan altas, y estupendas
El Rojo Mar, que de vno, y otro lado
Abrió, suspesa el agua, en jutas sendas:
Y luego el passo al Barbaro cerrado,
Los pabellones, y las ricas tiendas
Como de enzinas, robles, y altas hayas,
Hizieron montes las vezinas playas.

ELISIO.

Quien viera entre las aguas bolcando
Los caballos, las barbaras carroças,

de Lope de Vega, Lib. II. 144

*Como en la tempestad vemos nadando,
Tal vez las ovejuelas, y las choças?*

*Quien viera por las margenes cātando
(O dulce libertad) el bien que goças
A las Hebreas libres, y vengadas
Delas Gitanas joyas adornadas?*

NECTALVO.

Por el desierto Naason guiando

*El Tribu de Iudá, Capitan fuerte,
Los pasos de Moysés acompañando,
La descendencia de Iacob advierte:
Porque Salmon, por Principe quedando
Del generoso Tribu por su muerte
Pasó el Iordan, y viol la prometida
Tierra, de pura leche, y miel vestida.*

ELISIO.

*Quando de Iericò los altos muros
Siete dias cercó Iesus valiente,
Por los Esploradores, que seguros
Tuuo Radb discreta oculiamente:
Cayendo á tierra los cimientos duros
Al ayre del metal resplandeciente,
Saluó su casa aquella cinta roja,
Que nunca de mystérios se despoja.*

NEC:

Pastores de Belen,

NECTALVO.

*Fue su salud ponella à la ventana,
Elisio amigo, y fue su casamiento
Dichoso, pues que del la estirpe emana
Del gran David, heroyco fundamento:
Booz nacio de Raab, que el ser humana
A tanto bien le dio merecimiento,
Booz vezino de Belen, que oy dia
Vemos los campos que sembrar solia.*

ELISIO.

*Alli se ve, que aun el pensarlo alegra,
Adonde Ruth bellisima espigava,
Quando viniendo con Noemi su suegra
Su ancianidad piadosa sustentava:
Alli en el manio de la noche negra
Del suyo entre sus plantas se amparava
Alli, que bien lo saben los pastores,
Cogia espigas, y dejaua flores.*

NECTALVO.

*De Ruth Obed nacio, de Obed el santo
Padre del gran pastor de Belen, nuestro
Iesse, que con David le ha hōrado tanto,
David en el cantar à Dios tan diestro:
Prestame tu para tu mismo canto,
Aunque tambien de lagrimas mae stro.*

Agu

Aquel harpa divina, y haré solo,
Que resuene mi voz de polo á polo.

ELISIO.

Si David los espíritus, tañendo,
Del pecho de Saul huyr hazia,
Nectaluo, tu verás, como en naciendo
Un Niño, de quien ya se acerca el día,
Al centro de la tierra van huyendo,
Del acento del harpa de Maria,
Porque tiene unas cuerdas de culebra,
Con q̃ mata de amor quando requiebra.

NECTALVO.

Si fue la de Moyses de que te espantas,
Pues que daña salud en alto puesta,
Que en el Ña q̃lla, y Ñ otras s̃obras t̃atas,
La verdad, y la luz se manifiesta?
Si de nuestro Pastor las gracias c̃atas,
Y no las guardas á su misma fiesta,
Bien puedes sin passar de sus aguelos,
Parar el Sol, y enamorar los Cielos.

ELISIO.

Proseguire del Betlehemita infante,
Porque al primero intento corresponda,
Que pudo ennoblecer contra el Gigãte,
Las pastoriles armas de la honda:

T

Nº

Pastores de Belen,

No porque indigno sus victorias cante,
Ni eleco de stos valles me responda,
Mas por la sucession del Rey mas sabio,
Y mas dichoso, aunq̃ nacio de agrabio.

NECTALVO.

Bien hazes, que ninguno alabar puede
Bastantemēte vn hombre, á cuya vida
Dios tan grande alabanza le concede,
Que dize, q̃ hallò vn hōbre á su medida.
Oy Ieremias declarado quede,
Pues llega el día, y hora prometida,
No para que á David su Dios levante,
Sino á este tierno, y esperado Infante.

ELISIO.

Si salvarse Israel, y Iudà tiene,
Tan alta, tan diuina profecia,
Tano á David nuestro pastor conuiene,
Sino al Hijo diuino de Maria:
Ya el sabio, el santo Rey, el justo viene,
Y aquel Señor que Ezquiel dezia,
Por quiē el Angel anunció á su Madre,
El rico asiento de David su padre.

NECTALVO.

Aquí del magno Salomon se ofrece
La ciencia, que vna noche le fue dada.

de Lope de Vega, Lib. II. 146

El Templo que en el mudo le engrãdece,
Maravilla à ninguna comparada:

Por quien Nicanor de Sabã le ofrece

Gloria de tantos Reyes embidiada,

Si bien en la vejez las Idumeas

Le obligaron à haçer cosas tan feas.

ELISIO.

Salomon de años onze, caso extraño!

Engendrò a Roboan soberbio, y loco,

Que por consejo de un privado engaño

Tuvo el gouerno de su padre en poco:

Diuidiose Israel para su daño,

Que de partirse no resulta poco,

Y aun no quedara en el, si el santo zelo

Dios no mirara de David su aguelo.

NECTALVO.

Puso en Dan, y en Bethel bezeros de oro,

Y de Ierusalén al Templo santo

Quitó la reuerencia, y el decoro

De su predecessor tenido en tanto:

Sesach de Egipto Rey robó el tesoro,

Y la santa ciudad cubrió de espanto,

Abias le heredó, tan malo Abias,

Que fue bueno en Reynar tã pocos dias.

T a

ELI.

Pastores de Belen,

ELISIO.

Asi en un principio favorables,
Mas el mortal poder le desuanece,
Hasta tener los fines miserables,
Que quien se aparta de su Dios merece:
Pero tras estos Reyes detestables,
Ya Iosafat pacifico se ofrece,
Donde el valor de la Oracio se muestra
Mas q en las armas de la fuerte diestra.

NECTALVO.

Por casarse Ioran con Aialia
Hija de Iezabel, y Acab tirano,
Perdio los Idumeos, Monarquia
Que ya del gra Daud vécio la mano:
Esta su estirpe os curecer queria,
Pero salio su pensamiento vano,
Ozias fue Rey, pero alreuido tanto,
Que usurpar quiso el Sacerdocio sato.

ELISIO.

Edificó Iotam su hijo al Templo
La puerta q de hermosa el nobre alcaca,
Aunque del impio Rey Achaz cõteplo,
Del verdadero culto la mudanca:
Mas de Ezquias la virtud, y exẽplo,
La prudẽcia, justicia, y la templanca,

de Lope de Vega, Lib. II. 147

La religion, el Xelo, y el decoro,
Los siglos de metal conuierne en oro.

NECTALVO.

Mas que à su padre, à su distinto aguelo
Imitò Manases en la consulta
De agueros falsos, obligando el Cielo
Al castigo que à Idolatras resulta;
El Rey de Asiria al Babilonio suela
Cautiuo le lleuò, donde en la inculta
Margen del rio Eufrates, sentado,
Llorò preso Israel su bien passado.

ELISIO.

O lagrimas de vn pecho arrepentido
Quanto podeis con la piedad inmensa,
Pues à Ierusalén restituydo
Gozò la libertad, borro la ofensa!
Despues de Amon fue Rey constituido
Josias santo, protector, defensa,
Y gloria de Israel, porque à Josias.
Solo Dauid le escede, y Ezequias.

NECTALVO.

Quando la flecha le quitò la vida
(O Egipcios braços de piedad agenos!)
Llorò Israel su misera cayda,
Y Jeremias lamentò sus Trenos.

Pastores de Belen,

Faraon de Ioachin fiero homicida,
Por varios casos de desdichas llenos
Puso en el Reyno á leconias su hermano
Con este justo, y con aquel tirano.

ELISIO.

Quando Euilmerodac à leconias
Sacò de la prision, y le honro tanto
Por las de aquella edad Cronologias,
Nos da Salatiel materia al canto:
Pero Zorobabel, ò Barachias,
Quel Babilonio cautiuerio, y llanto
Al fin de setenta años irueca en gloria,
Mas nõbre tiene en la sagrada historia.

NECTALVO.

Tacon nombre de Duques, y no Reyes,
Desde este Rey comiençan los Hebreos
A restaurar las ofendidas leyes,
Y coronar el Templo de trofeos:
Mira desde las cabras, y los bueyes
Del pastor de Isai, quantos rodeos
Ha dado el tiempo à successores tantos,
Y entre idolatras Reyes, Reyes santos.

ELISIO.

Tade Abiud á la progenie llama
El nacimiento nuestro canto, siendo

de Lope de Vega. Lib. II. 148

Del tronco de Abraham florida rama,
Que vienen Eliachin, y Azor siguiendo:
Luego Sadoc, y Achin merecen fama,
A Eliud, y Eleazar produziendo,
Que este engendró a Matã, esclarecido
Padre de aquel que de Iacob lo ha sido.

NECTALVO.

O Musas q̃ habitays no por las fuentes
Fingidas en los montes fabulosos,
Haziendo en vuestras liquidas corrientes
Al canto los ingenios animosos,
Sino sobre los orbes transparentes,
Tpisando los Astros luminosos,
Dadme para cantar fauor, que pueda
Decir lo mas, aunque en lo menos q̃ da.

ELISIO.

O vosotras Deidades celestiales,
Inteligencias de los Cielos bellas,
Pues fuentes de purissimos cristales
En vez de flores vã regando estrellas:
Bañad mis labios, aunque son mortales,
Y indignos de tal bien, en una dellas,
Para cantar en alta melodia
El dulcissimo Esposo de Maria.

T 4

NEC.

Pastores de Belen.

NECTALVO.

Jacob fue padre de Ioseph, esposo
De la mejor Señora que honra el suelo,
Y el Coro de los Angeles hermoso,
Despues que suba à coronarse al Cielo:
En Hijo tan sublime venturoso,
Que su Virginitad, su limpio zelo,
(Honra no vista en dignidad alguna,)
Le haran guarda del Sol, y de la Luna.

ELISIO.

Santissimo Ioseph, para loaros,
En vano se desuela el pensamiento,
Porque intenta quien piēsa celebraros,
Cifrar el mar, y encartelar el viento:
Por conceptos no vistos leuantaros,
En el mas leuantado entendimiento,
No ha de igualar al punto que podria,
Con llamarnos Esposo de Maria.

NECTALVO.

Con llamarnos Esposo de Maria,
No han de saber los Angeles del Cielo
Esclencia mas alta, y energia,
Que mas leuante vuestro virgen zelo:
Toda aquesta Real genealogia, (suelo,
Que al Cielo ha de dar gloria, y hōra al

Viene á parar en vos, Ioseph, dichoso,
De la Madre de Dios diuino Esposo.

DAMON.

Pastores, si aueys dicho comenzando
Lo mas, que es á los Angeles possible,
Quanto mas á la voz mortal cantado.
Mirad que proseguir sera impossible:
Desde lo menos á lo mas pasando,
Es cosa en los discursos conuenible,
Subir por grados al mayor que alcanza
No el sujeto infinito, el alabanza.

Mas comenzar por la mayor, diciendo,
Que Ioseph es esposo de Maria,
Ya que podeis cantar? puesto q oyendo
Sus alabanzas, se para, se el dia:
Ya no ay mas que dezir, ni cõprehẽdo,
Que toda la celeste Ierarchia
Sepan mayor cõcepto, bien q os quedan
Muchas grandezas, q alabarle puedã.

En este valle han dicho mil pastores
Cosas, que espantan al ingenio humano,
De esta diuina vara, cuyas flores
Su frente merecio desde su mano:
Y aunque sutiles son, no son mayores,
Pues del Hijo del Padre soberano.

Pastores de Belen,

En la tierra tendrá nombre de padre,
Conser Esposo de su Virgen Madre.
Ingenios hemos visto que se atreven
A azeir, que la sangre del Messias,
Que ya esperamos, à sus manos deuen,
Pues ha de alimentarle tantos dias:
Y quieren que sus meritos se prueuen,
Aunque Dios tiene tantas Ierarchias,
Con q̃ ha buscado un hombre q̃ defienda
En la tierra que está, su mayor prenda.
Sustenta Dios los Cielos, y la tierra,
Y Ioseph à Maria, que en si tiene,
Guarda, alimēta, cria, cubre, encierra
El Verbo Eterno que à la tierra viene.
Luego Ioseph con el cepillo, y sierra
Sustenta à Dios, y sustentar preuiene
La sangre que ha tomado de Maria,
Que ha de verter por vña culpa, y mia.
Baculo de la Virgen, Ioseph santo,
Que del carro del Sol diuina Estrella
Guiays los pasos, ya del Cielo espanta,
q̃ Dios es Sol, y viene al mūdo en ella
De Belen perdonad el rudo canto,
Que quando el Capitan q̃ esperan della
Höre aquel suelo, oyreis cosas mayores.

de Lope de Vega, Lib. II. 150

De vuestros Berlehemíticos pastores.
Agora tu Nectáluo, que de Elísio
Pensauas con reciproco Amebeo
Vençer el canto, si el licor Dionísio
En rico vaso puede dar desseo:
En este beueras que trujo vn Frisio,
Y le comprè en la mar para trofeo,
No de vitoria, mas de illustre verso,
q̃l vaso es premio igual, cãdido, y terso.
Labradas en el pie tres gracias tiene,
Muchas fuerã, Nectáluo, à serlo iuyas,
Pero ya por el nombre te conuiene,
Y à mi de Elísio coronar las suyas:
Esta lyra te doy, pues ya preuiene
Canto, que felicissimo cõcluyas, (nos.
Tu voz, tu ingenio, aunq̃ con años tier-
Que se ha de celebrar siglos eternos.
Canta la pura Concepcion diuina
De aquella inmaculada virgen santa,
Mas limpia que el Aurora cristalina,
Quando con cercos de oro se leuanta:
Mas pues el Sol se acerca, y auezina,
Para santificar su tierna planta,
Al suelo de Belen con mayor gloria,
Templad las lyras à su dulce historia.

Pastores de Belen,

Iustamente (dijo Aminadab à Damo-
premiaste à Elisio, y à Nestaluo, el estu-
dioso canto de la genealogia del santis-
simo Esposo de esta soberana Virgen,
de quien estamos esperando el dicho
nacimiento de nuestro remedio. Ellos
han discurrido à mi corto juyzio acer-
daméte en estas generaciones, que nue-
tra Hebreá lengua llama, Tholdoth,
voz que de seys notas, o elementos se
escriue: las quales hallareys, Pastores,
pues soys estudiosos de las diuinas le-
tras, en el capitulo segundo del Gene-
sis, en las quales el mundo nueuamente
criado, y el hombre hasta entonces per-
feto, se halla escrito. Pero despues de la
cayda del Protoplasto, tan miserable
costosa para nosotros, quitose la vna
aquellas letras, que en el segúdo, y qui-
to lugar se ponía: de suerte que en qual-
quiera de los que ay en las diuinas letras
quese hallare esta voz, Tholdoth, halla-
reis quitada la letra que llamamos Vau
que tiene, como sabey todos, fuerza de
conjuncion copulatiua, ni de allí a de

lante se restituye, sino es en Ruth en el
capitulo quarto, donde la genealogia de
David, no ya solamente de la posteridad
de Abraham, mas tambien de los Genti-
les, se constituye, para que el auer quita-
do esta letra (en la qual no pocos Sacra-
mentos tienen las antiguas letras ascódi-
dos) abierramêre mostrase Dios el mun-
do perfeto, con tales numeros ser acaba-
do, y hecho, y que Adan por su inobediẽ-
cia perdido, por Christo hijo de David
auia de ser reparado, y â su antigua dig-
nidad restituydo: cuya illustrissima pro-
sapia, y catalago de su generosa estirpe
auays los dos cantado, cifrando las his-
torias, de que se pudieran hazer tan lar-
gas, si lo permitiera el tiempo. El nom-
bre de Iesus solamente â los Capitanes,
y Duques se permitia, â cuyo cargo esta-
ua conduzir el pueblo, su salud, defensa,
y custodia, como en Iosué se manifesta,
que Oseas Profeta, por otro nombre lla-
ma Ausce. Verdad es, que todos han sido
sombras desta verdad que esperamos, y
deste Iesus diuino figurado en aquellos

Pastores de Belen,

nobilissimos Eroes, à quien se daua este
nóbre, como à libertadores de la patria
y ansi vereis, que quando Iesus en las
gradas letras se ponía por Christo, de
otra manera se escriuia, que quando por
algũ Capitan de aquellos famosos, à cu
yo cargo estaua la defensa de Israel. Fi
nalmente, siempre que Iesus se escriuia
en las letras, en las sílabas, ò en los puntos
se diferècia uía de los otros, para que de
to constasse, que de otra manera se auia
de llamar Iesus, autor de la salud del m
do, que los Capitanes, que por la temp
ral de su pueblo tenian este nombre. Sa
bemos (dijo Damó) Aminadab doctissi
mo, preceptor nro, lo q el nóbre de Iesu
significa, y el de Christo q esperamos
q como Iesus es nóbre de propia perso
na, Christo lo es de dignidad, y gracia. No
hablo de los q le hã tenido por vngido
se, como los Reyes, Profetas, y Sacerdo
tes, sino por el q el mudo con tanto desee
aguarda, para q vngido có su misma fa
gre, sea el verdadero vniuersal Rey, Pro
feta, y Sacerdote, porq aquellos como

mortales hōbres vngian sus cabeças con
olio de mortal materia: mas nō Messias
con la vncion inmortal, y incorruptible
de aq̃l diuino Espiritu. Solo me parece
à mi, que deuen de dessear estos pastores
saber si en su canto, por ser como tu di-
zes, Tholdoth, y generaciones de estos
Santos, varones antecessores de Ioseph,
y deudos suyos, ay alguna cosa de que
aduertirnos. Ninguna (dijō Aminadab)
antes pienso que han seguido la mas de-
recha linea, que pudo darfeles. Parece
que estos pastores auia leydo los libros
de las familias illustres, q̃ con tãto cuyda-
do escriuieron, y guardaron en sus archi-
uos los Hebreos, y ansi hallareys en Eze-
quiel, que vna de las penas que se dauan
à los Profetas falsos, era, q̃ no los escriuiã
en el libro de las generaciones. Erã pues
estos libros tan autenticos, que era pro-
hibido poder negar alguna de las cosas
que en ellos se hallauan escritas, y por q̃
ninguno tentase borrarlas, ò interponer
las que no fuesen verdaderas, se guarda-
uan con vigilancia en los archivos del

Tem-

Pastores de Belen,

Templo, y en el mismo Santuario. Importantissimos (dijo Elifio) fueron estos catalogos de las generaciones antiguas, porque los Tribus no se confundieffen, y las distribuciones de los oficios fuesen legitimas, como se ve en los Levitas, y Sacerdotes, y otros ministerios concernientes al culto del Templo. De tal manera es esto verdad (prosiguió Nectaluo) que si à caso intentauan algunos de extraño genero ocupar semejantes dignidades, eran castigados de Dios severamente, como se ve en los Numeros, quando à los hijos de Corè tragò la tierra viuos. Tambien (dijo Damon) se escriuian para los casamientos, porque tenia Dios mandado, que los varones de vna Tribu no se pudiesen casar con las mugeres de otra, sino de su propia familia. Y tambien para las heredades que los Israelitas poseían, que bien sabeys, que toda esta tierra se diuidio en doze partes, y como el año del Iubileo boluian à sus primeros dueños. Herodes me dize (dijo Elifio) que ha hecho quemar estos

libros

libros de las genealogias de los mayores, porque como por ellos parecia la claridad de su sangre, y la deste crudelissimo Rey es tan oscura, no quiso, que se pudiesen alabar los Hebreos à quien gouierña, de su nobleza antigua, y de la bajeza, y nouedad de la suya vituperarle: pero algunos varones doctos, y piadosos, libraron de las manos deste barbaro, y de las voraces llamas del injusto fuego algunos importantes papeles, entre los quales fue el de Dauid, que pertenece à Ioseph, de quien procede, como Dauid de Abraham, conforme al orden guardado en este canto. Ofrecese (dijo Pireno) vna duda forçosa, y es, decender el Mefsias que esperamos de la familia, y casa de Dauid, no siendo su padre Ioseph, pues lo es Dios, y auer estos pastores cantado la genealogia suya por la parte humana, desde Abraham à Dauid, desde Dauid à Manafès, y desde Manafès à Iacob, padre de Ioseph. Riose Amiadab entonces, y dijo: Si tu sabes que es ley, y preceto de Dios, dado a nuestros

Pastores de Belen,

tros Padres, que los de vna Tribu no se casen en otra, sino dētro de su misma casa, y familia: claro estā que siēdo Ioseph esposo de Maria, en contando la ascendencia suya, se cuenta la de la Virgen, de quien el santo Niño que esperamos ha tomado la humana carne, de que ha venido su diuina naturaleza. De forma, que con esto queda sabido, que contando los ascendientes de Ioseph, se cuentan los de la Virgen, y que Iesus santissimo descendiendo de Dauid, y de Abraham, de qui tomaron principio estos pastores para su canto. Pues porque (replicō Pireno) contaron mas la ascendencia de Ioseph que la de Maria? Porque es costumbre (respondio Aminadab) y lo ha sido en los Hebreos, escribir las genealogias por los varones, y no por las mugeres. Dejad estas digresiones (dijo Elifio) ansi los Cielos os dejen ver este santo Niño, y diganos Aminadab alguna cosa, si se le ofrece en lo que de los Patriarcas, Reyes, y Duques auemos cantado. Ya os he dicho (respondio el pastor) que

de Lope de Vega, Lib. II. 154

no tengo duda que se me ofrezca: à algunos de vosorros seria posible, por la variedad de las historias, que en esta descendencia son tantas, que parece que se confunden unas à otras. Noté quan bien dijo Elifio, que las cuerdas del harpa de Maria se auian hecho de culebra, que entre los pastores vulgarmente se dize, que enamoran, à quien de noche su dulcissimo sonido, y acento escucha, y que Nectaluo declaró luego todo el pensamiento con la de Moyès, que puestas en alto daua salud al pueblo. Noté pues esto, y de camino el fin que tuuo esta Serpiente de metal que digo. No nos acordamos (dijo D. mon) de auer leydo tal historia: prosiguela por tu vida, que es digna de siberse. No ay mas historia (dijo Aminadab) de que deseando el santo Rey Ezequias, corregir las idolatrias, y errores de Achaz su padre, abrio el sagrado Templo, que por el auia sido cerrado, y le limpió de las fealdades cometidas, despe-

V 2 dagan-

Pastores de Belen,

daçando los Idolos, que à los ojos de
Propiciatorio santo auian sido venera
dos. Restituydo pues el santo Templo
y el culto del verdadero Dios, y Señor
hizo que los Sacerdotes, y Leuitas,
consagrasen: los quales ejercitandolos
sagrados sacrificios, y conuocado el pue
blo de todo su coraçon, à su Dios ado
rasen, y ofreciesse víctimas, y holoca
tos de alabança. Celebrò finalmente
solene Fasê, y con ricos dones se mo
tro religioso Principe, y restaurador de
las paternas leyes, y obseruaciones sa
cras. Con no menor estudio de piedad
entonces rompio aquel simulacro ven
erable de la Serpiente de metal, que Mo
ysès auia levantado para la salud del pue
blo, esto con zelo del diuino seruicio
porque viendole inclinado à la idola
tria, y tan enseñado á aquellos Dioses
de plata, y oro, no le diessse como à los
demas, honor incienso, y víctimas. Mu
cho (dijo Ergasto) se han holgado estos
pastores de saber el fin de essa prodigio
sa figura, que tan altos mysterios tien

encerrados. Lo material le ha tenido
(dijo Aminadab) que lo effencial, y ver-
dadero espera otro tiempo, en que ten-
dran fin aquellas sombras, quando el diui-
no Sol de Iusticia padeciendo eclypse,
las clarifique, y manifieste al mûdo. Las
alabanças de Ioseph fueron justissimas,
y el seguir sus ascendientes por linea de
varon, antes es alabança de la Virgẽ, que
como de Dios lo son las de su Madre,
quien duda que las de Ioseph lo seran de
la Virgen, pues es su esposo: Del nom-
bre dulcissimo de Iesus, que ha de tener
este Niño bendito, començaste à dezir
la distinció que tenia al de los demas (di-
jo Damon) que honraua Israel por Ca-
pitanes, Duques, y defensores suyos: biẽ
quisieran estas pastoras, que te huieras
dilatado en esto. No da lugar el tiempo,
ni el camino (respondio Aminadab): dis-
cursos largos: baste para cumplir con su
deseo dezirlos, que este nombre de Ie-
sus, es aquel Ieouah, que cõ quatro mys-
ticas letras escreuian nuestros antiguos
padres, Ioth, He, Vau, He, las quales

Pastores de Belen.

vozes compuestas con sus puntos, segun
nan Iohesua. Dóde quiera en efeto que
le hallauan, y aun oy dia les dura esta re
uerencia, no osan pronunciarle, antes
bien en su lugar dizen Adonay, nombre
no vocal, ni escrito, ni jamas borrado, ni
no Real, eterno, y permanente. Porque
pésar en la diuina essencia, segun es, á no
gano se consentia, de donde nacio no
treuerse á tomar en la boca aquel inefab
le nombre con que la significauan: ma
ya nosotros que merecemos ver tantos
chosos dias con vna cierta hermosa ar
monia de la voz lo que ellos con oscu
ro sentido, y apenas inteligible en Te
tragammaton pronuncian, diremos
este nombre diuicissimo de Iesus de
quellas mismas quatro letras compues
to, nombre Real, y verdadero de Dios
nunca del mundo conocido, hasta que
Hijo santissimo vino á el, y ya de mucho
sabido, y esperado, despues qe el Ange
lo dijo á esta diuinissima niña, que le llama
ria Iesus, nóbre a quiẽ se humilla el C
lo, la tierra, y el infierno. Ocañon se b
o fre

ofrecido (dijo el Rustico) para q̄ de aquí
à las cabañas os entretengais cō vn apaci-
ble juego, q̄ del respeto deste mismo nō-
bre se me ha ofrecido. De q̄ manera (di-
jo Palmira) q̄ ya desſean hablar estas za-
galas, à quien con vřas historias, si biē sa-
cras, aueys tenido tanto tiēpo ſuſpenſas?
No dize Aminadab (replicō el Rustico)
que al nōbre de Ieſus ſe inclin⁹ el Cielo,
la tierra, y el infierno? Pnes ſea obligado
en eſte juego mio cada vno de nosotros
à dezir vna coſa que en cada vno de eſ-
tos tres lugares ſe le humilla, y al q̄ erra-
re, ò ſe detuviere, penalde como à mi en
alguna cāciō, ò prēda d̄ ſu perſona. Agra-
dō a todos la deuociō d̄ Llorēte y cōcer-
tados Fabio le dijo deſta ſuerte:

Rustico, que ſe le humilla al nom-
bre dulciſſimo de Ieſus? En el Cielo
(dijo el Rustico) el Angel, en la tierra el
hombre, y en el infierno el demonio.
Mas dime Niſeida, que ſe le humilla à eſ-
te regalado nombre de Ieſus? En el
Cielo (dijo Niſeida) los Archangeles,
en la tierra los Reyes, y en el infierno

Pastores de Belen.

Los tyranos. Mas dime Pireno, que se le humilla à este benditissimo nombre de Iesus? En el Cielo (dijo Pireno) los Tironos, en la tierra los Sacerdotes, y en el infierno los Herefiarcas. Mas dime hermosa Palmira, que se le humilla à este suauissimo nombre de Iesus? En el Cielo (respondio Palmira) las Dominaciones, en la tierra los Profetas, y en el infierno los Ateos. Mas dime Damon, que se le humilla à este nombre esplendido de Iesus? En el Cielo (dijo Damon) las Potestades que le tiemblan, en la tierra los Capitanes que vencen, y en el infierno los homicidas que blasfeman. Mas dime Cloris bella, quien se le humilla à este fortissimo nombre de Iesus? En el Cielo (dijo Cloris) las Virtudes, en la tierra las Ciudades, y en el infierno las Embidias. Mas dime Ergasto, que se le humilla à este sacrosanto nombre de Iesus? En el Cielo (dijo Ergasto) los Principados, en la tierra los Principes, y en el infierno los Precipitados. Ya està dicho (dijo Fabio) Principes. Diferencia ay dellos

dellos à los Reyes, replicò Ergasto. Ninguna (dijo el Rustico) porque es nombre vniuersal, y no especifico: lo seguro es pagar la pena, y no encubrir la culpa. Que mandas? dijo entonces humilde Ergasto. Que digas en verso, ò que fabriques vna caja lo mejor que alcançare tu entendimiento para esta joya, que esperamos. Admirable sujeto (replicò el pastor) si yo tuuiera el de vno de los Principes que asisten à la presencia de esse diuino Ieouà, que Aminadab dezia: pero porque con vuestras gracias me teneys tan obligado, que fuera ingratitud valerme de escusas, y porque à las que son de improuiso vale el sagrado de la disculpa, digo así:

*Del arbol Angelin incorruptible,
De tersa plata, y de cristal lustroso,
De olina de Seim, y de oloroso
Cedro del monte Libano apacible.
Delas piedras de luz inacessible,
Del parto de la tierra mas hermoso,
Del mismo Sol en guarnecer dichoso*

Pastores de Belen,

*Al q̃ hasta agora se mostro inuisible,
Caja hiziera á Iesus mi humilde Xelo,
Mas como busca la ignorancia mia
Arboles aromaticos del suelo,
Oro, plata, cristal, piedras, Sol, dia,
Si la tiene mejor que el mismo Cielo,
En las puras entrañas de Maria?*

Quan bien dijeron todos, ha dicho Ergasto, y que sino fuera satisfacion de la pena en q̃ auia incurrido, merecia premio: pero malcontento el Rustico le dijo, que no auia obedecido a lo q̃ le auia mandado como juez de aquel delito. Replicaua Ergasto, que lo fuesen los pastores, y el Rustico dezia, que la caja que el auia pedido no era para el benditissimo Niño, entanto que la tenia en las santissimas, y Virginales entrañas de su Madre, sino despues que el dicho mundo le mereciesse ver con sus ojos, aunq̃ esto como lo podra merecer: pero q̃ Dios le amaua tanto, que en fin le auia dado su vnigenito Hijo. Ergasto entonces pesatiuo vn poco, y pidiendo á los pastores

silencio, satisfizo la objecion del Rustico con estos versos:

Bien se yo que Angelin incorruptible,
Niel arca de Seim es generoso
Lugar á un Niño, que es maná sabroso
Dios hōbre, y hōbre Dios incōprehensible.
Bien se que al Sol mas claro, y apacible,
Que no digo que al oro poderoso,
Al marfil blanco, y al cristal lustroso
Se mostrará su luz inacessible.
Bien se que no son piedras de provecho,
Ni quantas perlas el Oriente cria,
Pero puedo dezirlos satisfecho,
Que en saliendo del claustro de Maria,
Le hiziera caja de su Virgen pecho,
Donde ha de trasladarle el mismo dia.

Venciste (dijo el Rustico) ingenioso
Ergasto, mi malicia con tu ciencia: pero
no creas que lo ha sido fino inuencion,
para obligarte á este bellissimo Epigrama,
de que todos estan suspensos.
Tu has dicho á mi parecer lo que es
posible, y lo mas á proposito del sugeto
pro-

propuesto, porque despues de auer esta clarissima Reyna, esta puerta de Ezequiel parido al Sol, quedando tan sellada como primero, que caja se le podia auer dado à Iesus, ni que guarnicion como sus castos pechos donde, como dizes, aquella arca se trasladara de mejor Cariatarin à tan diuina Ierusalen, en el carro de aquellos hermosos braços, mas nueuos, mas gloriosos que el de Aminadab, que dezia en su canto Elifio, en que lleuaron nuestros passados a la sagrada ciudad, la que tantos años trujeron por el desierto. Perdone el oro, la plata, las piedras, las perlas, el Sol, el Cielo, y todas las intelectuales criaturas, que bien siben todas, que no pueden hazer comparacion con estos diuinos braços torneados de marfil candido, para guarnecer la caja de esta joya. Que celestial camino hará este soberano Plaustro desde su Virgineo vientre à su honestissimo pecho, quando traslade esta joya? Que admirados estará los Cielos? Que arrebatadas sus inteligencias? Que suspenso

penso el Sol? Que en estasis sus Angeles? Mas no me mandeys passar de aqui, que se me ofrecen mas lagrimas que razones, y quiero aprouecharme dellas, pues hablan mudas. Mientras has hecho (dijo Ergasto) esse tierno discurso, Rustico amigo, he pensado yo al sujeto que nos dio materia â los dos Epigramas dichos, otro que los acôpañe. Oy dle ansí Dios os haga dichosos, que los Poetas, y los Musicos son contrarios a la condition del amor, que tiene la entrada facil, y la salida dificil.

NO ay oro con esmaltes diferentes,
Rubies rojos, candidos diamantes,
Ni de los Orientales Elefantes
Parateroso marfil tan blancos dientes.
No ay tan puros cristales transparentes,
Ni crisolitos ay tan rutilantes,
Ni perlas en los nacares cambiantes.
Ni rayos en el Sol resplandecientes.
Pues todo para Dios es cosa baja,
Incircunscripto, grande, y no medido,
Porque es en lo infinito la ventaja.

Pastores de Belen,

Pero si ya despues de auer nacido,

La grandez a de Dios admite caja,

Darle vn coraçon arrepenido.

No digas mas en tu vida (le dijo Pire-
no) Ergasto sabio, y hazme plazer de dar
me effos tres Epigramas si aciertas à re-
petirlos, y te dare mi manso el blanco,
que no ha dos dias que le adorne el en-
fortijado cuello, de vna esquila de al-
quimia, en vn collar de cuero de ve-
nado, que no la trae mejor otro algu-
no de quantos en los campos de Belen
repastan. Yo lo harè (le respondio Ergas-
to) luego que lleguemos à nuestros cor-
rijos, y los procurarè corregir, y enbelle-
cer de algunas mejores locuciones aun-
que esto mejor lo haras tu despues que
allà los tengas. Prosigamos el juego (di-
jo Finarda) y dejad humildades para
las obras, que ya sabemos todos quan fa-
ciles son en las palabrâs, y que no ay hõ-
bre tan humilde, haziendo versos, que su-
fra que se los enmiende el mesmo Apo-
lo. Los ignorantes (replicò Ergasto) son

incorregibles, que los sabios nunca des-
precia la correccion del despassionado
juyzio. La lastima es, que por la mayor
parte los ignorantes corrigen a los que
saben, y hablan en lo que ellos no entiē-
den. Hazen muy biē (dijo el Rustico) por
que nadie puede hablar mas seguro en
las ciencias, que el que no sabe ninguna,
respeto de la seguridad que tiene de que
no hallarān los ofendidos papel escrito
suyo en que puedā satisfacerse. No pien-
so yo (dijo Aminadab) que es essa la me-
nor confianza, que anima ā quien igno-
ra: mas para que hazeys estos discursos
en cosas sin remedio, y en tiempo que
podrian impediros la ternura con que
vays alabando este santissimo, y dessea-
do Niño? Pues quien se humilla a su per-
fectissimo nombre, dijo Palmira ā Ami-
nadab? Entonces prosiguiendo el jue-
go, en el Cielo (respōdio el) los Cherubi-
nes altos, en la tierra los empinados mon-
tes, y en el infierno los profūdos valles.
Mas dime Finarda, quien se le humi-
lla al melifluo nombre de Iesus? En

Pastores de Belen,

el Cielo) dijo Finarda) los Serafines abra-
brassados, en la tierra los arboles fron-
dosos, y en el infierno los testigos fal-
sos. Rieronse los pastores del donayre
de Finarda, y ella bañando las mejillas
en pura rosa, prosiguió diziendo. Dime
Nemoroso amigo, quien se humilla a es-
te sabroso nombre de Iesus? En el Cielo
(dijo Nemoroso) las sillas para los furu-
ros santos, en la tierra los cedros, y en el
infierno los traydores. Mas dime Les-
bia, quien se humilla a este nombre ani-
moso de Iesus? En el Cielo (dijo Lesbia)
las inteligencias que los mueuen, en la
tierra las flores de las plantas, y en el in-
fierno los enemigos del alma. Mas dime
Tebandra gentil, quien se humilla al il-
lustrissimo nombre de Iesus? En el Cie-
lo (dijo Tebandra) la hermosura, en la
tierra la fortaleza, y en el infierno la re-
meridad. Mas dime Alfesibeo, quien se
humilla al esclarecido nombre de Iesus?
En el Cielo (dijo Alfesibeo) el Sol, en la
tierra el mar, y en el infierno el furor.
Mas dime Dositea, quien se humilla al

vnico nombre de Iesus? En el Cielo (dijo Dositea) la Luna, en la tierra la paz, y en el infierno la discordia. Mas dime Bato amigo, quien se humilla al incomparable nóbre de Iesus? En el Cielo (dijo Bato) los dos polos, en la tierra las quatro partes, y en el infierno las infinitas penas. Mas dime Lucela, quien se humilla al Christifero nombre de Iesus? En el Cielo (dijo Lucela) las estrellas, en la tierra las fuentes, y en el infierno las mentiras. Mas dime Ioran, quien se humilla al nombre soberano de Iesus? En el Cielo (dijo Ioran) los Planetas, en la tierra las fieras, y en el infierno las murmuraciones. Que bien has dicho (prosiguió el Rustico) Ioran discreto, y pluguiera à Dios que à todos los que las ejercitasen se les pusiera en la lengua este dulcissimo nombre de Iesus, que el fuera có su virtud diuina bastante à refrenarla. En pena (dijo Cloris) de que el Rustico ha interrumpido nuestro juego, diga en este mismo proposito alguna cosa. Consintieron todos en este aduertimiento, y

X

aun-

Pastores de Belen,

aunque el Rustico porfiava, que el parentesis auia sido breue , y piadoso no le admitiendo excusas , comengo así:

Si cada vez que vn hombre murmura
Del amigo, del proximo, y ausente,
Iesus dijese, es nombre suficiente
A que la voz, y el animo templase:
Si cada vez que del honor tratase
Del que infama, y corrige vanamente,
Iesus dijese, y con humilde frente
A las diuinas letras se humillase:
Es imposible que el furor mas ciego,
Y la venganca mas soberuia, y loca,
Con tal rozio no templase el fuego.
Que el nombre de Iesus tanto prouoca,
A amar à Dios, y al proximo, q̃ luego
Penetra el coracon desde la boca.

Tengo por infalible (dijo entonces Aminadab) lo que dizes, tal es la fuerza de este diuino Ieouah, que en nuestros passados era inefable, y que ya nosotros, como os tengo referido,

con el de Iesus pronunciamos. Porque este nombre que de aquellas quatro letras se compone, contiene en si las condiciones de la diuina naturaleza: mirad que efeto no le sera posible, quando con deuida reuerencia se pronunciasse? Por el mismo nombre te ruego (dijo Nestor) pues se ha ofrecido ocaſiõ, nos digas Aminadab, porque se duplica en esta dulcissima voz la letra He, que como dizes estã en el segundo, y quarto lugar. Nestor (respondio Aminadab) es tan curiosa tu pregunta, que solo tu ingenio desseara satisfacerse de cosa tan altamente considerada. Incluye este nombre diuino de Iesus, ò Ieonah, no solo la segunda persona del Verbo: mas todas Tres diuinas personas. La primera letra que es Iod, entre nosotros significa principio, en que se entiende el Padre, principio sin principio. La segunda deſte inefable nombre es, He, y por ella se significa el Hijo, por quien todas las cosas tienen ser. La tercera letra es, Vau, que significa caridad, y amor, y entre

Pastores de Belen,

nuestros Hebreos, como arriba os dije es conjuncion copulatiua, por la qual se entiende el diuino Espirito, que lo enlaza. La quarta letra es, He, que como tu dizes, se duplica por ser tambien la segunda: pero la razon es, que como por ella se entiende el Hijo, y el auia de tomar la humana naturaleza, como ya os habeys, y tiene de las entrañas desta purissima Virgen, y siempre Virgen, duplicase la He, para significar en Christo las dos naturalezas, Humana, y Diuina. Mas siempre finalmente es vna letra, porque este Señor es vn supuestolo, y vna sola persona, que contiene en la Humana, y Diuina naturaleza. Por se pues esta letra, He, en el fin de su Santissimo nombre, para significar la Humanidad, que por marauilloso modo juntô â fi. De donde entenderẽys, pastores, la causa porque le fue añadida por Dios aquella letra, â nuestro padre Abraham en su primero nombre, significando por aquel oculto mysterio, que su vnigenito Hijo auia de tomar carne

en la tierra de su dichosa descendencia,
como es de Maria, esposa de Ioseph del
Tribu, y casa de Dauid. Esto creyò A-
brahan, esto esperò, y entonces conocio
la Encarnacion deste santissimo Princi-
pe, bendicion tan liberal prometida á su
posteridad, y desde entonces se llamò pa-
dre de esceltas generaciones, que esto
significa la dicion, Ab, que quiere dezir
Padre. y Ram, que quiere dezir esceltas,
y Hamon, que quiere dezir naciones:
pero prosiga el Rustico su juego, no se
quejen estas zagalas de nuestras digres-
siones. Por vengarme (dijo el Rustico)
y porque no escuches las alabanzas des-
tos pastores, que tanto desagravan al
verdadero humilde, tengo de pregun-
tarte Cloris: por esso dime, quien se hu-
milla á este poderoso nombre de Iesus?
En el Cielo (dijo Cloris) el fuego ele-
mètal, en la tierra los Delfines, y Focas,
y en el infierno los atreuimientos, y li-
bertades. Penalda (dijo el Rustico) pas-
tores, dalde vna graue pena, mirad co-
mo dijo, que se humillauan en la tierra

Pastores de Belen,

los Delfines, estando en la mar. Boliu
por ella Nectaluo, y dijo: No es justo
que peneys à Cloris sin culpa, porque
ella quiso dezir, que los Delfines de la
mar le alabassen en la tierra, que bien
sabey's que estos elementos son descritos
de los Astrologos tan juntos, como
si de dos ceras de diferentes colores se
hiziesse vna bola, en que lo blanco, y co
lorado se mostrassen à manchas, que el
fo es la mar, y la tierra, y estas partes de
cubren enlazandose. Nole aprouechó
à Nectaluo auer buuelto por Cloris, que
por oyrla no se oyó su disculpa: y al fin
importunada dijo así, ayudandola El
fila, y Dositea sus amigas con los in
strumentos, à cuyo acento apenas se
sua mouer el ayre.

*V*na Virgen por mi bien
Con vn si que dio à su Padre,
Serà de su Esposo Madre,
Y será Virgen tambien.
*V*na Virgen celestial
Ha dado à su Padre vn si.

de Lope de Vega, Lib. II. 164

*Con que ha remediado aquí
Todo nuestro antiguo mal.*

Casada para mi bien

*Con el Hijo de su Padre,
Serà de su Esposo Madre,
Y sera Virgen tambien.*

Dijo un si que remedio

*Vn no de quatro mil años,
Con que todos nuestros daños
Para siempre reparó.*

Encestuó mi bien,

*Que obedeciendo à su Padre
Serà de su Esposo Madre,
Y será Virgen tambien.*

Yo no soy (prosiguió Cloris) amiga de
venganças, porque aun en las cosas de
entretenimiento honesto me guardo de
procurarla. Diga Elifila, quien se hu-
milla al salutifero nombre de Iesus?
En el Cielo (dijo Elifila) las columnas
que estremece su dueño soberano, en
la tierra los Iuezes, y en el infierno
los injustos. Mas diga Nectaluo,
quien se humilla al Florido nombre de

Pastores de Belen,

Iesus? En el Cielo (dijo Neftaluo) la luz
en la tierra el dia, y en el infierno la no-
che. Mas dime Elifio, quien se humilla a
misericordioso nombre de Iesus? En el
Cielo (dijo Elifio) todo el Cielo, en la
tierra toda la tierra, y en el infierno to-
do el infierno. Cerrò con esto el pastor
la conuersacion, y el juego, porque
uian llegado à las cabañas, donde des-
diendose los vnos de los otros, amorosa-
mente se recogieron.

Fin del segundo libro.



LIBRO

tercero.



Anta opinion auia cobrado
 Aminadab, de estudioso, y
 entendido desde el dia de la
 precedente junta de los pas-
 tores, que por todos los va-
 les de la torre de Belen era mirado por
 la cosa mas rara, y prodigiosa, que en
 ellos se auia visto, á cuya fama el viejo
 Rabadan Mahol, quedô tan aduertido,
 y aficionado, que conociendo la volun-
 tad de los dos, le casô con la be-
 la Pal-
 mira, que fue causa de que se quedasse
 en aquellas aldeas, sin boluer â las mon-
 tañas de Iud ea, mas que â despedirse de

X s

Za-

Pastores de Belen,

Zacharias, la parida Ysabel, y Iuan su hermoso hijo. Trujo Aminadab su hato con sentimiento de los amigos, y adereçando vna vieja cabaña vezina à la de su suegro por la aspereza con que el Inuierno entrava, se quedo por morador de los Bethlehemiticos campos, donde auiendo el Sol dejado atras el Sagitario, y entrando en la bella Amaltea, que por la criança de Iupiter, oy es Imagen de las que pinta la curiosa Astrologia en el Cielo. Començo el riguroso Diziembre à serlo tanto, que los pastores de Belen se juntauan las noches à hazer grandes hogueras en los campos, y hincando algunos troncos, cercandolos de mimbres, y otras ramas de robles, y tarayes, hazian resistencia al viento, como en las salas de las Ciudades los aforrados cancelles a los señores. Las ouejas al rededor del fuego balauan ateridas, y juntandose vnas con otras en los rediles passauan las frias noches, amane- ciendo la escarcha sobre sus lanas, co-

mo en las copas de los inmuebles arboles tal vez los candidos copos de la blanca nieve dejauan vestidos de vna misma librea los Cielos, y los campos. Los pastores embuelto en sus gaudios toscos deseauan la venida del Sol, cuyos rayos la deshiziessen, para descubrir las fendas. Cahianse las aves muertas por la falta del grano, y hojas de los arboles, que ya por estar caydas, ya por estar cubiertas no las hallauan. Los Ossos se sustentauan en las cuevas del humor de sus manos, y los demas animales venian hambrientos hasta las mismas cabañas de los pastores, cuyos perros con ladridos fuertes, que por todos aquellos valles rimbombauan, despertauan los pastores, que con los estallidos de las hondas los auentauan. Este año setecientos y cinquenta y dos de la fundacion de Roma, y del principio del mundo tres mil y noucientos y setenta, y quarenta y dos del Imperio de Octauiano Cesar, que fue el primero que

Pastores de Belen,

que merecio del pueblo Romano nombre de Augusto, despues que vino de vencer à Marco Antonio, y triunfo del Egipto, poniendo de tal suerte en paz el mundo, que en todo el no auia vn pequeño mouimiento de guerra. Cerrò Augusto la tercera vez el Templo de Iano, que por espacio de doze años no se vio abierto: y para saber, quanto se dilatava el Romano Imperio, promulgò vn decreto, que todos los que fuesen subditos suyos, se escriuiesen, y manifestassen. Esta descripcion se hazia de dos maneras, ò para saber el numero de los vassallos, ò para que juntamente con el nombre, cada vno declarasse su facultad y hazienda, para que conforme à ella pagasse al Romano Principe tributo. Y de aqui se llamaron Censores los que apreciauan estas facultades, y haziendas. Acudian à la ciudad que era Metropoli de la Prouincia de donde eran naturales, como era costumbre de los Hebreos, quando se numerauan descreuirse en su familia, y Tribu. Tan grande era en aque-

de Lope de Vega, Lib. III. 167

aquella saz on el Imperio de los Romanos, que de las partes del mundo descubiertas, solos los Godos, Armenios, Indios noles eran tributarios. Esta descripcion en fin, mas parecia pertenecer al nuevo, y soberano Principe que ya nacia, que al referido Octauiano: lo que parece que el mismo daua à entender, no auiendo consentido à la lisonja del Senado, y pueblo de Roma, que le quiso al mismo tiempo adorar por señor supremo, y poner en el fingido numero de sus Dioses. Hizola el Presidente de Siria, llamado Cirino, à quien tambien para esto estaua sujeta la Iudea, porque por ser su Rey Herodes no le tenia. En paz esta el orbe, y en calma las tormentas de la ambicion de los Cetros, y Coronas, de las venganças de la sangre, y de las codicias del oro, para que se cumpliesen las profecias, que naceria en aquellos tiempos la justicia, y la abundancia de la paz, y que ninguno contra otro leuantaria la espada, ni ejercitaria la guerra, que si bien esto se entendia de la paz temporal

Ayuntamiento de Madrid

mate-

Pastores de Belen,

materialmente, era vna sombra dela paz
espiritual que la venida de nuestro Rey,
y Principe de la paz prometia al mūdo,
y para que con esta ocasion la santissima
Virgen fuesse desde Nazareth a Belen,
cumpliendose lo q̄ Micheas auia dicho,
y se manifestasse mejor que era de la fa-
milia, y casa de David, y porque partiēdo
en este trāsito su diuino Hijo, fuesse mas
oculto el lugar de su santissimo parto a
los infieles, y impios, y con mas seguri-
dad pudiesse huyr la furia del cruel He-
rodes, y de Archelao su hijo, y para q̄ se
mostrasse quan peregrino auia de vivir
en la tierra, quien como peregrino na-
cia. A esta descripcion fueron Maria, y
Ioseph su esposo desde Nazareth de Ga-
lilea, donde viuiā, a la ciudad de Belen,
ciudad de David, porque en ella auia na-
cido a diferencia del alcazar de Siō. que
se llama con este mismo titulo. Era ley
del decreto yr las mugeres con sus mar-
idos, como se prueba desta jornada q̄ hi-
zo la diuina esposa al casto Ioseph, pues
no siendo forçoso no se pusiera la Virgē

à hazerla, tã vezina à su glorioso parto. Llegado este dichoso punto, y hallando felos dos en la ciudad referida, la mas rigurosa noche de aquel Inuierno, sin posada por su pobreza, y por la multitud de la gente que con el mismo intento de pagar el tributo ania venido: retirados a vn diuersorio, ò portal, que à los vltimos barrios de la ciudad estaua debajo de vnapeña, y donde los que venian à negocios de la ciudad acostumbrauan atar, y dar de comer a sus animales. Hizo Ioseph vn pesebre para los que el traia, si à caso no estauan alli en aquella sazón dejados por otros dueños. Conociendo pues la honestissima Virgen la hora de su parto, Ioseph salio fuera que no le parecio justo assistir personalmente a tan diuino sacramento, Maria descalçandose las sandalias de los benditos pies, y quitandose vn manto blanco que la cubria, y el velo de su hermosa cabeca, quedando con la tunica, y los cabellos hermosissimos tendidos por las espaldas, sacò dos paños de lino, y dos de

Pastores de Belen.

de lana limpiſſimos , y ſuriles , que para aquella ocaſion traía: y otros dos pequeños para atar la diuina cabeça de ſu Hijo, y puſolos cerca de ſi para la ocaſiõ de choſa, en que le fueſſe neceſſarios. Pues como tuieſſe todas eſtas coſas prevenidas, hincandose de rodillas hizo oraciõ las eſpaldas al peſebre, y el roſtro levantado al Cielo hazia la parte del Oriente altas las diuinas manos, y los honeſtiſſimos ojos al Cielo atentos: eſtaua como en eſtaſis, ſuſpenſa , y transformada en aquella altíſſima cõtemplacion, bañando ſu alma de diuina, y celeftial dulçura. Eſtando en eſta oracion ſintio mouer eſus Virginales entrañas ſu ſoberano Hijo, y en vn instante **LE PARIO,** **VIO DELANTE DE S V CASTOS OIOS,** quedando aquella pura Eſtrella de Iacob, tan entera, intacta como antes, y los criſtales puríſimos de ſu clauiſtro inoſenſos del ſuave paſo del claro Sol de Juſticia Chriſto nueſtro bien, del qual ſalio luego luz inefable, y reſplandor tan diuino, que

to das las celestiales esferas parecian en
su presencia oscuras. Estaua el glorioso
Infante desnudo en la tierra, tan hermo
so, limpio, y blanco como los copos de
la nieue sobre las alturas de los montes,
ò las candidas azuzenas en los cogollos
de sus verdes hojas. Luego que le vio la
Virgen, juntò sus manos, inclinò su cabe
ga, y con grande honestidad, y reueren
cia le adorò, y dijo: BIEN SE A Y S
VENIDO, DIOS MIO, SE
NOR MIO. Y HIIO MIO. El
Niño entonces llorando, y como estre
meciendo se por el rigor del frio, y la du
reza del suelo, estedia los pies, y las ma
nos, buscando algun refrigerio, y el fa
vor, y amparo de su Madre, que roman
dole entonces en sus brazos, le llegó a
su pecho, y poniendo su rostro con el su
yo, le calentò, y abrigò con indecible
alegria, y compassion materna. Pusole
despues desto en su Virginal regaçò, y
començole à emboluer con alegre dili
gècia, primero en los dos paños de lino,
despues en los dos de lana, y con vna faja

Y le

Pastores de Belen,

le ligò dulcemente el pequeñito cuerpo, cogiendole con ella los braços, poderosos à redimir el mundo. Atole también la soberana cabeça por mas abrigo, y hechas tan piadosas muestras de su amor materno, entrò el venerable Ioseph, y arrojandose por la tierra, humildemente le adorò, bañando su honesto rostro de alegres lagrimas. Entonces la Virgen, y Ioseph, levantandose pusieron con grande reuerencia el Niño benditissimo sobre las pajas del pesebre, entre aquellos dos animales, y de rodillas comenzaron à contemplarle, hablarle, y darle mil amorosos parabienes de su venida al mundo. Las fiestas, musicas, regozijos, y alegrías de los exercitos Celestiales, que à esta sazón mas que los atomos del Sol adornauan los arruynados techos de aquel palacio, no pueden ser referidas de las humanas lenguas, ni de los cortos ingenios de los hombres, de la manera que de las altas palmas vemos pendientes los dorados razimos de los datiles, asì de aquellos antiguos, y de

tribados techos, por las columnas rotas,
y enuejados pinos, colgauan à esqua-
drones Serafines, Cherubines, Po-
testades, y Principados, celebrando los
tres mysteriosos nacimientos de este
Señor, diuino, humano, y de gracia: de
su increado Padre eternamente, de su
Madre temporalmente, y en nuestras
almas, y coraçones por gracia. Vela-
uan à esta fazon los pastores de la to-
rre de los ganados ya referida que en-
tre Belen, y Ierusalen yaze señora de a-
quellos valles, y igualando su frente
con las verdes cabeças de los montes,
fizio donde el Patriarca Iacob moraua,
quando à la tierra de Haran, abundante
de pastos, vino de Mesopotamia, y don-
de el sepulcro de la hermosa Raquel té-
dra memoria eterna, las vigiliass de la no-
che que tenian diuidida en quatro par-
tes, para librar el ganado del incursio
de los lobos, y de las otras fieras, quan-
do vn hermoso Paraninfo, cercado
de resplandor, que subitamente dorò
las vezinas nubes, y distinguio las cosas

Pastores de Belen,

que la tiniebla de la noche tenia confusas, tendio sobre sus cabeças las Fenicias alas, y abriendo la suauelocales dize. No temays, alegraos de las nuevas cosas que os doy ya es nacido para fortros el Salvador del mundo mostrando en dezir que para los hombres, la tincion del diuino, y temporal nacimiento. Nacio en la ciudad de David, por guio el Angel, y tened por señal, que llareys al tierno infante embuelto en bres paños, y puesto en vn pesebre. fin de la publicacion deste pregondino, las cajas, y trompetas del Cieloraron de polo à polo, y la Celestial multitud de la milicia Angelica se agremio al hermoso Nuncio, y aprouando la bajada, dieron alabanzas à Dios, y parabienes a los hombres, diziendo

Dese la gloria à Dios, dese en el Cielo
y la paz à los hombres en el suelo.

*Dese la gloria à Dios en las aliuas
Pues ha dado su Hijo al hōbre humano*

de Lope de Vega, Lib. III. 171

*Decediedo el Criador por las criaturas
Del pecho de su Padre soberano,
Desde las inferiores à las puras,
Se den las gracias à su eterna mano,
Pero primero que comience el suelo,
Dese la gloria à Dios, dese en el Cielo.*

*Alegrese la tierra venturosa
Pues las nubes llouieron el razio,
Que la dejó fecunda, y abundosa,
Dandole trigo en el Dizembre frio:
Y para darse à su querida esposa
Salio de madre aquel Eterno rio,
Nacio en la tierra el q̃ nacio en el Cielo,
Y la paz à los hombres en el suelo.*

*Alegrate Belen casa diuina
Del soberano Pan, Mana suaua,
Que detras de la candida cortina
Sustentará la popa de su naue:
Y a la sagrada puerta Palestina,
Y de quien solo Dios tuuo la llaua
Le ha dado al hōbre, y por tã grã cōsuelo
Dese la gloria à Dios, dese en el Cielo.*

Y 3

La

Pastores de Belen,

La Estrella de Iacob al Sol hermoso
De justicia nos dio, de Aaron la vni
Coronado el estremo vitoriofo
De la encarnada flor, el fruto ampara
Niño aunq̃ anciano, el grã David repa
Tiene, y calor en Abisac mas rara,
Ya vino el Sol á deshaçer el yelo,
Y la paz a los hombres en el suelo.

Pastores de Belen, vuestros ganados
Dejad en las cabañas, bien seguras
De los sangrientos Lobos enseñados
Las frias noches del Inuierno oscura
Ya tienen guarda los humildes prados
Que los ha de romper las presas dura
Venid cantemos con humilde zelo,
De se la gloria a Dios, dese en el Cielo.
Ya el arca santa del diluuió ha sido,
Restauracion del orbe, y en mas vna
Piedra paró, del Aue santa nido
En quien agora el nueno mūdo estria
Ya vino la Paloma, y guarnecido
El pico de coral de verde olia,
Las nuuas trujo del sereno Cielo,
Y la paz a los hombres en el suelo.

Admi

de Lope de Vega, Lib. III. 172

Admirados los pastores, y alegres de
van desfiladas nuevas, comenzaron à ha-
blar entre si de la grãdeza de aquel myf-
terio, trayendo à la memoria lo que à
sus mayores, y al pastor Aminadab au-
ian oydo, boluian los ojos à la clari-
dad del Cielo, y quedauan absortos en
la diuina musica de los Angeles, que à
coros se preguntauan, y respondian los
altissimos sacramentos de aquella fies-
ta: si los bajauan à la tierra, la varie-
dad de las flores los admiraua, que
à la media noche de veynte y cinco de
Diziembre, à pessar de la escarcha au-
ian salido, y en las manchas de
lanieue, que se estendian por los cam-
pos, parecian vnatela de plata blanca
con artificiosas labores: si los esten-
dian à las viñas, que con los desn-
dos farmientos parecian la Anotomia
del Verano, quedauan atonitos de
verlas tan floridas, y cubiertas de a-
menas hojas, retorciendo aquellos ver-
des hilos entre los tiernos pampanos: si à
los montes los boluian cõ subita alegria

Pastores de Belen,

se transformauan de ver los altos arbo-
les descubiertos, à quien la nieve auia
y gualado, y hecho vna cosa misma con
las peladas peñas: si à los arroyos de las
fuentes que aprisionados del riguroso
yelo no corrian: suspendiales el agrada-
ble son con que de jaspe en jaspe, y de v-
na picarra en otra yuan cātando. No po-
nian finalmente la vista en Cielo, tierra,
montes, aguas, y todo lo que podian ter-
minar en su Orizonte, que no estuiesse
lleno de alegría, nouedad, hermosura, y
admiracion. Los mas entendidos dellos
dieron prisa à los ruficos, y todos jun-
tos cortando flores de que tejieron olo-
rosas guirnaldas, y derribando ramos,
que los vnos, y los otros à las manos hu-
millando sus copas se les ofrecian, de-
jarólas ouejas, y cabañas, diziendo: Va-
mos à ver la inmēsa marauilla que Dios
ha vsado con nosotros: passemos hasta
Belen, y gozemos desta gloria que por
tan altos, y fidedinos embajadores nos
ha sido prometida. No se les olvidaron
algunos dones, y presentes aunque hu-
mildes,

mildes, puesto que de los coraçones, y voluntades es el mejor para quien hizo todas las cosas criadas, que estima el hombre, y con varios, y dulces instrumentos començaron à regocijar la diuina mañana de aquel venturoso dia de tal fuer- te, que los demas baqueros, y pastores de aquellas cabañas se les yuan juntando por el camino, y todos cantando anfi;

Campanitas de Belen

Tocad al Alua, que sale

Vertiendo diuino aljofar

Sobre el Sol que della nace,

Que los Angeles tocan,

Tocan, y tañen,

Que es Dios hombre el Sol,

Y el Alua su Madre,

Din, din, din, que vino en fin,

Don, don, don, san Saluador,

Dan, dan, dan, que oy nos le dan,

Tocan, y tañen à gloria en el Cielo,

Y en la tierra tocan à paz.

En Belen tocan al Alua,

Y 5

Casi

Pastores de Belén,

Casi al primer arrebol,
Porque della sale el Sol,
Que de la noche nos salua,
Si las aues hazen salua
Al Alua del Sol que ven
Campanitas de Belén
Tocad, &c.

Este Sol se yela, y arde
De Amor, y frio en su Oriente,
Para que la humana gente
El Ciclo sereno aguarde,
Y aunque dixen que vnatarde
Se pondra en Ierusalén,
Campanitas de Belén
Tocad, &c.

Aqui respōdian alegres todos los pastores, y el valle con doblados ecos repetia lo mas q̃ podia hurtarles de los finales aceros de sus palabras: entre ellos yuã algunos sumamente rusticos, y pobres: pero de aq̃llos a quiẽ Dios reuela sus secretos ascōdidos a los sabios q̃ desuanece el mūdo. Llorēte cō alma piadosa, aunq̃ cō ingenio rustico tocãdole vna flauta Pastoral

qual su primo, començo a cantar ansi, y
los demas con las voces, con las manos,
y con alegres saltos à responderle.

Vamos a Belen Pasqual,
Y cantemos, y dancemos,
Y saltemos, y baylemos
A la gala del Zagal.

Vamos Pasqual a Belen
No la menor de Iudá,
Pues llena de pan está
De Cielo, y gloria tambien;
La Madre, el Niño, el portal,
Y el viejo regozijemos,
Y saltemos, y baylemos
A la gala del Zagal.

Ya me muero de desseo
De ver este blanco pan.
Desde la fruta de Adan
Con estas ansias peleo:
Al esquadron Celestial
En regozijo imitemos,
Y saltemos, y baylemos
A la gala del Zagal.

Pastores de Belen,

En este pan de ventajas,
Que trujo al suelo su amor,
No fue Dios mal pagador,
Aunque le ha pagado en pajas.
Para su diuino umbral
Laurel, y palma cortemos,
Y saltemos, y baylemos
A la gala del zagal.

Fabio aduertido de lo que yua a ver
con mortales ojos, q̄ era el mismo Dios
ya hombre en la tierra, y de la prisa que
lleuaua su compañero por verle, le quie
so aduertir con esta cancion.

NO corras Gil tan ufano
A ver el Niño diuino,
Piensa de espacio el camino,
Y lleva el alma en la mano.

El ver à su Magestad,
Que ya en nuestra tierra pisa,
No topa Gil en la prisa,
Que topa en la voluntad.
Lleua amor, lleva humildad,

de Lope de Vega, Lib. III. 175

*Que con la Fé, y estos dos
Llegarás á ver á Dios
A qualquier hora temprano,
No corras, &c.*

*Aunque te espera llorando,
Has de correr, advertiendo,
Que no se alcanza corriendo
Sino amando, y desseando.
Llega tu considerando,
Que llegas á ver á Dios,
Que aunque soys hombres los dos,
El es diuino, y tu humano,
No corras, &c.*

*No te digo que no sea
Muy aprisa el yrle á ver,
Pero es menester saber
Si leuas lo que el desseá.
Que no importa que le vea
Quien del alma no haze empleo,
Corre tu con el desseo,
Que tu llegarás temprano,
No corras, &c.*

*Pastores de Belen,
Come este diuino Alcon
Coraçones solamente,
Dichoso el que le sustente
De su mismo coraçon.
Tu llegas en ocasion,
Que apenas puede bolar.
Mira que le has de llamar
El coraçon en la mano,
No corras, &c.*

Ya Gines, y el discreto Nemoroso,
que à la sazón se auia hallado en el cam-
po concertauan entre los dos vna can-
cion: alegre Gines tocò su gayta, y Ne-
moroso, dádole los demas deuido aplau-
so canto así:

Tenga yo salud,
Niño Dios en tu virtud,
Pues me vienes à saluar,
Y andese la gayta por el lugar.

Para quando haga el son
La gayta de Lucifer,
Pensando que ha de tener

de Lope de Vega, Lib. III. 175

Del alma la perdición,
Aunque en mas dulce cancion
Sus vanaglorias celebre,
De tu Cruz, á tu Pesebre
Mi alma se piensa andar,
Y andese la gayta por el lugar.

No haga yo al mundo el bux
Por sus gustos, ni por el,
Despues que naciste en el
Tienen mis tinieblas luz:
Toma tu por mí la Cruz,
Y tomela yo por ti,
Anda Niño para mi
Desde la cuna al Altar.
Y andese la gayta por el lugar.

No me coja sepan quantos,
Si son los quantos quimeras,
Sino tus santas vanderas,
Como van todos los Santos,
Sea yo el uno de tantos
Que hizo hidalgo tu sala,
Pues en vez del alcaual
Tu pecho viene a pechar,
Y andese la gayta por el lugar.

Pastores de Belen,

Vaya el alma à conocer
En el portal deſſa aldea,
La vida, y bien que deſſea,
Pue tanto ſabes hazer:
Vayan mis ojos à ver
A Dios llorando de frio,
Y todo el contento mio
Conſiſta en verle llorar,
Y andeſe la gayta por el lugar.

El Medico, y Cirujano,
Que cure mi mal gouierno
Sea vn Niño, que en Inuierno
Haze los campos Verano,
Obedezca yo temprano
A ſus mandamientos diez,
Digame Dios una vez,
Vente con migo à Reynar,
Y andeſe la gayta por el lugar.

Cauſò riſa à los pastores la canciòn de
Nemoroſo, y el donayre con que Gine
yua dançando con la gayta delante. Lue
go otros dos ruſticos baqueros, que ya
còlos bayles, y relinchos auia facudido

el perezoso frío de los ombros, comen-
garon así:

Anton, si el muchacho ves
Bayla, y hagamonos rajas,

Aquilleo o las sonajas
Con ruedas de tres entres:

Toca el tamhoril Andres

Con saltos de dos en dos,

Que quien ha de ver à Dios

No se le ha de ver los pies.

Pues Dios se cifra en espacio,

Y cabe en lugar tan breve,

Pues mas alma se le debe,

Que instrumentos de palacio,

Si por ventura le ves

Toca, y hagamonos rajas,

Aquilleo, &c.

Que mal las entrañas frías

Anton à Dios entretienen,

Y aunque à los Reyes conuienen

Trompetas, y chirimias:

Toca, y entra pues que ves,

Z

Dios

Pastores de Belen,
Dios en carne, y Rey en pajas,
Aquí lleuo, &c.

Con esta, y otras canciones, dejando
vn ancho rastro de sus estampas por la
quajada nieue, cargados de verdes ra-
mos, de presentes humildes, y de ricos
deseos: llegaron al portal santo, lleuando
por encima de sus cabeças, no vna sola
columna de fuego como los hijos de Israel
por el desierto, sino infinitas de aquellas
que en la presencia del Dios de los exer-
citos estan temblando. Assi como vie-
ron el venturoso aposento, y al Sol di-
uino entre la pura Estrella de Iacob, el
casto esposo, que tambien lo era de la
plendida reberberacion de sus rayos, ar-
mando los arboles á las paredes, y que-
tandose las guirnaldas de las cabeças, le
arrojaron al suelo: todo lo hallaron co-
mo se les auia dicho, recibiendo tan subli-
ta alegria de ver á Dios hecho hombre,
que sino estuuieran mirando la vida, no
fuera mucho que á todos se la quirara
tan dichosa muerte. Las lagrimas fue-

de Lope de Vega, Lib. III. 178

ron muchas, y los pastoriles requie-
bros, sacando los vnos las melenudas ca-
beças por los otros para mirar, admira-
dos, el bello Niño: dieron todos sus pre-
sentes à la Virgen osando llegar las gro-
seras bocas à las pajas donde estauan los
pies benditos, que como ynan las atra-
hian à su virtud diuina. Pareciales que
el soberano Niño se rehia en agradeci-
miento de sus desleos, y auiendo cobra-
do mas aliento con mayor trato, vno de
ellos dijo rústicamente, aunque con es-
piritu profetico deste modo:

Récien nacido Pastor

Hijo del diuino Alcalde.

Que con vara eterna rige

La Ierusalén Triunfante.

Las aldeas de Belen,

Porque se lo dijo vn Aue,

Que por dicha fue la misma

Que lo dijo à vuestra Madre.

Vienen à veros, Señor,

Coronados de arrayanes,

Sembrando ramas de Oliua

Pastores de Belen,

Al que tanta paz nos trae.
A dar vienen à la Virgen
Parabienes celestiales,
Pues del fruto de su vientre
Tanto bien, y gloria nace.
Parabien le deys al mundo,
Virgen diuina, admirable,
Que aunque el bien es para el,
Os alcança la mas parte.
Plega à Dios que le veays
En el trono de su Padre,
Aunque agora tan pequeño
En pajas humildes yaze.
Y que vos esteys con el,
Que si estareys como Madre
De otro mejor Salomon,
Quando à su diestra os ensalce.
Todos dicen que ha de ser
Vn Pontifice tan grande,
Que del orden del Rey tanto
Melchisedech, se contagre,
Que ha de ser Emperador,
Con vnos ombros bastantes
A lleuar su Imperio en ellos,
Puesto que pesado, y graue.

de Lope de Vega, Lib. III. 179

Porque no ha de auer Sanfon,
Virgen, que entonces le y gualle
En llevar mayores puertas,
Pues las del Cielo nos abre.
Y que ha de ser vn Cordero,
Que caliente con su sangre
El Ara del sacrificio,
Aunque a Isaac defienda el Angel.
Y vos diuino Ioseph,
Viejo santo venerable,
Padre de Dios putatiuo,
Ayo deste tierno Infante.
Virgen cuya gran pureza
Fue digna de que la Madre
Del mismo Dios se le fie,
Y que la regale, y guarde.
Plega à Dios que le veays
Gran letrado, y estudiante,
Maestro, y legislador
De vna ley que todos guarden.
Supuesto que ya lo es
El niño desde el instante
De su pura concepcion,
Y lo mismo que Dios sabe.
Que podra ser que algun dia

Pastores de Belen,

Buscandole por las calles,
Le haileys entre los Doctores,
Maeſtro en las ſacras artes.
Presentes pobres traemos,
Niño Dios, en pobre traje,
Mas bien ſabemos de Dios
Lo que eſtima voluntades.
Bartola, Niño, os ofrece
Eſte enjugador de Salze,
Para que la Madre vueſtra
Os enjугue los pañales.
Creſpin os trae, Señor,
Seys varas de lienço tales,
Que á no ſer crudo, mi bien,
Eran para vn Rey baſtantes.
Pero vos las curareys,
No tuuo mas perdonalde,
Que ſi al Sol ſe cura el lienço,
Que Sol como vueſtras carnes?
Benita os trae vn cordero
De vueſtra inocencia imagen,
Pues lo ſereys, quando Amor
En la Cruz os tueſte, y aſe.
Aqui os ofrece Llorente
Tres dozenas de cuchares,

de Lope de Vega, Lib. III. 180

Para la manteca, y miel

Dicha tantos años antes.

Este vaso os da Gines,

Que tiene forma de Caliz,

Como el que aueys de tener

Que la victima leuante.

Y yo os traygo, Niño mio,

No de las Indias del Ganje,

El oro precioso en joyas

Lleno de piedras, y esmaltes,

No de Zeylan los rubies,

Crysolitos, y balajes,

No las esmeraldas castas,

Ni las perlas Orientales,

No amaristes, no jazintos

Alegres, y saludables,

Las cornerinas ardientes,

Los siempre firmes diamantes,

No ramos de coral rojo

Blanco, y verde quando nace,

Ni contra el ojo nociuo

El fino, y negro açabache,

Puesto que aueys de morir

Perdonad que desto os trate,

De embidia que han de tener

28
Pastores de Belen,

De vuestra vida admirable.
Sino esta sola tablilla

Para que vays quando grande
A la escuela, y aprendays

El Christus, que al mundo salue.

Este A. B. C. son tres letras,

Que no aura quien las alcance,

Que de las cifras de Dios

Solo vos teneys las llaues.

Y aunque de humano, y diuino

Ya sabeys juntar las partes,

Pienso, que antes de ocho dias

Entre la letra con sangre.

Ea pues Niño bendito

Puro hombre, y Dios inefable,

Estudiad, sed Sacerdote

Por todo el mortal linage,

Para que saqueys despues

Las almas de nuestros Padres.

Pareciole á Llorente, que el tierno
Corderillo Iesus, se quejaua á la traza
que los recién nacidos de su ganado
concertado con Blas, tañendoles su lyra
Nemoroso, cantaron así:

P. Bras si llora Dios, porque
Dize R, pues Dios es A?

R. Porque es Corderillo ya,
Y dize à su Madre B.

P. Bras, si en estas letras dos
Alfa, y Omega, se encierra
El principio, y fin que cierra
Toda la quenta de Dios,
Porque quando hombre se ve
Dize B. Pues siempre es A?

R. Porque es Corderillo ya,
Y dize à su Madre B.

P. Bien pudiera dezir O,
Por su Madre tan entera,
Que entrando Dios en su esfera
Como se estava quedò:
O porque no dize T.
Pues Cruz esperando està?

R. Porque es Corderillo ya,
Y dize à su Madre B.

Luego Erifila, y Dositea q̃ se acordauan
marauillosamente, començaron assi.

381 Pastores de Belen,

EL Niño que tiembla agora
A fe Virgen quel se erie,
Porque de manera llora,
Que parece que serie.

Tiene este Niño sagrado
Tanta gracia en el llorar,
Que a fe que se ha de criar
Para valiente soldado,
Y os juro, que el deffasie
A mas de quatro Señora,
Porque de manera llora,
Que parece que serie.

Quien tiene gracia en llorar
Bien muestra que a hazerla viene,
De las muchas que en si tiene.
Pues las comienza a mostrar
No ay hombre que del no fie,
Lo que ha de ser desde agora,
Porque de manera llora,
Que parece que serie.

Discurrían los pastores echados por
aquel bendito suelo : ya los ojos en

Niño, ya en la purísima Señora, su dulce Madre, en la humildad con que la soberana grandeza de Dios auia venido al mundo, no con aparato, y Magestad, sino en la mayor pobreza que pudiera imaginarse, no naciendo en las bordadas camas de los Principes, sino en vn Pesebrito de vn diuersorio, entre dos animales rudos, que piadosamente le calentauan, por lo menos alguna parte del ayre que entraba por las ruynas de las paredes le defendian, y de este proposito Ergasto, y Pireno, vno diestro en la lyra, y otro en el psalterio, cantaron assi:

EL Fenis blanco, y dorado
Que nace temblando al yelo
Vnas pasas buelue Cielo,
Y las enciende abrasado.

El engendrado del Padre,
Fenis inmortal diuino,
Que al nido amoroso vino
De aquel Aue, y Virgen madre:

Todo

Pastores de Belen,

Todo blanco, y encarnado
Color de su amor, y zelo,
Vnas pajas buelue Cielo,
Y las enciende abraßado.

El hombre mal pagador
Pagó como pobre en pajas,
Y este Fenis con ventajas
Les dio tan alto valor:
Que hasta la tierra humillado
Donde está temblando al yelo,
Vnas pajas buelue Cielo,
Y las enciende abraßado.

Tanto en amarnos se estrema,
Que buelue en pajas yguales
Los Aromas Orientales
Adonde el Fenis se quema:
Como pan se nos ha dado,
Pues limpio trigo en el suelo,
Vnas pajas buelue Cielo,
Y las enciende abraßado.

No quifieró Lesbia, y Tebandra, q̃ se le
passasse á ellas esta ocasion, y tocádo lo

dufes, y Lícido, y Melibeo las flautas,
cantaron así:

HAzen salua a trompetas, y cajas,
Quando el Alua relubra en los yelos
Al Sol que ha nacido cubierto de pajas,
El llora á su madre, y cantan los Cielos.

Es la salua deste dia
Iustamente al que nos salua,
Al tiempo que sale el Alua
Blanca, y pura de Maria,
La tierra muestra alegría,
Y por mayores ventajas
Tocan alegres trompetas, y cajas,
Reumban, y suenan, y rōpen los yelos
Al Sol que ha nacido cubierto de pajas
El llora á su Madre, y cantan los Cielos.

HAzen oy salua Real
A vn Sol tan muerto de amor,
Que está pidiendo calor
A las pajas de vn portal,
Viendo el poder celestial
Entre mantillas, y fajas:

Pastores de Belen,

*Tocan, y suenan trompetas y cajas,
En flores el Alua conuierte los yelos
Al Sol q̃ ha nacido cubierto de payas
El llora à su Madre, y cantà los Cielos*

No fue menester rogar à los demas pa-
tores que cantassen, q̃ preuiniendose to-
dos, alegremente començaron así:

DAMON.

Desnuditito parece mi Niño
Dios de amor, q̃ con flechas es
Pues afe que si me las tira
Que le tengo de hazer llorar.

Estale tirando el Cielo

*Flechas de nieue, y rigor,
Y el que se abraçsa de amor
Las tira de fuego al suelo:
Desnudo se queja al yelo,
Pues mas desnudo ha de estar,
Flechas me quiere tirar,
Quando se queja. y suspira,
Pues afe que si me las tira,
Que le tengo de hazer llorar.*

Como pinian al amor

Desnudo, à un pesebre viene,

Flechas en los ojos tiene,

Y es fuego, y pide calor:

To le miro con temor,

De que me quiere tirar,

El me viene à enamorar,

Y con las flechas me mira,

Pues afe que si me las tira,

Que le tengo de hazer llorar.

le dijera à que viene,

Si de esso no lo supiera,

Para que el yelo sufriera

Quando tanto fuego tiene:

Que se yele me conuiene

Ta que me viene a buscar,

Con flechas le han de matar,

Y el pone al arco la mira,

Pues afe que si me las tira,

Que le tengo de hazer llorar.

NISEIDA.

N Orabuena vengays al mundo
Niño de perlas.

Pastores de Belen,

Que sin vuestra vista
No ay hora buena.

Niño de jazmines,

Rosas, y azuzenas,
Niño, de la Niña
Despues del mas bella,
Que tan buenos años,
Que tan buenas nuevas,
Que tan buenos dias
Ha dado à la tierra,
Parabien merece,
Parabienes tenga,
Aunque tantos bienes
Como Dios posea:
Mientras os tardastes,
Dulce gloria nuestra,
Estauamos todos
Llenos de mil penas,
Mas ya que venistes,
Y à la tierra alegre
Ver que su esperança
Cumplida en vos sea,
Digan los pastores,
Respondan las sierras,

Pues hombre os adoran,
Y Dios os contemplan,
Norabuena, &c.

Que os den parabienes,

Y que os hagan fiestas

A voces lo cantan

El Cielo, y la tierra.

En el Limbo dicen

Reyes, y Proferas,

Que ha venido el bien,

Que su mal remedia.

Aves celestiales

Los ayres alegran,

Pacifica Oliua

Bueluen las Adelfas.

Las montañas altas,

Las neuadas fierras,

Aguas en cristales,

Nieve en flores truecan.

Los ecos del valle

Christo nace suenan.

Las fieras se amansan,

Los corderos juegan,

Bajan los pastores,

Pastores de Belen

Y Serranas bellas,
Y cantando à coros,
Dizen à las seluas:
Norabuena, &c.

NECTALVO.

*P*ide al Cielo la tierra
La paz que adora,
Y à la tierra el Cielo
Le pide gloria.

*P*ide al Cielo que decienda
Aquel justo à nuestros ojos,
Que quite à Dios los enojos,
Y nuestro remedio emprenda.
Dale Dios la mejor prenda,
Pues es Dios, y à Dios yguat
Nace à remediar mi mal,
Y por mi bien tiembla, y llora,
Y à la tierra el Cielo
Le pide gloria.

*P*ide la paz de su guerra
Por los enojos de Dios,
Pacificando a los dos

de Lope de Vega, Lib. III. 186

Para gloria de la tierra.

Dale quanto bien encierra,

Que es su Verbo soberano,

Quejase el linage humano

Pidiendo al Cielo memoria.

Y à la tierra el Cielo

Le pide gloria.

Pide como el que ha perdido

Partido por su remedio,

Y puesta la paz en medio

Concede Dios el partido.

Partese el Verbo, y nacido

De una Madre, y Virgen santa,

El hombre sus glorias canta,

El Niño sus penas llora,

Y à la tierra el Cielo

Le pide gloria.

ELISIO. Y FRONDOSO.

P. Despierta Gil. R. Quié me llama?

P. Vn Sol que el yelo desuela.

R. Pasqual quando el Sol se yela

Desdenes son de quien ama.

Aa 2

P. Gil,

281 *Pastores de Pelen.*

P. Gil, mira en el arrebol
Del Cielo, que el Sol se muestra,

R. Y podra la vista nuestra
Ver recien nacido al Sol?

P. Bien podra, pues que te llama,
Y entre yelos se desuela.

R. Pasqual quando el Sol se yela,
Desdenes son de quien ama.

P. Por lo que toca á ser hombre
Siente el frio, el ayre, y yelo?

R. Sol entre nieue del suelo,
Que se yele no te affombre.

P. Al hombre llorando llama.
Y el hombre no le consuela?

P. Pasqual, quando el Sol se yela,
Desdenes son de quien ama.

ROSARDA.

DEjando Dios la grandeza
Donde solia morar,

Al hombre viene a buscar
En medio de su bajeza,

Y en tanta pobreza
Le mira el suelo

de Lope de Vega, Lib. III. 187

*Desfilar aljofar
De sus ojuelos,
Ved que son Zelos,
Que se quejan de embidia
Los altos Cielos.*

*Dejando la Monarquia
De su trono soberano,
Baja por el hombre humano
A los brazos de Maria,
Elado amanece el dia
Para dar al Sol belleza,
Y con tal pobreza
Le mira el suelo, &c.*

*Baja el celestial Cordero
De la gran Ierusalén
Al pesebre de Belén,
Profetizado primero:
Baja el Adán verdadero
Desde la suma grandeza,
Y con tal pobreza
Le mira el suelo, &c.*

Con habito de signal,

Pastores de Belen.

*El que es y gual con su Padre,
 En los brazos de su Madre
 Toma puerto de un portal,
 Y ajuntó su celestial
 A nuestra naturaleza,
 Y con tal pobreza
 Le mira el suelo
 Desfilar aljofar
 Por sus ojuelos,
 Ved que son zelos;
 Que se quejan de embidia
 Los altos Cielos.*

ALFESIBEO.

Manso Corderito,
 Que en viles despojos
 De animales rudos
 Buscays socorro.
 Blanco trigo en pajas,
 Panal sabroso,
 Que en la cera Virgen
 Cupistes todo,
Pajarillo en nido,
 Que cantays quejoso,
 Porque de alua os cubren

Neuados copos.

Perla de aquel Nacar,

Que al salir Apolo,

Recibio el rozio,

Intacto, y glorioso,

Almendro en Inuierno

Con la flor al tronco

Blanca, y encarnada,

Elado, y hermoso.

Pastorcico nuevo,

Que à tantos lobos

Cruzando el cayado

Vencereys solo.

Del valle profundo,

Terrible affombro,

Por quien los ganados

No temen robos.

Cubiertos de aljofar

Cabellos de oro,

De nacer en tiempo

Tan riguroso.

Boca de clauales,

Del Cielo gozo,

Ojos soberanos,

Cielos piadosos.

231 *Pastores de Belen,*

Callad vn poco,
Que me maran llorando
Tan dulces ojos.

Niño, à los cristales
Que verteys hermosos,
Mi pecho abraçado,
Y el alma pongo:

Però no merecen
Margenes toscos,
Fuentes celestiales
Puros arroyos.

Caygan en los rayos
Del Sol luminoso,
Y ensarten su aljofar
Sus trenças de oro.

O en fuentes que cubran
Claveles rojos,
Reciban sus perlas
Celestes coros.

Y si son los Cielos
Engastes cortos,
Y Angeles, y Estrellas
Pobres tefloros,

De vna Virgen santa

Los pechos solos,
Sean destas perlas
Nacar precioso.

Que si os dan sustento,
Podran con decoro,
Este aljofar puro
Pagar con otro.

Delos ojos cay gan
Al pecho amoroso,
Y del pecho al labio
Por Virgineos poros.

Mas ay que llorando
Por mis enojos,
Las rosas se quejan
Del bello rostro,
Callad vn poco,
Que me matan llorando
Tan dulces ojos.

BRASILDO.

Quenaſca vn hombre en Beten,
Hijo de Dios natural,
Y que aſeſente vn portal
Del Cielo, y la tierra el bien.
Que al Rey de entrambos le den

Pastores de Belen,

Dos animales calor,
Y que tan alto Señor
Cifre en pajas su poder,
Que puede ser?

Que salga fuera de si
La naturaleza humana,
De ver á la soberana
Bajar á la tierra así.
Que se junten oy aquí
La Virginidad, y el parto,
Y que el amor no esté harto
De ver á Dios padecer,
Que puede ser?

Que el mayor circulo quadre
La carne del viejo Adán
En el nuncio, á quien oy dan
Humana, aunque Virgen Madre.
Que embie su Hijo el Padre
Siendo tan bueno, y tan Dios,
Que son y iguales los dos
A la tierra á padecer,
Que puede ser?

Que bajen pobres pastores
De los Angeles llamadas,
Que las fuentes, y los prados
Se cubran de leche, y flores.
Que tenga Dios acreedores
Siendo nuestros los pecados,
Y que à sombra de tejados,
Por deudas se venga à ver,
Que puede ser?

Que esté una donzella santa
Virgen despues de parida,
Y que pariendo la vida
Estè con pobreza tanta.
Que el Cielo la llame santa,
Y esté sin casa en el suelo,
Y que al mismo Rey del Cielo
No tenga en que le emboluer.
Que puede ser?

Que Dios no tenga pañales,
Y el hombre vista brocada,
Que este Dios desamparado,
Y el hombre en casas Reales.
Que Dios ande entre animales,

*Pastores de Belen,
Y el hombre en camas de seda,
Que Dios descansar no pueda,
Y el hombre tenga placer,
Que puede ser?*

NE MOROSO.

LA tierra estaua afligida,
Eloraua el genero Humano,
Porque se tardaua el justo,
Esperado tantos años.
Pedia rozio al Cielo,
Y à las nubes aquel santo,
Que para saluar el mundo
Fuesse en la tierra engendrado.
La bendicion de Abraham,
Los venerables ancianos,
Pedian à Dios, diciendo
Desechos en tierno llanto:
Venga de lo alto
Fauor à lo humano,
De la altura venga
Quien nos defienda.

Venga en forma de Cordero
Para quitar los pecados,

de Lope de Vega, Lib. III. 191

El prometido Mesias,
Nazca el Sol, salgan sus rayos.

Conciba la hermosa Virgen,
Antes, y despues del parto,
Y en el tambien aquel Hijo
En cuya esperança estamos.

Venga el niño Emanuel,
Que miel, y leche gustando
Lo que fuere bueno elija,
Sepa reprobar lo malo.
Venga de lo alto, &c.

Por la escala de Iacob
Baje à librarnos de esclavos,
El Capitan de Israel
Vencedor de sus tyranos.
Nazca en las pajas el trigo,
Que ha de ser pan sacrosanto,
Y aunque pequeña hasta agora
Tenga Belen nombre claro.

De la rayz de Iesse
Salga el fruto desseado,
Sobre la vara de Aaron,
Pimpollo encarnado, y blanco.
Venga de lo alto, &c.

TE

Pastores de Belen,

TEBANDRA.

Las pajas del pesebre
Niño de Belen,
Oy son flores, y rosas,
Mañana seran hiel.

Llorays entre las pajas
De frio que teneys,
Hermoso Niño mio,
Y de calor tambien.

Dormid Cordero santo,
Mi vida no lloreys,
Que si os escucha el lobo,
Vendra por vos mi bien.

Dormid entre las pajas,
Que aunque frias las veys,
Oy son flores, y rosas,
Mañana seran hiel.

Las que para abrigaros
Tan blandas oy se ven,
Seran mañana espinas
En corona cruel.

Mas no quiero de xiros,
Aunque vos lo sabeys,

de Lope de Vega, Lib. III. 192

Palabras de pesar

En dias de plazer.

Que aunque tan grandes deudas

En pajas las cobreys,

Oy son flores, y rosas,

Mañana seran hiel.

Dejad el tierno llanto

Diuiso Emanuel,

Que perlas entre pajas

Se pierden, sin porque,

No piense vuestra Madre,

Que ya Ierusalén

Preuiene sus dolores,

Y llore con Ioseph.

Que aunque pajas no sean

Corona para Rey,

Oy son flores, y rosas,

Mañana seran hiel.

RISELO.

A Mi Niño combaten

Fuegos, y yelos,

Solo amor padeciera

Tan gran tormento.

Del

Pastores de Belen,

Del amor el fuego,
Y del tiempo el frio
Al dulce amor mio
Quitan el sosiego,
Digo, quando llego
A verle riendo,
Solo amor padeciera
Tan gran tormento.

Elarse algun pecho,
Y el alma abraçarse,
Solo puede hallarse,
Que amor lo aya hecho
Niño satisfecho
De fuego, y yelo,
Solo amor padeciera
Tan gran tormento.

LVCELA.

OR al yelo nace
En Belen mi Dios,
Cantale su Madre,
Y el llora de amor.

Aquel Verbo santo,

de Lope de Vega, Lib. III. 193

Luz, y resplandor
De su Padre Eterno,
Que es quien le engendró,
En la tierra nace
Por los hombres oy
Cantale su Madre,
Y el llora de amor.

Cómo fue su Madre
De tal perfeccion,
Y precioso nacer
Solo abierto al Sol,
Las que llora el Niño
Finas perlas son,
Cantale su Madre,
Y el Llorar de amor.

Allores mi vida,
Que me days passion,
Le dize la niña,
Que al Niño pario,
Templanse los ayres
A su dulce voz.
Cantale su Madre,
Y el llora de amor.

Pastores de Belen,

IOHAN.

DE vna Virgen hermosa
Zelos tiene el Sol,
Porque vio en sus brazos
Otro Sol mayor.

Quando del Oriente
Salio el Sol dorado,
Y otro Sol elado
Mirò tan ardiente,
Quitò de la frente
La corona bella,
Y à los pies de la Estrella
Sulumbre adorò,
Porque vio en sus brazos
Otro Sol mayor.

Hermosa Maria,
Dize el Sol vencido,
De vos ha nacido
El Sol, que podia
Dar al mundo el dia
Que ha desseado,
Esto dijo humillado
A Maria el Sol,

de Lope de Vega, Lib. III. 194

Porque vio en sus brazos

Otro Sol mayor.

FENISO. Y LAVRO.

F. A Lbricias prado,

Que el Pastor viene al ganado,

Que en la luz le conoci.

Como así?

To le vi nacer por amores,

To le vi salvar pecadores,

Y ser hombre, y Dios le vi.

Albricias prados dichosos,

Que ya el pastor ha venido;

Que à su ganado perdido

Dara siluos amorosos,

To vi sus ojos hermosos,

Y su boca de rubi.

Como así?

To le vi nacer, &c.

Le vi que à darnos viene

Remedio en tanto tormento;

To vi sin mantenimiento

Quien Cielo, y tierra mantiene.

Pastores de Belen,
To vitemblando al que tiene
Firme el mundo en que le vi.
L. Como an si?
F. Yo le vi nacer, &c.

ELIFILA.
Dile Pasqual à Ysabel,
Que tiene vn Niño Maria,
Que Iuan el del otro dia
No tiene que ver con el.

Pasqual si buelues al hato
Por el te preguntarán,
Pues di à mi cuenta, que Iuan
Aun no le llega al çapato.
Y que vn Sol, Niño, clauel
Dios, Iesus, tiene Maria,
Que Iuan el del otro dia
No tiene que ver con el.

No ayas miedo que lo niegue
Iuanico, en sabiendo hablar,
Que mas lo ha de confesar
Quando ei mundo mas se ciega
Yo he visto à Iesus, y a el,

Y dije luego à Maria,
Que Iuan el del otro dia
No tiene que ver con el.

Di, si alguno quiere hazer
Comparacion de los dos,
Iuan es hombre, y Iesus Dios,
Y no sabra responder.
A este Niño, á este clauel
Solo y guala el que le embia,
Que Iuan el del otro dia
No tiene que ver con el.

Finarda en tanto que los pastores con
estas alegres canciones auian dado oca-
sion à los exercitos Celestiales, para que
con diuersos esquadrones regozijassen
los ayres, viendo llorar el Niño, auia dis-
tilado parte del alma por los ojos, y vien-
do q̃ ya callauan templò vn instrumẽto,
y cantando, y llorando dijo ansí:

NO llores mis ojos,
Niño Dios callad,
Que si llora el Cielo
Quien podra cantar?

Bb 3

si

Pastores de Belen,

*Si de yelo frio,
Niño Dios, llorays
Turbarase el Cielo
Con tal tempestad.
Serenad los Soles,
Y el suyo podra
Deshazer los yelos,
Que os hazen llorar:
Cantarán los hombres
En la tierra paz,
Que si llora el Cielo,
Quien podra cantar?*

*Vuestra Madre hermosa,
Que cantando està,
Llorará tambien
Si ve que llorays.
O es fuego, o es frio
La causa que os dan,
Si es amor, mis ojos,
Muy pequeño amays,
Enjugad las perlas
Nacar celestial,
Que si llora el Cielo,
Quien podra cantar?*

de Lope de Vega, Lib. III. 196

*Los Angeles bellos
Cantan que les days
A los Cielos gloria,
Y á la tierra paz,
De aquestas montañas
Decendiendo van
Pastores cantando,
Por daros solaz.
Niño de mis ojos,
Ea no ayas mas,
Que si llora el Cielo,
Quien podrá cantar?*

Quien podrá, Niño mio, y todo mi
bien, y esperança, prosiguió llorando la
enternecida Finarda, porque donde a-
cabò la musica començo el llanto: aun-
que los suspiros, siempre auian acompa-
ñado la voz, y aun algunas vezes serui-
do de pasos à la garganta. Quien podrá
cantar vida mia, si llorays vos? pero no
se que llanto es este vuestro, quando los
Cielos, los Angeles, los hombres, y los
elementos cantan. Ay dulce consuelo de
nuestras tristezas, porque estays vos

Bb 4 triste,

Pastores de Belen,

triste, y si estays vos triste, porque se alegra el Cielo, y haze la tierra fiestas? deue de ser que de esta tristeza vuestra nace su alegria: pues quien vio jamas que de vna causa salgan tan contrarios los efectos, siendo cosa tan natural el ser como ella? Mas Señor mio, y Niño hermoso de las niñas de mis ojos, muy conforme à razon natural nos parece, que la causa de vuestras lagrimas haga en nosotros efectos de alegria, porq si de vuestra pena resulta nuestra gloria, de vuestro frio nuestro abrigo, de vuestra desnudez nuestro vestido, de vuestra tristeza resultará asì mismo nuestra alegria. Bien creereys hermosura Celestial, que estan nuestras almas engastando estas perlas, aunque sea tan bajo nuestro engaste: pero à lagrimas de hombre, ya Señor que otros vasos podemos darlas? La mia, dulcissimo Iesus, os presento, aunque no lienco tan limpio que pueda limpiaroslas: mas, Amor mio, despues lo quedara con ellas mas que la niene. Asì lloraua Finarda y asì cantauan los pastores

tores de la torre de Belen: vnos mirauan, y otros adorauan, passando aquella noche dichosa en diuersos regozijos espirituales. Apostemos (dijo el Rustico) à qual de nosotros dize mejor vn Epigrama al Niño, dandole primero Ergasto las cadencias de los versos. Yo diere el mio, respondió Fabio: y yo hare lo que pudiere, prosiguió Alfesibeo. Concerrados finalmente, y siendo el precio de la apuesta el mejor cordero que entre los ganados de los tres se hallasse, Ergasto dio los consonantes al primero, diciendo: Eufrasia, Marpessia, Efesia, Afsia, Antonomasia, Tartesia, Yglesia, Calsia, Arimaspe, Vibra, Hidaspe, Fibra, laspe Libra.

Espantado Fabio de la dificultad, y de que se pudiesen aplicar al Nacimiento cosas tan distintas, pues Marpessia auia sido vna Ninfa de quien haze memoria la Yliada de Homero, y Tartesia España, con las demas cadencias tan estrañas, pidiendo fauor al Niño, comenzó así:

Pastores de Belen,

Vamos à ver el santo Niño Eufrafia,
Ponte el habito suelto de Marpesia,
Veras mayor milagro que el de Efezia
En vn portal q̄ es oy el templo de Asfia
Vn Niño por diuina Antonomasia
Famoso desde el Libano à Tartesia,
En vnas pajas fabricò su Yglesia,
q̄ el Cielo baña en cinamomo, y Casfia
Traera desde los yelos de Arimaspe
Al fiero Scita, y donde el arco vibra
Al barbaro que beue al Indio Hidaspes
No le ha de quedar sangre en vena, ò fibres
Por el hombre cruel de duro jaspe,
Que à morir nace, y de morir nos libera

Con risa celebraron los pastores el pel-
gro en que Fabio se auia visto, dandole
bien à entender en las acciones con que
dijo los versos. Pidio sus consonantes
el Rustico, y Ergasto se los dio asfi: Re-
pollo, rallo, gallo, bollo, escollo, callo,
tallo, pimpollo, camello, cuchillo, resco-
llo, grillo, sello, anillo.

Donde hallaste (le dijo el Rustico)
tan desatinados, tan humildes, y tan

bajos consonantes, pienso que lo has hecho con intencion de conformarlos à mi nombre. En esto quiero yo replico Ergasto à Llorente, conocer la sutileza de tu ingenio, pues todos saben que tu por humildad, y los pastores por yronia, a-neys dado en que sea tu nombre el Rustico. Encomiendome, dijo el entonces, à este hermoso Niño, sabiduria de su Eterno Padre, y en su confiança digo assi:

*Deja Pasqual las bercas, y el repollo,
El queso deja, cuelga al clauo el rallo,
Mira que canta en la majada el gallo,
Saca Gines de la ceniza el bollo.
Vamos à ver en un elado escollo,
Un Niño Dios cuya alabança callo,
De la vara de Aaron florido tallo,
Y de sus hojas el mejor pimpollo.
Arguemos de presentes un camello
Para el Sanson de Filistin cuchillo,
Que le caliceta un buey con su resuello.
Mas que canta en pajas como grillo,
Veras la cifra del Eterno sello,
Rubí, y diamãte en un cerrado anillo.*

Quien

Pastores de Belen,

Quien sino tu, sutilissimo Rustico, pudiera auer salido con esta empreſſa, ni auer hecho tan gallardo Epigrama, en consonantes tan humildes, bajos, y extraordinarios, ni auer significado mejor las dos naturalezas de este Niño: la Diuina en el diamante, y la Humana en el rubi, en el anillo cerrado de su Madre Virgen. Desmayaràs mi corto ingenio (dijo Alfesibeo) mas de lo que el està cobarde por si mismo, si encareces de esta fuerte el Epigrama del Rustico: pero dime los consonantes, que la emulacion el forçarà mi flaqueza. Ergasto entonces, le dijo assi: Tapiz, paz, taz, matiz, perdiz, montaraz, faz, nariz, Booz, almiraz, capuz, cox, axedrez, auestruz.

Conocido se ha claramente (dijo Alfesibeo à Ergasto) la aficion con que miras las cosas à tu amigo el Rustico. pues parece que has buscado las mas distantes, y impossibles de eslabonarse à la cadena de catorze versos, y mas à vn sujeto tan distinto de semejantes vocablos, que pudiera alcançar la imaginacion

mas porque no me satisfagas como fa-
bes y yo temo, con fauor de aquella Mu-
sa que tiene por Helicon à Belen, y este
portal por fuente, digo así:

*Sin fuegos, sin paredes, sin tapiz,
Tazé entre pajas quié nos dio la paz,
Y oy juega con el hombre taz à taz
Cubierto Dios con el mortal matiç.*

*En mimbres como jaula de perdiz
Con llanto llama al hombre montaraz,
Y porque tiemble de la humana faz
A Lebiathan enfrena la nariç.*

*Ruth tiene à Obed el hijo de 300ç,
Y pues le ha de moler en almirez
Bien se puede vestir negro capuç.*

*Tano dara como otras veçes coç
Al alma, peça negra en su ajedrez,
Ni sera de mis yerros auestruz.*

Porcierto (dijo Ergasto) tu has hecho
Alfisebo amigo, vna cosa digna de tu
ingenio, y acomodado la tarazea de ma-
deras tan asperas gallardamente en la ta-
bla de este Epigrama: pero soy de pare-
cer,

Pastores de Belén,

cer, que demos el cordero al Rustico, que yo te de â ti mi cayado, el que tiene por remate el sacrificio de Abraham, abra en box palido, del cuchillo, y ingenio de Felisardo, escultor natural q̃ ha escudido los q̃cō estudio ejercitã este famoso arte por las ciudades, y â Fabio le dare vnas abarcas de Angelin, madera incorrrutible, y arbol pocas vezes visto en estos montes: seguro podra Fabio llevarlas por las nieues, seguro passar los rios, y seguro pisar los cardos, y malezas de los prados en el Nouiembre frio. Quê (dijo Alfeiseo) podra cōtradecirte, pastor discreto, ni quien como tu sabe, ni ha sabido ser cortês, agradecido, y honrador de los agenos trabajos: los Cielos lo gren tus verdes años, honra de las riberas del Iordan, y de los pastores de Belén. Yo alomenos (dijo entonces el Rustico) â la merced q̃ me has hecho estar eternamente agradecido: el premio no le merezco, y si le merezco, fue por este santo Niño, y asî se le mando, y restituï yo, diziendo asî:

Este Cordero humilde, ó Niño be lo,
O Cordero mas puro, y soberano,
Como el de Isaac, quisiera de mi mano
Dar en lugar de tu inocente cuello.
Yaunque es Cedros al Libano, ofrecello
A la inocencia de tu velo humano,
Admite el don de un rustico villano,
Factonte ya del Sol de tu cabello.
Yo no te puedo dar lienços sutiles,
Brocados Persas de Real decoro,
Ni Aromas en cristales, y marfiles.
La voluntad es el mayor tesoro,
Porque con ella en los presentes viles
Diamante es el amor, y el alma es oro.

Con estas agradables porfias passauan
los pastores de Belen el frio de aquella
noche, y assi interrumpian con agra-
dables voces su oscuro silencio, has-
ta que ya vencio à algunos el sueño, no
porque era justo dormirse: mas porque
les sucedia lo que a los que han tenido
algún dolor, que en faltandoles acude el
sueño, que por su desuelo no auian teni-
do, estaua el mundo lleno de los dolores
de

Pastores de Belén,

de Adán, y de los cuydados de su remedio, vieron al diuino remedio suyo, descansaron, y acudíoles el sueño: à vno de los quales Alfeibeo començo a cantar así:

T*oca, toca las campanillas
Gil, recuerda á los Maytines,
Verás maravillas,
Que estan en el coro los Serafines,
Y el Sacerdote en mantillas.*

*Tatocan à que celebre,
No duermas, Carillo, agora,
Que en lugar de cantar llora
Con el Alua en vn pesebre,
Verás la de sus mejillas
Toda de rosa, y jazmines,
Y otras maravillas,
Que estan en el coro los Serafines,
Y el Sacerdote en mantillas.*

*Mantillas le firuen de alua,
Y tan rotas que por ellas
Se ve el Sol, y las Estrellas,*

reme.
o, def.
vnode
cantar

*Que dan luz al Sol, y al Luna,
Si á los principios te humillas
Leuantaraste á los fines,
Y otras maravillas,
Que estan en el coro los Serafines,
Y el Sacerdote en mantillas.*

nes,

es,

Ay pastores (dijo Dositea) como no
nos deshazemos en viuas lagrimas, mi-
rando este diuinissimo Señor en tanta
humildad, por subir la nuestra á su Ma-
gestad, y grandeza. Grande es la fuerza
de amor (dijo Pireno) que huieran di-
cho los antiguos Sabios si tuvieran luz
de este soberano dia? No carecio (dijo Al-
felibeo la Theologia dlos Egypcios des-
de su conocimiento: aun no digo la de Mer-
curio Trimegisto, que tan altamte ha-
blò de la Diuinidad: pero si reparays en
las imagenes con que le pintauan, cono-
cereys, que le hizieron poderoso en el
Cielo, como en la tierra, que aquellos ra-
ros que le ponen, esso quiso dezir enton-
ces, mostrando que era amor poderoso
á deshazerlos. Las Sibilas bien lo signi-
fica-

Qui

Cc fica-

Pastores de Belen,

ficaron (dijo Ergasto) en sus sagrados versos, y yo me acuerdo auer oydo a pastores doctos en las sagradas antigüedades, que la Eritrea dijo notables cosas de la venida de este Principe, y que era de tres maneras su Profecía. O con voz viua. O con escritura y señales. O ciertas notas, que oy se veen, pastores, en algunos Romanos Obispos, ò con vna letra sola, significando vna dición entera. Estas escriuian en hojas de palmas, y dellas ay notables historias: pero estos vaticinios diuinamente se veen en nuestros Profetas. Algun dia os dira Aminadab cosas inauditas, y raras, que yo le tengo oydas: mas viniendo al poder de amor, oyd pastores lo que cantaua vn dia:

*Como ha de luchar con Dios,
Pone mas fuerzas amor.
Con Iacob hombre robusto,
Que con vn Angel luchaua
Quando su Rachel amaua,*

de Lope de Vega. Lib. III. 202

Luchó amor con mucho gusto

Catorze años al justo:

Mas con Dios quatro mil años,

Porque mirando los daños

Que el primer hombre causó,

Pone mas fuerzas amor.

A David vencio luchando,

Y à Sanson por los cabellos,

Perolardose en vencillos

Loquetardaron mirando:

Perolos tiempos llegando,

Enque Dios ha de venir

Nacer, viuir, y morir,

Y entrar en campo los dos,

Pone mas fuerzas amor.

Como ha de ser la caída

Delos Cielos á la tierra,

Y está la paz de la guerra

Enque le cuestela vida,

Como à tres vala vencida,

Y saben los Cielos que es

El Segundo de los Tres,

Mas que Sanson, y Iacob,

Pone mas fuerzas amor.

Cc 2

Ce 7

Pastores de Belen,

Como dizes (dijo Pireno) en acabando de cantar Ergasto, quatro mil años desde el principio del mundo al Nacimiento deste Señor? Porque nacio (dijo Ergasto) tres mil y nouecientos y sesenta y siete años despues de su fabrica, y faltan à quatro mil tan pocos. Y todo este tiempo (replicò Alfesibeo) ha que esta el padre vniuersal de los hombres en el Seno de Abraham? Tanto ha que espera (dijo Ergasto) la venida de Dios hombre al mundo. Como siendo posterior Abraham à nuestro padre dos mil y ciêto y veynte años, que ellos tenia de edad el mundo, quando murio Abraham, dizes que està en su Seno? Porque despues de su muerte se le dio este honor por la promessa que Dios le auia hecho, de q de su descendencia tomaria la Humanidad santissima con que le miras. En estas tantas platicas, en estas deuotas canciones se entretenian los pastores, quando auisado Aminadab de algunos que auian buuelto, y esparcido esta voz por todos aquellos valles, prados, y montes, venia

con su amada Palmira, à ver el recién nacido Infante. Fue grande el regozijo que los pastores hizieron à su venida, porque de ordinario les declaraua maravillosos secretos, como hombre tan leydo, y sabio en las diuinas letras: el postrado por aquel dichoso suelo, le adorò, y llamò su Dios, y Señor infinitas vezes, siendo tanto mayor su alegría, quanto lo era la noticia, y esperança que auia tenido de aquel diuino mysterio. Sosegóse vn rato despues de auerle dicho mil amorosos requiebros, bastantes à enternecer las piedras de aquellos muros, quanto mas los coraçones de aquellos santos pastores, y acompañandole su esposa con la voz, y el instrumento, dijeron los dos ansí:

*Zagalajo de perlas,
Hijo del Alua,
Donde vays que haze frio
Tan de mañana?*

Como soys luzero

Pastores de Belen,

Del alma mia

A traer el dia

Naceys primero.

Pastor, y Cordero

Sin choca, y lana,

Donde vays que haze frio

Tan demañana?

Perlas en los ojos,

Risa en la boca

Las almas prouoca

A plazer, y enojos,

Cabellitos rojos.

Boca de grana,

Donde vays que haze frio

Tan demañana?

Que teneys que hazer

Pastor Xico santo,

Madrugando tanto

Lo days à entender,

Aunque vays à ver

Disfraçado al alma,

Donde vays que haze frio

Tan demañana?

Donde vays prosiguió Aminadab, Cor-
dero santissimo, en la noche mas riguro-
sa de este Inuierno: tanto fuego lleuays
en esse abraçado coraçõ, vida mia, y mi
Señor, que puede desfêderse deste yelo,
desta nieue inclementissima, y deste viê-
to proceloso? No pudierades aguardar à
la salida del Sol, para q̃ sus rayos os die-
ran el calor q̃ deuê a essas manos q̃ se los
dieron? mas porq̃ auia de nacer otro Sol
primero q̃ vos, y si al natural curso fuera
mas cõforme despues del alua, q̃ aurora
mas pura, cãdida, y resplãdeciente q̃ ṽra
Madre purissima: fuera de q̃ se hecha de
ver mis ojos, la prisa q̃ teniades por ama-
necer al mũdo, pues venis tã anticipado,
q̃ me dizê q̃ salistes à la mitad d̃ la noche?
Ay mi biê, tã corto os parecio el dia para
el q̃ venis à hazerle, q̃ le cõtrays desde su
primera hora? mas como vos soys el ma-
yor dia, el mayor Sol, y la mayor luz, co-
mo no auiades d̃ tener este principio, a ñ q̃
vos no le teneys, siêdo como soys en el
principio cercad̃ Dios, y el mismo Dios?
Mientras Aminadab hablaua, Felicio, y

Pastores de Belen,

Damon auian concertado vn dialogo,
le dijeron desta suerte:

P. *Quien llama?* R. *Quien està ay?*

P. *Donde està sabeyslo vos,
Vn Niño, que es hombre, y Dios?*

R. *Quedito que duerme aqui.*

P. *En el suelo duerme?* R. *Si,*

P. *Pues de ¿il de que despierte,
Que viene tras el la muerte,
Despues que es hombre por mi.*

P. *Llamad con vozes mas bajas,
Sile venis à buscar,
Que cansado dellorar
Se ha dormido en vnas pajas:*

R. *Bien podeys abrirme á mi,
Que puesto que busco à Dios
Ya somos hombres los dos,*

P. *Quedito que duerme aqui, &c.*

P. *Afe que es mucha malicia,
Que acabado de llegar
Le vengays à ejecutar,
Y con vara de justicia.*

logo,

R. El mismo lo quiere así
Por satisfacer à Dios,
Entrad de zidse lo vos,

ay?

os,

s?

P. Quedito que duerme aqui, &c.

P. Que prendas quereys sacar,
Sino tiene mas hacienda
Su madre, que aquesta prenda
Para que pueda pagar?

R. Si tiene tantas en sí,
Que es y qual al mismo Dios,
Que mas prendas quereys vos?

P. Quedito que duerme aqui, &c.

Auianse entristecido los pastores con el
ta cancion lastimosa, y el Rustico Bato,
por alegrarlos al sô del tãboril q̃ le tañia,
mas q̃ diestra, graciosamẽte, cantò así:

P. Ario Maria en Belen,
Y á ver su Niño vinieron
Quantos son, y quantos fueron,
Y lo tuvieron por bien.

De catorze años Maria,
Y mas tres meses y medio.

El

Pastores de Belen,

*Pario la gloria, y remedio,
Que el suelo al Cielo pedia.
Y este diapidio el hombre,
Aunque esto a sombre,
Que Dios su nombre se nombre,
Y el verbo aqui
Lo cumple ansi,
Que el Padre dice que si,
Y el Espiritu tambien,
Y lo tuuieron por bien.*

*Vino à ver à la parida
Aunque no personalmente
Mucha anciana, y noble gente
Como tesoro ascondida,
Su comida
Trujo Adan, por quien nos dan
Este soberano Pan
Con flores bellas,
Y Eva entre ellas
Golosinas de donzellas,
Que hazen mal, y saben bien,
Y lo tuuieron por bien.*

Trujo un corderillo Abel,

de Lope de Vega, Lib. III. 206

*Y Seth trujo vn Astrolabio,
Enos como santo, y sabio
Vna inuocacion tras el,
Malaleel
Con Caynan, trayendo van
Gente que sembrasse pan
Porque crecia
Cada dia,
Henoc inmortal venia,
Y el viejo Matusalen,
Y lo tuuieron por bien.*

*Su arca trujo Noe
La mayor casa del mundo,
Que del diluuio profundo
Sobre Armenia puso el pie.
Vino Tharè,
Vino Abraham, a quien dan
La bendiccion de Chanan,
Isaac vino,
Y peregrino
Aquel amante diuino
Iacob padre de Ruben,
Y lo tuuieron por bien.*

Ioseph

Pastores de Belen,

*Ioseph trujo vn cierto pozo,
Y Moyses vna Serpiente
Tal, que en viendola la gente
Recebia vida, y gozo,
Brauo moço Iosue,
Passando à pie
El Iordan, porque es la Fé
La mejor guia,
Y trahia
Parado el Sol cierto dia,
Con cinco Reyes tambien,
Y lo tuvieron por bien.*

*Trujo vna piel Gedeon,
Con Abimelec, y Tola,
Deborá vna vara sola,
Y vnas colunas Sanson
Fuerte varon,
Luego Heli, Finces, y Ophni,
Y ungiendo á Saul alli
Samuel santo,
Y dando espanto
Dauid, de que con vn canto
Dieffe á vn Gigante en la sien,
Y lo tuvieron por bien.*

de Lope de Vega, Lib. III. 217

Trujo vn Templo Salomon,
Y con el Rey Ezechias,
Dan Micheas, y Esayas,
Nuevas desta bendicion,
Y en la prision
De Israel Zorobabel
La restauracion fiel,
Tras mil deseos,
Los Machabeos
Las armas de sus trofeos,
Que estan en Ierusalén,
Y lo tuvieron por bien.

Esdras, Habacuch, Ioel,
Abdias, Amos, Oseas,
Ionàs, Ageo, Micheas,
Jeremias, Daniel,
Ezechiél, Sofonias,
Malachias,
Nahum, Baruch, Zacharias,
Finalmente,
Quanta gente,
O ya pasada, ó presente
A Dios humanado ven,
Y lo tuvieron por bien.

Pastores de Belen,

Yapor las puertas del Oriente au
començado a entrar el Sol, tan desseo
fo de amanecer por ver a su Criador
aunque a tiempo que nadie se acordaua
del, porque auia anticipado su nacimiento
to al suyo otro diuino Sol, que era la
luz verdadera, que auia de iluminar el
mundo, quando besando mil vezes el
suelo, y otras tantas despidiendose de
la Virgen, y de su virgen Esposo, y
del amoroso Niño, prometiendo ve
nir todos los dias á seruirlos, salieron
del Portal al campo, y tomaron el cam
mino de sus cabañas, tan cubierto de
yeruas olorosas, y de nunca vistas flo
res, como el dia antes le auian visto de
carambanos elados, y de pedaços de
nieue. Pidio Aminadab á Ergaslo, que
pues tana los principios se auia halla
do en la sagrada cueua, los enretuuiel
se con alguna cancion, y el obede
ciendo, porque tambien el mismo
le tañia, por la senda de su aldea, comen
ço así:

Tem

TEmblando estaua de frio
El mayor fuego del Cielo,
Y el que hizo el tiempo mismo
Sujeto al rigor del tiempo.
El que con arena debil
Al libre mar puso freno,
Medida al ardiente Sol,
Y à las tinieblas silencio.
En vnas pajas humildes
Siendo Sol se encoje al yelo,
A la noche deja libre,
Y da licencia a los vientos.
Todos, aunque todos tristes,
Osan perderle el respeto,
Porque estan temblando todos
De que Dios tiemble por ellos,
Su Virgen Madre le mira
Ya llorando, y a riendo,
Que como es su espejo el Niño
Haze los mismos efetos.
Nolejos el casto Esposo,
Que aunque estauiera muy lejos
Pensara que estaua cerca
De vn hombre, q es Dios inmenso.
Mirandole està encogido,

Pastores de Belen,

Y de los ojos atentos
Llueue al rebes de las nubes,
Porque llora sobre el Cielo.
Cumplido aueys, dize al Niño,
La palabra Rey Eterno,
Que à mis aguelos les distes,
De hazellos aguelos vuestros.
Ya no soys fuerte Leon,
Ni con espada de fuego
Rendis ejercitos de hombres,
Hombre soys, ya soys Cordero.
La Niña recien parida
Mil parabienes oyendo
De Cielos, Angeles, y hombres,
Por el bien que los ha hecho.
Al Niño que llora dize:
No mas, mi dulce consuelo,
Ea no mas mi Iesos,
Pues que no puede ser menos.
Serenad, Niño bendito,
El Sol de estos ojos bellos
No hecheys à mal estas perlas,
Por quien no sabe su precio.
Nueue meses haze oy,
Que le dije al Angel vuestro,

Que era vuestra humilde esclava,
Y os hize humano aposento.

Bien sabiades mi Rey,

Que en aquellos pobres techos
Las telas solas auia

Del coraçon, que os ofrezco.

Y aun essa pobreza misma,

Que en Nazareth veys que tengo;

Me falta para abrigaros,

Que camino, y no la lleuo.

Pero pues soys tan amigo

De pechos pobres, yo quiero

Abrigaros en el mio,

Daros el primer sustento.

Esto diziendo Maria

Sacò los Virgineos pechos,

A cuyos Cielos mas limpios

Se humillaron nueue Cielos.

Abrio el niño Dios los labios,

Y quedò colgado dellos,

Como razimo de palma.

Hasta que le vino el sueño.

Alma si de ver à Dios

Puesto de su Madre al pecho,

No se te enternece el tuyo

Dd

Don-

Pastores de Belen,

Donde esta tu sentimiento.
Llora sin temer que el Niño
Despierte à tu llanto tierno,
Que al son de fuentes de llanto
Duerme Dios con mas contento.
Mas que la gloria que oy
Le cantan Angeles bellos,
Estima de vn hombre el llanto
Lloremos, alma lloremos.

Agradecieron todos a Ergasto, que así
huuiesse cãtado de improuiso, y mucho
mas Aminadab, que era el que mas obli-
gado le quedaua, por ser el q̃ lo auia pedi-
do: pero no tardo mucho Ergasto en pe-
dirle, que pues en las diuinas letras auia
leydo tanto, les dijese de que manera la
venida deste Señor, y los atributos, y nõ
bres suyos auian sido preuenidos de los
Profetas en aquellas passadas edades del
Reyno de Israel. Yo lo hare (dijo Ami-
nadab) aunque no era para mis debiles
ombros este cargo: pero por entretene-
ros, y pagar à Ergasto cancion tan agra-
dable, y deuota, digo así:

Como

Como tuuiesse Dios determinado por
la caridad piadosa cō que amaua el mun-
do, que su Hijo que ab eterno auia engē-
drado y gual consigo, bajasse a la tierra,
para que todos los q̄ creyessen en el tam-
biē fuesen sus hijos, y herederos d̄ su ce-
leste Reyno, eligio, y instituyò Profetas
y varones santos, llenos de su diuino Es-
píritu: por los quales de muchas mane-
ras se dignò de hablar con los mortales,
para que por aquellos oraculos leuantas-
sen el pensamiento a la esperança del re-
medio, y salud que su vnigenito Hijo a-
uia de dar al mūdo: porque si muchos si-
glos antes su venida, y los mysterios de
nuestra salud no estuuieran dichos, y cō
tantas varias sombras, y figuras mostrados,
podiera acontecer q̄ recibieran con difi-
cultad los hombres lo que jamas auian
oydo. A quiē nō admirara, que el diuino
Verbo, q̄ ninguna cosa ay mas sublime,
auia de tomar nuestra carne? q̄ ninguna
cosa ay mas fragil, y estar en vn supuesto
Dios, y hōbre, q̄ ninguna cosa ay mas difi-
cil, ni disimil, q̄ como los q̄ estā en tie-

Pastores de Belen,

blas no pueden sufrir de improviso la luz del Sol, assi los hombres en las tanta ignorancia desde la culpa de Adan no pudieran poner los ojos de la Fè tan altos sacramentos, si de estas estrellas de los Profetas no huieran sido mero enseñados, y preuenidos. De era la verdad este Señor recién nacido que aora queda en los Virgineos pechos de su amorosa Madre, todos los ritos de la Mosayca ley, ceremonias, y sacrificios, eran su sombra: y todas las promessas hechas à nuestros padres, preuiniendo su venida, hasta que se cumpliesen. Fue Isaac, por la promessa hecha à su padre Abraham, typo, y figura de Christo, pues fue tan fuera, como beys, de la natural razon su nacimiento en años de Sara su madre de todo imposible, El Patriarca Iacob, que la misma promessa auia entendido, como llamasse sus hijos en sus postreros dias, les dijo, que no seria quitado el tro de Indâ, ni el Capitan de su generacion, en tanto que viniesse al mundo

esperança de las gentes: este Rey, este
Capitan, que en tan humildes pajas aueis
visto, sabia el santo anciano, que aquel
la Fè terrestre Reyno era sombra del espiri-
tual, y celestial de Christo, y porque la
figura se rinde à lo figurado, y à la ver-
dad la sombra, cõ diuino espiritu les pre-
dijo lo que aora vemos, pues en la veni-
da deste Señor Reyna Herodes de na-
cion Ydumeo, con el fauor del Romano
Imperio, à cuyo Cesar por edito publi-
co pagamos cêso. Que este Niño que a-
dres, y vemos adorado seria Profeta, dijolo a-
quel Capitan de los Hebreos Moyse,
nessa bençitiçao gratissimo a Dios: Leuantarà les dijo vn
y figura Profeta de vuestra gente como yo, à
como quien aueys de oyr, lo qual confirmò
luego por las mismas palabras. Fue tam-
bien figura deste Señor, ya sacando nuef-
tro pueblo de la caitiuidad de Egypto,
como de la esclauitud del pecado, Chris-
to nuestro bien, y remedio, saca el hu-
do el romano linage, ya por la aspercion de la
generacion, librando de la ira del Angel los
primogenitos, como por la deste Cor-
dero

Pastores de Belen,

dero santissimo esperamos. Que cosa es guiarlos por el desierto, y con vara dividir las aguas, la Serpiente de metal con que sanaron de las veneniferas heridas de aquellos Aspides, la leche del Mannà, y las demas sombras, sino la verdad que ya tocays con las manos, tantas veces repetida, que no parece que escriuieron como futura, sino como passada. Que auia dfer este hermoso niño nuestra saluacion, y salud, quantas vezes lo dijo Dauid: Alegrareme en tu salud. Quien dara de Sion la salud a Israel. Muestranos Señor tu misericordia, y danos tu salud. Alegraos pastores dichosos con Esayas, que tantos siglos antes dijo: Que auiamos de alegrarnos de ver nuestra salud, como esta noche vemos con tanto regozijo del Cielo, y de la tierra, con tanta gloria en el vno, y tanta paz en el otro. El santo profeta Baruch, trujo mi gozo con la misericordia que del eterno vendra con nuestra salud. Alegrate, dijo Zacharias, Señor, que ya viene tu Rey justo, y Salvador

Que ena ser nuestra Redencion. Como lo di-
y conjo Jeremias: Redimira el Señor a Ia-
cobi, de la mano del mas poderoso.
Pues mirad si Zacharias mi dueño, y es-
poso de Ysabel, lo dijo claramente es-
tos dias, que el nacimiento de Iuan des-
aprisionò su lengua: Bendito sea el Se-
ñor Dios de Israel, que visitò, y hizo
la redencion de su pueblo. Que sera es-
te Niño nuestro reconciliador, inter-
cessor, y autor de la paz, quantas ve-
ces fue dicho. Acerca de ti sera nuestro
intercessor, dijo David hablando de es-
te divino Niño a su Eterno Padre. Y por
que los pecados obstauan, que nos re-
conciliassemos con Dios, y se hiziesen
estas pazes, dijo: Que en estos dias sal-
dria la justicia, y la abundancia de la paz.
Vendra dijo Ageo, el deseado de las
gentes, y llenará esta casa de gloria, y
este lugar de paz. Que cosa puede ser
pastores mas euidente, y clara, para lo
que acabays de ver en esta casa venturo-
sa, donde queda la gloria del Cielo, y
la paz deseada de la tierra. Que seria

Pastores de Belen,

Rey, y que auia de Reynar en Ierusalén y en Sion. Yo soy constituydo Rey, Reyno por el David, sobre el monte santo, y en Sion: y que no conuienen a David el Profeta palabras, sino à este Niño bendito, venir a verse en las que prosigue claramente, las Re-
ziendo: Tu eres mi Hijo, oy te he engendrado, pídemme, y te dare tu herencia, y la posesion de los terminos de la tierra. Poes tambien sabey's que el Rey de David nunca se dilatò à los fines de la tierra, ni à los Gentiles. En otra parte de Ierusalén: Obrò nuestro Rey antes de los siglos, la nuestra salud en medio de la tierra, y es adonde ha nacido: porque ya sabey's vna cosa, que Ierusalén es centro de la circunferencia del mundo. Alegrese pues Sion, y alegrese Israel, como el mismo Dios, el qual redimo a los pastores de Belen este dichoso dia, que tantos siglos antes nos predijeron. Ya es ordenado, que este Reyno no le aueys de entender asì terreno, y material, como algunos de nosotros sin penetrar la sabidura, le ymaginan. No es este el de David, de Salomón, de Ezechias, y de otros.

erusalem la redificacion del Templo, que el Rey Reyno deste Niño es espiritual, y diuino, como le han dicho, y preuenido los Profetas. Christo ha de Reynar en la espiritual Ierusalen. Y assi quando oyereis decir, des Reyno, vncion Sion, Ierusalê, Templo, pueblo de Iacob, hijos de Israel, y congregacion, y junta prometida de todas las partes de la tierra, aueysla de entender en el espiritual sentido, y no en la corteza de la letra. Assi que el Rey Dauid en Ierusalen, el monte de Sion, la casa de Iacob, y el pueblo de Israel, ya pastores mios aueys de entender vna Yglesia, y agregacion de fieles, circuncisos, y Christo vn Redentor, no de una terrena cantiuidad, sino de la espiritual redencion. Que sera Sacerdote es este santo Niño, dijo Dauid, y segun el Orden de Melchisedech, Sacerdote, y Rey de Ierusalen. Y Zacharias quando le auia el Señor mostrado à leer la cosa, Sacerdote grande. Y en otra parte, que edificaria el Templo, y seria su Pórtico. En el Sacerdocio tambien de Sa-

D. S. muel,
Ayuntamiento de Madrid

Pastores de Belen,

muel fue figurado el de Christo, no para tratar aquellos sacrificios de la ley Mosayca, sino para ofrecer a Dios al mismo, por agradable víctima. Pues para ser pastor oy dâ Ezechiel: Yo visitarè, dize, mis ovejas, las buscarè, y las librarè de todos los peligros en que anduieren derramadas, y las trære a los fertilissimos campos, y pastos mios. Y otras vezes dize: Yo les dare vn pastor que las apaciente, que sera mi sieruo Dauid, de quien no puede entenderse, pues ya era muerto, sino de Christo nuestro bien, de la familia, y casa de Dauid. Que seria su venida en misericordia, y verdad, dijolo Micheas: Daras tu misericordia á Abraham, y tu verdad a Jacob, como lo prometiste a nuestros padres en los antiguos dias. Que seria piedra, dijeronlo muchas vezes aquellos sagrados Vates. La piedra que reprouaron, dijo Dauid, essa sera la fundamental, la angular, y la firme, como lo dijo Esayas: Que embiaria Dios para los fundamentos de Sion, vna piedra precio-

la, angular, y aprouada, tal que quien creyese en ella no se confundiria. Y esta es aquella piedra que vio Zacharias, adornada por lo alto de aqñlos siete ojos, sobre quien dijo despues Esayas, que auia de reposar el espiritu del Señor, espiritu de sabiduria, entendimiento, cōsejo, fortaleza, ciencia, piedad, y temor de Dios. Que seria luz prediziendo esta dessea- da venida suya, dijolo el mismo: Leuante, y adierte Ierusalen, que viene tu luz, y la gloria de Dios ha nacido sobre ti. Saldra, dijo Malachias, mi nombre a los que me temen, el Sol de la justicia, y la salud, que a esto mirauan los desseos de David, quando dezia: Embianos, Señor, tu luz, y tu verdad. Que seria camino, y vida, por instantes lo hallareys predicho en tantos sagrados vaticinios, como oy tenemos. Mirad lo que dijo Micheas de Belen, y en aquel mystico Psalmō el Rey su aguelo, y donde le llamō fuente de la vida. Pues mirad que claramente dijo que seria esposo desta nueva Yglesia: En el

Pastores de Belen,

Sol dize, puso su tabernaculo, como
poso que de su talamo procede. Despo
sareme contigo, dijo por Oseas, en Fi
en justicia, y en misericordia. Ay diu
nissimo Señor, en quien todas estas co
sas se cumplen! Ay Principe santo, paci
fico, manso, y misericordioso, que co
tan rigurosa noche temblays de frio,
dejando vuestra soberana riqueza, na
ceys en tanta humildad, vencido del a
mor que os ha traydo por el hombre
ser hombre: vos soys la verdad vnica de
todas estas sombras: vos lo figurado de
todas estas figuras: vos el cumplimien
to destos vaticinios: vos finalmente Je
sus mio, a quien humildemente adora
mos por Dios humanado, y nacido de
las entrañas de vna pura Virgen Madre,
y siēpre Virgen. Vos soys, bueluo a de
zir, aquel decendiente de Abraham, en
quien estaua librada la bendicion de las
gentes: vos el Profeta grande, de quien
fue typo Moyses: vos el Salvador, la sa
lud, la redencion, el intercessor, la paz,
la santificacion, y la propiciació nuestra.

vos el Rey de Israel, el pastor, el Sacer-
dote, la piedra preciosa, la luz, la vida, la
verdad, el camino, y el esposo, vltimo
fin, y espectacion de los Profetas. Ya co-
mençaua a interrumpir el silencio de los
pastores a la platica de Aminadab, la
multitud de los que salian de sus aldeas,
y choças, a saber el diuino mysterio, y
a preguntar las señas del hermoso Ni-
ño, y de la Virgen Madre, a quien Ergas-
to alabaua, y encarecia lo que era possi-
ble dentro de las esferas del mortal in-
genio: Tiene (dezia el pastor) vnos ca-
bellitos, que del mas pequeño dellos se
podiera hazer otro Sol, si se acabara su
luz, y vnos ojos garços tan hermosos y
de tan suaua, y dulce vista, que con los es-
píritus amorosos que salen dellos pue-
de enamorar las piedras, que no las al-
mas solas: mas antes que passe de ellos
dejadme que los celebre, cantando
así:

*Este Niño, y Dios Anon,
Que en Belen tiembra, y suspira,*

Pastores de Belen,

*Con unos ojuelos mira
Que penetra el coraçon.*

*Este Niño celestial
Tiene unos ojos tan bellas,
Que se va el alma tras ellos
Como à centro natural:
Ya es Cordero, y no es Leon,
Y como dejó la ira,
Con unos ojuelos mira,
Que penetra el coraçon.*

*Antiguamente miraua
En nube, monte, y en fuego,
Y en ofendiendole, luego
Del ofensor se vengaua:
Mas despues que vino, Anton,
Donde como hombre suspira,
Con unos ojuelos mira,
Que penetra el coraçon.*

*No se dejaua mirar
Embuelto en nubes, y velos,
Agora en payas, y yelos
Se deja ver, y tocar:*

*Como mira los que son
La causa por quien suspira,
Con unos ojos los mira,
Que penetra el coraçon.*

La boca, profignio el pastor, sino es-
quvieran tan cerca las mejillas, no ha-
llara en las flores, en las piedras pre-
ciosas, ni en los corales, y granas de
las conchas de Tyro, con que poder
compararla: vertiendo esta gloria con
aquellas niñerías que haze con ella a
quien le mira, y a riendo, y ya lloran-
do. Dejame (dijo Pireno) celebrar es-
tas niñerías por tu vida Ergasto. Que
me plaze (dijo el) y yo ayudarè
teniendo. Oye pues (replico Pireno, y
començo así:

Niño Dios, niño en Belen,
Niño en brazos de Maria,
Y tras esta niñeria
No tiene el Cielo mas bien.

Este

Pastores de Belen,

Este cinto (dijo Aminadab a los pastores) dare de buena gana al que mejor glossare essa cancion. Ofrecieronse algunos, y el primero que fue Alfesibee dijo anfi:

Dios de inescrutable nombre,
Y incircunscripto poder,
Iustamente al hombre assombre;
Que tan gran Dios venga à ser
Hombre para bien del hombre:
Todos se admiran tambien,
Que junteys tales estremos,
Mas ya que Dios hombre os ven,
Que mucho que esteys, si os vemos
Niño Dios, Niño en Belen?

Donde estays, os aguarda
El hombre que os tiene ya,
Que ya Belen espera
Su Capitan, y en Iudà
No la menor se llamava:
Pues si de veros el dia
Llegò por vuestra piedad
Adonde mejor podia,

Que con tan pura humildad
En los brazos de Maria.

Soliades vos hazer
Obras de fuerte varon,
Mostrando vuestro poder:
Mas ya niñerías son
Tan Niño de vney's de ser,
Que ha de dezir quien os via
Con brazos tan rigurosos
Si embueltos los vee este dia
Tras tantos hechos famosos,
Y tras esta niñera.

Mas dira quien ha mostrado
Mas grandeza en ser pequeño,
Que en quanto teneys criado,
Pues á quanto os llama dueño
Oy os aueys sujetado.
Dayle en daros quanto ven
Los Cielos, para que asombre,
Que no queda que le den,
Porque en dandoos vos al hombre,
No tiene el Cielo mas bien.

Le

No

Pastores de Belen,

No auia puelto fin à estos versos A
sibeo, quando Pireno començo anfi

DEjome Adan vn desseo
Herencia de sus engaños,
Que ya cumplido le veo
Passados quatro mil años,
Tantos ha que le desseo:
Mas si fue de que me den
A Dios hombre por mi bien,
Que tengo que dessear
Despues que os vengo à mirar
Niño Dios, Niño en Belen.

Mas si podeys reprimir
El llorar, y el suspirar,
No nos deys mas que sentir,
Aunque de veros llorar
Hazeys al hombre reyr:
Porque nos causa alegria
Puesto que el amor porfia,
Que calentura teneys
Que della el friopasseys
Niño en braços de Maria.

Que al amor obedezcays
En qualquier cosa que os mande,
Grandeza Señor mostrays,
Pero hazed cosas de grande,
Ya que como grande amays:
Porque si vos este dia
Llorays, que el ayre os enfria,
Que os queda que hazer, Señor,
Despues de tan grande amor,
Y iras esta niñeria?

Bien podeys ya contentaros,
Aunque pienso que lo estays
Hombre mortal, y alegraros
Pues ni ay mas que à Dios pidays,
Ni Dios tiene mas que daros:
Ya le teneys en B. len,
Que quereys hombre que os den?
Aqui todo el bien se encierra,
Todo el bien tiene la tierra,
No tiene el Cielo mas bien.

En acabando estos versos Pireno, con aplauso de todos. Oyó la mia dijo Lorenzo no tan rustico, quanto de simples entrañas, y prosiguió desta suerte:

Fe 2

Como

Pastores de Belen,

Como es tanta la grandeza
De esse poder celestial
Admira nuestra rudeza,
Que vuestro ser inmortal
Cubra la humana corteza:
Que puesto, Señor, que os ven
Dios hombre por nuestro bien,
Y vuestra piedad admiran,
Es mucho mas quando os miran
Niño Dios, niño en Belen.

En los brazos de una Estrella,
Tierno Sol os mira el hombre,
Que auiendo de nacer della,
Y tomar del hombre el nombre
Fue la mas pura, y mas bella:
Alli os mira, y ella os cria,
Porque llegado este dia
En que merecioteneros
Claro está que auia de veros
Niño, en brazos de Maria.

Niño amays, niño sentis,
Niño en humildes pañales,
Al yelo, el ayre sufris,

de Lope de Vega, Lib. III. 219

*Y hazey's niñerías tales,
Quellorays Niño, y reys:
Niño hazey's la noche día,
Niño mostrays alegría,
Niño el Cielo suspendey's
Tras esto que padecey's,
Y tras esta niñería.*

*Es vuestra cara divina
Cristal, para el ser que en vos
No se entiende, y se imagina,
Que es no menos que de Dios
Vuestra hermosura cortina:
En una cesta Moysen
Tuvo hermosura también
Vos en esta cunatal,
Que haziendo Cielo el portal,
No tiene el Cielo mas bien.*

Pareciendole à Aminadab, que ninguno de los tres merecia quedar sin premio, dio el cinto à Alfesibeo, el çurron à Pireno, y vna cinta de cuero de lobo, errada, y tachonada á manera de taheli à Llorente. La grito de los pastores, el

El Ayuntamiento de Madrid rego-

Pastores de Belen,

regozijo de los ganados, las luzes en el Cielo, la Primavera en la tierra, la mudança del tiempo, las peregrinas impresiones del ayre, con todas las demás obras estraordinarias, y raras, que en aquella noche auian sacado à la naturaleza de su paso, alborotaron demasera los animales nociuos de aquella selua, que como pudieran andar por el infernal fuego los dañados espiritus, ellos andauan confusos por la nieue, pareciendo à los pastores los fugitivos lobos, vna figura, y diseño del temo que tenian los que persiguen el ganado de las almas. Atrauesò vno à la luzon de nunca vista grandeza, tan delumbrado de los celestiales fuegos, tan corrido de los perros de las venas cabañas, que por guardarse del mayor peligro dio en medio de ellos. Los pastores entonces con notable alegría estallando las hondas solas, porquien en aquella ocasion, antes hallaran flores que piedras, le fueron persiguiendo: qual le tiraua el cayado, qual por

arajarle se metia hasta la rodilla en los
arroyos, que la yerua espesa de la mar-
gen de improuiso auia cubierto: qual es-
tampandose en la nieue de la subita cay-
da daua temor al lobo, y à los pasto-
res risa, y qual yua diziendo à gran-
des voces: Huyd fieros ladrones de las
inocentes ouejas, que ya ha veni-
do al monte aquel desseado pastor, que
con mas cierta honda que la del hijo de
Isai, ha de postrar al suelo los Filisteos
pobos. La codicia de los pastores detu-
vo la soledad de las zagalas, y por no
desampararlas descortesmente, ni que
sus padres las viesse boluer solas, de-
raron la empreña dando lugar al lobo,
no para que se fuesse, mas para que de
lo alto de vnos riscos se precipitasse à
un rio. Quando se huieron sossegado
dijo Aminadab à Pireno, que le parecia
sueto à proposito para que aquellos pas-
tores le aplicassen al dueño de aquel mie-
do, y pareciendoles lo mismo a todos,
prosiguieron el camino cantando ansí:

Ee 4

PI-

Pastores de Belen,

PIRENO.

Huyd lobos crueles, que ha venido
El diuino pastor a la montaña,
A nuestros mayores prometido
Con palabra de Dios, q̄ nunca engaña
Huyd, huyd, que puesto que ha nacido
En payas de una misera cabaña,
Será tan fuerte, que por el Iudea
Sus ganados pacíficos posea.

NISEIDA.

Sus ganados pacíficos posea
De Dan, à Bersabe toda montaña,
Y en quantos prados el Iordan passa
Hasta que en roja sal sus plantas baña
Los estremos que el Libano hermoja
Y de olorosos cedros acompaña,
Y no teman leon, ni tigre fiero;
Huyendo van los lobos del cordero.

ERGASTO.

Huyendo van los lobos del cordero
Como saben que viene à desterrallo
El pastor de Belen, el verdadero
Mayor al poderoso a derriballos:
No solo de los perros del apero
Mas de la voz de los despiertos gallo

Huyrán cobardes, y en estampa breue
Sus pies conoceremos en la nieue.

ALFESIBEO.

Sus pies conoceremos en la nieue,
Y su cueua sacando por la estampa
Tendra su alreuimiento lo que deue
En la xo oculio de engañosa trampa:
Ya el justo, ya el pastor el Cielo llueue,
Y del rigor la tempestad escampa,
Ya influyen vida sus piadosos ojos,
Ya el arco puso paz en sus enojos.

DOSITEA.

Ya el arco puso paz en sus enojos
De solas dos colores matizado,
Dando á su blanco amor niños de spojos,
Con que sale vestido de encarnado:
Flores produce el cãpo en vez d'abrojos
Retozan los corderos en el prado,
Los montes saltan, y las claras fuentes
Instrumentos hizieron sus corrientes.

AMINADAB.

Instrumentos hizieron sus corrientes
Las aguas que á los valles decendian,
Desde las sierras altas eminentes,
Que en otra edad de lagrimas seruiã:

Pastores de Belen,

*Sobre cuyas espaldas haz en puentes
Los sauzes, y los platanos que crían,
Que viendo se vestir de tantos modos
Besan el agua, por mirarse todos.*

LVCELA.

*Besan el agua por mirarse todos,
Con tantas flores, y hermosura tanta,
Que salido en sus ramas de mil modos
El villano de Libia en ellas canta:
Ya desde los Egypcios à los Godos,
Y desde el Tibre à la ribera santa
Del sagrado Iordan, la paz que espera,
Anticipó la dulce primavera.*

FABIO.

*Anticipó la dulce Primavera
Un nuevo Sol por el Diziembre elado,
Haziendo de carambanos su esfera;
Quié vio fuego en el yelo, y Sol nevado.
Los signos en que agora reberbera
Son una Virgen, y su esposo amado,
Aqui comienza el año, y se desliza
De aquel Leon en que otro tiépo ardía.*

ELIFILA.

*De aquel Leon en que otro tiépo ardía.
Al signo se ha mudado del Cordero*

de Lope de Vega, Lib. III. 222

Aries diuino, en que comienza el dia,
Que vio Abrahã nro pastor primero:
Cuya santa inmortal genealogia
Alcançará del mundo lo postrero,
Porque ha de ser entre sus luzes bellas,
Su descendencia yguual á las Estrellas.

EL RVSTICO.

Su descendencia yguual á las Estrellas
Dio a questo Sol, y este pastor hermoso
Muerte del lobo, que tres partes dellas
Trujo tras sí del cerco luminoso:
Dichoso quien beso las plantas bellas,
Y vio con vna faja el podcroso
Braço de Dios atado, y detenido,
Bañando ofensas en eterno oluido.

PALMIRA.

Bañando ofensas en eterno oluido
Está con vnas lagrimas suaves
Indicios de la muerte, aunque ha venido
Para quitarle las antiguas llaves:
Mas llora cõ tal gracia que han tenido
Causa en sus ecos las celestes aues
Para cantar, que con humanos velos
Está en la tierra el libro de los Cielos.

NE-

Pastores de Belen,
NECTALVO.

*Està en la tierra el libro de los Cielos
Cerrado agora, y tan abierto un dia,
Que llorarán rompiendose los velos
De Cielo, y tierra para gloria mia:
Montañas de Belen corred los yelos
Liquidos ya de su cadena fria
Distilen miel los arboles sombríos,
Candida leche correran los rios.*

ROSARDA.

*Candida leche correran los rios,
Y miel daran los duros alcornoques,
Para que cobre Emanuel sus brios,
Y contra el lobo su deidad invoques:
Alegrate, ó Tabor, quando con frios
Marmoles sus diuinas plantas toques,
Que alli con el honor que se le deue
Sus vestiduras venceran tu nieue.*

ELISIO.

*Sus vestiduras venceran tu nieue,
Y tus flores, Carmelo, su hermosura,
Tu grana, Tyro, en purpura mas breue,
De dos clauelles en la sangre pura:
Huyd lobos, huyd, que si se atreue
La presa vi de vuestra boca oscura,*

de Lope de Vega, Lib. III. 223

*Piedra ha nacido que al alçarla hōda,
No ha de quedar leon que no se ascōda.*

Con esto alegres, y regozijados, preguntando, y respondiendo satisfacian à las preguntas de los pastores, mayormēte à Mahol padre d̃ Palmira, y à Ioachimmo, el de Damō, y Elifila, que à la nouedad bajauā de sus cabañas, a quien Ergasto, y Pireno juntos, cantaron así:

*VN relox he visto Andres,
Que sin verse rueda alguna,
En el suelo da la vna,
Siendo en el Cielo las tres.*

*O que bien has acertado,
Porque de las Tres del Cielo
Oy la Segunda en el suelo
Para bien del hombre ha dado;
Con las ruedas que no ves
Porque estā secreta alguna,
En el suelo da la vna,
Siendo en el Cielo las tres.*

Este relox que sustenta

Cielo,

Pastores de Belén,

*Cielo, y tierra, es tan sutil,
Que con dar una da mil
Mercedes á quien las cuenta,
Cuenta las horas Andres,
Y di sin errar ninguna,
Que en el suelo da la una,
Siendo en el Cielo las tres.*

Entanto que los pastores suspendidos que por las selvas, las fuentes, y los montes comido m su apacible canto, Feniso, y Pireno auia (arda) determinado, que á contemplacion de gen sin santissimo Niño, desnudo sobre las pa de A jas de aquel dichoso pesebre, se entre la facar uiesen los pastores en el juego del sol al misn dado, que les parecio muy á proposito carnad de su desnudez, y frio, y de la valentia allà los con que venia, no de la guerra, sino de mas her Reyno de la paz á la guerra del mundo por effi si bien no auia en su Reyno faltado que no rra, pues entre sus Angeles fue tan sa, y o quie grienta en el principio de su creacion, ganen p vencida por los meritos suyos, y en vir desnud tud de la sangre que tãtos años despue las entr auia de derramar por los hombres. No midad. 2 fue

fue difícil de concertar el juego, por la noticia que del tenían todos, y así fueron eligiendo las colores con grande regozijo los que como mas diestros se ofrecieron, y mas amor, y deuocion mostraron. Yo visto à este soldado valeroso, que yaze desnudo en aquel pesebre (dijo Aminadab) de color encarnado, pienso que es la que agora le ha venientes conido mas a proposito. Esta color (dijo Fino a la guarda) es del paño limpio de aquella Virgencion de gen sin mancha original, aunque de la te de las pe de Adan, de quien quantos nacieron e entre la sacaron, escepta la que auia de vestir o del sol al mismo Autor de la naturaleza. Lo enroposito tarnado significa Humanidad, aunque valenta allá los amantes engañados de las va fino de las hermosuras de la tierra, quieren que mundo por este color se entienda la crueldad, do que no se yo por donde se le aplica. Mas e tan sano quiero antes que estos pastores me eacion ganen por la mano vestir de azul a este y en vir desnudo Capitan de Belen, que viene de despues las entrañas de Maria vestido de Humanidad. No. A lo azul se aplican los zelos, tan poco

Pastores de Belen,

poco se la causa mas de parecerse ze
à Cielos, porque nunca he visto que
zelosos el dia que enferman desta pa
se pongan azules, como los que tien
vergüenza colorados, blancos los col
ricos, los temerosos amarillos, y
que camina con el Sol pardos, ò negro
No has oydo (dijo entonces el Rustico)
Finarda hermosa, que amor es fuego
Quien (dijo la pastora) no lo sabe por
cha con experiencia, y por desdicha co
zelos. Pues has de saber (replicò el Ru
tico) que dijo cierto Filosofo de los ma
antiguos que tuuo Grecia, que andando
amor à buscar materia en que conserua
se su fuego en la tierra, por no andar su
biendo à la parte elementar, donde di
zen que eternamente viue, hallò en ve
nas minas de plata la piedra açufre. Pa
reciòle al amor queno seria fuera de pro
posito tener su fuego donde nacia la pla
ta, y el se deuio de entender en esto, si e
ra, como os digo, amor humano, porque
como Venus su madre sin Baco, y Ceres
se refria, así el amor de las cosas de la
tierra

erra sin plata, quiero dezir, sin interes
 e vela. Tomò pues la piedra que os di-
 desta pe- y hiriendola con la punta de vna fle-
 ue tier- ha ascondiose luego. Salio la llama del
 los col- cufre, que tantas vezes aueys visto, a-
 os, y l- ul, y amarilla, y como el rapaz vio lla-
 ò negr- mas azules entre llamas amarillas, dijo:
 Rustico en lo amarillo quede mi amor, y en lo
 es fueg- azul mis zelos, y desde entonces los a-
 be por- mantes le han dado este nombre, y se vis-
 icha co- en desta color, quando quieren signifi-
 ò el Ru- car sus zelos. Notable fabula (dijo Alfe-
 e los m- (leo) has inuentado Rustico, y de im-
 andand- ovifo, gracias â tu ingenio, y no al Fi-
 onferue- losofo, que bien sabemos, que no lo es-
 ndar su- triuo ninguno. De que de cosas (dijo
 onde di- Pireno) han sido inuentores los Filoso-
 lò en v- los antiguos, que no les ha passado por
 fre. Pa- el pensamiento. Los libros (replicò Fa-
 a de pro- bio) estan llenos de esse genero de sen-
 ia la pla- tencias, que los atribuyen, porque luego
 sto, fie- vereys: esto dijo Mirtilo, Anaxagoras,
 porque Calimaco Platonico, y Aristigiton Gra-
 y Ceres- matico, y es el mismo que lo escribe,
 as de la- que por dar autoridad â su sentencia, la
 tierra

Ff pone

Pastores de Belén,

pone en nombre del Filósofo imaginado. No yerran en esto (dijo Aminadab) porque muchas se celebran de los antiguos, que à mi no se me diera na por auerlas dicho, y la calificación su antigüedad las tiene en alta veneración, auiendo tantas de los modernos, que les hazen infinita ventaja. No no se nos vaya el juego de las manos con estas digresiones, sino prosiga Pedro con la color que toma. Yo vi al peregrino del Cielo, y soldado de tierra (dijo el pastor) de blanco, que significa entre nosotros castidad, y en la Divinidad, que con el velo encarnado viene cubierta. Y yo (prosignio Doña Inés) le vi de pardo, que significa trabajo, pues el tiene dicho que desde su juventud se quiere exercitar en ellos, como se ve tan claro, pues desde el instante que nace, padece. Yo querria ver el triple (dijo Elifio) de color de plata, pero hanme dicho que significa desgracia, y no viene a proposito, siendo la Desgracia fuya, y la desgracia mia. No

ciertan en esto, como en otras cosas (di-
el Rustico) los galanes autores de es-
los colores, y significaciones, porque
ay desgracia que la plata no encu-
ta, y así no fue discrecion darle esse
nombre. No tienes razon (respondio
Aminada) que antes de los efectos, ò pro-
prios, ò estranos, ò contrarios, se suele
dar a las cosas, como a la espada cruel,
porque mata, al fuego licencioso, por-
que no respeta, y al oro vitoria porque
vence todo: y así la plata se puede lla-
mar desgracia à contrario sentido, por
que remedia, ò porque no la pue-
der mayor que no tenerla. No quie-
re (dijo Elifio) dar color de metal à
este vestido de mi Iesus desnudo, por-
que me acuerdo agora, que es contra
leyes de armeria metal sobre metal,
siendo este Niño de oro, no le puede
ir bien el vestido de plata. Dos quar-
tos (dijo Aminada) tiene este divi-
no escudo de armas del Cielo, palto-
fiendo la Divinidad està en campo de oro
y el diuino Verbo, y la Humanidad,

Pastores de Belen.

en campo de golias de su santissima fa
gre con el cordero blanco muerto de
de el principio del mundo; no cabe pla
ta en ley de armeria, como dize Elifio
Alegrraronse los pastores deste disca
fo, pero mas se alegrarã, si supieran, q
se podia añadir vna Hostia de plata a
dos quarteles de aquellas diuinas arma
en campo de amor, y caridad soberana
donde quiso quedarle por los hombre
Elifio finalmẽte, dijo: Yo le visto de
de, que significa esperança: porque lo
fido de las gentes, aunque ya cumpl
con la palabra dada los passados sig
à nuestros padres. Y yo (prosiguió N
seida) de color de malua, que es vn
rado claro que llaman por otro nomb
carne de donzella, pues à nadie le
ne, ni puede venir como à este solda
Niño, que tantas faltas nuestras
soldado, pues la carne que tiene es
donzella, antes, entonces, y despues,
ra siempre. Y yo (dijo Damon) de
para, que significa sangre, que segun
Profecias, algun dia preguntaran

Cielos: Quié es aqueste que viene de E-
doñadas en fangre las vestiduras. Por
alegrar esta tristeza que nos has dado
Eliſio (dijo Roſarda à Damon) le quiero ves-
ir de colorado, que ſignifica alegria. Y
de amarillo (dijo Neſtaluſo) que es
ſymbolo del amor, y de la caridad, fue-
go con que rempla el frio que padece.
Mira Neſtaluſo (dijo Eliſila) que lo mo-
rado dizen que ſignifica amor. Eſſo tam-
bien (reſpondio Neſtaluſo) es por lo que
lo viene con el nombre, porque amor, y
morado ſe parecen: pero la verdadera
color del amor es la de la caridad, y la
de la caridad el fuego, que todo es vno.
Queria yo tomar morado, dijo Eliſila.
Bien puedes (repliqué Neſtaluſo) y cree-
me que ſignifica tormento, ſino miralo
por las ſeñales que dejan açotes, golpes,
cardenales, y otras penas, dolores, y lla-
gas, de que eſte Niño tendra tantas, que
ſola ſu conſideracion en eſta alegria me
trae las lagrimas à los ojos. Dicho eſtâ
(dijo Eliſio) que desde la planta de ſu
pie, hasta el vltimo cabello de ſu cabeça

Pastores de Belen,

no aura cosa en el que se vea sanabim
puedes tomarlo morado por lo que N
saluo dize, y por lo que viene a propo
sio. Pues yo elijo esta color (dijo El
la) aunque me pesa de traerle a la me
moría este tormento, en tiempo que
quisiera poder consolarle de los que
pasa. La color (propuso entonces El
gasto) de que yo visto, pastores, este
licito pastor desnudo, es negro, que
significa muerte, y perdonadme, que
como casi me aueys dejado tan poco
he tomado en el fin la que lo es de to
do: demas que este Niño a esto vie
ne por mi, y por el mundo. Lo negro
tambien es señal de entierro, y aunque
su sepulcro ha de ser glorioso, no
fuera de este asumpto pues se podra
frezer en el discurso del juego para
tar de aquella claridad, con que salda
victorioso de la muerte. Leonado (d
jo entonces Lucela) se os ha olida
do, que tambien es congoja: no se pa
ra que quereys tantas cosas tristes: ma
s gustays que yo la tenga, con ella ten

de
drey
princ
co Au
estas c
yotej
rias, y
rioso
triunfo
nuestr
mient
ha to
del ju
pio. El
tidos
Rustic
ria, co
p
diente
res,
searon
sabey
dado a
nido a
bre, q
embo
drey

dreys doze colores , y podreys poner principio al juego. No te aflijas (le replicò Aminadab) discreta Lucela de todas estas colores , que significan penas, que yotejuro, que dellas salgan tantas glorias, y este soberano soldado tan victorioso dellas, que todo resulte en mayor triunfo fuyo , y para mas memoria de nuestras obligaciones , y agradecimiento. Nombrad al Rustico, pues no ha tomado color , por juez, y maestro del juego, y demosle dicho principio. Esto parecio a todos bien, y advertidos de las colores, y significaciones, el Rustico, ya graue como el oficio requeria, començo assi:

Pastores de Belen, hijos, y descendientes de aquellos antiguos pastores , y Patriarcas , que tanto desearon ver este dia , sabed , como lo sabeys, que ha venido vn pastor soldado a la tierra (y sea mil vezes bien venido a la tierra) tan desnudo, y tan pobre, que apenas tiene su Madre en que emboluerle . El està en vn portallco

Pastores de Belen,

hechado desde anoche, sed servidos
vestirle, aũ que el es el que ha de ser
uido, que no es mucho que siruan los
bres á quien tiemblan los Angeles.
rad, como estã remblando al frio tan
regrino, desnudo, y pobre, siendo la
queza del Cielo, la gloria de su Padre
el remedio de la tierra, despues que
vistio de este velo humano. Encarnac
respondio Aminadab. Y luego dijo
Rustico: Que mayor lastima puede ser
que ver pastores al mayor Señor de
Cielo reduzido por amar al hombre
tanta bajeza, y necesidad. Amarillo res
pondio Nectaluo. Y luego el Rustico
Pues si le vistes de color tan encende
do, y abraçado sobre lo blanco de su Di
vinidad, claro estã, que le acuchillará
este raso, por donde despues se conozca
y crea. Diuinidad, y blãco respondio Pe
reno. Y añadió el Rustico: O quãtos tor
mentos ha de passar en la guerra este so
dado! Que de cógojas ha de tener! Que
de sangre le ha de costar! y que muerte
tan cruel, aunque para nosotros tan glo

uados
e ser
an los
eles. N
o tan p
ndo la
Padre
s que
carnac
o dijo
uede se
ñor de
mbre
illo re
Rustico
ncendi
de su D
chillar
mozca
ndio P
āros r
este co
er! Que
nuerte
an glo
riosa.

riosa. Morado dijo Elifila, Leonado Lu-
cela, Damon purpura, y Ergasto negro:
mas porque les parecio que se auia tar-
dado Elifila, la sentéció el Rustico a que
cantase, y ella despues de auerse discul-
pado començo anli:

*V*na Niña, y vn Niño
Vengo de ver,
Que Dios ve con ellos
Todo quanto ve.

De catorze años
Viyo vna Niña,
Y vn Niño diuino
De solo vn dia,
Aunque en si otra vida
Sin principio tiene,
Que á quien verlos puede,
No queda que ver,
Que Dios ve con ellos
Todo quanto ve.

En sus ojos santos
Por Niñas los tiene,

Pastores de Belen,

Y con ellos mira

Quanto puede, y quiere,

Dichoso mil vezes

Quien verlos merezca

Contanta belleza,

Luz, gloria, y poder,

Que Dios ve con ellos

Todo quanto ve.

Que no deuemos (profiguio el Rustico) a este diuino soldado, a quien tan bien le viene este nombre, pues es Soldado de Justicia, y dado a nosotros, hazien- dose de palabra de su Eterno Padre en carne de vna donzella. Muy aprisa (dijo Niseida entonces) color de malva. Y el Rustico profiguio con la malva. Cumplio nuestras esperanças, vino nuestra salud, como lo auia prometido a nuestros padres, Abraham, Isaac, y Dauid, y llegó el dia de nuestra alegría, y Redencion. Ya mirauan con risa los pastores a Elifio, y a Rosardo, y ellos muy vergonçosos dezian a vna tiempo, Verde, y colorado, quando el

de
Rustico
nò a q
lud qu
hablan
y ellos

DEL
O

Pro
Que
Para h
Puso
Hypo
Del h
Epitima
Ag
Nue
Soys de
Deu
Pues

La esp
Mā

Rustico

Rústico sin admitir disculpa los conde-
nó a que dijesen dos Epigramas a la sa-
lud que la Virgen trujo al mundo, pues
hablando en la misma no respondieron,
y ellos dijeron así:

ELISIO.

De la salutacion que el Angel santo
Os hizo tan suave, y amorosa
Procedio la salud, Virgen hermosa,
Que nuestra enfermedad remedio tãto.
Para hazer un compuesto sacrosanto
Pusose el Ave en la Virginearosa,
Hypostatica union maravillosa,
Del hõbre gloria, y del infierno espanto.
Epitima de rosa, y azucena,
Aguapura de çarça sin espina
Nuestro veneno original deshaze.
Dios de salud como de gracia llena,
Deuse a vos la humana, y la diuina,
Pues Dios es la salud, y de vos nace.

ROSARDA.

La esposa enferma de su amor quexosa
Mãçanas pide por remedio ; y flores,

Pastores de Belen,

*Y el alma con dulcissimos amores,
En lo que ha de pedir está dudosa.
La enfermedad no solo peligrosa,
En Eua, sino en tantos successores
Por las mançanas mira, y por mejor
Iuzga las flores que pidio la esposa.
Dos Eua tuuo el mundo, la primera
Pidio mançanas, flores la segunda
De la vara que alçò del mundo el lazaña
Virgen, en vuestro fruto el alma espera
Christo es el fruto, y de essa flor redimias, y te
Sin Christo no ay salud, sin flor no nia, y el*

Celebrado aueys dignamente (dijo Padre
Llorente el Rustico) pastores, la falda espon
que desta diuina Reyna de los Cielos os past
no a la tierra: ella os premie con su entendido
terceccion el viuo afecto de vuestras can
mas, la dulçura de vuestras voces, y lo
armonia de vuestros versos. Pero b
uiendo al soldado, que en aquella hum
de possada està hecho agora blanco
las inclemencias del Cielo. Diuinidad
dijo Pireno cuydadoso, y prosiguió
Rustico: Sabed, pastores, que tenem

notables profecias desta venida suya,
 como cordero manso, no como leon
 ayado, quando era Dios de los ejerci-
 os zeloso. Azul dijo a estas palabras Fi-
 mada y mesurado el Rustico profiguio
 luego. Vnas nos cuentan sus trabajos.
 Pardo dijo Dositea. Y el pastor acudio
 solcito, diziendo: Otras nos escriuen sus
 lazañas, y otras sus triunfos, porque su
 Humanidad diuina despues de tantas pe-
 rreduras, y tormentos sera coronada de glo-
 ria, y esaltada sobre los Coros de los An-
 gels, asentada a la diestra de su increa-
 te Padre. Quando Aminadab, y Elifila
 la respondieron, encarnado, y morado, ya
 los pastores los acusauan juntos, y ellos
 on su voluntad al arbitrio del juez, se preue-
 estrasian humildes al castigo. Conderòlos
 zez, y lorente a que cantassen, y rogando A-
 Pero Aminadab, a Elifila que le tañese para que
 la humo como auian sido complices en la cul-
 blanco, lo fuesen en la pena, començo
 iuinida así:

En

Pastores de Belen,

EN el trono de Sajar
Electro, y fuego admirable,
Que baje su Hijo al mundo
Decreta el Eterno Padre.

Deciende el Hijo divino,
Hecha la palabra carne,
En el claustro de Maria
Virgen siempre, y Virgen Madre.

Nace Dios hombre en la tierra,
Y en tanta pobreza nace,
Que apenas su Madre tiene
Para emboluerle pañales,
Quien oyo zagales
Desperdicios tales,
Pues tan ricas perlas
Entre pajas nacen.

Como los Angeles cantan
Paz à los hombres mortales,
A Belen van los pastores
A ver quien hizo las pazes.
Hallan un divino viejo
Casto, y virgen como un Angel,
Y una Niña que no tiene
Catorze años cabales.

luego la diferencia

Miran de los dos Adanes,

Vno perdido por fruta,

Y otro fruto de tal Madre.

Quien oyó zagales

venturas yguales,

Que à quien pierde fruta

El fruto le gane.

Y el Niño diuino

En los braços celestiales

De la Emperatriz del Cielo

Alli Virgen, despues, y antes.

Que es sombra con el la nieue,

Y el marfil negro azauache,

Y que parece su cuello

Columna de leche, y sangre.

Y granates, y clauelos

Como en los pesibres nacen,

En las pajas los clauelos,

Y en la tierra los granates.

Viendo juntos en el

Purpura, nieue, y corales,

Cantó Pasqual al psalterio,

Porque todos le ayudasen.

Pastores de Belen,

P. Albricias Zagales.

R. De que tan alegre vienes?

*P. De auer hallado los bienes,
Y auer perdido los males.*

Zagalejos, y pastores

*De aqueste Niño de flores
Coronad las rubias sienas,
Pues es quien trujo los bienes,
Y quien nos quita los males.*

HaZelde hermosas zagalas

*Mantillas de vuestras galas,
Y amor de vuestros desdenes,
Pues es quien trujo los bienes,
Y quien nos quita los males.*

Como dijiste, que no tiene esta santissima Señora catorze años (replicò Frondoso al pastor en los vltimos ecos de su canto) liendo opinion de muchos que los tiene cumplidos, y tres meses, y mas, como ya lo he oydo en algunas de estas canciones? Porque lo vno, y lo otro (respondio Aminadab) dicen los pasto-

pastores de Nazareth, y como estan regalada cosa llamarla Niña, para significar su pureza, que parece que el alma se deleyta mas con este nombre: note espantes que no aya sido tan puntual en el preciso tiempo, como suaua en la armonia de los versos. Bien aueys todos visto con vuestros dichosos ojos, lo que parece esta Niña, Madre, y Virgen, con aquel diuinissimo Niño, que como sale el olor del lyrio, quedandose las hojas tan puras como lo estauan antes, con la misma suauidad salio de sus entrañas purissimas. Pues de que otra suerte la llamareys mas regaladamente, si os acordays de aquellos cabellos como el Sol, de aquel rostro hermosissimo, espejo de los Angeles, de aquellos ojos suaues de aquella boca amorosa, y de aquellas manos de marfil transparente: y toda ella desde los cabellos a los pies benditos hecha vn Cielo abreuiado? Tienes razon (respondio Elisila) y estan regalado titulo para esta Virgen, que yo piesso imitar en mi cancion, diziendo asi:

Gg

La

Pastores de Belen,

LA Niña à quien dijo el Angel,
Que estaua de gracia llena,
Quando de fer de Dios Madre
Letrujo tan altas nueuas,
Yale mira en vn pefebre
Llorando lagrimas tiernas,
Que obligandose a fer hombre,
Tambien se obliga à sus penas,
Que teneys dulce Iesus?
Le dize la Niña bella,
Tan presto sentis mis ojos
El dolor de mi pobreza?
Yo no tengo otros palacios
En que recebiros pueda,
Sino mis braços, y pechos,
Que os regalan, y sostentan.
Nopuedo mas, Amor mio,
Porque si yo mas pudiera,
Vos sabeys que vuestros Cielos
Embidiaran mi riqueza.
El Niño recien nacido
No mueue la pura lengua,
Aunque es la sabiduria
De su Eterno Padre inmensa.
Mas reuelandole à el alma

de Lope de Vega, Lib. III. 234

Dela Virgen la respuesta,
Cubrio de sueño en sus braços
Blandamente sus estrellas.

Ella entonces desfatando
La voz regalada, y tierna,
Ansi ruuo à su armonia
La de los Cielos suspensa.

*P*ves andays en las palmas
Angeles santos,
Que se duerme mi Niño
Tened los ramos,

*P*almas de Belen,
Que mueuen ayrados
Los furiosos vientos,
Que suenan tanto.
No le hagays ruido
Corred mas passo,
Que se duerme mi Niño,
Tened los ramos.

*E*l Niño diuino,
Que està cansado
De llorar en la tierra

Pastores de Belen,

Por su descanso

Sossegar quiere un poco

Del uerno llanto,

Que se duerma mi Niño,

Tened los ramos.

Rigurosos yelos

Le estan cercando,

Ya veys que no tengo

Con que guardarlo.

Angeles diuinos,

Que vays volando,

Que se duerma mi Niño,

Tened los ramos.

Ya estauan á las puertas de las cabanas, quando Elifila con suauemelo dio puso fin á su canto. Despidieronse de los pastores, alegres todos de auer visto la pura Virgen, el santo Niño, y el casto esposo. Dichosos infinitas vezes los ojos que tanta gloria merecieron, los pastores que le adoraron, y le ofrecieron sus pobres dones. Ay Dios quien huiera sido alguno dellos Alli sossegaron finalmente

mente los pastores, despues de auer satisfecho à las pregūtas de todo el valle. Quedò la pura Virgen con su Hijo santissimo en los braços, tan rica como el Cielo, el casto esposo siruiendola, y los Angeles embidiandole. Todas las cosas q̃ los pastores dijeron en el portal, conseruaua en su pecho la diuina puerta de Ezequiel: ejēplo claro para que no nos dedignemos de aprender de los humildes en la Virgen, y para que imitando estos pastores passemos à Ierusalen à ver nuestro Rey Dauid, y dejando las vanidades deste mundo entremos en Belen: esto es la Catolica Yglesia, casa de pan de nuestras almas. Vamos en fin à hallar à este Señor en tanta miseria, y pobreza por nosotros, aunque vestido de tanta castidad, integridad, y justicia: puesto alli para sustento de nuestras almas, y viatico de nuestra peregrinacion, para que auriendole visto, le alabemos, y alabando le diuulgemos tan dulce dia, y con la Virgē cōseruemos en nuestras almas vn bien tã grande, conferiendo por la con-

Pastores de Belen,
templacion la causa de nuestra salud, y
los estupendos consejos de Dios.

Virgen, para a *Asena*, tyrio en valle,
Candida, y limpiamente concebida,
Virgen donde se mide el sin medida,
Preciosa cinta à su diuino talle.
Tardis donde no ay flor que no se halle
De las virtudes de que estays vestida,
Arbol en cuya planta esclarecida
La Sierpe antigua para siempre calle.
Si Dios se cifra en vos que puede hallarse
Para escelencia vuestra, si esta escede
Tanto, q̃ à Dios no deja en q̃ alargarse.
Quanto el puede, y vos soys, aqui se quede,
Que como Dios no puede mejorarse,
Asi de Madre mejorar no puede.

Fin del tercero libro.



LIBRO

quarto.



Los Eterno, Optimo,
Maximo crio al princi-
pio el Cielo, y la tie-
rra: esto es la espiri-
tual, y corporal natu-
raleza, y todas las co-
sas que para su ornato
pertenecieron, y vltimamente al hom-
bre, simulacro sensible, y inteligente, que
ninguna cosa puede ser mas perfeta.
Criolas en seys dias, en los quales, quie-
ren algunos que sean representados seys
mil años de duracion del mundo. El dia
septimo en que descansò de tã heroycas

Pastores de Belen,

obras se llamó Sabado, que en la lengua Hebrea del numero tomó el nombre, y de aqui el numero septenario es el mas lleno, y legitimo. Acerca de su fin ay grandes opiniones. Por consejo de la engañosa Sierpe que cayó del Cielo por su soberbia (porque auiendo conocido que el Hijo de Dios auia de Encarnar tomando la humana naturaleza, la qual despues vnida al Verbo, auia de ser esaltada sobre todos los coros de los Angeles, y colocada à la diestra del Eterno Padre, y que este hóbne, así vnido, seria Dios, y adorado de todos ellos, despues de acabada aquella estúpida guerra: aquel luzero de la mañana, nombre que como burlandose del le da Esayas: aquel que Ezequiel llama bello en sus ramos, amenisimo en sus hojas, y Cherub, que se interpreta plenitud de ciencia) Adan, y Eva, nuestros primeros padres violaron el precepto de Dios, dado para ejercitar su Fê, y obediencia. Por esto fueron echados del Parayso, y entregados à la muerte, al pecado, y al demonio, con

toda

de L

toda su
maxim
escepta
de cuy
mismo
homb
ria: glo
dre, lle

Vio

L

Al g

Qu

Diola

Aq

Ma

Com

Tuuo e

En

A su

Vengo

Ma

Qu

Ter

toda su posteridad, dejandonos aquella
maxima de que todos pecamos en Adã,
escepta aquella Serenissima Princeſſa,
de cuya carne intacta auia de vestirse el
mismo Dios, para conuersar entre los
hombres, y para que viessemos su glo-
ria: gloria como del Vnigenito del Pa-
dre, lleno de gracia, y de verdad.

*Vio la muger, que el blanco, y rojo fruto
Del arbol de q̃ Dios le auia priuado,
Al gusto, y á la vista daua agrado,
Que nos cubrio despues de eterno luto.
Diola à su esposo, original tributo,
A que el mundo dejaron obligado,
Marque sola vna Virgen le ha passado,
Con libre planta, y pie diuino enjuato.*

*Tuuo en Eu a principio nuestra culpa,
En Adan la disculpa, que inocente
A su muger de aquel engaño culpa.
Vengose de su embidia la Serpiente,
Mas trujo otra muger tanta disculpa,
Que con la planta le rompio la frente.*

Teniendo el soberano Artifice del

Pastores de Belen,

hombre misericordia del error de nuestra humana miseria, y auiendo salido a aquel diuino decreto de la Sacrosanta junta de la misericordia, y justicia, que se auia de dar aquel Cordero, que pedia Esayas, Señor de la tierra. De terminada esta consulta con palabras de Dios (de cuyas promessas nos dieron siempre tan ciertas seguridades, y de quien tan grande la ruuo el mundo, los Profetas, y santos Patriarcas, que Abraheo le llamò el Deseado, y Jacob la Esperança de las gentes) fue prometido Christo, para que de esta Sierr rompíesse la cabeça, deshizíesse el Reino, y acabasse la potestad, y nosotros fuésemos absueltos del pecado, esfuertos de la muerte, y libres del demonio. Esta es la primera fuente del Evangelio, esta es la promessa de Dios, que contra tantas sombras, tantas varias figuras, y tantas veces repetida, alegrò a aquellos santos Padres, hasta el aduenimiento de Christo.

Loued nubes al Iusto, aquel Eterno,
Cuya generacion ninguno cuenta,
Y en tierra Virgen de malicia essenta,
Produz gale vna flor pimpollo eterno.
Mad Cielos el Verbo, que ab eterno
Se engendra en Dios, y vive, y se alimēta,
Por biē del hōbre, y para eterna afrēta
Delembidioso Rey del lago Aberno.

¡Gloria luz, y gloria de las gentes
Al Limbo oscuro à reparar sus daños,
Tras tantos siglos de la vida ausentes.
aduertan nuestros fragiles engaños
Lo que enojan à Dios deffobedientes,
Pues lo estuuo de Adā quatro mil años.

Adan de nuestra madre Eua, a quien
Dios dio por muger, para perpetuar
humana generacion, tuuo dos hijos,
Cayn, y Calmana, que fue muger de
Cayn, passados quinze años, nacieron
Abel, y Delbora. Cayn por embidia,
matò a Abel, aquella por quien entrò la
muerte en el mundo, y à quien llamò
Jacob fiera crudelissima, que deuorò
a su hijo Ioseph. En esta muerte del

ino-

Pastores de Belen,

inocente hermano, origen, y principio
de la guerra, y fin de la edad de oro,
menço la primera persecuciõ de los
nos, por el verdadero, y diuino culto.

Mirò Dios soberano la pureça
Del coraçõ de Abel, y el suyo ap
Al ara, en que el cordero sacrificã
Que de su aprisco fue la mejor pieç
Cayn armado el rostro de fiereça
En vez de altar malicias edifica,
Y la muerte en la embidia que publi
Assomò por el mundo la cabeça.
Hasta que la inocente sangre vierte,
La virtud de su hermano le fastidia
Ay dura embidia poderosa, y fuerte
Mas que se espanta quien con ella lidia
Si la primera espada de la muerte
Se tomò de las manos de la embidia

Cometido este delito, el fraticida Cay
maldito de Dios se partio de su padre
fabricò vna ciudad à quien dio el nom
bre de Enoch, su primogenito. Sin esto
le nacieron à Adan otros treynta hijos

Murio de nouecientos y treynta años,
en Ebron, ciudad de Arabia.

A Qui yaze el primer padre,
Que al mundo principio dio,
Y aunque sin madre nacio
Yaze en brazos de su madre.
Mas no es mucho que le oprima
Por la culpa que le dan,
Hasta que el segundo Adan
Le quite el marmol de encima.
Este al gusto antojadizo
De una muger se le dueve,
Seale la tierra leue,
Pues de la tierra se hizo.

Set, en lugar de Abel, nacio à su padre
Adan, que era ya de ciento y treynta a-
ños: el qual despues siendo de ciento y
cinco, engendrò a Enos: este de nouen-
ta engendrò a Caynan, que de setenta
engendrò a Malalael, el qual de sesen-
ta y cinco años engendrò a Jared. Ja-
red de ciento y sesenta y dos engen-
drò a Enoc, que de sesenta y cinco en-

Pastores de Pelen,

gendrò a Matusalen. Aquí los hombres degenerando de quien eran, poco á poco se entregaron a todo deleyte, y bestialidad. Viendo los hijos de Dios (esto se entiende los Santos de la estirpe de Seth) las bellas hijas de los hombres (esto es los malos de la estirpe de Cayn) las tomaron por sus mugeres sin alguna diferencia, y hizieron sus matrimonios con el pueblo maldito: del qual nacieron los Gigantes, hombres poderosos, y infames. Enoch fue arrebatado al Parayso, donde en cuerpo, y espíritu vive con Elias, hasta que el Antichristo venga. El origen de las letras se atribuye a los hijos de Seth, en aquellas dos columnas de ladrillo y piedra, de las quales la que permanecio fue hallada en Siria.

Letras del alma espejo cristalino,
Retrato natural, clara memoria,
A quien rinden los tiempos su visoria,
Del muerto lengua, y voz del peregrino.
A vos os debe con laurel divino.

de Lope de Vega, Lib. III. 240

El linage mortal, la immortal gloria,
Que dá las ciéncias, y la eterna historia,
Que a la perpetuidad bailó camino.
Oí a Cesar, si a Alejandro hazeis famoso,
Oy a vuestros pacíficos esferos
Rindan las armas su valor fogoso.
Pues por vosotras tienen los desetos
Castigo, y las virtudes premio honroso,
Vida el ingenio, y alma los concetos.

Matò Lamech à su ascendiente Cayn,
Alcondido entre vnos arboles, pensando
que era fiera, por cuyo pecado seten-
ta y siete personas de su sangre perecie-
ron en el diluuió. Matusalen viuio no-
vecientos y sesenta y nueue años, en-
gendró a Lamech, y este a Noe, a-
vuien los Poetas no sabiendo la genera-
cion del mundo llamaron Cielo, Caos,
y Iano, origen del mundo, y padre de
los Dioses. A los quinientos años de su
edad, de Titea su muger, que los anti-
guos llamaron Tierra, Arecia, Cibeles,
y madre de los Dioses, engendró a
Can, Sen, y Iafet: con los quales, y con
sus

Pastores de Belen,

sus mugeres cien años despues por ma-
dado de Dios edificô el arca, y se defen-
dio en ella del diluuió. Tuuo Lamech
tenta y siete hijos y hijas, de sus dos mu-
geres Ada, y Sela, porque fue el prime-
ro que introdujo la bigamia, contra el
preceto de que auian de ser dos en vna
carne para legitimo matrimonio. De
Ada nacieron Iubal, y Tubal, y de Sela
Tubalcayn, y Noema. Iubal inuentô la
musica, Tubalcayn labrô el yerro, Noe-
ma el lienço, paños, y vestidos: y aqui
tuvieron origen las artes mecanicas.

El diluuió fue en los años del mundo
de mil y seyscientos y cinquenta y seys
donde con horrible vengança purgô
diuina Iusticia las corrompidas costun-
bres de los hombres. Desde Adan hasta
Noe, ay opiniones que ni llouio, ni hizo
vno Inuierno, sino vna general réplanga

EMbuelto el Cielo en confusión oscura
Llouiendo mares de su brazo ayrado
Dios, que basta dezir Dios, enojado,
Y que le ofende ya su misma hechura

Dura el enojo, y el castigo dura,
La luz està escondida, el Sol turbado,
Y el hombre por los montes anegado
Aumenta con llorar su desventura.
Para el Arca en Armenia, el arco asoma
Coronado de paz, y de alegría,
Por la Oriental ventana el ramo toma
De verde oliua en que la paz venia
Noe de aquella candida Paloma,
Y el mundo de los labios de Maria.

Salio Noe del Arca, enseñò la Filosofia,
Astrologia à sus hijos, aumentose se,
Segunda vez el genero humano, repartio-
la y seys la tierra en Asia, Africa, y Europa.
Dizen que vino con sus tres hijos a Pon-
to, y que enseñò a Sen la costa de Asia,
desde el Tanays por el Bosforo, hasta el
Nilo de Egypto: y a Can desde la ribera
de Africa, hasta los estrechos del Oceano,
y Cadiz: y a Iafet toda la costa de
Europa, desde Cadiz al Tanais, y desde
alli passò a Citia.

Africa adusta, que del negro Egypto;

Hh

Alas

Pastores de Belen,

*Alas columnas de Hercules rendida
Te viue el Mauro, el Libico, el Numida
Desierta por tu barbaro distrito.
Centro del mundo en tu Salen descrito
Del Tanays, y del Nilo guarnecida,
En grandezza a las otras preferida
Assia, testigo del primer delito.
Rendida Europa bella vassallaje,
Europa donde està la policia,
Sin que reciba la razon ultraje:
Europa al mundo, como el Sol al dia,
Que en armas vnoriosa, culta en traxa
Los artes guarda, y los ingenios cria.*

Dos años despues del diluuiio Sen
gendrò a Arphaxad, el qual de treynta
y quatro años engendrò a Salè, que de
treynta engendrò a Heber, de quien des
pues se llamaron los Hebreos. Este de
treynta y quatro años engendrò a Pe
lec. En este tiempo la tierra se diuidió
entre los hijos de Noe, Sen con los su
yos ocupò el Assia, especialmente la
parte de la Suria Oriental. Can Zoroal
tres la Africa, Iudea, Egyto, y Arabia.

Iafet, a quien los Poetas llamaron Ia-
 pero, ocupó la Europa, por esto fueron
 llamadas Semia, Iapacia, y Camesia.
 Sen, que fue tambien llamado, segun al-
 gunos, Melchisedech fundó a Salen, des-
 pues y aora Ierusalén. Decendieron del
 Reynte y siete generaciones. Tuvo cin-
 co hijos, de quié procedieró diuersas gē-
 tes: Ela, de quien procedieró los Elami-
 as Principes de Persia: Asur, que por no
 rebelarse cótra Dios en la edificació de
 la torre de Babel, y Nébroth huyó de la
 tierra de Senaar a vna prouincia, que de
 su nombre llamó Afsiria, donde edifi-
 có a Niníue. Arfaxad, de quien vinie-
 ron los Caldeos: Aran, de quien los
 Sirios, fundó a Damasco: Lud, de
 quien los Lidios. De Can nació Cus,
 de quien sucedieron los Etiopes, llama-
 dos primero Cuseos. De Phud su segun-
 do hijo sellamó Libia, region de Afri-
 ca, que comienza del Atlante monte de
 Mauritania. De Mezrayn vinieron
 los Egypcios: de Cus hijo de Can, aun-
 que otros piensan que es el mesmo, na-

Pastores de Belen,

cio Nembroth gigante. De Iafet, ben-
to de su padre, nacio Gomer que vinie-
do a Europa fundò los Gomeritas en Es-
paña, que despues los Griegos llama-
ron Galatas, cuya region se llamò Ga-
lizia. Nembroth gigante, hijo de Cus, un
hombre fortissimo, y atreuido, instruy-
do de Ionico Rey de Etan, edificò la ciu-
dad de Babilonia, donde por castigo del
cielo se confundió la comun lengua, y
fueron todos diuididos. Deste castigo
habló la Sibila en sus sagrados versos:

*Hablaua el mundo en una lengua sola,
Y para dilatar su nombre al suelo,
Hizo diseño opuesto al alto cielo,
De una torre soberuia, y fabricola.
Dios descendio desde si mismo, y viola,
Y para confundir su injusto zelo,
Cerró su oydo, y puso al ayre un velo,
Diole licencia al tiempo, y derribola.
Y aunq̃ esta injusta, y barbara quimera,
Fue de Nembroth soberuio atreuimiento,
Si nuestra obligacion se considera,
Mayor torre leuanta por el viento,*

*Y mas obscura confusion espera,
Qui solo opone a Dios su pensamieto.*

Peleg engendrò a Reu, en cuyo tiempo Nembroth Saturno Babilonico, bisnieto de Can, dio principio a su Reyno. Reu engendrò a Saruc, este a Nachor. Fue entonces Belo Iupiter segundo Rey de los Assirios; de Nachor procediò Tharè. Nino tercero, Rey de los Assirios, a honor de Belo su padre, edificò vn templo, y le hizo estatuas, y altares, de donde tuuo principio la idolatria. De Tarè procediò el grã Patriarcha Abrahã, Nachor, y Arã. padre de Loth. Semiramis, muger de Nino, tuuo por su hijo el Rey, no de los Assirios: murio Noe de novecientos y cinquenta años. Zoroastres, Rey de los Bactrianos, de quien se escribe, que se riò en naciendo contra la humana costumbre, inuentò el arte magica, escriuió las siete artes liberales, que puso en catorze columnas: quemole Nino sus libros. Deste nacieron los idolos, llamandose de la imagen de Belo, y de su

Pastores de Belen,

nombre, Beel Baal, Bahalin, Belfegor, Beelzebub. Abraham, por mandado de Dios salio de Vri ciudad de los Caldeos prometiole Dios la tierra de Chanaan y juntamente la bendicion de todas las gentes por su sucesion. Despues siendo de cien años vió la horrenda ruyna de Sodoma. Engendró al santo Isaac figura de Christo nuestro bien, de la misma edad: pero antes en el de ochenta y seys, a Ismael de su esclaua Agar. De Afer hijo de Cetura, y de Abraham dicen algunos, que tuuo nombre Afraca. Isaac de su muger Rebeca tuuo Esau, y a Jacob. Casó Esau con Iudith y Basemoth, hijas de los Principes de los Cananeos. Siruió Jacob a Laban siete años por Raquel, dióle a Lia, boytre uio a servirle otros siete, y fue su esposa.

Con los deffens de Raquel seruia

En vieto de Abraham con su negro ayrado

Lleuando su esperança, y su ganado despues

De vn año en otro, y de vno en otro año

de Lope de Vega, Lib. III. 244

*Descansa a Raquel, que hablaua, y via,
Tan contento del mal de su cuydado,
Que de la possession de Lia cansado,
Mas que el amor le atormentaua Lia.
Tan corto premio del engaño arguye,
Que aunq̃ puede mentir la confiança,
Mas estima Iacob el bien que huye:
Lo que espera mas, que lo que alcanza,
Que la engañosa possession destruye,
Lo que entretiene el bien en esperança.*

Iacob, que tambien se llamó Israel, tuuo
doze hijos. De Lia a Ruben, Simeon, Iu
da, Leui, Isacar, Zabulon, y Dina. De Ra
quel su esclaua, a Dan, y a Neptalin. De
Raquel al santo Ioseph, y a Benjamin:
De Zelfa a Aser. Siendo Iacob de ciē
y treinta años fue a Egypto cō su fami
lia a ver a Ioseph su hijo Virrey de Fa
raon: y despues de 17. años predijo mu
riendo la venida de Christo. Ioseph mu
rió despues de su padre cinquenta y qua
tro años. Moy ses bisnieto de Leui, nacio
despues de muerto Ioseph sesenta y qua
tro años, el año del principio del mūdo

Pastores de Belen,

tres mil y quinientos y setenta y siete Reynando Manaleo en los Asirios, en los Egypcios Amenofis comenzó persecucion de los Hebreos, pronosticando vn Escriva, que naceria dellos quien humillaria el Reyno de Egypto, y echaria falcaria a Israel: y en este tiempo nació Iob varon santissimo, fue su padre Reuth, y Boera su madre: y segun algunos este Zareth fue de los hijos de Esau. Muerto el Patriarcha Esron, y Reynando en los Egypcios Sparero, nació Moyses quatrociētos y veynte y cinco años despues del nacimiēto de Abrahā, estuvo escondido tres meses: y de temor de aquella ley, fue echado en vna cesta por el rio, y hallado de Thamud, hijo del Rey. Llamōse Moyfes en lengua Egypcia, porque Mos es rio, y Ses saluador. Fue su muger Sefora, vio la çarça, figura de la santissima Virgē: y siendo de octa ta años, por mandado de Dios, reprehendi a Faraon. Hizo grandes milagros con su hermano Aaron, compitiendo con los sabios Egypcios. Sacò el pueblo de

Israel por el mar Bermejo, mas de seys
cientas millas en los desiertos de Arabia.
Dio la ley al pueblo, que durò hasta la
venida de Christo. Ordenò varias ce-
remonias de sacrificios por los pecados
del pueblo, la razò de los matrimonios,
los suplicios, y la solennidad de las fies-
tas. Alistò los hombres de guerra, y ha-
llò mas de seyscientos mil hòbres fuera
de los Leuitas, a quiè dio los cargos. Vlti-
mamère cò varios preceptos instruyò
el pueblo rudo por mãdado de Dios. Su-
cediole Iosue, y muriò de ciento y veyn-
te años, quarenta despues de la salida de
Egypto. En este tiempo floreciò Darda-
nio primero Rey de la famosa Troya,
Busiris tirano, y el gran Theologo Mer-
curio Trimegisto. Iosue por el rio Ior-
dan passò el pueblo de Israel a la tierra
promerida, matò treynta y tres Reyes,
distribuyò sus prouincias, murio treyn-
ta y tres años despues de Moyfes. Los
Hebreos dejaron el verdadero culto, y
fueron a los idolos. En este tiempo
Cadmo trujo las letras a Grecia: comè-

Israel

Hh 5

çò

Pastores de Belen,

çô el Principado de los juezes, Oton
primero ocho años, Aod llamado 'Am
bidestro ochenta: Barac cõ Debora P
fetisa quarenta, y otros tantos Gedeon
varon fortissimo, q̃ librò el pueblo He
breo de los Madianitas. Abimelec, hi
jo de Gedeon, fue juez tres años, y por re
nar matò setenta hermanos suyos. To
veynte y tres años, en cuya edad fue
espigadera Ruth, bisabuela de Davi
Iair veynte y dos años, y despues del
terregno, q̃ durò diez y ocho, firuiend
a los Filisteos. Iepte le tuuo seys años
y constreñido de voto matò su vnica hi
ja. Absan siete, y Elon diez. En esta edad
fue la guerra de Troya. Abdon diez
ocho años: Sanfon fortissimo veynte
Heli Sacerdote, por cuya negligencia
fue presa el arca, quaréta: luego Samue
Profeta, y juez consagrò a Saul en Rey
despues del qual reynò David, a quiẽ
nouò Dios la promesa antigua de la ve
nida de Christo al mundo, y de su Reyno
sempiterno. Salomon fabricò el Tem
plo, y desde Roboan su hijo, le sucedi

Otoni
do Am
ora P
Gedeo
blo H
lec, hi
yporre
os. To
ad fue
e Davi
es del
ruinen
ys año
vnica h
esta ed
on diez
veynte
ligenci
Samue
en Rey
a quié
de la v
Tu Rey
el Tem
facede
ro

veynte y vn Reyes, hasta Sedequias, a
quié sacaron los ojos los Asirios, y destru
yendo a Ierusalé, y abrasando el Têplo, q
despues fue restituydo por Zorobabel
y voluntad de Ciro. Lleuaron los Hebreos
de Babilonia cautiuos, por quié David en
su Profetia dixo :

Liberas de los rios

De Babilonia a descansar sentados,

Passados de suarios,

(Cautiuos, afligidos, y cansados,)

Lloramos tiernamente

Con la memoria de Sion ausente.

Los dulces instrumentos,

Que al Dios de las batallas alabaron

En tiempos mas contentos,

Que nuestras victorias celebraron,

Quando presos nos vimos,

A los estraños sauzes suspendimos.

Nuestros dueños por dicha,

Por su curiosidad, o su vengança,

O porque en tal desdicha

Piedad tambien al vencedor alcanza.

Cantad,

Pastores de Belen,
Cantad, cantad dijeron,
Con q̃ mas nuestras lagrimas crecien

Y los que conduxian,
Cautiuos nuestros hijos, y mugeres,
Los hymnos nos pedian,
Que aumentauan allá nuestros pla-
Y en casos tan aduersos,
Los cantos de Sion, los dulces versos

Mas entonces nosotros,
A su ruego llorando, respondimos:
Como quereys vosotros,
q̃ en la cadena en q̃ a morir venim
Cantemos con tal pena
Versos de nuestra patria en tierra ag

Si de ti me olvidar,
Dulce Ierusalen eternamente,
Y en tu ausencia cantare,
Por otro imperio, ó voluntariamente
La mano el son oluide,
Que tal cautividad lagrimas pide.

Y si cantando diere

Indicio de que pierdo la memoria,
Entanto que viuiere,
Sacra ciudad, ausente de tu gloria,
Lalengua se me pegue,
(n) Tlagarganta el respirar me niegue.

Es justo que se diga,
Que yo tene jamas otro contento
Entre gente enemiga,
Que preferida a todo sentimiento,
Principio de las mias,
Seràn Ierusalen tus alegrías.

(n) Entanto, o Rey diuino,
Acuerdate, y castiga al Idumeo,
Que siendo nos vezino,
No solo nos valió, pero al Caldeo
Dio ayuda el triste dia,
Que por la sierra la ciudad ponio.

(n) Con voz arrogante, (zelo
Mostrando en nuestro mal su injusto
Diziendo ya delante:
Rompelida, derribalda por el suelo,
No deje vuestra espada

Pastores de Belén,

*Piedra en que buelua a ser reedificada
Tu Babylonia fiera*

*Agora triunfa, que vendrá algun
Quando el Señor lo quiera,
Que pagues esta barbara osadia,
Dichoso el que lo viere,
Y el capitan que la vengança hizo*

Y como tu a nosotros

*Los hijos de los pechos de sus madres
Los que teneys vosotros
Os quitará mirando los sus padres,
Y asiendo sus cabellos
Dará sobre los marmoles con ellos*

Siguióse la Monarquía de los Persas
Medos, los Cambises, los Daríos, y
Jerjes: las de los Griegos por Alexan-
dro, y la de Roma por Cesar setecen-
tos y seys años después de su fundación
Sucediole Octaviano, y nació en su
perio, estando el mundo en paz, este
uino Principe, este supremo Empe-
dor de los Cielos, y la tierra, este Ni-
santísimo, a quíe los pastores mere-

ver có su diuina Madre, y padre puta-
no en el diuersorio de Belē. Tāto agra-
Dios la pureza, y inocencia, y tanto
correce la soberuia pompa.

Despues q̄ el omnipotēte Dios apartò
egregò a Abrahā de los idolatras Cal-
os, despues de la obediēcia, y dela pro-
sa, mudole el nōbre, è instituyò la se-
de la Circūcisiō, q̄ lo fuesse de aquila
federacion, y pacto: y para q̄ los hom-
es q̄ se escriuiā en el numero del pue-
de Dios, fuesse tāmien participes de
uella bendicion, y esta señal fuesse ti-
de la nueua, y espiritual por Christo.
ue instituyda en el otauo dia del naci-
to, parte por el peligro, y parte por
misterio: por el peligro, porq̄ antes
otauo dia no padeciesse el Niño tan-
olor en su carne: por el misterio, por
ese perficionasse por Christo la es-
ritual Circuncision. El septimo dia
ueron los antiguos por peligroso en
criaturas: por lo qual los Roma-
imitando a los Hebreos, obseruauā
septimo dia, despues del qual ve-
nian

Pastores de Belen.

nian los dias Lustricos, en los quales po-
nian a sus hijos sus nombres, a las hem-
bras el octauo dia, y a los varones el
noueno: de donde tuuieron origen las
fiestas, que su Gentilidad hizo a la di-
sa Nundina. Christo pues se circuncio
al octauo dia, al vso de los Hebreos,
bien no porque estuuiesse sujeto a la
ley, mas porque la verdad de la humana
naturaleza se mostrasse: y para que co-
mando en sus ombros la carga de la ley,
nos librasse della. Finalmente el que
mas pudo, ni cometio pecado, quiso pa-
recer pecador: pusieronle el diuino, y
propio nombre de I E S V S, que el An-
gel auia dicho a la Virgen, q̄ el de Chris-
to es apelatiuo, como Saluador, y Re-
dentor nuestro, comenzando a ofrecer
a su Padre la primera sangre por el hom-
bre. Otros tuuieron antes este nombre
de Iesus, pero no con la propiedad que
este diuino Señor: Iesus de Sirach, Ie-
sus de Iosedec, y Iesus Nauè: aunque lle-
nos de tan altos misterios, a ninguno
conuino este soberano, y altissimo nom-
bre.

bre como al Infante recién nacido. Hi-
jo eterno de Dios, y de la pura Virgen:
yo pues, diuinísimo nombre, aunque el
mas rustico destos pastores, y de mas
desentonada voz, y costumbres, con li-
cencia tuya, y con humilde plectro can-
to así:

Hymnense à tu nombre,
Dulce Iesus, los Cielos,
Y al eco del dulcissimo sonido
Del nombre de Dios hombre
De los talarcs velos,
Y de safiro fulgido ceñido
El Cherubin vestido
De resplandor, y ciencia
Las rodillas incline,
Y quando mas empine
De su conocimiento la escelencia
Mas se postre, y derrine,
Y esté cõ mas temor, quãto mas priue.

Y así abraçado

Al dulce nombre humilla

El viuo fuego, que del pecho es alas,

Li

Otro-

Pastores de Belen,

O trono leuantado
En la tercera silla
Bate á su nombre las Fenicias alas
Y tu que luego ygu alas
Dominacion hermosa
Tan alta Gerarquia
A la dulce armonia,
A la alta consonancia sonora
De cinco letras tales
Derribatus cabellos celestiales.

Virtudes soberanas
De viril fortaleza
Armadas con las altas Potestades
En alegres Osanas
Humillad la cabeza
Al nombre de Iesus por mil edades
Las claras Magestades,
Hermosos Principados
De almaticas vestidos
Postrad reconocidos
Al nōbre por quien fuistes cōfirmados
En la gracia, y la gloria,
Pues por el conseguistes la vitoria.

de Lope de Vega, Lib. III. 250

Interpretes, y altares
Del silencio divino,
Estrellas que apartays de la codicia
De la tierra, y los mares
Al hombre peregrino,
Vosotros que assistis con tal justicia
A la fuerte milicia
Del Dios de las batallas
Innumerables sumas
Coronados de plumas,
Y con estrellas por luzientes mallas
A la paz de la tierra
Humillad las vanderas de la guerra.

O Sol hermoso, el arco,
Centro donde caminas,
Traslada al escabelo deste Infante
De tu epiciclo, y marco,
Arroja las cortinas (te,
Luna à sus pies por humildad mēguā-
No se mueva, ò leuante
Luz erratica alguna,
Todas esten sujetas,
Los Signos, los Planetas
Desde el Impireo Cielo al dela Luna,

072 *Pastores de Belen,*

*Y desde polo à polo
Respeten,ò Iesus, tu nombre solo.*

*La tierra, sus montañas,
Y sus gigantes pinos,
Las sierras q̃ mas presto alcãça nieve,
Como debiles cañas
De arroyos cristalinos
Esten al nōbre que los Cielos mueue,
La palma que se atreue
Con rayos materiales
A los del Sol hermosos,
Los suyos vitoriosos
Con los cedros, y myrras Orientales,
Y desde los mayores
Cypreses duros, à las tiernas flores.*

*Inclinense los montes,
Los fieros animales,
Las siluadoras sierpes, los dragones,
T los Reynocerontes,
Las Aguilas caudales,
El ayre claro, y por sus tres regiones
Sus varias impresiones,
O fridas, ó ardientes:*

El mar tambien se humille,
Sus naues arrodille,
Sus procelosas ondas, rios, y fuentes,
Y al dulce nombre atentos
Los que cifran tan varios elementos.

El hombre al fin que adorna
Un alma, y tres potencias
Desde el que viste purpura al villano,
Que de los campos torna
A ejercer las herencias
Del Protoplasto del linage humano,
Humille al soberano
Nombre tuyo bendito
El cetro, y el arado,
Y al remo condenado
En la galera eterna del Cozito,
Aquel que siendo Estrella
Cayó del mote à ser esclauo en ella.

La blasfemia enmudezca,
La fieratyrania,
La ira, la soberuia, y la embidiosa
Calunia desfallezca,
Y quanto la offadia

*Pastores de Belen,**Derribo de la Sierpe venenosa**De aquella luz hermosa,**E en la cadena fiera**Eternamente errados**A tu nombre postrados,**Ciegos del Sol de tu diuina esfera**Conozcan que no tienen**Fuerça, y poder dōde tus letras vienē.**Las Virtudes te alaben,**Que encierra, Iesus mio,**Esse diuino titulo que baña**Los labios que le saben**De celestial rocio,**De panales de miel, que desengaña**Quanto el veneno daña**De nuestro vil desseo,**Tu eres el admirable,**El fuerte, el saludable,**El vencedor, el de mayor trofeo,**El padre del futuro**Siglo, viuo terror del Reyno oscuro.**El nombre nuevo eres,**Que fue profetizado,*

de Lope de Vega, Lib. II. 252

Que de la boca del gran Dios saldria,
Tu quien la paz adquieres
Principe deffendo,
Y el justo que a las nubes se pedia,
Contigo se confia,
Se vive, y se defiende
En el ultimo punto,
Tu donde vemos junto (de,
Quanto el saber de Dios el braço estiẽ-
Tu epitima suave,
Puerta del Cielo, y de su gloria llave.

Aquel Iesus valiente
De Naue, te conoce
Por mayor Capitan, y à tu grã ciencia
El de Sidrach prudente
Ventaja reconoce,
Como el de Iosedech à la escelencia,
Y sacra preeminencia
Del Sacerdocio santo,
Tu solo que derriuas
De aquellas letras viuas
Del gran Ieuua, q̃ inesplicable tanto
Con miedo de su mengua
Osaua à penas pronunciar la lengua.

Pastores de Belen,

De tu naturaleza,
Y no del hombre puesto
Tienes Iesus tan agradable nombre
En la eterna grandeza
Ab eterno compuesto
De tu increado Padre, y no del hōbre
Para que mas affombre
Al enemigo infierno,
Y de mas alegria
Al mundo que tenia
Sus esperanças en tu nombre tierno,
Gloria á los altos Cielos,
Al hōbre gracia, y al demonio zelos.

Muchos versos hizieron los pastores de Belen à esta diuina Circuncision: entre los quales se estremaron Seluagio, Damon, y Elpino, particularmente en tres glosas. La primera fue de Seluagio, à estos versos.

A La mu, Niño à la muerte,
Ea ro, rostro al morir,
Que à mi me importa el viuir.

de Lope de Vega, Lib. IIII. 253

Mi Niño aunque herido esteys,
Y el dolor no lo consienta
Dormid, que tiempo tendreys
En que á vuestro padre deys
De vuestros dolores cuenta,
Porque aueys de dar desuerte
Esta sangre que oy se vierte,
Que sin quedaros ninguna
Es de ziros en la cuna,
Ala mi Niño, á la muerte.

O que desuelado estays,
Apostaré, que dezis,
Aunque cansado os durmays,
Que si en los ojos dormis
En el coraçon velays:
Venido aueys á sufrir,
Y andar con la muerte á braços,
Pues si velar, es dormir,
E aro, romped sus laços,
E aro, rostro al morir.

Hazed rostro, y comenzad
Por esta herida pequeña,
Aqui la sangre ensayad,

li 5

Que

*Pastores de Belen,
Que este primer golpe enseña
Que ya teneys cantidad:
Mucho lo deuo sentir,
Pero venid à morir
Perdoneme vuestra Madre,
Que bien sabe vuestro Padre,
Que à mi me importa el viuir.*

Esta fue la glosa de Seluagio, à estos versos agenos: en la segunda eran propios, y dezia desta suerte:

P*or el llorar conocimos,
Que erades hombre mi Dios,
Mas oy por la sangre en vos.
Que auays de morir supimos.*

*Supimos de los alados
Espiritus, que en la tierra
Cantauan regozijados,
Que era venida ala tierra
La paz de nuestros ganados;
A Belen à ver la fuymos,
Y como llorando os vimos
Niño, en tan pobre lugar*

Lo que allà por el cantar,
Por el llorar conocimos.

Preguntarlo fuera bien
Puesto que os vimos llorando,
Aunque del Cielo tambien
Nos lo dijeron cantando
En los campos de Belen:
Sin lengua estauades vos,
Mas por vos habluauan dos,
Que en las perlas que vertian
Bastantemente dezian,
Que erades hombre mi Dios.

Entre vuestros padres caros
Humilde lo pareceys
Despues que à Circuncidaros
Venis al Templo, y quereys
Libre à la ley obligaros:
Ni se conoce en los dos,
Ni en cumplir la ley, mi Dios,
Ni en ser humilde, y fiel,
Ni porque es preceto en el,
Mas oy por la sangre en vos.

San.

*Pastores de Belen,
Sangre dize Humanidad,
Cuerpo passible, y sujeto
A dolor, y aduersidad,
Que padecer no es efeto
De vuestra Diuinidad.
No porque duda tuuimos
Desta verdad quando os vimos
Nacer, que basta nacer,
Mas en viendo os padecer,
Que auays de morir, supimos.*

Esta glossa era de Damon, hermano
Elifila hijo de Eliseno, la de Elpino
tor del Iordan, que auia venido a
cuentas con Mahol dela guarda
bueyes, era â estos versos:

*M*adre mia vn Zagalillo,
Que el ser Dios encubre aqui
Despues que es hombre por mi
Me mira con capotillo.

*Vn soberano David,
Hijo del Padre increado,
Mas tierno que ejercitado*

de Lope de Vega, Lib. III. 255

Con el Gigante en la lid
Oy viene á guardar ganado:
Mas siendo tierno, y senZillo
Paralobos del profundo,
Que guarde me marauillo
Todo el ganado del mundo
Madre mia vn zagalillo.

No ignoro, que con su espada
Del monte los arrojò,
Mas siendo Dios los vencio,
Que aũ no ha entrado en la estacada
Con las armas que tomò:
Pero si se en saya alli,
Y à verter la sangre viene
Engañaralos ansi,
Que es tal el trage que tiene,
Que el ser Dios encubre aqui.

A nadie se sujetaua
En tiempo que era Leon,
Mas Cordero de Sion
Todo elemento se alaua
Que le da pena, y passion:
El frio le encoge ansi,

Pastores de Belen,

*El ayre, el yelo, aunque es Rey
Todo se le atreue alli,
Hasta el cuchillo, y la ley
Despues que es hambre por mi.*

*Sabiendo que mis enojos
Le han traydo à que se vea
Con sangre, aunque el lo desca,
Puso vn capote en sus ojos
Cortado de milibrea:
Y aunque el asorro amarillo
Tiene à fuera mi color,
Como viene el zagalillo
A ser por mi labrador,
Me mira con capotillo.*

Mas vno de aquellos dias que
pastores tratauan de la excelencia
tos mysterios, y el mayoral Amina
presidia: rogados Bato, y el Ruffi
alternaron esta Egloga, dandoles el
lo serenidad, las seluas silencio, y los
tores aplauso.

en, de Lope de Vega, Lib. III. 256

es Rey BATO. EL RVSTICO.

ERGASTO.

r mi.
Métras el alua de sus blancos nacares
Aljofar vierte, dad silencio Oriades,
Entre estas flores, y olorosos bacares.

RVSTICO.

a
de sea,
s
illo
Parad las hojas verdes Hamadriades,
Entãto q̃ oy mostramos Bato, y Rustico
A que pueden llegar sacras Tespiades.

BATO.

De la playa de Tyro al mar Ligustico
Haré sonar en canto dialogistico
El dulce son de mi instrumento rustico.

RVSTICO.

as que
ciencia
Amin
el Rust
bles el
o, y los
Filosofo no soy, no soy sofistico,
Ni entiendo lo que llaman alegorico,
Ni se que es literal sentido, ò mystico.

BATO.

taua en esta selua vn sabio historico,
Dios agrada vn simple ingenio tepido
as que las eloquencias del Retorico.

RVSTICO.

vez mostraua Iob animo intrepido,

Pastores de Belen,

*Sin perder la paciencia melancolica
Tal vez David cántaua humilde, y*

BATO.

*Cubra el estilo rustico, y bucolico
La sacra Magestad digna de cronica
O el docto, y numeroso estilo Argolico*

RVSTICO.

*La pluma Aristotelica, y Platonica
En esta parte es fabula ridicula,
Nicanta à Dios la lyra Babylonica*

BATO.

*Oy à la Filosofica matricula
Estos secretos intimos escondense,
No entienden vna minima paricula*

RVSTICO.

*Los hombres, y los Angeles responden
Que aunq̃ en naturaleza son disimiles
En la parte del alma corresponden*

BATO.

*Quien tuuiera por cosas verisimiles
Vn hõbre, y Dios, à no lo ver tocado
Y la Virginidad, y el parto similes*

RVSTICO.

*Quien lo puede dudar si està mirado
Sino es alguna fiera vista incredula*

de Lope de Vega Lib. III. 257

Del Cielo maldición, del mudo escándalo.

BATO.

La que es piadosa el alma pura, y credula,
Adora en esta Madre, y Hijo, à título
De que el de Dios es firma, y ella es cedula.

RVSTICO.

Diganos Esayas su capitulo,
Y veras con que espíritu Profetico
De Dios, y Redentor le escribe el título.

BATO.

Elirujo à Adà salud, que enfermo, y elico,
Se hallò con tantos males, y tan tísico,
Que no los cuèta numero Arismetico.

RVSTICO.

Nacio en Belen su antidoto, y el físico
Bien de su mal, de su veneno caustico,
Hablando con estilo Metafísico.

BATO.

Mezcla lo pastoril, y lo Escolastico,
La cuna alaba deste Rey pacífico,
Que afreça los palacios del fantástico.

RVSTICO.

Canta con plectro esplendido, y mirífico,
Que de Belen, y las remotas Helices,
Venga el rudo pastor, y el Rey cièntífico.

KK

BA-

Pastores de Belen,

BATO.

O Virgen planta, que con ramas felices
Hiziste à Mara fuente salutifera,
Y dulces nuestras lagrimas infelices.

RVSTICO.

Alta florida vara que odorifera
Llegaste al Cielo, y al Impireo cumulo de pre
Paloma bella, candida, oliuifera.

BATO.

O mas que el aue que en florido tuyo
Nace otra vez, hermosa Virgen vnica
De gracias linea, de virtudes cumulo fino a

RVSTICO.

Quien le llevara vna purpurea tunica
Y al Niño vn cesto de camuesa palida
Idumeo datil, y granada Punica.

BATO.

Yo vn limpio tarro de la leche calida
De mis ouejas que ando preuiniendolos
Que cõ la voluntad no ay prẽda inuoluntaria

RVSTICO.

Yo vn nido de vna pajara en cogiendo
Que estuue entre vnos olmos acechando
Y sino es mi señor sera oropendola.

BATO.

as felices Lleuarele vna cuna en acabandola
fera, Deleño de cypres del monte Menalo,
felices Que espira olor moriendola, y de jandola.

RUSTICO.

era Coge aq̃ potro aunque cerril, y enfrenale,
eo cum de presentes aunque pobres cubrele,
ra. Encima de jazmin, y rosa enllenalo.

BATO.

ido tuni Oves aquel garlito? pues descubrele
en vniceras los pezes ya del agua Tantalos,
cumul sino ay muchos otra vez encubrele.

RUSTICO.

a tunica Conoces los juncos, tu leuantalos,
e palida Tome digas despues que soy seluatico,
ca. Pues es ruy el garlito, Bato, espantalos.

BATO.

calida Todas las aguas son de humor lunatico
riendola mientanse en sus rayos, ò resueluense,
a inual el pescador de sus mudanças pratico.

RUSTICO.

ogien En la luna las aguas vanse, y bueluense
acechando se si pezes ay, pero presumolo,
ndola. Que en estas ouas fragiles embueluense.

KK 2

BA

Pastores de Belen,

BATO.

Pesco este arroyo, Rustico, y confuso
Que nace deste mōre, y no es Canoso
Que todo en vnared tal vez resuso

RUSTICO.

Beuersele pudiera algun hydropico
Perdoname, si en esto voy satirico
Y de tu arroyo soy el lobo Esopico

BATO.

Tu curas mi inorancia sabio Empirico
Tus burlas mezclas cō el vano empirico
Pues compite conmigo en verso Esopico

RUSTICO.

Si fueras Trimegistico Theologo
No respetara tu furor colerico,
Aunq̃ comienças con soberbio prologo

BATO.

Pues quiẽ me yguale en todo el oficio
Di, Rustico, tus versos, y conuidame
Famosos del Iordan, al Tajo Iberico

RUSTICO.

Apolo entre estos arboles oluidame
q̃ segun la hinchaçon de aq̃stos Liricos
Para tantos Faetontes no ay Erifaco

BATO.

consu Tono escriuo mis versos tropologicos,
s Can Nime precio de maquinas versatiles.
z resu Ni viuo de aforismos Astrologicos.

ERGASTO.

dropi flores, de tratar cosas portatiles
asirica Como cãdida leche, y verdes pãpanos.
sopica Grana á la Virgẽ, y à Dios hõbre datiles
es bien hecho reñir, tu Bato, estãpanos
o Em Tus versos, pues los pintas benemeritos,
ano an T de tu furia, y tempestad escampanos,
erso Rustico, tambien pues tienes meritos
Copia los tuyos, funda tu proposito,
ologo Que de la eternidad no soys inmeritos.
ico, Me jare dos toros en deposito,
nio pra Para quiẽ deste Niño, y Dios santissimo
(f) Mejor cantare, el uno al otro oposito.
o el oy quando cantò del soy humildissimo,
uidan Respetole, venerole, y adorole,
o lber Juzgome, pastores, indignissimo.
n apacibles versos en amorole,
uidan Mas que piedras, y tesoros Tibares,
os Lo En mis propias entrañas atesorole.
y Eria Ambidia en el cantar baña de acibares
Las cuerdas, y la voz, pero el buẽ animo

Pastores de Belen,

En Ambrosias, en nectares, y almibres
Es el vengarse de hombre pusilanimos,
Es el odio noctiuago marcielago,
Y el justo amor vn sol, vn Rey magnifico
Este diuino Niño es archipielago
De gracias, que canteys con beneplacito
De aquella Virgen de virtudes pielago
Queda pues juntos en silencio tacito

Todos aquellos dias se juntauan
pastores, y zagalas del valle à tratar
altos, tan profundos, y tan diuinos
terios, regozijando el dichoso dia
nuestro bien con varias canciones,
apacibles versos: combidandose vn
otros para yr à Belen, y llevar à la
da Virgen humildes presentes adorne
dos de la riqueza de sus desleos. Est
do pues vna tarde Alfesibeo, Pire
Llorente el Rustico, Bato, Ergasto,
tros vaqueros de todos aquellos
pos, y las bellas Dositea, Lesbia, N
da, y las hijas de Ioran, y de Ioachim
con Palmira, y Lucela, vieron venir
Aminadab por el repecho de vn val
hija

hazia la torre. Dieronle voces, y el apre-
surando los pasos llegò, y dijo: En vues-
tra busca venia, pastores, y zagalas Ber-
lehemeticas: porque sabed que traygo
que contaros de Belen, donde esta ma-
ñana he estado, y son tan grandes, que
ni caben ya en mi pecho, ni las huuiera
podido sufrir, sino las viniera por el ca-
mino diziendo â los arboles, que las co-
ras, que desde la noche que sabeys, tie-
nen floridas, en agradecimiento me o-
frecian humillandolas â mi cabeça, co-
mo si desfearan laurearmela. Que cosa
dijo Ergasto) puede ser tan alegre, a-
migo Aminadab, que no te quepa en el
pecho, dõde cupo la nueua de que Dios
en carne mortal habitaua con nosotros,
os. Ella es cierta, y verdadera, que con tus ojos
has visto, y con tus manos tocado.
Bien dizes (replicò Aminadab) que quié-
ra tan admirable ha visto, de ninguna
deuia admirarse: pero esta es de tanto
contento, que tambien merece el lu-
gar que le he dado en el alma, pues to-
do se dirige â vn principio, como efe-
haz

Pastores de Belen,

ros de vna causa . Por tu vida (dijo Belen) que te sientes en este gaban mío , que vienes cansado , y quando no lo eres , nos diras lo que te mueue à tanto regozijo . No me cansa à mi (respondió Aaminadab) el hablar en estas cosas , ni el venir de verlas , que no pienso hacer otra cosa todos los dias que tuviéremos tanta dicha , que no se buelva la Virgen à su casa . Sabed pues , pastores , que estando yo à la puerta de aquel portal dichoso , acechando aquel sagrado Niño , y su Madre , que no se fua , si va à dezir verdad , entrar dentro , glorificando à Dios de ver en la tierra à su Hijo , y considerando los exercitos de Angeles , que le estarian guardando el sueño : he aqui quando veo venir vna tropa de cauallos , Camellos , y Dromedarios , y tanta gente con ellos , con tan ricos , y diversos trajes , que por espacio de tiempo fueron fuyos mis ojos . Yo imaginé que passaua delante , y lo primero que se me puso en el entendimiento , fue

imaginó , que sería nuestro Rey He-
rodes , que de Ierusalén auia salido
à visitar su tierra . Mas engañeme en
todo, porque à penas huieron los prin-
cipales de ellos hablado entre sí miran-
do al Cielo , quando con suma alegría
se apearon de los Camellos , y en-
trando por el portal arrastrando las
telas , y brocados de sus vestidos
por el suelo , saludaron à la hermo-
sa Virgen , al santo Ioseph . Y el mas
anciano de ellos besò los pies del di-
uino Niño , y le adorò , y presentò lo
que à mi parecer traía para este efe-
cto desde su tierra preuenido . Esto hi-
cieron los otros , y luego por su or-
den los criados de mas consideracion.
Yo entonces mientras hablauan con
aquella Señora, tan digna de mayor re-
uerencia , pues los Cielos se le humi-
llan, y el mismo Dios, y señor de ellos
tiene necesidad de su calor , que no
es poco encarecimiento dezir , que
Dios tiene necesidad , mezclado
entre los criados del bagaje, y cargas,

Pastores de Belen,

en que venian algunos cofres , y no po
co repuesto de lo que al sustento perte
nece, preguntè al que me parecio de ro
tro mas benigno, como es ordinario, q
do vno duda alguna cosa, elegir entre
muchos el de mejor semblante. Que
son, le dije, estos señores estranjeros, q
sin duda lo son mucho , porque he visto
al vno dellos , y à sus criados de color
que declara bien ser de muy lejos ? El
que para dicha mia no ignoraua nuestr
lengua y por ventura les seruia de inte
prete ; son (me dijo) los tres que has vi
to preferidos à todos , y llegar los pr
meros à besar el pie deste sagrado Niño
tres sabios Reyes del Oriente , que por
ciertas Profecias, y conociendo la grã
deza suya por las estrellas, siguiendo la
que hasta aqui les ha guiado , vienen à
adorarle, reconocerle , y presentarle
quellas cosas que mas ricas son en su tie
rra, y que mas conuienen con lo que su
desseos querian significarle. Acordent
yo entonces de aquella Profecia de Da
uid, que los Reyes le adorarian, y que de

las islas de Tarsis, de Arabia, y de Sabà
le traerian dones. Y en otra parte: Que
del oro de Arabia. Y que auia dicho E-
sayas, los Reyes le veran, los Principes
se leuantaràn, y adoraràn à su Señor. Y
quando dijo: Andaràn las gentes en tu
luz, y los Reyes en el resplandor de tu
Nacimiento traeran el oro, y el incien-
so de Sabà, anunciando la gloria del Se-
ñor. Dijele luego, pastores, procuran-
do acariciarle con palabras: Biē sean ve-
nidos los Reyes à ver al Rey, los seño-
res al Señor, los sabios al Sabio: mas di-
me, sino te enoja mi desseo, sus nōbres,
sus partes, y su patria. Sientate (dijo el)
mientras salen, y sabras algo de lo que
desseas. Que me plaze (le respondi) con
la alegria, y gusto que podeys imaginar,
y el entonces prosiguió desta suerte.

La Magia natural no has de entender,
que es aquella en que se consultan los in-
fernales espiritus con tan infame nom-
bre como le han dado en las diuinas y hu-
manas letras, y el mismo Dios prohibi-
do tantas vezes el consultarla, sino aq̃lla
natu-

Pastores de Belen,

natural Filosofia, que los Griegos llamaron Goecia, y no Magia, ô vna especulacion de las cosas celestiales: ciencia, y instruccion finalmente, sin la qual es imposible que los Reyes de Persia lo sean, los quales se llaman Magos de su nombre, como los sabios de los Indios Gimnosofistas. Los Maleficos son aquellos que vsan de sangre, victimas, y cuerpos muertos, como la Fironisa que à Saul le trujo el cuerpo de Samuel, que le respondió. Verdades es, que ya el nombre de Magos se va introduziendo por los que ejercitan lo que digo, como la Astrologia por abuso ha venido à ser vituperada, siendo lo mismo que la Astrologia nomia: y así dizen algunos, que Pitágoras, Empedocles, Democrito, y Platón fueron llamados Magos, à la manera que Zamolxis, y Zoroastres, el hijo de Ormasco. Destos pues son los Reyes llamados Magos, que has visto adorar à este Niño, gloria, y esperança de las gentes. La razon que les mouio fue el auerleydo, y visto en la antigua Theologia

que el Hijo verdadero de Dios auia de venir al mundo, y mostrarse en carne mortal à estos Magos, ô sabios Reyes, por vna señal que auian de ver en el Cielo: así que su Theologia estaua llena de estos oraculos, y por la mesma razón to do el Oriente. De la Sibila también auian sabido, que auian de ver vna estrella, y que la siguiesen, y adorassen al Rey grande que ella les mostraria, saludándole de la suerte que ellos solian à sus Reyes: ninguno en Persia le visitaua sin algun presente, y este auia de ser de las cosas de que era fértil la tierra en que nacia. Y así los nuestros por la vezindad de Arabia, que de oro es fértil, y porque de incienso, y myrra abundan los Caldeos, y los Persas, con estas tres cosas le visitan. No eran estos oraculos los que se entendian en Roma de los Reyes, y Cesares, que tiranicamente auian de sojuzgarla, sino de la gran Sibila Eritrea, cuyo vaticinio se entendia de este diuino Principe, diziendo: En la vltima edad se humillará Dios, y se humana-

Pastores de Belen.

humanará la diuina generacion, vnida
à la Humanidad la Diuinidad: el Cor-
dero estará echado en el heno, y co-
mo Niño sera criado. Tambien con-
deraron de Balan, de quien es fama en
tre nosotros, que decienden; pues bien
sabras que dijo: Que saldria la Estrella
de Iacob, y se leuantaria la vara de Israe-
l q̄ auia de herir los Capitanes de Moab
y deshazer los hijos de Seth, y lo demas
que se sigue. Fuera de que quando el pue-
blo de Israel estuuo cautiuo en Babylo-
nia, oyeron, y supieron estas cosas sus
antecessores, y las confirieron con los
oraculos Sibilinos, y de todos nacio es-
ta esperança, y desseo, que en los presen-
tes se ha cumplido. Vieron en efeto la
estrella que esperauan y del nacimiento
della conocieron el deste diuino Sol. No
pienso yo que esta seria verdadera es-
trella, ni del numero de los Astros cele-
stiales, porque como todas las demas tie-
nen su mouimiento diurno del Oriente
al Occidente, este le tenia del Septentri-
on al Mediodia: tal es el fiiuo de Ierusalem

...n, vnido el C...
...o, y co...
...n con...
...ama en...
...nes bie...
Estrell...
...e Israe...
...e Moab...
...o dema...
...el pue...
Babyl...
...osas su...
con lo...
acio el...
s presen...
efeto la...
miente...
Sol. No...
lera el...
os cele...
mas tie...
Oriente...
otenti...
rusale...
respe...

...speto de Belen. Tambien por su cla-
...dad notable, pues al lado del Sol ref-
...andecia, y tambien porque no tenia
...gar en el Cielo con las otras luzes,
...no cerca de la tierra, y porque en lle-
...ando à este portal, ô diuersorio se ha
...arado, y detenido su curso, como quien
...mostraua que auia cumplido con el
...ficio, para que auia sido constituyda, y
...uiero à este proposito dezirte vna can-
...on que vno de los criados que trae-
...os, començo à cantar à los Reyes, lue-
...que la vio detenida, y conocio al
...fante:

*Eyes que venis por ellas,
Nobus queys estrellas ya,
Porque donde el Sol està,
No tienen luz las estrellas.*

*Eyes que venis de Oriente
Al Oriente del Sol solo,
Que mas hermoso que Apolo
Sale del Alua escelente:
Mirando sus luzes be'las*

Pastores de Belen,

*No sigays la vuestra ya,
Porque donde el Sol està
No tienen luz las estrellas.*

*No busqueys la estrella agora,
Que su luz ha oscurecido,
Este Sol recién nacido
En esta Virgen Aurora:
Tano hallareys luz en ellas,
El Niño os alumbray,
Porque donde el Sol està,
No tienen luz las estrellas.*

*Aunque eclypsarle pretende,
No repareys en su llanto,
Porque nunca llucuetanto,
Como quando el Sol se enciende:
Aquellas lagrimas bellas
La estrella oscurecen ya,
Porque donde el Sol està,
No tienen luz las estrellas.*

*Llegamos a Ierusalen guiados desta
diuina que te digo, y como nos pareç
se conforme a lo escrito, y profetiza*

que este Rey estaria cerca, y que en tan
populosa ciudad algunos le aurian vis-
to, comenzamos à preguntar: Adonde
esta este que ha nacido Rey de los Ju-
dios, que hemos visto su estrella en el O-
riente, y venimos à adorarle? Oyendo
esto Herodes vuestro Rey, que como
nos han dicho es Idumeo, y Arabe, tur-
cose en extremo, y toda la ciudad con el,
juntando los Principes de los Sacerdo-
tes, y los Escriuas del pueblo, les pre-
guntò: Que adonde avia nacido este
Principe q buscauamos. Ellos le respon-
dieron: Que en sus Profecias estaua es-
crito, que en Belé de Iudà. Entonces lla-
mando à los Reyes, el turbado vuestro
quiso saber muy de espacio el tiempo en
que la estrella les avia parecido: y con la
relacion que le hizieron les pidio muy
adofamente, que le buscassen, y que en
hallandole boluiesse à Ierusalen, y le
contassen adonde, y como le auian visto,
para que el tambien le visitasse. Con es-
to los Reyes, y todos los que à esta santa
ordenada los auemos acompañado, par-

Pastores de Belen,

partimos de Ierusalen, siguiendo nuestra diuina guia, que como te he comido, parò a la luz de su Criador. Y al lado resplandecia, aqui se ha rendido y postrado, como que dessea que conozcamos por suspension tan sublimidad de este Niño, que en tan breve circulo tiene cifrada la de su Eterno Padre. Esto dijo, y tomando licencia de mi para entrar à verle, me fui à lo mismo, y señalandome aquel Cauallero Persa, quien de los que le acompañauan era su dueño, yo vi vn hombre venerable, con vna tunica de purpura bordada de oro, y aljofar por los estremos. Vn alfanje, cuyo pomo parecia topacio, pressò en vna cadena de oro gruesa que le sustentaua por el ombro derecho. Sobre la tunica traia vn manto Persa, de brocado morado, y blanco, la cabeça tocada à su costumbre, con tanta variedad de colores, que sobre las blancas canas parecia, que el viento le derribado flores de almendro.

re nueue; qual suele suceder à los que
por Enero, se anticipan à darlas. Al la-
do de este vi entonces, que como arre-
tado en extasis miraua al Niño, el
rey segundo, la barua negra peynada,
nariz aguileña, los ojos verdes, gran-
es y hermosos, con vn sayo Arabe, tan
bierto de piedras engastadas en va-
slabores de oro, que no pude discer-
la color. El tocado era rojo, guar-
cido de algunos velos, y sembrado
las mismas piedras. La espada te-
en vez de pomo vna cabeça de A-
lla de oro con dos Rubies por los o-
de grandeza que sin estar muy cer-
se conocian. Esta pendia de vn cinto
ante blanco, que tachonauan jazin-
y cornerinas, guarnecidos de vnas
ronas de perlas. El manto era azul,
adado de vnos lyrios blancos de al-
ar, que le dauan hermosa vista. E-
me parecio el tercero, pero os pro-
to, pastores, que si de marmol negro
liera vn escultor famoso retratar à
dromeda (que de auer sido verdad

Pastores de Belen,

algo de su fabula en esta costa de Fer-
cia viuen oy vestigios) no la pudiera
zer mas bella, que el rostro del Rey
os digo. Los viuos ojos de manera
mostrauan en las niñas blâcas, como
len las labores del marfil Oriental
bre las tablas del euano: la boca se des-
bria bien por la blancura de sus dientes
qual suele alguna sola estrella en tem-
brofa noche. Vna blanca aljuba con
rias listas de oro traia vestida, que la
parte del Sabeo calçado le descubria
Tambien era el manto blanco, pero
brado todo de labores verdes: tocado
con tantos laberintos, y lazos, que
podian mas discernirse, que despues
junta alguna bola de nieue, se veen
copos. Las plumas parecian del pa-
celeste, y otras de algunas aues, que
nasolando sus colores parecian de
De vntaheli verde con vn passado
henilla de oro, y esmeraldas, pendia
cuchillo en forma de media luna, la
beça del qual eran dos Sierpes. Los
dio desnudos brazos, y garganta ce-
alg

algunos corales entre vnas grueſſas per
las de no viſta grandeza. Eſtos eran ſus
de Fer
udiera
Rey q
manera
como
iental
a ſe del
s diene
en ten
a con
que la m
eſcubr
pero ſe
tocan
s, que
eſpue
ve en
del pa
s, que
an de
oſſado
pendia
una, la
s. Los
nta cen
alg

rajes, y eſtos los Reyes: bien ſe paſto-
res, que no os parecieran ſoberbios pues
vaſabeys con la grandeza que los Per-
ſas, Arabes, y Sabeos ſe viſſen: mas no
uedo dejar de deziros, que en ponien-
do los ojos en la Virgen, en el Niño, y
en Joſeph, tanto mas rica, y precioſa era
quella pobreza, quanta diferencia ha-
en al reſplandor del oro el Sol, y las
colores del ſereno Cielo, â las de las pie-
dras, y telas. Quien lo duda (reſpondio
Fabio) ſino que aquella pobreza eſcede-
ia en luſtre las telas Perſas, los broca-
dos Partos y las Orientales piedras. Mu-
cho me huelgo de auer oydo que Reyes
vengan â adorar, y reconocer nueſtro
diuino dueño, y con licencia vueſtra me
parto â Belen (que no es poſſible que ſe
ayan ydo) a ver vna coſa tan digna de ſer
viſta, aunque por verla caminara vn hõ-
bre de aqui â Damasco, Sidon, y Tyro.
Lleuame contigo (dijo Bato) amigo Fa-
bio, anſi en todas las coſechas de pã, ga-
nado,

Pastores de Belen,

nado, y vino seas este año el mas dichoso pastor de estos llanos, montes, y bosques. Vamos (replicò Fabio) que de lo demás que huviere os daremos cuenta, si por ventura la tuviéremos de hallar estos Reyes en Belen. No dejareys de hallarlos (dijo Aminadab) pastores, ò alomenos si os formays del camino que lleuan, que es el que yo pienso de Ierusalén, por auer dado la palabra à Herodes que boluiera por su casa, para hazerle relacion del estado en que hallauan este Rey, q̄ de remotas prouincias vienen buscando, que algunos dizen que vienē de mas cerca por la breuedad cō que han llegado, si la estrella les parecio luego que nació el soberano Infāte profetizado. Mas yo pienso q̄ su venida facilitaria quiē les diese este pensamiento de buscarle, y q̄ son de aquellas partes que sus trajes, y diferentes lenguas muestran. Partieronse Fabio, y Bato por vn arroyo abajo, llevādo solamente sus cayados en las manos, y sus corderos al ombro, dejādo à los demás pastores, y zagalas envidiosos de aquellos

ornada venturosa: si bien con las almas,
voluntades los yuan acópañando. Mu-
cho holgara (dijo Niseida) de que boluie
Aminadab à repetir la cancion de aq̃l
trabe, para que la cantaramos entre to-
dos, celebrando esta dichosa venida des-
de los santos Reyes. Mejor (dijo Palmira)
era el verla glossada pues ay en el pra-
patores de tanto ingenio. Mal se po-
ra glossar (dijo Aminadab) pastoras,
porque el tercero verso es dificil, y para
improuiso imposible. Antes facil (di-
xo el Rustico.) Facil (replicò Aminadab)
en interrogacion, pero afirmatiuamen-
te como la cancion le tiene, no me lo pa-
rece à mi. A postemos (dijo Llorète) que
glossò á satisfacion de todos. Yo te da-
re (respondio Lucela) estas castañue-
ras, que como ves, son de euano, y los
ordones de seda, y oro, si los glossares.
Fabio, yo perdere los dedos (dijo el Rusti-
co) sino quedaremos todos satisfechos.
Entonces Aminadab dijo la cancion,
Llorente la glossò de improuiso des-
de aquella suerte.

Pastores de Belen,

Reyes que venis por ellas,
No busqueys estrellas ya,
Porque donde el Sol està,
No tienen luz las estrellas.

*Aunque por una venis,
El conocerlas ha sido
La causa por quien seguis
Este Sol recién nacido,
Que oy adorays, y seruis.
Y pues por luz es tan bellas
Se manifiesta el Rey dellas,
Yo apostaré que aueys visto
De estrella en estrella à Christo,
Reyes, que venis por ellas.*

*Vna os trujo al Sol presente,
Que ventaja à todas haze,
Pero admira, y justamente,
Que buscando al Sol que naze
Dejeys atras el Oriente.
La estrella parada està
Con que del Sol muéstras da,
Otra teneys, otra os guia,*

Pues auçey's visto à Maria,
No busqueys estrellas ya.

Està la Estrella diuina

De Iacob junto al Sol Christo,
Por ella al Sol se camina,
Y así en aniendola visto
Se conoce, y determina.

Maria le enseña ya
Con luz que el Niño le da,
Que es Sol de Iusticia santo,
Y por esso alumbrá tanto
Porque donde el Sol está.

En los ojos de Maria

Se va á la luz celestial,
Que el mismo Niño le embia,
Porque es de Christo cristal,
Y aurora en que nace el día.

Del Cielo las luzes bellas,
En sus ojos pueden vellas,
Las demás son sus despojos,
Porque donde están sus ojos,
No uenen luz las estrellas.

Ll 5

Estre-

Pastores de Belen,

Estremadamente (dijo Aminadab) la glosaste, Rustico ingeniosissimo, mereces muy bien que Lucela te honre con su premio: pero no puedo dejar de ponerte vna objecion. Como estas tendran las cosas de improviso, y todas de este genero, aunque se hagan con largo estudio (respondio Llorente) pero holgareme de saberla. Esta glosa (dijo Aminadab) se hizo á los Reyes, y solo en la primera copla te has acordado dellos, las demas que son las tres partes del tema no los toman en la boca. No te espantes (dijo el Rustico) pero las emplee mejor en Christo, y su Madre, con la memoria de los quales es mucho que se me ayan olvidado tres Reyes tan recien venidos: mas por ventura estaran en toda la glosa, si los buscas bien, sino que como son Magos, podran inuisibles. Rieronse los pastores de la disculpa, y embidioso el gasto de la opinion que auia ganado Llorente, si ya no lo estaua del premio de Lucela, se ofrecio á glosar

el mismo verso afirmatiuamente, si
alguna de aquellas zagalas se le pre-
ciaba. Niseida, que tambien lo esta-
de que Lucela se preciase de enten-
da, le ofrecio vn prendedero de pla-
ta, que con vna cabeça de Leon en me-
dio, tenia dos eses por corchetes. A-
llamado Ergasto, aunque temeroso, dijo
lo siguiente.

*X el camino del mar,
Donde no ay estampa humana,
Suele vna estrella guiar,
Que sus montes de agua allana,
Para que puedan passar.
Asi por sus luzes bellas,
Buscays oy el Autor dellas,
Que desde Oriente à Belen
Ay tanto, que todos ven
Reyes, que venis por ellas.*

*Que sea la luz pequeña
Al Sol de mas resplandor,
Que fue la mas cierta seña,*

Como

Pastores de Belen,

*Como suele el caçador
Al que la caça le enseña.
Aqui parad, que aqui està
Quien luz a los Cielos da,
Dios es el puerio mas cierto,
Pues si aueys hallado puerio,
No busqueys estrellas ya.*

*Mas si preguntan, porque
En viendo el Alua Maria,
El Sol de Christo se ve,
Como mañana del dia,
Que à nuestra noche lo fue?
Claro està que luz tendra,
Del Sol que es su Oriente ya,
De donde viene à nacer,
Que no es menester saber
Porque, donde el Sol està.*

*Las que en aquesta ocasion,
Reyes, por estrellas ueys
El Sol, y la Luna son,
Que en estrellas no hallareys
Tal luz, ni tal perfeccion.
Que quantos merecen vellas*

de Lope de Vega, Lib. III. 271

*Diçen, aunque todas ellas
Las cuenten una por una,
Que conta el Sol, y la Luna,
No tienen luz las estrellas.*

Merece el prendedero (dijeron todos)
de comun aplauso le fue dado, con no
poco contento de Niseida. Ya que te a-
cordaste de aquel verso del Psalmo se-
ceta y vno (dijo Alfesibeo à Aminadab)
en que David aguelo deste santo Niño,
profetiza la venida destes Reyes, y con
tanto afecto pide a Dios la aceleracion
de la venida del Messias, y prediziendo
la felicidad de su Reyno: dinosle por
su vida de manera que le entendamos,
que parece que tiene alguna dificultad.
Que me plaze (dijo Aminadab) aunque
para cosa tã alta me desmaye el bajo in-
genio mio: mas suplid con el vuestro lo
que yo faltare; y començo así:

*Señor, tu Rey embia,
Decienda de David aquel que haga
Con tu sabiduria,*

Pastores de Belen,

Inyizio, que à los pobres satisfaga,
Los montes, y collados
De su justicia, y paz administrados.

Inyigue, y libre sus hijos
De las fieras calunias, y opresiones
Para que viuan fijos
De gēte en gente en mil generaciones
Que antes fue tu gouierno
Que la Luna, y el Sol, porq̃ es eterno.

Como à la piel deciende
La lluvia, y se distila aquel roxio
Que en la tierra se estiende,
Fecundo sin abrirla, ansi confio,
Que el puro intacto velo
Virgineo fertiliz es desde el Cielo.

Nacera la justicia,
Y la abundancia de la paz en tanta
Que el orbe se desquicia
Donde la Luna tiende el blāco manto
Siendo su señorio
De mar á mar, y al mas remoto rio.

sfaga
strados
sione
ante del postrados
Estaran los Etiopes, y en guerra
A sus pies arrojados
Sus enemigos lameran la tierra,
Dandole ricos áones
Las mas remotas islas, y naciones.

racion
es eter
zio
ra justamente
Pues hara, que no oprima el poderoso
La pobre humilde gente,
Dando à sus almas celestial reposo,
Y el perdón alcanzando,
Que estan en su venida deseando.

fio,
Cielo.
en tam
ombre aborrecible
Hara agradable à Dios, viua pues vi-
Este Rey apacible.
Con bendicion el mundo le reciba,

ico mi
to rio.
D

*Pastores de Belen,
Adore eternamente,
Y el oro del Arabia le presente.*

*No solo temporales
Bienes, nuestros dichosos Orizontes
Tendran en tiempos tales,
Mas sobre las cabeças de los montes
Su fruto sera puesto,
A los cedros del Libano antepuesto.*

*Floreceran, que a sombre,
Como en la tierra el heno, las ciudades
Bendiziendo su nombre
Por la inmortalidad de las edades
Su nombre que vivia
Antes q̄ fuese el Sol, y huviessen*

*En el seran benditas,
Que engrandezcan las por su amor
Naciones infinitas,
Y así el Dios de Israel bendito sea
El que de polo á polo,
Hazetan altas maravillas solo.*

La Magestad del nombre

De quien la tierra toda sera llena
Bendiga siempre el hombre,
Y así se cūpla como Dios lo ordena,
Y à su ley obediente
Haga su voluntad eternamente.

Yo se yo como encarezca (dijo Alfesibeo)
la facilidad con que nos le has dado
entender: pero quien como tu es tan
to, y leydo en las diuinas letras, no te
que darte en premio: pero de estos dos
mos de laurel te quiero hazer vna co
na, don, que aun agora estiman los Ro
anos tanto, que han llegado con sus e
adalecitos, donde puso los fuyos Alejan
ro, por merecerle. Diciendo así ador
siessse Alfesibeo la frente del pastor con las
jas ingratas de aquel arbol, que tanto
armas, y las letras reuerencian. Baja
ya la siempre fria noche, y vestidos
sprados de la sombra de los montes,
ditos se guardian el lustre, y color tan agradable
jeto de la vista, quando los pastores de
solo. elen comēçaron à guiar sus ouejas hà
la Torre, rogandose los vnos à los

Mm

otros

Pastores de Belen,

Otros que cantassen, ò refiriesen a la
historia q̄ alijerasse, y entre tuvie
camino. Lucela entóces ayudandola
gasto con su psalterio, començo anfi

Salue diuino faro, honor del suelo,
Del mar del mūdo estrella Tramōta
Luzero celestial de la mañana,
Del Sol cortina, y trasparente velo.
Salue diuina Madre del consuelo,
Piadoso amparo de la vida humana,
Virgen prudente, humilde soberana,
Arco de eterna paz, cifra del Cielo.
Salue paloma candida Maria,
En cuyo pico de rubi ceñido
Vio el mūdo el arbol de esperança /
Salue Aurora del Sol, salue alegría
Del humano linaje redemido,
Que para siempre tu alabança canta.

Que bien has hecho (dijo Palmira) d
creta Lucela, en comēçar por alabanc
de la Virgen. El amor q̄ la tengo (resp
dio Lucela) y la ternura cō que la tray
por instantes â mi memoria desde la ne

che que la vi parida, parida, y Virgē: Vir
en, y Madre: Madre, y de Dios, no me
jea pensar en otra cosa, q̄ en su alaban-
a. Ay que diuina noche (dijo Palmira)
se como mis ojos no se deshazen en
grimas, auiedo visto aquel diuino, y so-
erano Rey del Cielo, à quiē sus firmes
olunas estã temblando, temblar de frio!
elementos crueles, como no tuuistes
espero à vuestro Señor, deuiēdosele re-
erencial todas las criaturas: mas quien
da, que el os auia mandado que eje-
utassedes en el las leyes de naturaleza,
rá que se viesse, que aunque era Dios,
ra verdadero hombre. Vida mia (dijo
osítea entonces) y que encogido esta-
sobre aquel heno, quien mereciera
arle el calor de su indigno pecho, y aun
de su aliento vital, aunque alli se aca-
ra la vida: pero como podia tener fin
la mesma vida? Ay Niño de mis en-
añas, quien os emboluiera en las telas
de su coraçon. Porq̄ me agrada esse pen-
amiēto (dijo Ergasto) quiero hazer vna
nciō de improuiso, si me days licēcia.

Pastores de Belen,

Licencia, y agradecimiento (dijo Ni-
da) y yo, y mi hermana te ayudare
con nueltros instrumentos, Ergasto
tonces dijo anfi:

YO vengo de ver Anton
Vn Niño, en pobreza tal
Que le di para pañales
Las telas del coraçon.

Dejame à mi tambien (dijo el Rusti-
glossar estos versos antes que se me-
da de la idea el conceto, que despues
ras lo que fueres seruido. No tengo
que dezir mas (respondio Ergasto)
agradezco Llorente, que me saques
te peligro. El Rustico entonces, aleg-
dose todos de la gracia con que se
ponia para llamar las Musas, dijo anfi

Los dos estauamos ciegos
Desde Adan, vieja costumbre,
Mas yo baje de la cumbre

de Lope de Vega, Lib. III. 275

Siguiendo los vivos fuegos
Rayos de su inmensa lumbre.
Hallé los del Sol que son
Luz de nuestra confusión
Embidia puedes tener,
Tu no ves, ni fuiste à ver,
Yo vengo de ver, Anton.

Este Niño Dios, que es Rey
De la suprema riqueza,
Estaba con tal pobreza,
Por sujetarse à la ley
De nuestra naturaleza,
Que viendole en penas tales,
Me dieron ansias mortales,
Porque quando Dios no fuera,
Me lastimara, si viera
Un Niño en pobrezas tales.

Como fue desde el instante
De su pura concepcion
Mas sabio que Salomon,
Supo tambien como amante
Sufrir pobreza, y passion.
Mirè con otros zagales,

Pastores de Belen,

*Si estava en paños Reales,
Pero vi su Magestad
Contanta necesidad,
Que le di para pañales.*

*No le di, si lo rezelas,
Dineros, que no tenia,
Mas ofrecile à Maria
De mi coraçon las telas,
Humilde riqueza mia.
Y el parece que à este don
Riendo mostro aficion,
Porque duerme Dios muy bien,
Como por cama le den
Las telas del coraçon.*

Para que no tendras gracia (dijo Palmira al Rustico) embia mañana à mi apoderado por el mejor cabrito. Si pagas tan generalmente (replico el) tan humildes penamietos, quien no se dispone à las obras de ingenio en virtud del premio? Si el premio crece premiada (dijo Ergasto) yo te ofrezco vna famosa esquila para tu malicia y glosfame tres versos de Pireno, q̃ fies

me me hã parecido los mas ingeniosos
que à este sujeto he visto. Dilos (dijo el
Austico) q̃ si las Musas me son propicias,
como el sujeto lo merece, seguro estoy
de salir biẽ de todo peligro. Pues oye, y
mira que no està la dificultad en ellos (di-
xo Ergasto, sino en la sentẽcia equiuoca.
Los versos, y concetos equiuocos no
te agradan (dijo Alfesibeo) porque es
uerte cosa que firuã para aquella tierra
que se habla la lengua en que estan es-
critos, y que si van à las estrãjeras, no lle-
gan à alma, ni sentido. porque en la suya no
tienen correspondencia, ni suenan lo mis-
mo. No es esse el menor peligro q̃ tienẽ
(dijo Aminadab) sino que las mas vezes
se ven los pensamientos muy humildes,
que yua à dezir bajos, y si se vsa muchas
vezes viene à ser odioso: fuera de q̃ es es-
to, q̃ nũca se ha visto en grandes inge-
nios, dõde el cõceto, y la sentẽcia es soli-
da, firme, graue, y comũ à todas lẽguas,
como lo vemos en Homero, Hesiodo, Eu-
ripides, Pindaro, y otros Poetas Griegos
que escriuiẽ en equiuocos, eternamẽte

Pastores de Belen,

fueran entendidos de otras naciones para en-
ro di los versos, y dejemos esto, que pa-
rece que nos desuia de nuestro fãro pro-
posito. Los versos sã estos, dijo Ergall-
punto a

O*Y la musica del Cielo*
En dos puntos se cifrò,
Sol, y la que le pario.

El equiuoco estã, en q̃ La, y Sol, son pa-
tos del canto, y el conceto es, que el So-
y la que le pario cifran en estos dos pun-
tos toda la musica del Cielo. Es el me-
que he visto deste genero (dijo Amira-
dab) y si ansi fueran los demas, no solo
tauan disculpados, pero merecian pre-
mio. Veamos Llorente como los gla-
fas: pero es menester que aduiertas, q̃
en todos los veynte signos de la musi-
ca no ay mas de seys voces, que son vt,
mi, fa, sol, la, multiplicadas siete veces
en lo natural, porque en lo acidetal (q̃
por conjuntas) mas voces ay. Estas let-
y los nombres de las consonãcias fingi-
ron los musicos praticos a su volunta-
par

para enseñar con mayor facilidad à sus
discipulos, que los Teoricos otros nom-
bres les tienen puestas. Lo que ay de vn
punto à otro se llama distancia, de los
Griegos se han deduzido estas cosas: pe-
ro infaliblemente tienen mas alto prin-
cipio, y fueron primero nuestras. Agora
lo que has preuenido. El Rustico en-
tonces dijo así:

son pa
e el So
dos pa
el me
Amin
o solo
eran p
os glo
rtas, q
a mu
on vt
te ven
étal (q
tas se
s fing
lunta
par

OY la musica del Cielo

En dos puntos se cifrò,
Sol, y la que le pario.

La consonancia diuina

Vn son de igual perfeccion,

Que es vna, y tres puntos son,

Que se cante determina

Vn duo de eterna union.

Por libro vn virgineo velo,

Hombre, y Dios, vno en el suelo

Compuesto, que es ligadura

De dos puntos, en que apura

Oy la musica del Cielo.

Mm s

Para

Pastores de Belen,

Para cantar à concierto

A la voz, La, bajò el Sol,

Y el Virgineo facistol

Nos dio este punto cubierto

De su inofenso arrebol.

La humildad que le agradò

Es el La, donde bajò,

Bajò el Sol, subienáo el La,

Que despues que en ella està,

En dos puntos se cifró.

Que aunque es verdad que huuo, mi,

Y, re, tambien del reparo,

Porque en mi se vio su amparo,

La clau fue Dios, y así

Mudose en, La, Sol tan claro.

Canto llano parecio,

Tan humilde se mostro,

Mas echò Dios contrapunto

Viendo en dos puntos su punto,

Sol, y La, que le pario.

Has levantado tan de punto (dijo A
minadab) la musica de esta glossa, qu
fino lo huiera oydo, y visto, no creye

que podia ser de improvifo cosa que
maravillosamente ha discurrido so-
bre estos diuinos puntos en la musica.
donde arguyo, que es cierta aque-
lla antigua maxima, de que alguna Dei-
dad asiste al furor de los Poetas, que
aron llamò Mania. Agradate (dijo el
Mistico) Rabadan Aminadab? Luego no
has entendido? (dijo el.) Pensado te
he yo (replicò Ergasto) de probarme
ella, pero yo me guardarè de poner-
te en tan conocido peligro. Que bien
lo (profiguio Aminadab) que la diui-
na consonancia (vn Dios de ygal per-
sona, y substancia, aunque tres puntos
son las Tres diuinas personas) auia
determinado, que el Segundo que es el Sol,
que aun en las diuinas letras es atributo
de la Justicia) càtase el duo de sus dos na-
turezas en vn supuesto. Simple llaman
los musicos vna voz sola, y còpuesto á la
medida de dos puntos, que es cólo que
dijo Abba Llorente. El primero verso dize,
Oí, que el apurò el cantor omnipotènte toda
la musica. Luego dize, que la humildad

Pastores de Belen.

de Maria fue el punto, La, donde el
del Verbo Eterno bajò del Cielo ci-
dose en estos dos puntos toda su di-
armonia. La tercera haze vna de las
tanças, que así las llama la Musica,
concluye, con que siendo Dios quien
ra, vino al mundo en canto llano, con
humildad, y llaneza que le veys nacer
en el diuerforio de Belen, echando
quel contrapunto de su Diuinidad, vi-
do que el pñto de su honor estaua ya
aquellos dos puntos, de la Virgē Ma-
de su Hijo, y del Sol de Iusticia, Ve
Eterno humanado en ella para con-
sar con los hombres, y redemir el mu-
do. Tanto mas (respondio Ergasto)
has agora acobardado, quanto con el
mento has ilustrado la glosa. No tie-
razon (dijo Niseida) y si yo puedo
contigo te suplico, que antes te an-
para dezir la ruya, que no ay cosa q
esfuerçe la virtud, que la honesta em-
cion: fuera de que tu deues de tener
to de dezirla, pues tantas vezes di-
que no la quieres dezir, para obligar

de el
elo ci
su di
de la
usica
s quie
no, co
ys nac
hando
dad, v
ua ya
gē Ma
Ve
conu
r el m
asto)
con e
Norie
nedo a
te an
osa q
sta em
ener
es di
oligar

que con mas desseo te la pidamos, por-
quando vn hombre se quiere escu-
antes diuierde el proposito, que le des-
ta, y trae à la memoria. Ergasto hi-
que pensaua, y sin responder a Nisei-
començo así:

Antando el Verbo diuino
Vn alto tan soberano,
Como de Dios voz, y mano,
A ser contrabajo vino,
Bajando hasta el punto humano.
Que aunque es de sus pies el suelo
El Serafin de mas buelo,
Y el mas leuantado trono,
Bajò por la tierra el tono
Oy la musica del Cielo.

Virgen no tocada,
Toca con destreza tanta
El harpa de Dauid santa,
Como la tiene abrazada,
Que á todo el infierno espanta.
Dos puntos solos tocò,
El bajo à el alto juntò,

Pastores de Belen,

*Que como en vna pregunta
Con vn si, Dios, y hombre junta,
En dos puntos se cifrò.*

*De vn Fiat comienza el fa
De su obediencia, y su Fè,
Vio Dios el, mi, siendo el re,
Rey, y reparo que en la
Virgen estrella, Sol fue.
Pero despues que nacio
Cifrada en dos puntos vio
La tierra por su consuelo
El armonia del Cielo,
Sol, y La, que le pario.*

No en vano (dijeron todos los pastores
à vna voz) te escusauas Ergasto, para
te importunassemos, como quiẽ sabia
con la honra, y aplauso que auias de
lir de tan bien considerada empre
Siempre (dijo el Rustico) andas mayor
mio à quitarme la opinion, pero yo co
mo tan sojeto à tu milagroso enten
miento, quisiera que el mio fuera ma
grande, para que auendome vencido,

era tu vitoria. Pareciole â Aminadab,
que el Rustico se auia corrido, y por
dar lugar â que passasse adelante el
plauso de los pastores, començo a en-
grandezer la musica, diziendo, que aun
Teorica della era ingeniosa, y agra-
ble, y que donde quiera que se apli-
caba, daua ocasion â peregrinos con-
tos. Dijo de las dos maneras de mu-
sica, la vna diuina, y la otra huma-
na. La primera, que incluye en sí la ele-
mental, y la segunda la instrumen-
tal, prouandolo con que es imposible
que la maquina velocissima de los Cie-
los, y elementos tuuiesse sus bueltas, y
movimientos en silencio, y que vn mo-
mento veloz, y ordenado era impos-
ible que pudiesse ser hecho sin soni-
do armonico, y como de la reuo-
lucion de los Cielos necessariamente
inferia el sonido, y que de su gran-
deza, y velocidad seria muy grande, y
armonia muy dulce. Porque si los
cuerpos q̃ estan cerca de nosotros quan-
do se mueuen causan sonido, los celestiales

tales que son grandes, y velozes, claros Cielos
està que le tendran mayor. Del movimiento del Cielo que lleva consigo los destellos
Planetas, ô sea inteligencia, como diz agora
ay opiniones, que sino fuesse deteniendolos
dellos mismos pondria en confusion la fabrica
del mundo, y que si la naturaleza es graue en parte, y en parte aguda, para que v
ta en deuida proporcion, era imposible que
que dejasse de hazer armonia juntandolos la dia
se à los extremos. Prosiguio tâbien propodi
bando, que como los Cielos vnos eran, que
en sus movimientos velozes, y otros tan lentos
dios, era fuerça que su musica fuesse de ley de
y grande, y que para que los elementos de la tierra
siendo còtrarios pudiesen estar juntos, y no se
fin destruyrse, no podia ser sin musica quien
Tratò, de q̃ el supremo Hazedor de los agudos
Cielos les auia dado al principio tal tempera
plança, que no se auian jamas deste mundo, y la a
do de aquella armonia, y como el Señor dijo lo
la Luna, y los demas Signos, y Planetas, qu
ya cantan tonos alegres, y ya tristes, para que
donos el frio, y calor en diuersos tiempos gran p
pos. Finalmente dijo, que el sonido que oye

es, claros Cielos no quiso Dios que le oyessen
el movimiento, porque no quedassen nuestros oy-
nfigolos destruydos, y admirados: aunque Pi-
no dizgoras dijo: Que porque el hombre se
detenidocostumbra à este sonido desde que na-
fusiomeno le siente, como se prueua con eui-
turaencia en los que ejercitan el martillo, ò
uda, por que viuen entre los que con el labrá
posibihierro, ò la plata. Añadio tambiẽ, que
ntandor la diafanidad de los Cielos, donde
ien propodia quebrarse el ayre, dezian mu-
nos eramos, que no podia auer sonido có otras
otrostas curiosas, y filosoficas, que dijo a-
uesse al leydo en diuersos libros. Tratò lue-
emendela musica humana instrumental, y
r junto a la del Cielo, como de principio
a musica quien se deriua, y de que suerte la mu-
or de la aguda llama à la graue, para q̃ sym-
io talizase con ella la especulatiua, y reo-
estema, y la actiua, y pratica: y de tal mane-
el Sol dijo lo que auia sacado de diuersos au-
Planetas, que la queja del Rustico no tubo
istes, para entonces de satisfacerse. Queda-
sostien gran parte del camino, porque como
onido van oyendo cosas de ingenio, à cada

Nn cosa

Pastores de Belen,

cosa futil se yuan parando: y ansi se con-
certaron, que cada vno de los pastores
y zagalas cantasse alguna cosa hasta
gar à sus cabañas. Y echando suertes
entre todos para el orden que se auia
seguir, cupo la primera à Lucela: la qual
en alabança de la Musica, por no faltar
del proposito cantò así:

S*I el Cielo es armonia,
Los elementos, y la tierra toda
Musica, y Geometria,
Bien el diuino origen se acomoda
A la mas noble ciencia
Antigua, y celestial correspondencia*

*Mas ya se le atribuya
Al gran padre Iubal, ó Anfon Teban
O sea inuencion tuya
Mercurio antiguo, ó de la diestra mano
De Pitagoras sea,
Y en sus notas, y numeros se vea.*

*Cantar en tu alabança
No quiero tus principios, ni tus obras*

Ni aquella semejança,
Que al Cielo tienes, cõ q̃ puedes, y obras
Milagros en la tierra, (rra-
Y en quanto el mar de polo à polo encie

ros canten que echado
El Lesbio moço al mar de sus pilotos.
Despues de auer cantado
A los Dioses del agua humildes votos,
Hizo su espalda silla
Aquel Delfin, que le lleuò a la orilla.

Que yo de David quiero
Cantar en tu alabãça el Psalmosanto,
En que al Dios verdadero
Ofrece de la voz el dulce canto,
David cuya armonia,
Teban Cuya harpa los espiritus vencia.

ra mand à Dios, cantandole
En los lugares santos, y en el Cielo,
Aquel que fabricandole
Con su virtud es trono, y firme suelo
De sus pies soberanos,
Y por todas las obras de sus manos.

Pastores de Belen,

Lod su señorio,

Y aquella multitud de sus grandezas,

Lod su poderio,

Y en muestra de las belicas proezas,

Con trompetas sonoras

Desplegando vanderas vencedoras,

Y luego con psalterios,

Con cytaras suaves, al Dios santo

De exercitos, y Imperios,

Y el coro humano, y celestial el canto,

Del tympano leuante,

O en organo, o en son de cuerdas canta

Loalde en las campanas,

Que suenen bien, y concertadamente,

Que à las claras mañanas

Los espiritus mueuen de la gente,

Para que todo el dia

Le alaben por la vida, y luz q̃ embia

Esto David cantaua,

Y de la guerra, y paz los instrumentos

Al Señor consagraua,

Que en musica fundó los elementos

de Lope de Vega, Lib. III. 283

Cuya alabanza santa
Cantan los Cielos, y la tierra canta.

Los versos se inuentaron
Para alabar à Dios tan solamente,
Los antiguos cantaron
Hymnos à Apolo, y Marte, que à la gēte
Plebeya les mostraua
El armonia con que Dios se alaua.

belico instrumento
A Dios pide vitoria quando toca,
Y del suave acento
A la oracion pacifica prouoca,
Asi à la orilla cana
Del Rojo mar cātò de Arò la hermana.

Asi quando presenta
Por el cabello asida del Gigante
La cabeça sangrienta,
Juan cantando de Dauid delante
Las damas su vitoria,
Embidia de Saul, de Belen gloria.

Asi cantò Maria

Pastores de Belen,

Vistando á Isabel su prima Santa,
Y el mudo, que tenia
La llave de la duda en la garganta,
Abrio la boca, y dýo
De Dios grandezas, y de Iuan su hijo,

Canten eternamente

Los Serafines tu glorioso nombre,
Gran Dios omnipotente, (bre)
La tierra, el mar, el ayre, el fuego, el hío
Y con vozes suaves
Los arboles, las fuentes, y las aues.

Y mas quando nacido

En un portal estás temblando al yelo,
El Orbe redemido
Por las entrañas de tu puro zelo,
Cantad, cantad pastores
Al Hijo, y á la Madre eternos loores.

Esto cantò Lucela, enamorando los
ayres, y parando e las aguas de aque-
llos arroyos que con diuersos lazos en-
redauan el prado, con la luaua voz de
que era celebrada desde la tierra de Be-

ta, en al monte, que lo fue tanto por Elias:
como la segunda suerte auia tocado à
nta, Palmira, cantò ansi:

hijo, Niño de Nieue pura,
Peronieue abraçada,
De llama tan cifrada,
Que en tu nieue se apura,
(bre, Como tiene sosiego
o, el hie Entanta nieue tu diuino fuego?

es. Bien puedo, Niño mio,
Darte calor amando,
Que si me ves elando,
yelo, Mas sentiras el frio,
Que el pecado se atreue
A ser del mismo Dios elada nieue.

ores. Maria amanece
Qual blanca, y roja aurora,
dolor Pues ya la tierra adora
aque- El Sol que nos ofrece,
os en- Ay dulce Aurora mia,
voz de Contigo viene el Sol, contigo el dia.

de Be- Na 4 Los
len

Pastores de Belen,

Los dos estays conformes
En el remedio humano,
Huyan de vuestra mano
Los Angeles inormes
Dios solo Reyna, y viue,
Misé lo dize ansi, mi amor lo escriui,

Elifila à quien tocaua la tercera suerte
cantô ansi:

Intaronse los Gitanos
Que en Ierusalen viuián,
Para dar las buenas Pascuas
A la dichosa parida.

De la Torre de Belen
Los pastores los auisan,
Que está Dios hombre en la tierra
En los braços de Maria.

Vna rica dança ordenan
De ricas ropas vestida,
Matizando aljofar, y oro
Por las labradas camisas,
Los tocados adereçan
Decorales, y amatistas,
De flores, de perlas, y oro,

Y cuentas de aguas marinas,
Y laudes, y psalterios,
Y consonajas repican
Adufes, y cascabeles,
A cuyos sonos relinchan.

criue, ran al portal adonde
La Palabra en carne habita,
Y haçiendo lazos comiençan
A dezir à la Parida:

Ladina dana,
Reyna soberana,
A la dana dina
Señora diuina.

na de los Cielos,
Honest a Señora,
Cuya blanca frente,
Estrellas adornan,
A quien los dos rayos
De la Luna hermosa
Siruen de chapines
A esos pies que adoran,
Virgen que á Dios distes
Carne, y sangre sola,
Por gracia diuina

Pastores de Belen,

De aquella Paloma,
Que viniendo en vos
Os hizo tal sombra,
Que del Sol la lumbre
Encerrastes toda,
A los Gitanillos
Nos dad en limosna
Essa monedica
De gracia, y de gloria,
Medalla diuina
De las Tres personas,
Aunque en ella viue
La Segunda sola,
Oyreys la ventura
Que el Cielo atesora
Para vuestro Hijo
Dios en carne humana
Ala dina dana
Reyna soberana,
Ala dana dina,
Señora diuina.

Vos que soys la dina
Entre las mugeres
De tener por Hijo

de Lope de Vega, Lib. III. 286

Al Rey de los Reyes,
Nuestra dina oyd,
Pues lo fuystes siempre,
Como siempre Virgen
Madre dignamente,
Ala dina digan
Las aues celestes,
Ala dina el mundo
Que por Reyna os tiene.
Tambien à la dana
Por vuestros parientes,
Pues por Hija de Ana,
Esta dana os viene.
De Ana soys hija,
Y dina que fuese
Vuestro hijo Dios,
Que teneys presente.
Pues si dina, y dana
Soys Virgen, bien puede
Por dana, y por dina
Dexir la Gitana,
Ala dina dana
Reyna soberana,
Ala dana dina,
Señora diuina.

385 Pastoren de Belen,

Dad acà la mano
Dina de ser Reyna,
Por vuestras virtudes
Del Cielo, y la tierra,
Pero que ventura
Mayor os espera,
Que la que os han dicho
Reyes, y Profetas?
Toda se ha cumplido
En la dicha vuestra.
Si de Dios soys Madre,
Que otra dicha os queda?
Tiempo de alegria
No quiere tristezas,
Passaràn los dias
En que muchas vengan,
Agora no es justo,
Que nadie se atreua.
Goçad muchos años
El Niño de perlas,
Pues de las que llora
Nuestro son le alegra,
Viendo que os dezimos
Divina mañana,
A la dina dana,

de L

Reyn

A la

Señor

La q

, toco

guna e

sfacion

mano

mi:

N A

rt

Vistio

Y la C

Huo

En la

Aquella

Estan

Trujo

Que

Conq

y vio

de Lope de Vega. Lib. IIII. 287.

Reyna soberana,
Ala danadina,
Señora diuina.

La quarta suerte que siguió à Elifia,
tocò a Finarda: la qual despues de
alguna excusa, que hazia mayor su sa-
tisfacion, dio la voz à los claros ayres,
y mano à las dulces cuerdas, y cantò
asi:

Nació la vida que la dio a la muerte,
Y trocó la muerte en dulce vida,
Vistió la luz de nueva gloria el Cielo,
Y la Oliva de paz nació en la tierra,
Huuó amistades entre Dios, y el hōbre.
En las puras entrañas de una Virgen.

Aquella hermosa Madre, y siēpre Virgen
Estando condenado à eterna muerte
Trujo la vida, y libertad al hombre,
Que desta Virgen procedió la vida,
Con que salto de la prision la tierra,
y vio las puertas del sereno Cielo.

Cerra:

Pastores de Belen, de Lo

Cerrado estaua por la ofensa el Cielo, Las a

A no ser por la llau de esta Virgen, Acos

Que del pecho de Dios trujo á la m

Abriendo los candados de la muer

Y siendo puerta de la eterna vida, Teng

Por dōde entrasse á su descaño el bñ, Pues

Muger fue la ocasion, por quien el hom

Perdió la gracia del auor del Cielo, nido

Atreuiendose al arbol de la vida, store

Y muger fue tãbiẽ, y Madre, y Vir

La que pudo libralle de la muerte, ere.

Y alçar las maldiciones de la tierr

Oy nace de vna Virgen en la tierra, Rec

De Dios el Hijo para bien del hombr

Echando las prisiones á la muerte, No l

En que nos puso el que cayò del Cie

Cuya frente pisò la hermosa Virgen, os cu

Paloma de la paz de nuestra vida, Del

Dad parabien á quien nos dió la vida, De n

Pues que ya la gozamos en la tierra, ymos

Pastores de Belen, por esta Virgen, A ve

Y en presente lleuemos al Dios hom, Der

l Cielo, Las almas que el pretēde para el Cielo,
virgen, Acosta de su vida, y de su muerte.

á la vida, junfe la vida, y rindasse la muerte,

vida, Tengā los Cielos gloria, y paz la tierra,

so el bñ, Pues à vn hōbre q̄s Dios pario una Vir
(gen.

el hom, Ya para la quinta suerte se auia pre-

el Cielo, nido Niseida, que por alegrar los

vida, stores rogandoles que la ayudassen

, y Vn todos sus instrumentos, cantò desta

uerte, erte.

a tien

A aldeana graciosa

erra, Recien parida,

hombr, Visitandola Reyes,

uerte, No les da silla.

del Cielo,

virgen, oscura noche

vida, Del Sol embidia,

Pario la aldeana

a vida, De nuestra villa.

tierra, ymos sus parientes

rgen, A ver de dia

os hom, De riquezas pobres.

Pastores de Belen,

*Claras enigmas.
Hallamosla sola,
Pero tan linda,
Que bajaua el Cielo
Todo à seruilla.
Mas aunque su Madre,
Pue untiemporica
Ella estaua pobre,
Mas siempre limpia.
No tuuo en la cama
Ricas cortinas,
El Cielo era Cielo,
Que la cubria.
La cuna fue pajas,
Y las mantillas
Lyrios, azucenas,
Y clauellinas.
Eran los cristales,
Y zelosias,
Pedacos de yelo
Por donde mira.
Reyes del Oriente
Tambien caminan,
Oro le presentan,
Incienso, y myrra.*

Como no las tiene
La hermosa Niña,
Visitandola Reyes
No les da silla.

Columnas, pilastras,
Frisos, cornisas
De antiguo edificio,
Rotas ruynas,
Vazios descubren
Donde fabrican
De nieue los vientos
Paredes frias.
Dentro telarañas
Son telas rizas,
Yelos por defuera,
Pizarras lisas,
Hazen los pastores,
Como se admiran,
De ver que el inmenso
Se encoje, y cifra,
Para las paredes
Donde se arriman,
Entapizes que andan
Figuras viuas.

Oo

Esta

982 *Pastores de Belen,*

Esta casa tiene,

Y esta familia,

Que en este aparato

Reyes reciba.

Reyes que cubiertos

De oro de Tiber,

Arrastran brocados,

Que el mundo estima.

Sillas le han saltado,

Nadie las pida,

Adonde los Cielos

Ven de rodillas.

Y aunque las promete

Para otro dia,

Visitandola Reyes

No les da silla.

No se quejan ellos,

Que antes se humillan,

De mayores Reyes

Viene Maria.

David era santo

Dios lo confirma,

Sabio Salomon,

Bueno Ezequias.

Mas no fue la causa
No aver quien sirva
Sillas à los Reyes
En la visita,

Pajes ay que buelan,
Y sillas ricas
En otros palacios,
Que tiene arriba.

Ser el Rey tan grande
Sera por dicha
Pues basta la gloria
Del que le mira.

No se sientan Reyes
Donde el habita,
Que alguno que quiso
Perdió la silla.

Desde su soberuia
Se estan vazias,
Que las humildades
A Dios obligan.

Maria lo sabe,
Pues es bendita,
Por las que en su alma
Los Cielos miran.

Como el ser humilde,

Pastores de Belen,

*Tanto la estima,
Visitandola Reyes,
No les da silla.*

La vltima, porque ya llegauan à las ca-
bañas tocò a la hermosa Dositea, y para
que fuesse breue cantò ansi:

A *L Hijo de la myrra, al Verbo Santo,
q̃ en la niñez del mūdo, en lo primero,
Dio inciēso en ara el humo d'uncordero,
Causa de la primera sangre, y llanto.
Al sol del oro autor no causa espanto,
Que tres Reyes del Arabe E misfero
Den myrra, inciēso, y oro, culto, y fuero
De un Rey, Dios, hōbre, q̃ se humillatō.
De la misma Saba Nicaula bella,
Sabia por sabio à Salomon trahia
Dones, y enigmas, fama fue, no estrella.
Oy Reyes à mayor sabiduria
Traeys presentes, y guiados della
Hallays la enigma en braços de Maria.*

Fin del quarto libro.



LIBRO

quinto.



N el nacimiento temporal del Verbo Eterno, resplá dor de la gloria de su Padre, y figura de su divina substancia, mostraron todas las

criaturas sentimiento, y naturalmente se alegraron. Sus marauillas, y obras sobrenaturales fueron tantas, que dellas solo se pudiera hazer vna digressió grande: porque en las que tienen solo ser como los Cielos, elementos, piedras, y metales, huuo señales notables. En los Cielos diuersas estrellas, esalaciones, musi-

ca, y espíritus celestiales, que dauan á
hombres el parabien de su remedio
la venida de Christo al mundo. En
que tienen con el ser, y el viuir el sent
huo tambien inauditos regozijos: pe
que mucho si en la salida de los hijos
Israel de la esclauitud de Egypto, se
legraron, y saltaron los montes con
corderos, que en la libertad de todo
genero humano hizieffen los anima
alegres sentimientos? En las que tien
con el ser, y el viuir el discurso de la r
zon, no era mucho (como ya se ha vist
pues eran los hombres los intere
en este bien. En las criaturas, que có
tir, viuir, y discurrir, tienen el entende
tambien queda entendido de la man
que ennoblecieron los ayres có sus ala
y sus diuinas voces, cantando la gloria
Dios en el Cielo, y la paz á los hombr
en la tierra, ya redemidos del duro
raon, que desde el principio del mund
los oprimia en el lloroso Egypto, ama
go de su patria natural, tierra
de promission bendita. Cielos, Angele

elementos, hombres, piedras, plantas, animales todos mostraron regozijo, ofreciendo al Rey de la naturaleza, ya hombre por el hombre, lo que cada vno tenía de su natural virtud. El Templo de la Paz se cayó en Roma, y aquella fuerte máquina, y pesadumbre vino à tierra juntándose los pavimentos enlosados con los dorados techos, y haziéndose pedazos la antigua imagen de Romulo, sin mas de muchos idolos, que en reconociendo del verdadero Principe de la Paz del Dios, y Señor, y Emperador supremo de los Celestiales, y terrestres Imperios, dejaron las bassas de sus columnas, y postraron sus coronas al portal humilde, y à la cuna de pajas en que auia nacido. Desta cayda huuo aquel celebrado vaticinio, quando despues de la muerte de Godolias, bajò el Profeta à Egypto, y dijo à sus Reyes, que entonces se caerian sus idolos, y se arruynarian sus Templos, quando pariesse vna Virgen: donde marauillados los Sacerdotes de Ysis, y Anubis, hizieron de bronze, y oro la

Pastores de Belen,

Imagen de vna Virgen con vn hermoso Niño en sus braços, y puesta en lo oculto del Templo la adorauan, y tenian en suma reuerencia. Los quales preguntados de Tolomeo, respondieron: Que sus mayores les auian dicho, que el Profeta Ieremias les predijo, que quando vna Virgen pariesse, sus Dioses, y Templos se desharian; y que teniendo este Oraculo por infalible, veneraua su imagen. Vna delas Sibilas auia proferizado que quando vna fuente de olio corriese al Tibre, naceria la salud, y redencion de los hombres, y esta se vio en Roma por el discurso de todo aquel dicho dia de nuestro remedio. Vna estrella que tenia forma de vn hermoso mancebo con vna Cruz resplandeciente, parecio sobre vn monte à los Reyes del Oriente, y le dijo, que fuesen à adorar al mayor Rey, que ya era nacido en Iudea. En nuestra España parecieron tres soles, que juntandose en vno poco à poco hàzia la parte del nacimiento del Sol, dieron à entender al mundo, que la noticia de Tres pastores, y de las tres donas,

ermosonas, y vn Dios seria en breue manifiesto
n lo manifiesto a los hombres. Notable fue el caso mi
y tenia groso del Cesar, que auiendo visto en
preguntado Cielo vn dia entre mil circulos de cro
ni: Que si plandecientes vna Virgen sentada,
el Príncipe su amoroso pecho à vn tierno Ni-
quando, sobre auer consultado la Sibila para
y Temer la veneracion, que como à Dios
do este queria dar el Senado, puesto que el la
su imágen, poniendole en el numero de
rizado, vanos dioses, oyò vna voz que le di-
corriese. Esta es la verdadera Ara del Cielo, y
encione la adorò, y se humillò al santissimo
Romano, y le ofrecio sacrificio como à ver-
dadero Dios, y Señor. Todos los arbo-
lla que y plantas florecieron, y dieron su au-
ebo color, y fruto: las viñas de Engadi, ciudad
o sobre Tribu de Iudà al Occidente, junto al
e, y lecho Muerto, esalaron de sus Sarmien-
r Rey, preciosos balfamos. Florecieron asì
uestra como las myrras, las canelas, los cina-
junta mos, linaloeles, platanos, y cedros, y
a parte los demas arboles aromaticos.
entendidos pastores, los ganados, los Reyes, los
es pergeles; finalmente todas las criaturas,
sonas,

Pastores de Belen,

reconocieron à su diuino Criador. Pero, que
que mayor marauilla, que venirle bus- Diana
cando desde las remotas partes del O- auian n
riente tres Reyes sabios, y llegar à Belen qu
en termino de treze dias, en que, suce- Olenio
rian por todo el vniuerso cosas hasta- cion de
quellos tiempos inauditas? Notables inguiend
uenciones hallaron las lisonjas delos h- Gentile
bres para engrandezer sus Principes, y las m
alagar sus oydos con la blandura de lo- car de
engaños, de que la mortal naturaleza, las c
pagat tanto: pero por acuerdo, y prom- uencia
dencia diuina nunca hauo en el mundo en
quien à sus Dioses diessse el naci- miento
que a Christo santissimo, verdadero permi-
Dios, y verdadero hombre. A Iupiter, madre
à Iuno, dieron por padres à Opis, y à Sa- confi-
turno, nacieron de vn parto en Cre- to, ni vi-
cuyos hermanos fueron Pluton, y Ne- mêtir
tuno, ò sean tres como algunos escri- declar
dos nacidos en Arcadia, y otro hijo to prin-
Cielo, de quien tambien dizen, que nes de
cieron Proserpina, y Baco. De Miner- Belen a
Diosa de las ciencias, y las artes, di- rado, c
que nacio del cerebro de Iupiter, de los crist

or. Pero que de su muslo, de Apolo, ô Febo, y
Diana, ô la Luna, que en la isla de Delos
auian nacido de Latona : de Marte dije-
ron que de Iuno, y la flor de los campos
Olenios, por imitar a Iupiter en la crea-
cion de Minerua. Y desta suerte profi-
guendo por los demas Dioses de los
Gentiles, aunque tan fabulosos, y llenos
de las mentiras de la lisonja, ô para signi-
ficar debajo de aquesta secreta Filoso-
fia, las calidades de los Planetas, y las in-
fluencias de sus estrellas, en los que na-
tan en sus Horoscopos. Pero nunca se
reuió ninguno a dezir, ni Dios se lo
permitio, que huuiesse nacido alguno de
Madre Virgen: cosa que es digna de jus-
ta consideracion, ni tal cosa se ha halla-
do, ni visto en toda la antigua historia, ô
en ningun fabula, ni en sus Mitologias,
ni en sus declaraciones. Pero viniendo a nues-
tro principal intento, vna mañana des-
pués de muchos dias que los pastores de
Minerua auian llevado sus ganados a vn
lugar, que cerca del camino diuidian
en dos cristalinos arroyos, hijos legítimos

Pastores de Belen,

de vna fuente que en lo mas alto de vna
montaña tenia principio, vieron venir
Fabio, y Bato, que con grande alegria
los saludauan desde lejos. El aplauso
los pastores fue grande, y los abraços,
parabienes sin numero. Sentaronse en
gramas, y en los gauanes los que en aque
lla ocasion se hallaron juntos, que acce
taron a ser los mas entendidos de aque
llos campos, aldeas, y cabañas. Y auien
doles rogado Aminadab, que le conta
sen la causa de su dilacion, antes que re
pondieffen, començo el Rustico a can
tar así:

Venga con el dia
El alegria,
Venga con el Alua
El Sol que nos salua.

Vengan los pastores
Vengan por buena,
De adorar al Sol,
Y la blanca Estrella,
De ver en el arca

Lamas abierta

El Manà sabroso,

Que nos sustenta.

Y el precioso nacar,

Adonde engendra

Aquel Alua Virgen

Tan blanca perla.

Aquel Zagalejo

De la melena,

Que el oro de Tibar

Por hebras peyna.

De quien tantos lobos,

Que nos rodean

Dejarán medrosos

La humana selua.

Los montes se alegran

Con su venida,

Venga con el dia

El alegria,

Venga con el alua.

El sol que nos salua.

El David valiente

A cuyas piedras

Gigantes armados

Pastores de Belen,

Miden la tierra.

*Que las humildades
Estima, y premia,
Y se ofende tanto
De la soberuia*

*El que nace en pajas,
Que tales deudas
Paga à Dios el hombre
Con pajas secas.*

*Dezidnos pastores
Si llora, y tiembla
De ver que la muerte
Su cuna acecha.*

*O si està contento
De padecerla,
Sera lo mas cierto
Pues la deffea.*

*Y aunque à morir venga
Si es nuestra vida
Venga con el dia
El alegria,
Venga con el alua,
El Sol que nos salva.*

El datil hermoso,

Que en ramos cuelga
De la blanca Palma
Vitoria nuestra.

Aquel dulce Niño
Panal de cera,
Que de flores hizo
Tan linda abeja.

El Cordero blanco
De la ovejuela,
Que nacio de Adán
Sin la mancha negra.

Que dice, que haze,
Que aquellas quejas
Rasgan coracones,
Y entrañas quiebran.

Mas si en el estrina
Que todos tengan
La vida, y remedio
Que del esperan.

Trate norabuena
De darnos vida,
Venga con el dia
El alegria,
Venga con el alua
El Sol que nos salva.

Pastores de Belen,

Recebidos con este contento, y
gados, porque ya ellos dessea uan
nicar lo que auian visto en Belen, y
salen, de donde venian, y donde fin
darse de si, ni de sus ganados auian
do tantos dias, dando Bato la mano
bio, como à zagal mas entendido, co
ço anfi:

Despues de auer los Reyes refer
de Aminadab, ofrecido sus dones
diuino Niño, por cuyo numero de
como en enigma, significauan la in
ble Trinidad, y comprehenderse e
Niño juntamente la Diuinidad, la
manidad, y la Real dignidad que le
uenia por razon de la Diuinidad, y
manidad: el oro como a Rey, el inc
so como à Dios, y la myrra como a
bre que ha de morir: que ya sabeys
los Hebros sepultamos los cuerpos
nuestros difuntos embultos en my
para librarlos de la corrupcion de la
rra: començaron à tratar entre si: si
bien boluer por Ierusalen à dar cuer
Herodes del recien nacido Rey, co

les auia pedido: pero auisados en fue-
 ran que no boluiesfen, no solo porque
 ayudassen à la impiedad de Herodes
 su inocencia, y el Niño fuesse defen-
 so de su crueldad; mas porque el en-
 diessse, quan en vano lo desseauea, y de-
 iessse del comenzado intento, se bol-
 ron por diferente camino à sus tie-
 rras. No quiero encareceros el alegria
 Bato, y yo tuuimos de auerlos ha-
 ro de Belen, y mirado de espacio, y
 en la in-
 ferse e-
 ad, la p-
 ue le e-
 ad, y
 el in-
 o moa-
 abeys-
 erpo-
 en my-
 n de la-
 e si: si-
 r cuer-
 ey, co-

Pastores de Belen,

del santo Niño, y de la hermosa Virgen su Madre, y holgauamos de asistir a su servicio, y á lo que el venerable sacerdote gustaua de mādarnos; determinamos esperar todos los quarenta dias de la purificacion, que nuestra ley Moysa nos ha ordenados, ochenta si nace hombre, y los que dije siendo varon, à imitar la naturaleza que estos mismos santos en su formacion: se partieron à Belen, donde bien se que me dareys cuenta de contaros la Ley, y las obligaciones, pues las sabeys todos. Llenò la Virgen su hermoso Niño, y presentòle en el Templo con la deuota ofrenda vn par de Tortolas, ò de Palomas, por symbolo de la castidad conueniente con la corporal purificacion, y para que fuesse en su mansedumbre, y inocencia configurado el Niño que se ha de ofrecer à su Eterno Padre por nuestra purificacion, y limpieza. Hallarò en el Templo vn santo varon, llamado Simeon, to, y temeroso de Dios, y que esperaba afectuosamente su venida para remediarla.

linage humano. Este por interior inf
ció auisado, que no veria su muerte
que viesse en el mundo al Hijo de
humanado que esperaba: y adverti
de entonces de que era aquel Niño que
la hermosa Virgē al Tēplo, trasla-
de sus Virgineos brazos a los dicho
suyos, y como blāco Cisne desfeando
muerte, dijo con suave, aunque decre-
voz este diuino cantico.

Gora si que puedo (da,
Partirme en paz de aq̃sta mortal vi
Pues ya contento quedo,
Que antes de mi partida
Fue tu palabra, gran Señor, cumplida.
ya no solamente
Vieron mis ojos la salud, que encierra
la paz que està presente
Despues de tanta guerra
Mas la del orbe todo se destierra.

que lumbrē sea
En las tinieblas de su error oscuras,

803 *Pastores de Belen,*

Con quiete adore, y crea,

Y luz con que aseguras

La paz, y gloria que á Israel procura

Despues de las quales palabras el santo
viejo, à quien estauan Maria, y Ioseph
admirados escuchando, con mil parabolas,
y bendiciones començo à profetizar,
diziendo:

VEys este Niño santo,

Pues su venida celestial diuina

Ha de ser la ruyna,

Que con su muerte à muchos pōga en

Y à Israel que le espera

Resurreccion, y vida verdadera.

En señal sera puesto

De tal contradicion à varia gente,

Aunque el humildemente,

Para sufrirla en si viene dispuesto,

Que los que en el reparen

Sus imaginaciones le declaren.

Tu alma (ó virgen bella,

de Lope de Vega Lib.V. 299

O Madre santa deste Niño hermoso)

Cuchillo doloroso

En este tiempo passará por ella,

Porque el tendrá el tormento,

Y tu en el corazón el sentimiento.

Estas palabras, pastores, parece que las
dijo Simeon de la boca de Esayas, quan-
do dijo, que el Señor sería nuestra santi-
ficacion, y puesto como piedra de escan-
dalo, y ofensa á Israel, y lazo, y ruyna de
los habitadores de Ierusalén: pero sabed
que tambien se hallò a esta ocasion a-
quella gran moradora del Templo Ana
Profetisa, hija de Fanuè, del tribu, y ca-
de Aser, viuda de ochenta y quatro a-
ños, porque con su marido solo estuuo
este, muger santa, de notables ayunos, y
oraciones, y conocida de todos los que
en Ierusalén esperauan la venida deste
Señor: á los quales claramente les dezia,
que ya estauan cumplidas sus esperan-
zas, que aquel era el Messias prometido
á nuestros padres, Abraham, Iacob, y Da-
uid, y el que tantos Profetas auia predi-

Pastores de Belen,

cho. A estas nos hallamos presentes, oles, q
pastor, y yo, y el estiggo que oyó donde p
chas veces à esta matrona santa lo que dijo N
go, con la admiracion, y regozijo de bien, p
dos los presentes, q̄ podeys imaginarlo, de
la que os causa oyrlo. Siendo pues ya en nuestr
larga la ausencia de nuestra casa, la vezir, c
que haziamos à nuestros ganados, por si m
vuestros desleos (aunque quien los Cie
con Dios, ninguna cosa le falta) cuyo que nos
mos de la partida, y despidiendonos almir
la santissima Virgen, y del virgen Jerusa
poso, y del bellissimo Niño, besando per vist
las azuzenas de los pies, las vezes a, y su
permitio el respeto (porque à no ser compa
el no se acertaran à diuidir los labios pienso
en los siglos, y eternidades) tomar pastor
el camino de la Torre, y della à nuestr su pa
cabañas, dejando allà las almas, que ha en c
ta boluerle à ver, es imposible junt hallar
llas à nuestros cuerpos. Mucho se aleo. Si
graron los pastores destas alegres tiendes
uas, y de que ya la Virgen trat po, no
de boluer à Nazaret su casa. Como en e
çaron à tener sentimiento, parecien les.

...sentes, que se les desuaua del lugar, a-
e oyó donde por instantes pensauan verla. Ay
a lo que dijo Niseida) pastores, que poco dura
zijo de bien, pues aun este que es el fumo res-
naginato, de tenerle ya nosotros en la tierra,
ues ya en nuestro groffero lenguaje podemos
sa, la vezir, que no es estable, que aunque el
ados, por si mismo lo es mas que los ejes de
nien los Cielos, por nuestra parte parece
a) que nos falta. Que mal he hecho (dijo
donos) almirante) Niseida amiga en no auer y do
rgen Jerusalén estos dias, donde pudiera a-
esand ver visto otra vez aquella diuina Seño-
ezes a, y su hermoso Hijo. Yo te huiera a-
no ser acompañado (respondió Lucela) y aun
os labio pienso que no quedara en estos prados
omana pastora alguna: pero por si á caso no fue
i nuestru su partida tan breue, vamos maña-
que ha en duda, que no la puede auer en
le jurar hallar á Dios quien le busca con des-
no se aseo. Si estas cosas (dijo Ergasto) las en-
res nu tiendes al espiritu, no ay flor en este cam-
trata po, no ay perla en estas fuentes, ni ho-
Come en estos arboles, donde no le ha-
arecien lles. Pero si lo dizes, Luzela, para
dole

Pastores de Belen,

verle con los ojos en el disfraz humano esta Tr
que ha tomado, y con el mortal vestido Joseph
en alejandose desta tierra, sino vas à Nalcamin
zaret, como sera posible? No os entracafic
rezcays agora (dijo Aminadab) que en la Tr
os dare vn pastor que vaya à Ierusalépanfi:
esta noche, y os trayga nueuas mañan
de la pura Virgen, y su hermoso Hijo Nge
No sera necessaria essa diligencia (dijo Cō
Alfesibeo) que yo sere el mensajero, Vna
el que con toda breuedad haga esse Desu
choso camino, y no lo quiero yo fiar, procede
la noche, que no son estos los desse De ag
que se han de dilatar, sino yr desde aqu Vn E
sin boluer à mi cabaña, que Ergasto bol Vn Di
uera mi ganado al mayoral, ò con los enigma
Mahol le sacará mañana al prado Am q tien
nadab. Que me plaze (dijo el entonces Cielo,
y tendre à mucha ventura seruirte ena Dios,
go: Dios sabe si todos quisieramos a Como e
compañarte, pero las nueuas quen os trat es sol
jeres espero que nos soliciten desuerte
que no quede pastor, ni cabrerizo en la suau
dos los campos de la Torre de Belenado A
que no vaya à ver este abreuado Cielo quinen
esta

humana esta Trinidad de la tierra, Iesus, Maria,
vestida Joseph. Fuesse entonces Alfeiseo, por
ras a N el camino que auia venido Fabio, y con
s entra la ocasion de auer hablado Aminadab,
) que en la Trinidad del Cielo, Ergasto can-
erusalén así:

mañana
o Hija Ngendra al Hijo el Padre sempiterno,
ia (dijo) Cõtemplado en si mismo su hermosura,
jero, Vna noticia suya, una figura (no.
esle, De su substancia, vn Dios, vn Verbo eter
o fiar, procede de los dos vn amor tierno
desse, De agradarse, y dver su inmensa altura
de aque Vn Espiritu santo, una luz pura,
sto bol Vn Dios, una substancia, vn ser coeterno.
a los enigma, o mar, o Sol resplandeciente,
o Am q tiene al hõbre mudo, al Angel ciego,
onces, Cielo, donde la Fé sirve de polo.
e ena Dios, y Tres personas finalmente,
mos a Como el Sol, en quiẽ ay cuerpo, luz, fuego
nos trat es solo vn Sol, figura de Dios solo!

fuerte
o ento la suauidad y esclencia desta cãciõ, soli
Belenado Aminadab de virtuosa embidia,
Cielo, cuiniendo la çampona, dijo así:

esta
Pp 5 Ayustamiento de Padre

Pastores de Belen,

Padre que engēdras abeterno el Verbo
Noticiatuya, y substancial conceito
Mirando de ti mismo el ser perfecto,
Luz amorosa que à los dos reserbo,
Cuya hermosura el Serafin proterbo
Penso y gualar, poniendo por objeto
Al Rey de gloria no viuir sujeto,
Que tomò por mi bien forma de fierbo
Santa Trina unidad, Trinidad una,
Que inseparablemente enti consisto
Enfasis de los Cielos estupendo.
Hermosa forma sin materia alguna,
Presencia potencial, q̄ en todo asisto
Adoro en ti lo que de ti no entiendo

No auia puesto fin à estos versos
minadab, quando el pastor Fabio,
sabia como los demas otra cancion
te diuino sujeto, que los mayores
sabios escriuian, templado vna suauel
ra, cantò ansi:

Los q̄ atus plantas su hermosura apito
Y à tu diuino Sol hazen diadema
Que contan soberana Epifonema

Santo mil vezes Santo reduplican.
 Tu inescrutable essencia testifican
 Con ver que su poder al muy tema,
 Diuino Teos, Magestad suprema,
 Que tantos atributos significan.
 Si al triangulo santo que contiene
 Tu circulo diuino, el pensamiento
 Tal vez como veloꝝ confuso viene.
 En mi pequeño mundo mire atento
 Tu semejança, pues el alma tiene
 Memoria, voluntad, y entendimiento.
 Grauedad tiene este genero de cancio-
 nes (dijo Aminadab) para la musica: me-
 or me parece que se aplican à su dulçu-
 er los versos lyricos, que los heroicos,
 sobre todo estos hymnos, que vā glos-
 ando alguna cosa: porque si bien su es-
 tado no es superior, tampoco es infimo.
 Que os parece que hagamos (dijo Eli-
 sa) ya que nos auemos juntado aqui, si
 bien es tarde? Diganos (dijo Luce-
 ra) alguna cosa el Rustico. Que puedo
 dezir? respondió Llorente) que
 no sea como mi nombre, pues ya sabeys
 quanto

Pastores de Belen,

quanto conuienen con el suyo todas las cosas, mayorméte en nuestra lengua Hebrea, pues no ay alguno que no tenga significacion, ora sea de ciudad, de monte, de rio, ò de persona, como es exemplo de Ierusalén, que significa vision de paz, y temor perfeto. Belén, casa de pan, Cabelmelo, Cordero circunciso. Tabor, pura montaña. Iordan, juyzio. Ioseph, aumento de Dios. Maria Señora de la mar, y Iesús Saluador, y así Rustico, que otra significacion quereys que tenga mas propia. Lo que yo haré de buena gana sera mostraros vna pequeña tabla, que desde muy yerro traygo en mi pecho embuelta en rete tafetan, ingeniosa pintura de Frondoso, no porque el aya retratado estas figuras del natural, ni auendolas visto juntas, porque despues de nacidos estos soberanos Niños, no pienso yo que se han visto, que ya sabeys todos como se vieron en los santissimos claustros de las madres, Maria, y Ysabel, primas. La tabla que el Rustico enseñaua à los pastores, no acerrará mi pluma à pintarla por

la cortedad de mi ingenio, y la falta de
colores Retoricos, que eran tan neces-
arios para los diuinos suyos. Baste de-
cir, que la Virgen estaua mirando à Je-
sus, que se leuantaua de vna cuna à abra-
zar al niño Iuan, haziendole con la ma-
no derecha cosquillas en la garganta, de
que Iesus se alegraua, y Iuan se reya, si
en mostraua algun sentimiento. Allí
estauan Ysabel, y Ioseph, y el anciano Sa-
cerdote Zacharias, con el primor á que
puede llegar este diuino arte, emulo de
la naturaleza. Mas para que me canso
en pintarla, pudiendo mejor con los ver-
bos, pues es sin duda que la Poesia es pin-
tura de los oydos, como la pintura poe-
ta de los ojos.

*En este lienço el Verbo soberano,
Que al suelo decedió desde las sillars
Del Cielo, de la cuna, y las mantillas
Se leuanta á abrazar su primo hermano,
Mirando el niño la sabrosa mano
Encoge la garganta à las cosquillas
Admirando tan altas maravillas,*

Maria,

Pastores de Belen,

Maria, y Isabel, y el santo anciano
Que bien mostro el pintor en burlas tales
Que Christo à Iuã le prucua la garganta
Para otras veras, à otra edad y guisa fue
Sufridlas Iuan, pues con destreza tan admirable
Os pone agora Christo las señales,
Por donde os corten la cabeça santa, y troquen

Yo pienso que de esta manera
pintado mejor el lienço, y por
espresso el conceto del pintor con
palabras, ya que no le aya dado la
mosura de los colores. Mas boluie
do à nuestros pastores, ya que hu
ron mirado la tabla, que el diligen
pastor auia sacado de su deuota ima
nacion, y aunque en tan pequeño
cio la simetria de las figuras, la per
ctiua del edificio, y por vna vent
alguna parte en lejos de los payse
los campos, boluieron à renouar à
pastores las escelencias del hijo de
sabel, y los fauores, y mercedes
la visita, con que Palmira les dijo,
no le trujessen à Aminadab à la

...cia...oria las montañas, de Iudea, ni la ca-
...as tal...de Zacharias, porque no se entriste-
...garg...e. No tienes razon (dijo su esposo)
...ygu...es fuera de auer hallado en ti tan a-
...a tant...adable, y dulce compañía, ha sido en
...les, ...mudança tan fauorable el Cielo, que
...santa...trocado à Ysabel por Maria, à Iuan
...por Iesus, y à Zacharias por Ioseph:
...era au...ad si son mejores, para que me en-
...or dic...fiezcan las memorias de la patria,
...con...era de que ninguna lo es mas, que a-
...o la h...nde està el bien. Ponga paz entre
...colue...estro amor, y los honestos zelos de
...e hum...mira (dijo Lucela) alguno de estos
...diligen...tores, refiriendo, ò cantando alguna
...a ima...a de aqui al aldea, que no soy de pare-
...ño es...que oy vamos tarde. Bien dize Lu-
...a perf...a (profiguio Elifila) y así leuantan-
...venta...se todos del ameno sitio, por vna pa-
...ay ses...de cedros, y naranjos, que no tenían
...ar à...e embidiar al Libano, tomaron el
...jo de...mino de las cabañas, y Dositea can-
...cedes...aquesta letra agena, con esta glosa
...dijo, ...opia:

à la m

mo

Nada

Pastores de Belen,
Nada oso dessear,
Mucho huuiera que pedir
Si como se vſa morir,
Se vſara refucitar.

Quando Imperios, y ciudades
Miro que el tiempo desprecia,
Quando paſſadas edades,
Y que es lo que el mundo precia
Vanidad de vanidades.

Aunque pudiesſe alcanzar
Quanto puedo pretender,
Viendo que ſe ha de acabar,
Nada me atreuo à querer,
Nada oso desſear.

Reboluiendo las hiſtorias
De tanto tiempo paſſado
Armas, letras, triunfos, glorias,
Hallo, que ſiempre han dejado
Sepulcros para memorias.
Con eſto puedo deſir,
Que todo ambicioſo es loco,
Que ſino fuera el viuir

Tan miserable, y tan poco,
Mucho huuiera que pedir.

Pedir ¿que priuanga no ha bajado?

Que edad no se ha consumido?

Que hermosura no ha faltado?

Lo que ya vemos que ha sido,

Parece que aun no ha llegado.

Quien se pudiera reyr,

a, Quien dejara de llorar,

Si se mirasse el partir:

ia Si como se vsa acabar,

Si como se vsa morir.

ma la resurreccion

No es hasta el final iuyzio,

Y las muertes siempre son,

Notenemos mayor vicio,

Que la soberuia ambicion.

lo Dios hombre ha de hallar

Este morir, y viuir,

ias, Que nos pudiera faltar,

Si à tres dias del morir

Se vsara resucitar?

orcierto (dijo Ergasto) bellissima Do
ña, que el pastor que hizo estos ver-

Pastores de Belen,

los merecia todo premio y agradecimiento, y no quiero comêtarlos, hablando sobre ellos, por dar lugar à Fabio, que me parecia que preuenia su lyra. Estos son (dijo Dositea) de Damon el viejo. Conformes sô (replicô Aminadab) a sus años y defengãos, que cierto se pudieran llamar desêgaños los años, sino se llamaran años hasta que fueran desengãos. Mas dejemos dezir à Fabio, lo que ya tiene preuenido, como se vee en sus acciones. Lo que yo queria cantaros (dijo Fabio) es vna glosa à vna letra tâbien agena: pero aueys de perdonar el atreuimiento, porque sabed q̃ es mia. No perdere por esso (dijo Niseida.) Côm esse Favor (replicô Fabio) animarase mi cobardia, y dire así, suplicâdo à las cuerdas q̃ su armonia, y numeros suplan los de mis versos. Pero primero quiero que se pays, que auiendo visto vn dia delos muchos que estauue en Belen (si puede nadie dezir que fueron muchos, aunque fueran eternidades) auiendo visto, digo llorar a aquel Niño benditissimo, que es vida, y gloria nuestra,

uestra; Bato me dijo a la noche, que a-
hecho à aquel proposito vna canciõ,
por auerme agradado la glosse desta
uerte:

Siel que da la vida llora,
Como se puede reyr
El triste que ha de morir?

*tro la muerte en la tierra
Por el pecado del hombre,
Bajò Dios, tomò su nombre,
Y en paz se trocò la guerra,
Tan frio portal le encierra,
Que queda llorando agora,
Pues como aunque se mejora,
Se alegra de aquesta suerte,
El que dio causa à la muerte,
Si el que da la vida llora?*

*es tener alegria
De nuestro bien, y salud,
Pues deste Niño en virud
Comiença desde este dia.
Però templar se deuria*

Pastores de Belen,

*Con ver lo que ha de sufrir,
Que de nacer à morir
El mismo llora tambien,
Porque mirando por quien,
Como se puede reyr?
Si à los tesoros mortales,
Que solo aparentes son
Tiene el hombre inclinacion,
Y deja los celestiales,
Tenga sus bienes por males,
Porque si piensa reyr
Lo que estan justo sentir,
Arguyo de su plazer,
Que no deue de saber
El triste que ha de morir.*

Sujeto era (dijo Ergasto) para com-
petir sobre el entre estos pastores, el que
Llorente nos ha propuesto: pero por que
aya lugar para alguna historia, no se
justo dilatarle. Seralo alomenos (dijo
seida) que tu la digas. No me deys
carga à mi (replicò Ergasto) Ya no
que escusarte dijeron todos, y el de
pu

pues de algunas escuelas, que le siruieron
de prologo, començo así:

Cessando de todo punto el diluuió, se
hallará sobre la tierra ocho personas so-
las, quatro varones, y quatro hembras,
Noe con su muger Tideá, Sen, Can, y Ia-
fed sus hijos, cō Pandora, Noela, y Noe-
glá sus mugeres, de quien descendemos
todos los q̄ oy viuimos en el mundo. Es-
tos pues, y sus descendientes poblaron
diuersas partes, como en otras ocasiones
auéys oydo. Dejando Noe el arca sobre
los montes, atreuido à pisar la tierra, que
por tantos tiempos auia carecido de las
estampas humanas, viendola descubier-
ta, y tratable, y deseosa de produzir sus
verdes partos, y à quien tantos cuerpos
humanos auian hecho fertil, començo a
porque labrarla, y plantando en ella las prime-
ras vides, a su tiempo cogio fruto, de cu-
(dijo) los razimos hizo el sabroso vino, que
auiendo beuido, vencido de su fuerça, se
rindió al sueño. La grandeza de la qual
quifieró significar los antiguos, en aque-
lla fabula de los Gigantes, que poniendo

Pastores de Belen,

Vn monte sobre otro intentauan subir al Cielo, diziendo, que fulminados de Iupiter, la tierra auia cóuertido en vides sus hueffos, y su sãgre feroz en los maduros razimos, para dar à entender, que los que beuiande aquel licor al parecer suauo, beuian tambien la fuerça de aquellos atreuidos Gigantes. Mas dejando las Filosóficas moralidades de los antiguos, y sus Mitologicas significaciones, digo, que dormido, y desnudo este gran Patriarca, fue descubierto de Can, vno de sus hijos, y enseñado por burla à la sed, y Sen sus hermanos. Losquales sin querer verle, le compusieron honestaméte el mandato con piedad filial, y con paternal respeto. Despierto Noe, y informado de la libre insolencia de su hijo, sin poder contener la ira le maldijo, y constituyó su descendencia por esclaua, y sujeta para siempre a los demas hermanos. Vivio Noe despues del diluuió trezientos y cinquenta años, en el qual tiempo embió a que poblaffen el mundo sus descendientes, esortandolos a que reue-

enciassen al Omnipotente Dios, a que
viviesen justamente, atendiendo a la
agricultura, de la qual se sustentassen
sin hazer daño à alguno, y enseñando
las buenas artes, que antes del dilu-
vio auian sido halladas. Los quales es-
parcidos por el mundo, no pudien-
do presencialmente gozar la vista de
Dios, porque no se perdiessse su me-
morla le edificaron populosas ciuda-
des, y insignes Templos, llaman-
dole con diuersos nombres, Cielo,
Sol, Caos, Alma del mundo, Dios de
paz, de santidad, y justicia, de que la
idolatria tubo origen. Murio, y de eter-
no bronze le fabricaron vna estatua con
los rostros, para dar a entender, que a-
biavisto dos edades; vna antes del di-
luvio, y otra despues. Las generacion s
del qual hasta Abraham, seria larga di-
gession agora, ni me bastaria la me-
morla pastores, à tanta gente, y mi ani-
mo solo es dezir os el origen, y principio
de nuestro pueblo Hebreo, del qual tão
tiempo despues ha nacido este diuino

Pastores de Belen,

Mefias, Salvador del mundo. Tarè, del
pues de la muerte de su padre Aran, pa-
triose con su familia de Caldea, y de la
ciudad de Hur su patria, y fuese a Me-
sopotamia, a la ciudad llamada Carrân,
donde viuió, y murio de dozientos y cin-
co años. Despues de la muerte del qual
siendo Abrahan de setenta y cinco, le a-
parecio Dios, y le mandò que se partiese
se donde el le guiasse, y le daria su bendi-
cion, engrandeziendo su nombre por to-
do el mundo. Desta fè, y obediencia de
Abrahan, y desta partida de su parente-
la, y patria, comienza el pueblo que fue
elegido de Dios, para que del su vnige-
nito Hijo naciesse entre los hombres,
como estos dias aueys visto cõ tanto re-
gozijo del Cielo, y de la tierra, pudiendo
con justa causa llamaros vosotros di-
chosos, y la edad dorada, por ser la vlti-
ma, que la Sibila Cumea tenia profeti-
zada. Obedecio en fin Abrahan al sumo
Dios, y con Sara su mugèr, Lorth su so-
rino, y la demas familia se puso en ca-
mino. Lleuole Dios à la tierra de Cana-

llamada así de los Cananeos sus moradores entonces, à vn hermoso lugar llamado Sichen, donde le prometio que le daria aquella tierra toda para el, y para sus descendientes: por lo qual le edificò vn Altar, y inuocò su nombre, y lo mismo hizo en Betel, y en Hay. Pero mientras en la referida tierra viuia, sucedio tanta hambre que le fue necessario partirse à Egypto, para mantener en su abundancia la gran familia que tenia. Mas considerando quanto los viciosos Egypcios codiciauan a las hermosas mugeres, temiendo que le mataffen por quitarle à Sara su muger, que era bellissima, ordenò a toda su familia, que la llamasen su hermana. Llegando a Egypto, y siendo vista de algunos, su hermosura les parecio digna de la persona Real de Faraon su Principe, que auisado de tan rara belleza la hizo traer à su palacio, y pareciendole mayor la vista que la fama, hizo à Abrahan ricos presentes, creyendo infaliblemente que era su hermano, donde en breue tiempo le hallò

Pastores de Belen,

Abraham rico de esclavos, y de esclavos,
de oro, y plata, y diuersos generos de a-
nimaes, en que consistia entonces la ma-
yor parte de la riqueza de los antiguos.
Conduzida Sara à palacio Real, Dios, q
ya tenia acuéta suya la proteccion de A-
brahan, hirio à Faraõ de enfermedad gra-
ue, y puso en el mismo trabajo, y confu-
sion toda su Corte. Haziendo pues los
Sacerdotes sacrificios, y oblaciones,
por la salud del Rey, conocieron, que to-
da aquella tribulacion procedia de auer
querido su Rey tiranizar la muger del
estrangero Abraham, el qual aduertido
desto le hizo llamar, y se le quejó del en-
gaño que le auia hecho, a que el Patriar-
ca satisfizo con disculpas: pero el Rey le
ordenò luego q saliesse de Egypto con
Sara, con la familia, y con toda la hazien-
da q por su causa, y amor le auia presenta-
do, haziendole acompañar honradamen-
te de los soldados de su guarda, y eier-
cito. Subiendo pues Abraham de las ri-
beras del Nilo, a la parte del Austro, cre-
cio tanto en riquezas, que le fue forgo-

so diuidirse de Loth, por escusar las con-
tiendas de sus pastores, sobre los pastos,
y aguas. Loth escogio por concierto las
margenes del Iordan, que eran las mas
bellas de todo aquel Orizonte, y de toda
la tierra de Suria. Abrahan se quedò en
Chanaan, donde otra vez el Omnipoten-
te Dios le prometio aq̃lla tierra, y multi-
plicar su descendencia mas q̃ las arenas, y
aromos. Caminò Abrahan por orden su-
ya entòces hasta el valle de Mambrè en
Ebron, donde le vinieron nuevas, que en
una rota que el Rey de los Assirios auia
hecho al de Sodoma, y algunos confe-
derados suyos, auia preso a Loth con sus
mujeres, y familia. Abrahan valerosamen-
te haziendo armar trezientos hombres
de su casa siguió al Rey, y hallandole
de noche desapercebido, le assaltò, y
vencio siguiendole hasta Damasco, don-
de recuperada la presa, quando boluia
de tan gloriosa vitoria, hallò junto a Sa-
lem a Melchisedech, su Rey, y Sacer-
dote de Dios, que ofreciendole pan, y
vino, le bendijo, y Abrahan le dio la

Pastores de Belen,

decima parte de todo lo que auia ganado. Despues de las quales cosas boluio el omnipotente Dios a hazer al Patriarca nuevas promessas, al qual respondio Abraham, que partiendo deste mundo sus hijos, no sabia que premio fuesse el suyo, pues le auian de heredar los que no lo fuesen. Entonces le assegurò la promesa con dezirle, que no seria ansi, sino que su hijo legitimo le heredaria, y ha-
ziendole salir a fuera, le dixo: Que le-
uantasse los ojos al Cielo, y que contase las estrellas si pudiesse, prometiendole, que de aquella manera serian sus descendientes. Creyò el Patriarca esta diuina promesa, y tuuòsele a justicia. Aquella-
gana Ergasto con su sagrada historia, quando ya los demas pastores de las ca-
bañas salian a recebirlos, Mahol a Pal-
mira, y su esposo, y Ioran, y Ioachimo, y sus bellas hijas, con que fue forçoso que los pastores se despidiesen, quedando prendados para la partida de Ierusalem, si Alfesibeo rrujese nuevas de que la Vir-
gē no se auia partido de la ciudad à Na-

a gano
boluio
Patria
pondo
ndo fin
e el su
que no
la pro
si, fino
a, y ha
Que le
contate
endole
decen
diuino
quille
istoria
las ca
a Pal
himo
so que
edando
usalen
e la Vi
l à Na
zaret

zaret supatria. Mas ya del siguiente dia
la diadema del Sol coronaua de claridad
los montes de Iudea, y á toda prisa la fu
gitua noche, poniendose las manos en
los ojos, le yua boluiendo las espaldas,
quando decendiendo al valle la hermo
sa Niseida, guiando sus mansas ovejas a
la dehesa de la Torre, alegrò el ayre, y
enamorò las flores cantando así:

B*uscauan mis ojos
La Virgen pura,
Con el Sol en los braços
No uila Luna.*

*Fuera yo à Belen
La noche segunda
Del dichoso parto,
Que el mundo ilustra.
Mas de Zirnopuedo,
Que en noche oscura,
Aunque tantas lumbres
La vista ofuscan,
Porque fueran clara,
Que està en disputa,*

Si

Pastores de Belen;

Si es dia, ó si es noche

Quien tanto alumbra,

Portal derribado,

Rotas columnas

De techos desechos,

Basas difuntas.

Como a naue sola,

Que el puerto busca,

Y entre varios vientos

Las ondas sulca.

El puerto, y el parto

Juntos me anuncian

Quedando en su margen

Mi naue surta.

Mas quando os miraua

Virgen fecunda,

Con el sol en los brazos,

No vi la Luna.

Essa luz diuina

Tanto deslumbra,

Que ciega los ojos,

Y el alma turba.

Tantos resplandores

Del Sol resultan

Tanta luz esparce

Su frente rubia,
Quela Luna hermosa
Ver difficultan,
Con no auer estado
Menguanse nunca.

Y aquella Cordera
Sin mancha alguna,
Que ser toda hermosa
De Dios escucha.

Vn fertil raximo
La vid oculta,
Vn datil la palma,
Que Vngentriunfa.

El Aue que de Eva
Quitò la culpa,
Y que dio à su Fenix
Purpureas plumas.

Tua yo à mirarla,
Y estando junta
Con el Sol en los brazos,
No vira Luna.

La que deshiçiera
Las blancas puntas
De quantas Estrellas,
El Cielo ocupan.

Pastores de Belen,

Y à la inteligencia,

Que à tanta furia

Los nueve primeros

Rebuelue, y muda.

No vieron mis ojos,

Y amor me acusa,

Mas un Sol en otro

Me da disculpa.

La que a la respuesta

De una pregunta,

Con si tan humilde

Fé tan profunda

Al Verbo diuino,

Que amarnos gusta

Trujo a las entrañas

Diuinas suyas.

Tierra, y Vellochino

Que el Cielo enjuga,

Y que baña en perlas

Celeste lluvia.

Aunque della al mundo

La luz redunda,

Con el Sol en los brazos

No vira Luna.

Ya Ergasto honesto amante de la be-
lísima Niseida, cuyos viejos padres se
contauan las tardes en los derribados
troncos de los pinos, que á las puertas
de sus cabañas seruian de asientos, á
tratar su casamiento, y á concertar la
dote, venia con sus ouejas al valle, tan
libre, y ageno de pensamientos viles,
como la imitacion del mancebo Tobias,
que en oracion passaua con su esposa
las noches, cuyos desseos á tantos a-
nían costado la vida, y al son de vna
templada lyra, cantando el Psalmo
ciento y doze del Rey Profeta, dizien-
do así:

*Ad gracias al Eterno,
Soberano Señor, ó siervos suyos,
Su nombre sempiterno
Nunca se aparte de los labios tuyos,
O pueblo venturoso,
Que sirues vn Señor tan generoso.*

*Desde agora sea
Para siempre jamás bendito, y santo,*

Rr

Por

Pastores de Belen,

Por quanto el Sol rodea
De donde le recibe el blanco manto
Del alua en el Oriente,
Hasta que le sepulta en Occidente.

Porque no solo escede
A los Reyes, y Principes mortales,
Y à quanto el mundo puede,
Pero sobre los Coros Celestiales,
Con inmortal memoria
Tiene el assiëto de su Imperio, y gloria

Quien es como el Dios mio,
Que habita en las alturas, pues gozãdo
Su inmenso poderio
Trono tan leuantado està mirando
Quanto en su cerco encierra
No solo el Cielo, mas la humilde tierra

Donde su mano santa,
Para que su piedad se manifieste
De la tierra levanta
(Aunque entre pajas miseras se acueste)
Al pobre desechado,
Y del humilde al mas sublime estado.

Y luego le coloca
Con los mayores Principes, y Reyes,
De cuya libre boca
Penden los estatutos, y las leyes,
Y aun entre Principados,
Que en los arcos del Cielo estã sêtados.

Porque su providencia
Ha hecho que la esteril, y infecunda
Su casa, su presencia
Adorne de la copia, que redunda
De su pecho, en que estriua
Que alegre Madre entre sus hijos viua.

Ganado has el puesto (dijo Niseida)
al honesto moço, que ya estaua tan cer-
ta, que le entendia las vltimas pala-
tierras de este Psalmo. Mejor le has ga-
nado tu (respondio Ergasto) pues lle-
gaste primero, si à caso no lo dizes Ni-
seida, porque te he visto, con que he
ganado la buena dicha de oy à los de-
mas pastores, y conuezinos nues-
tros: mas que me podia suceder à mi
que no fuesse dicha, auiendo bajado al

Rr 2 valle

Pastores de Belen,

valle concuydado de la venida de A
sifeo, por el que tengo que vamos
dos à despedirnos de aquella pura V
gen, Madre, y Virgen de vn Niño D
y de vn Dios en forma de vn tan pequ
ño Niño. Dichosa puedo llamarme (c
jo Niseida) en ser estimada, Ergasto
vn pastor como tu eres de tantas par
dignas de ser estimadas en las ciudad
grandes, y tan indignas de viuir en t
pequeñas aldeas, y sobre todo hazie
dola tan illustres tan honesto pensam
to, que no ay cosa que obligue tanto
quien es amada, como es saber que lo
con esta pureza, sin poner el blanco
donde le tenian aquellos esposos de
bellissima Sara, vno de los quales ca
noche ahogaua aquel maligno espiri
porque no es voluntad de Dios que
quei Sacramento estê tan lejos del ve
dadero fin, para que fue instituydo.
me agradezcas Niseida (dijo Ergast
que yo te ame con esta limpieza, porq
como no se le deue agradecer à vn e
jo que arroje de sus cristales rayos de
quand

quando le baña el Sol: ansi no se me ha
de agradecer à mi, que siendo objecto
de tu casta vista, tenga estos resplando-
res de honestidad. Con estas, y otras se-
mejantes razones aquellos pastores san-
tos se entretenian, porque auian hereda-
do con la sangre los castos pensamien-
tos de aquellos justos antecessores su-
os. Sentados finalmente sobre las flo-
res aguardauan que los demas bajassen,
que Alfesibeo viniesse: à los pastores
para algun honesto ejercicio, y à Alfe-
beo para saber si tenian dicha de bol-
uer à ver aquella Princesa gloriosa, con
el soberano fruto de sus limpißimas
entrañas, antes que se partiesse à Naza-
ret. Mas no sera en esta ocasion fuera de
propósito, pues me le da este amor san-
to, definirle, y declarar sus partes. Amor
de tres maneras, gratuito, natural, y vi-
cioso. El primero es loable, porque es
virtud, y tiene fin principal, fin bueno, y
incomutable. Este se diuide en amistad,
en desseo: segun la amistad ama vn hó-
bre purissimamente à Dios sumo, grãde,

Pastores de Belen,

y vltimo bien, y fin, no mirando su pro-
uecho, sino la bondad de lo que ama. De
este modo ama vn hombre este bien,
mas que à si mismo. Segun el desseo a-
ma vn hombre por la remuneracion que
espera. El amor natural ni es loable, ni di-
gno de vituperio, tiene por fin la neces-
sidad, y el prouecho propio. Este de la
misma suerte se diuide en amistad, y en
desseo: segun la amistad con este amor
nos amamos à nosotros, à nuestra perfe-
ccion, y à nuestra conseruacion, y mas à
aquellas cosas que nos son mas neces-
sarias, como à la cabeça mas que a las o-
tras partes de nuestro cuerpo: y este a-
mor nos es comun a nosotros, y a los a-
nimaes. Segun el desseo amamos al su-
mo bien, porque socorre nuestra neces-
sidad, porque este amor no ama por la
cosa que ama, sino por la necesidad que
della tiene. De donde sucede, que con
esta dileccion natural, mas se ama vn
hombre à si mismo, que al Sumo bien.
El amor vicioso es vituperable, por-
que es pecado, y tiene el fin en el de-

de

leyte.
y desfa
criatur
segun
ra por
tambie
ra si,
para l
migos
tanto p
infalib
si mis
pa est
tros p
lle con
ansi:

Con
L
r l
señ
r
De

Llorò

leyte . Tambien se diuide en amistad,
y deſſeo : ſegun la amistad amamos la
criatura , ò al deleyte por ſi miſmo , y
ſegun el deſſeo el deleyte de la criatu-
ra por nosotros . Amor finalmente, es
tambien de muchas maneras: natural pa-
ra ſi , piadoſo para los padres , alegre
para los compañeros , juſto para los a-
migos , violento para los enemigos , y
ſanto para Dios . Siendo pues maxima
infallible , que no es amado el que por
ſi miſmo no es amado , interrom-
pa eſta diſinicion la muſica de nueſ-
tros paſtores , que ya bajauan al va-
lle con ſus ganados, y Fabio cantando
aſi:

Como yaze ſentada

*La ciudad ſola, aunq̃ de pueblo llena,
Y la que fue llamada
Señora de las gentes con tal pena,
Y aquella Reyna varia,
De mil prouincias ſierua tributaria.*

Llorò de noche, y vimos

Rr 4

Bañar

Pastores de Belen,

*Bañar su rostro el llanto, y à ninguno
Detantos conocimos,
Que le viniese á dar consuelo alguno,
Que bueltos enemigos
La desprecian, y dejan sus amigos.*

*Su Capitan valiente
Peregrinando por mirar su estado,
Viuto estranjera gente,
Sin verle en parte alguna descansada,
Y ella en mil ansias viua
De sus perseguidores fue cautiva.*

*Ya de Syon las calles
Lloran, q̃ nadie á ver sus fiestas viene,
Como de siertos valles
Estan las puertas, que de sechas tiene,
Sus Sacerdotes santos
Hazē por dulzes hymnos tristes llātos.*

*Derramando el cabello
Por los palidos rostros sus donzellas,
Reboluendo por ello
Sus peynes de marfil, sus manos bellas,
Lloran su desventura,*

Y ella oprimida yaze de amargura.

Sus fieros enemigos
La tienen a sus pies, de sus despojos
Ricos para castigos
De quien de su señor quitó los ojos,
Pues siendo amenazada
La voz de sus Profetas tuvo en nada.

A sus ojos llevaron
Hasta los niños miseros pequeños,
Que tanto lastimaron
El coracon de sus cautiuos dueños,
Y a perdio su hermosura
La hya de Syon en prision dura.

Sus Principes parecen
Corderos, que no hallado pasto, y prado,
De hambre desfallen,
Y el pecho de su fuerza deffarmado
Van cautiuos delante
Del que los sigue fiero, y arrogante.

Jerusalem ya tarde
Acordose de aquella edad passada,

Y ella

Rr 5

Quando

Pastores de Belen,

Quando en cautiuo alarde
Tu de todo bien deffamparada,
Quando por mas castigo
Se burlo de sus fiestas su enemigo.

Pecó pecado graue

Ierusalen, con que quedò perdida,
No ay lengua que la alabe,
Quien la estimò la tiene aborrecida,
Su ignominia mirando,
Y ansí la triste buelue atras llorando.

Sus pies mira tan feos

Sin acordarse de su fin, que puesta
Por agenos trofeos
Soledad sin consuelo manifesta,
Mas ya que tal me pones,
Mira, eterno Señor, mis aflicciones.

Todo lo mas precioso

Vino à sus manos del cruel contrario,
Al Gentil belicoso
Vio entrar en su diuino Santuario
Auiendole vedado
Las santas aras de tu altar sagrado.

Gimiendo el pueblo hambriento
Por el pan que con lagrimas buscaua,
Por qualquiera sustento
Lo mas precioso à su enemigo daua,
Por cobrar fortaleza,
Mira, Señor, que estado, y que vileza.

O vosotros que agora
Passays por el camino de mis males
De una ciudad que llora
Atended, y mirad desdichas tales,
Y que direys confio,
Que no vistes dolor que yguale al mio.

Puesto fin à esta cancion lamètable, prin-
cipio de los Trenos de Ieremias, Damó,
y Aminadab, acompañados de dos sua-
ues lyras, cantaron assi:

AMINADAB.

El Niño hermoso, q̃entre mimbres fragiles
Yaze, pastor, me enamorò mirandole,
Tañi, canté. danzé con saltos agiles.

DAMON.

Tambien estuue vn rato contemplandole,

Pastores de Belen,

*Y dādo embidia à los Cherubes Celices
Con mirástico aliento calentandole,*

AMINADAB.

*Ala milicia de esquadrones belicos,
Que de oliua sembrò ramas pacificas
O cansar à Dios hymnos Angelicos.*

DAMON.

*To pastor, ensalzando las prolificas
Entrañas virginales, alabandolas
Con palabras supremas, y magnificas.*

AMINADAB.

*Y los Cielos estauan coronandolas
De cercos de oro, y de floridos arboles,
Y sus inteligencias admirandolas.*

DAMON.

*Cantò Pasqual, cantò Ioachin, y adarboles
Con unos versos liricos de Vandalo,
q̃ el merece laureles, y ellos marmoles.*

AMINADAB.

*Coronòse Eleazar de salvia, y sandalo,
Y tales cosas dijo despejandose,
Que à no ser para Dios dierā escandalo.*

DAMON.

*A sus grandezas todas aplicandose
Vinieran à ser cortas, y aun inualidas.*

Por la mortal esfera dilatandose.

AMINADAB.

por pensar que aquellas piedras calidas
Quedaran con el heno, fui trayendole,
Y de secos palmitos hojas palidas.

DAMON.

truje un seco platano, y haciendole
Mil rajas, le encendi con aromatica
Myrra, canela, y balfamo emboluiendo.

AMINADAB. (le.

yendo estava la diuina plastica
Del prudente Ioseph en el proposito,
De la union diuinissima hypostatica.

DAMON.

anto viejo, à quien dieron en deposito
La bella Virgen, y en intacto talamo
Madre del Niño, que parece esposito.

AMINADAB.

quien tuuiera aquella lyra, ò calamo
Del mayoral su aguelo Betlehemitico,
Que mas quiero laurel q ramas d'alamo.

DAMON.

Passando el Rojo Mar el Israelitico
Pueblo de Dios, Maria dijo un cantico
Alegre contra el barbaro Menfitico.

AMI-

Pastores de Belen,

AMINADAB.

*Hundiose el Rey, y el sabio Nigromante
Passô Moyses, q̃ a Dios le ofrece victimas
Tãto aq̃l muerto mar, como el Allãtico*

DAMON.

*Pastor, esta ocasion es mas legitima
Pues passamos cõ norte mas luzifero
La mar del padre Adã, culpa maritima*

AMINADAB.

*Ay diuino portal, Cielo estelifero,
Puerto de nuestro bien, ribera florida,
Paz que nos dijo el mensagero alifero*

DAMON.

*Que bien cantaron Amaranta, y Dorida
Diana las pusiera en su matricula,
Mejor q̃ a las honestas Silua, y Clorida*

AMINADAB.

*Yo le llevara vna inuencion ridicula
De sombras, q̃ estuieran de fẽdiẽdo la
Sin naciera este Niño en la Canicula.*

DAMON.

*Y yo si fuera licito, siruiendole
Me estuiera de sôbra, y todo es licito
Viendo a Dios padecer, y conociendole*

AMINADAB.

AMINADAB.

Que puede ser en su pobreza ilícito,
Y en el yelo q̄ sufre en los crepusculos
Supuesto que de Dios es Hijo esplicito?

DAMON.

Esriue de caracteres mayusculos,
Que mas fuerte este Niño sãto elãdose,
Que Sãsõ descubriẽdo fuertes musculos.

AMINADAB.

Amo Su Padre al hombre, y decretandose
Nuestro remedio, embia su Vnigenito,
Al habito que miras obligandose.

DAMON.

Quole perdonarà su Padre ingenido,
Ni otro cuello darà, mirando el animo
Como à Abrahã en vez ãl primogenito.

AMINADAB.

Gigante es Dios, no es niñõ pusil animo,
Passarà su carrera velocissimo,
Y todo se dara como magnanimo.

DAMON.

Quaue Cordero inocentissimo,
A cuyo sacrificio no aura obstaculo,
Serpiẽte de metal, Dios clementissimo.

AMI-

058 Pastores de Belen,

AMINADAB.

Cumpliose ya, Señor, el san o oraculo,
Flores, y fruto diola vara Aronica,
De nuestras esperanças firme baculo.

DAMON.

La maquina celeste, lyra armonica,
Celebre tu piedad, tu bondad unica,
Y afrentando la seda Babilonica,
Vistat us pies de su estrellada tunica.

Con el fin destos pastorales versos
fueron alegremente recibidos de Nise
da, y de Ergasio, que prometiendose
esperanças de las nuevas dichosas que
Alfesibeo auia de traer con su venida,
sentaron entre vnos mirros, no en aqñ
sagrados arboles de la Diosa de Ch
pre, sino de la castissima Diana. Que ha
remos (dijo el Rustico) amigos pastores
entretanto que se apercibe la jornada
Ierusalen a ver a la diuina Maria? Al
barla (respondio Aminadab) con algun
honesto entretenimiento. Seguro esta
râs (dijo Dositea) que no te contradig
nadie. Hagase (prosiguió Lucela) algun

gracia

racioso juego, que todo se dirija à su a-
 bança, y daremos al que errare algun
 castigo, que de la misma manera resulte
 en seruicio suyo. El juego de las letras,
 que soliamos à otros propositos (dijo E-
 rasto) me parece à mi, que sera el mejor
 de todos, para el nuestro. Quien le supie-
 re declare (respondio Fabio.) Ningun-
 o pienso que le ignora en estos valles
 (dijo Ergasto entonces) pero para que
 mejor se entienda, es desta suerte. Las
 letras deste nombre Maria Virgen, co-
 mo veys son onze, estas se han de repar-
 tir entre nosotros, y si sobrare alguno,
 tenga paciencia, y sea juez. Antes pare-
 ce que veniamos desde las cabañas à es-
 te Chato (dijo Niseida) porque entretanto que
 he hablauas he contado los que somos y es
 el mismo numero que las letras. Cada
 uno està obligado (prosiguio Ergasto) à
 en dezir en tocandole su letra, vn atributo
 de la Virgen, y llamar la letra que le pa-
 reciere para que el dueño della haga lo
 mismo en dezir el suyo, y elegir otra: pe-
 ro porque tēga mas dificultad, sera bien

Si

añadir

Pastores de Belen,

añadirle que la comparen à alguna cosa con r
fa, aunque todas estaran tan lejos de pauto, y v
recerla, y digan juntamente algun ofi Erga
cio que haga por nosotros: con aduer M, digo
rimiento que qualquiera cosa de esta que en
ha de empeçar por la letra que le toca con qu
re. Dificultoso es effo (dijo Palmira) pe parece
ro la misma Señora, que alabamos, da hecho,
ra luz à nuestros entendimientos. Co perfe
miença tu, pues eres el mas diestro, y proime A
figa à quien llamares. En nombre (dijo dijo A
Ergasto) de aquel Principio sin princiece à
pio, le doy à nuestro deuoto juego, toimar l
mando y o la letra M, y tenga Amina quien e
dab la A, la R, Palmira Letra me has da parto, y
do (dijo la pastora) que ella misma me od per
pronostica algun yerro. No ayas mie oficio,
do (le respondio Ergasto) que ni tu le Dio
haras, ni à este juego le puede auer. La ora sa
I, tenga Fabio, la A, segunda Damon, la Dios (d
V, del nombre de Virgen tenga Barbas, y
ro, la I, segunda Dofitea, la R, segun la ofic
da Niseida, la G, Elifila, la E, Luzela, mas di
la N, el Rustico. Tenga cada uno cuer ora?
ta do la m

una con responder â su letra, y al propo-
s de p...to, y va de juego. Vaya dijeron todos,
gun ofi... Ergasto, profiguio anfi: Por mi letra
n aduer... digo, que Maria es Madre de Dios,
de esta... que en esto bien se, que no direys cosa
le toca... con que podays ygualarme, y digo que
mira) p... parece la mayor marauilla que Dios ha
mos, de... hecho, y que es su oficio ser vn maestro
os. Co... perfectissimo d todas las virtudes. Pero
ro, y p... me A, primera quien es Maria? Maria
bre (dijo) dijo Aminadab) es arco del Cielo, pa-
n princ... ece â la virgen Abisac, y es su oficio a-
ego, to... ar los afligidos: pero dime letra V,
Amin... quien es Maria? Virgen antes, y en su
e has de... to, y despues del (dijo Bato) es la vir-
fina m... perfecta traslado fuyo, y su mayor
as m... oficio, vestir de carne, y sangre al Hijo
ni tu le... Dios: pero dime G, quien es esta Se-
uer. La... santissima? Es gloriosa ciudad de
amon, la... Dios (dijo Elifila) parece gracia delas gra-
nga Ba... dias, y alcançò la mayor de todas, y es
segun... su oficio el gouierno de nuestra vida:
auzela... mas dime R, segunda quien es esta Se-
no cuer... ora? Reyna de los Cielos està dizien-
do la misma letra (dijo Dositea) parece

Sf 2

rosa

Pastores de Belen,

rosa de Iericò, y es su oficio remediar
nuestros trabajos. Mas dime R, primera,
quien es Maria? Reparo de nuestra ca-
da (dijo Palmira) parece à Rachel, y
su oficio restituír nuestra libertad por
medio de su Hijo. Mas dime letra E, que
es la que alaban todos? Espejo sin macu-
la (dijo Lucela) parece estrella de Iacob
y es su oficio entender los mayores se-
cretos de la diuina Sabiduria. Mas dime
letra N, quien es està Señora? Ya pensé
que os auíades olvidado de mi (dijo
Rustico) por ser la postrera letra, digas
pues que esta Virgen es vna naue her-
mosísima, que tuuo oculto nueue meses
Sol, que se parece al Nardo precioso
que es su oficio negociar para los hom-
bres la eterna salud, y bienauenturan-
za. Mas dime A, segunda, quien es Maria
la verdadera Ara del Cielo (dijo Damiano)
parece al arca del Manà hecha de ma-
dera de Sethin, y es su oficio alcanzar
su Hijo el buen suceso de nuestras pe-
caciones. Mas dime letra I, quien es la Vir-
gen? Es (dijo Fabio) vna infanta serena

ma, parece à Iudich, y es su oficio inter
poner los ruegos con el Iuez supremo,
justo: mas dime letra V, quien es esta
Infanta que digo? Es vida, y esperança
nuestra (dijo Bato) parece vara de Aa-
ron, que florecio en la casa de Levi, y es
su oficio ver nuestras miserias cò sus pia-
dosos ojos para dolerse dellas, y reme-
diarlas: mas dime letra E, quien es la que
todos alaban? Es estrella de la mar (dijo
Lucela) parece à la bella Ester, y es su o-
ficio encender nuestros elados coraço-
nes en el amor de su diuino Hijo: mas di-
me letra V, quien es esta Reyna? Es vna
vela (dijo Bato) en la Torre de David, pa-
rece Vellocino de Gedeon, lleno de li-
quidos aljofares, y es su oficio vencer la
antigua Sierpe con aquella poderosa plã-
ta: mas dime letra M, quien es esta don-
cella? Monte (dijo Ergasto) de donde se
lucò aquella piedra sin manos, parece
myrra escogida, y haze oficio de mano
liberal de Dios, pues por las fuyas nos
viene quantobien nos haze: mas dime
letra N, quiẽ es esta Señora? Es vna naue

Pastores de Belen,

segurissima (dijo el Rustico) q̄ de leña clarissi
viene cargada de trigo, como la aue pestad
visto en Belen, que se llamò casa de Santa Palc
poresta causa, parece vn Narciso blãco y Ami
y es su oficio nombrar almas deuotas y su o
yas, para q̄ las escriua el Cielo en la libe fechad
del libro de la vida: mas dime letra Q, da qui
quié es Maria? Gozo del Cielo, y glorificandio
de la tierra (dijo Elifila) parece Garza hermo
Real remõtada sobre la Luna, y es su oficio a
cio ganar almas q̄l enemigo comũ tenia mil da
por perdidas: mas dime letra L, quié es el y vida
ta Virgen? Es vna insignia, y vanderat de tores,
paz (dijo Fabio) parece yerua de las fle que D
chas del amor de Dios, y es su oficio in ciò a c
clinar á el á quantos viuen: mas dime le inobe
tra R, quien es Maria? Es vna roca fuerte
en la mar (dijo Palmira) parece a Rebeca L A
muger de Isaac, y es su oficio regalar D
los que padezen tristezas cõ sus diuinot La
consuelos: mas dime letra N, quien es la M
Virgen? Es vna Niña santissima (dijo el Hum
Rustico) q̄ estâ en los ojos de Dios, part Y
ce vn naranjo verde, que a vn tiẽpo tie E
ne flores, y fruto, y es su oficio ser norte A
clar

de lejo clarissimo de nuestros naufragios y tem
la aue pestades: pero dime letra A, quien es es-
ta de para Paloma? Es vn arbol de esperança (di-
to blaco Aminadab) parece harpa de Dauid, y
e notas es su oficio amparar los humildes, y de-
en la libechados del mundo; mas dime A, segun
letra Gida quien es esta Señora? Es vna azuzena
y glorificanda (dijo Damon) parece Aurora
e Garçhermosissima, que trae al Sol, y es su o-
es su oficio armarnos de Fè, esperança, y hu-
mñ tenimildad cōtra el enemigo de nuestra paz,
ui es el y vida. Aqui llegaua el juego de los pas-
ndera de tores, quando pareciendole a Ergasto,
e las fle que Damon se auia detenido, le senten-
ficio in ciò a que cantase, y el por no se mostrar
dime le inobediente, començo assi:

a fuerte
Rebeca *Amas blanca paloma que en la fuente
regalar Del sagrado Iordan bañò segura
di uinos La honesta grana de la boca pura,
ien es la Mensagera del Sol resplandeciente,
(dijo el Humillando del Libano la frente,
os, part Y en sus candidos pies la Luna oscura,
épo tie Estas sis de los Cielos su hermosura,
er norte Anida en Nazaret humildemente.*

Pastores de Belen,

Cubrio su honestidad de blanco manto.

El hōbre hasta su edad mejor del sacro

Ioseph, Virgen. pastor, su diudo sano.

Ella al pecho de Dios alçando el buelo

Dio puerta al Sol, à la tiniebla espanto.

Al Cielo tierra, y à la tierra Cielo.

No bien auia Damon cantado, quando por el camino de Ierusalen vieron venir à Alfesibeo los pastores, tan poco, aunque los auia visto, que en sus pies conocieron entōces lo que después de su lengua: porque las cosas que se esperan, ò prosperas, ò aduersas, se conocen de los semblantes de quien trae las nuevas. Seguro estoy (dijo en llegando que no me dareys albricias. Como (dijo Aminadab) diligente pastor? Como es yda aquella Alma divina con su Sol, aquella Vid con su Razimo fertil, aquella gloriosa Ciudad de Dios, con aquel divino ciudadano suyo, aquel levantado cedro con su flor cãdida, aquel Faro del mar del mundo con su indeficiente lumbrere, aquel dorado vaso con su antidoto,

y aquel archiuo precioso de tan altos Sa-
cramētos, no con dos Serafines como la
de Moyſes de blanca oliua, ſino con to-
da la Celeſtial milicia que la acompaña.
Bañados de vna profunda triſteza que-
daron todos en vn mudo ſilencio, por-
que a bueltas del alegría ſe les perdio la
lêgua. Yo llegaua (proſiguió Alſifibeo)
bien deſcuydado de lo que ſabreys ago-
ra, quando oygo por las calles andarse
dilatando el cruel penſamiento de nueſ-
tro Rey Herodes, porque como eſpera-
ua la relacion de aquellos ſantos Reyes,
para ſaber quiẽ era eſte diuino Rey, que
ya tan embidioſamente deſſeaua, y ellos
no boluieſſen con la reſpueſta: conocien-
do que le auian burlado, ha intentado la
coſa mas barbara que de tyrano ſe lee:
ſi bien haſta agora yo no he viſto que ſe
ejecute, reſucitando la crueldad de Ata-
lia, que intentò matar toda la eſtirpe de
Dauid, para que nadie de ſu ſangre tu-
vieſſe el Reyno de Ieruſalen. Mas co-
mo el niño Ioas fue guardado del Cie-
lo, aſi lo ſera agora el Autor ſuyo. Ape-
nas

Pastores de Belen,

nas vltimamente fupe lo que os digo de la confusa boca de la alteracion, y de la voz del miedo, que por los semblantes de la gente discurria, quando voy la misma noche à nuestro diuersorio felicissimo, y veo que el santo Ioseph tenia por uenida su afnilla, su Virgen esposa, con el Niño embuelto de manera en vna faja, que segun le ocultaua, parece que se podia dejar de ver el Sol, y tan codiciosa de asconderle, que codiciaua boluerle à su pecho con los Virgineos brazos. Espantado de verle salir a tal hora de la noche, y auindole alcançado el baculo, y vnas rotas alforjuelas en que lleuaua algunas pobres mantillas, y pañales, primeras embolturas de aquel Principe, y sagrados ornamentos de aquel gran Sacerdote, que no yua en arcas de cipres, ni en cofres de oloroso cedro, sino en vnas pobres alforjas me puse à llorar, y à verlos partir despues de auerles ofrecido mi compania. El llanto de los pastores (viendo los solloços, y lagrimas con que auia acom-

pañado esta relacion Alfesibeo) fue de
fuerte , que se pudiera tener por infali-
ble pronostico del que les esperaua ma-
randonles sus hijos , como sucedio lue-
go. Porque el Angel del Señor auia pa-
recido en sueños à Ioseph , diziendo-
le : Leuantate , y con el Niño, y su Ma-
dre huye à Egypto , y viue en el hasta
que yo te auise , porque ha de suceder
que Herodes le busque, para matarle,
que aunque pudiera el Eterno Padre li-
brar de muchas maneras a su Vni-
genito Hijo , sin que huyesse del fu-
tor de Herodes, y deshazer todo su po-
der tan facilmente, quiso que con esta
fuga se manifestasse al mundo mas cla-
ramente la verdad de la naturaleza hu-
mana assunta : porque si luego desde
la primera edad començara a hazer
milagros , no dudase el corto juyzio
humano, si era verdadero hombre . Y
porque de tal manera auia ordenado
su vida , que toda estuuiesse llena
de peligros , y trabajos, para mostrar
que

Pastores de Belen,

que su Reyno no era deste mundo: cupo
pliose el vaticinio del Profeta: De Egipto
tollamè a mi Hijo. Y Babilonia, y Egipto
ro, que eran oficina, y seminario de tantos
vicios, reduzidas a mejor camino, tra-
yendo los Reyes de la vna, y yendo de
en persona a visitar la otra, mostraron
que la vniuersal redencion fuya tanto se-
estendia al Oriente, como al Occidente,
regalando, con embiar el piadoso Dios
a su Hijo a Egipto, a aqlla gente a quien
con tantos trabajos, y muertes auia casti-
tigado, en señal de la paz, y confedera-
cion destas amistades. La tristeza de los
pastores soslegaron Alfesibeo, y Fabio,
cantando ansí:

P. *Donde va el Alua diuina*
Con el Sol que el mundo salua?

R. *Quieren matarle, y el Alua*
Le cubre con su cortina.

P. *Todo este rojo arrebol*
Es sangre de vidas bellas,
Que matando las estrellas
Piense eclipsar al sol.

de Lope de Vega, Lib. V. 327.

Luego Maria diuina

Es el Alua, que al Sol salua.

R. *Quieren matarle, y el Alua*

Le cubre con su cortina.

P. *Christo Sol, y Alua Maria,*

A Egypto, felice suelo,

Huyen dando embidia al Cielo,

Donde amanecet al dia.

Ioseph con ellos camina,

Guia al Alua, que al Sol salua.

R. *Quieren matarle, y el Alua*

Le cubre con su cortina.

Notable fuera (dijo Ergasto) la glosa de esta cancion, por la dificultad de su tercero verso. Disputose con esto entre los pastores, si seria posible, y Aministrab por agradarlos, y entre tenerlos se ofrecio a sacarlos de aquella duda, y dijo asi:

Donde va el alua diuina

Con el Sol que al mundo salua?

Quieren matarle, y el Alua

Le cubre con su cortina.

Pastores de Belen,

Quando el alua se retira

Porque ya sus rayos ven

Los del Sol, a nadie admira,

Mas lleuarse al Sol tambien

Con admiracion se mira.

Si le corre la cortina,

Y el à sus brazos se inclina

Con la luz que adarnos viene

Despues que en ellos le tiene

Donde va el Alua diuina?

Si por peligros del suelo

El Alua al Sol lleva en si,

Quien alcançará su buelo,

Si va Dios siruiendo alli

De inteligencia à su Cielo.

Vaya en hora buena el Alua,

Que ya libre, sana, y salua

Seguramente se infiere,

Por donde quiera que fuere

Con el Sol que al mundo salua.

Trazando su muerte estan

Para el alua concertados,

De noche à tratarla van,

Pero como son criados

Del Sol, auisole dan.

de Lope de Vega Lib.V. 328

Que en viuitendo à hazerle salua

Al Alua mas bella, y alua,

Y al Sol que nos trujo el dia,

La misma noche dexia

Quieren matarle, y el Alua.

Alua, y noche finalmente

Dan auiso à su Señor,

Huyen de Oriente à Poniente

De vn fiero eclypse el rigor,

Aunque es luz indeficiente,

Maria es Alua diuina,

Christo el Sol, y aunque camina

Libre, que eclypse le assombre,

Para ascondelle de vn hombre,

Le cubre con su cortina.

Mucho agradecieron al mayoral Amiadab los pastores, que huiesse de improuiso puesto felice fin a su ingeniosa empresa. y preuenido entretanto Ergasto, al mismo sujero canto assi:

E N vano Herodes porfia

Hallar à Christo en el suelo,

Porque se ha subido al Cielo

Pastores de Belen,

De los brazos de Maria.

Ioseph su adoptivo padre

La espada cruel temiendo,

A Egipto le lleva huyendo

En los pechos de su Madre.

No podra su tirania

Ejecutar su mal zelo,

Porque se ha subido al Cielo

De los brazos de Maria.

En aquel pecho fecundo

De que ha sido alimentado,

Huye Dios como en sagrado

De los peligros del mundo.

Ya no ay vengarse hasta el dia

De la redencion del suelo,

Porque se ha subido al Cielo

De los brazos de Maria.

Apenas auia cantado el honesto man-
cebo este pensamiêto suyo a la fuga del
soberano Niño que con tanta humildad
yua huyendo de vn hombre à tierra tan
estraña, y dõde parece que auia de auer
mayor peligro, que en la propia, por no
terle natural, y porque su diuino Padre
auia

quia tomado tan fuerte vengança della,
por los trabajos, y afflicciones de su pue-
blo en los descendientes de Iacob. figu-
ra de este dia, que tambien huyò a E-
gypto de la hambre de su patria, aunque
aquella era de pan, y esta de la sangre
santissima de este Cordero; quando vie-
ron los pastores los caminos cubiertos
de gente armada, en cuyas zeladas, y
azeros resplandezia el Sol, que ellos no
podian eclipsar con ellas, quanto mas
el verdadero Sol de Iusticia que busca-
nan, y con el justo temor que auian de
matar sus hijos, los de sus amigos, y pa-
rientes, corrieron à las cabañas dejan-
do los ganados al aluedrio de los solda-
dos crueles, para que desde alli se cum-
pliera, que saltando el pastor, se derra-
marián perdidos. La Virgen santissima
(porque demos fin à esta primera par-
te de nuestros pastores) llegó con su Hi-
jo acompañada del diuino Ioseph, à un
lugar de Egypto llamado Matarea, dis-
tante del Cairo diez mil passos. Cuya
habitacion con la niñez deste soberano

Ti

Señor

Pastores de Belen,

Señor se vera adelante, si su diuino fauor, y esta soberana Musa me dan aliento, que ya el de mi vida, qual fueren sentidos que sea, no se deue, ni quiere galitar en otra cosa El regozijo, la alegría las fiestas de los Egypcios à la entrada de tan buen vezino, que es tan buen como Dios, y ygualesoy, fueron tan grandes, que à no templar la pluma las sangrientas muertes de tantos Inocentes Martyres, à quien Dios anticipò el vso de la razon, para que conociesse que morian por el, aqui quedaran bastantemente escritas. Todas las mugeres de Matarea, y algunas de Menfis (que es la ciudad que agora se llama el Cayro, dos millas de la otra, en que aun viuen los vestigios de aquellos siete graneros, fabricados por el santo Ioseph, en los años esteriles de Egipto por el sueño de Faraon, la Esfinge antigua labrada en marmol, y las inmensas Piramides que algunos llamaron barbaras: vna de las quales tiene bien vn quarto de legua de ambito) cercaron la hermosa Virgen, y

con

con diuersos instrumentos començaron
cantarle:

Sea bien venida

La blanca Niña,
Venga norabuena,
El Niño de perlas.

Esta blanca Niña

Mas que azuzena,
Que haze su blancura
La nueue negra,

Porque solo pudo

Tocar en ella
El Sol, cuya lumbré
La deija entera.

Que no la deshizo

Con tanta fuerça,
Porque de sus rayos
Fue vidriera.

Esta blanca Aurora,

Que laua, y peyna
Con sus puras manos
Del Sol las hebras.

Fugitiua viene

De las tinieblas,

Pastores de Belen,

*Del mayor tyrano,
Que ay en la tierra.*

Que penso atreuido
*Con su violencia,
Eclypsar la gloria
De nuestra vida,
Sea bien venida
La blanca Niña,
Yenga norabuena
El Niño de perlas.*

El Niño amoroso,
*Que sin ofensa
De tan bello nacar
Su gloria muestra.*

El Niño esperado
*De los Profetas
Por tantas edades,
Que le dessean.*

El Niño Gigante,
*Que en la pelea
Matarà a la muerte,
Que agora Reyna.*

David pastorzillo,
*Que las ovejas
Con honda de palo*

Guarde, y defienda.

El Emperador

De tan grandes fuerças,

Que en sus mismos ombres

Su Imperio lleua.

El fuego diuino,

Que no la quema

A la verde carga

Donde se muestra.

Trac la Princeſſa,

Que nos dió la vida

Sea bien venida

La blanca Niña,

Venga por buena,

El Niño de perlas.

En medio de esta alegre confuſion
de Egypcios, de sus mugeres, y niños,
de vozes, de bayles, y de instrumen-
tos, Marandra, que en aquella tie-
rra era tenuta en veneracion de Si-
nistrá, y Profetissa, desuiandolos à to-
dos los ojos en la Virgen, y en el Niño,
dixó así:

Pastores de Belen,

Parad el Niño bendito
Señora, llena de gracia,
Porque la buena ventura
Le diga a questa Gitana.

Dejad, Virgen, que le tome
La mano diuina, y santa,
Que si vos me dais licencia
Yo le quitaré la faja.

O que rayas tan hermosas!
O que peregrinas rayas!
Corta vida tiene de hombre,
De Dios la tiene muy larga.

Quanto à Dios que es sin principio
Ningun fin llega, ni alcanza,
Que es circulo eterno Dios,
Y en lo que comienza acaba.

Quanto à hombre, Reyna mia,
Su vida inmortal se alarga
A treynta y tres años solos
Por una violenta causa.

Mirad pues la diferencia,
Si Adan segundo se llama
De los años del primero,
Confer su ofensa tan ciara.

Dijo Dios que prometta

de Lope de Vega, Lib. V. 332

Larga vida al que presta
A sus padres obediencia,
Deuida à su amor, y canas.

T ha querido tanto al hombre,
Que dispensa en su palabra,
Pues diolarga vida à Adan,
Que sus preceptos quebranta.

Su padre fue Dios, y Dios,
La sentencia reuocada,
Nouecientos y treynta años,
Su vida al mundo dilata.

T à su verdadero Hijo
Nuestro Adan, que en semejança
De siervo à la tierra embia,
De los treynta y tres no passa.

Aqui se muestra que à verle
Vinieron de las montañas
Pastores aquella noche
Con mil Angeles de guarda.

T que los sabios, y Reyes
De las prouincias estrañas,
Reconociendo su Rey
Niño, le rindieron parias.

Notables persecuciones
Esta rayanos declara,

Pastores de Belen,

Muchos peligros le esperan,
Muchos trabajos le aguardan.

Aquí le persigue vn Rey
De cuya sangre la infamia,
Ha de dar muerte à su primo
Quando le riña sus falias.

Pensando pues que escondido
Estays en alguna casa,
Llorarà Rachel sus hijos,
Oyrase su llanto en Ràma.
Porque no ha de quedar niño,
Que no passe la garganta,
Para que entre tantos muera
La vida que Dios ampara.

Aquí estareys siete años,
Primero que à vuestra patria,
Boluays Palestina Virgen,
Que estos de vida le faltan.

Pero muerto el fiero Rey,
De cuya crueldad se espanta
La misma naturaleza,
Que niega en el ser humana.

Reynando Archelao, Señora,
Boluereys à vuestra casa
Donde se os ha de perder

Quando

de Lope de Vega, Lib. V. 333

Quando à vuestras fiestas vaya.

Vuireys sin el tres dias,

Tantos de la vida os faltan,

Que para vos seran noches,

Sin el Sol de vuestra cara.

Pero hallareysle, enseñando

La Escritura sacrosanta

A la ciencia de los hombres,

Que es para Dios ignorancia.

Los ojos de enamorado

Que lo es, y ha de ser señal,

Y aquella diuina boca,

Que tendra dulces palabras.

Mirad si tiene el Cordero

La cara de pan de Pascua,

Si sera Cordero, y pan

Para darse en mesa franca.

Sabed que ha de ser Señora

Capitan de tanta fama,

Que contra tres enemigos

Desnudo à campaña salga.

Que desdichado ha de ser

En amistades ingratas,

Venderle tiene vn amigo,

Y otro negarle en su cara.

T r s

Tambien

Ayuntamiento de Madrid

Pastores de Belen,

Tambien sera Sacerdote

Vestido del Orden sacra

De Melchisedech, y vos

Oyveys su Missa cantada.

Alli cedara en ofrenda,

Que su cuerpo, y sangre santa

Handefer el pan, y el vino,

Que bañe las blancas aras.

Por esta raya de Cruz

Hallo que en otra pesada

Morira con cinco heridas,

Para que vivan las almas.

Pero vereysle, Señora,

Que con la vander humana,

A tres dias con mil triunfos

De la tierra se levanta.

Prestado sera el sepulcro,

El balsemo, y la mortaja,

Que por boluerla à su dueño

La dejarà quando salga.

No dieron lugar los Egypcios à que p
fasse adelante la triste profecia de Ma
randra en tiempo de tanto regozijo,
ansi lleuandole entre todos à vna cal

que les parecio conueniente, y que esta-
ua desocupada (dichosa ella que mere-
cio tales huespedes) decendio la Virgē,
Ioseph sacó la ropa, al Niño dieron dati-
les, los Angeles hizierō cuerpo de guar-
da, y mis pastores fin à su discurso.

Belardo a la çampoña.

SI en otras ocasiones me aueys pareci-
do rustica, y barbara, çampoña mia,
quando al son vuestro càtaua yo los pas-
tores de mi patrio Tajo, sus vanos amo-
res, y contiendas à bueltas de los erra-
dos pensamiētos de mis primeros años:
que me parecereys agora, que me aueis
ayudado à cantar los pastores de Be-
len, sus honestos pensamientos dirigi-
dos à las justas alabanças de aquella her-
mosa Virgen, que enamora los Coros
de los Angeles? Pero os asseguero, que
por la misma razon que aqui pareceys
mas rustica, tratando cosas tan altas, à
mis oydos sonays mas dulcemente, y
que

Pastores de Belen,

que si allá no me atreuia entonces que a
los de los Principes hiziessedes lisonja
cô vuestros toscos numeros, ni que au
ofassedes con los ecos tocar en los vin
brales de sus dorados Palacios: agora tē
go animo que desprecieys sus doteles, y
penetrando las Esferas Celestiales, lle
gueys a los oydos mismos de sus her
mosos espíritus, testigos de mi canto, y
que con el suyo celebraron en Belen es
ta diuina historia. Yo os confieso que a
qui ha sido mayor vuestro atreuimiento
por la excelencia del suero, mas digno
de las criaturas intelectuales, y puras,
que de los mortales ingenios: de los qua
les ninguno mas rudo, y diuertido que
el mio. Pero no puedo negaros, que esta
vez aueys empleado vuestro talento en
sujeto dignissimo; y satisfecho en parte
aquellas fabulas vanas, inutiles, copiosas
de métricas, y lisonjas alagadoras de her
mosuras, que en tan breue tiempo feas,
han sido luz de mis engaños. Ya no os
cuelgo en laureles, ya no en aldauas de
oro, sino en este portal de Belen derri
bado

de Lope de Vega, Lib.V. 335

bado, y eterno, de donde pienso bolue-
ros â tomar, si la vida que alli nacio a-
queella noche, para que cante sus alaban-
ças, me la concede.

Lodo sea el santissimo Nacimiento.

Si quid dictum aduersas Fidem tam-
quam non dictum, & omnia sub co-
rrectione S.M.E.
(.?.)

EN MADRID,
Por Iuan de la Cuesta.

Año M.DC.XII.

sh
y
p
ad
ion
step
ta.

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL

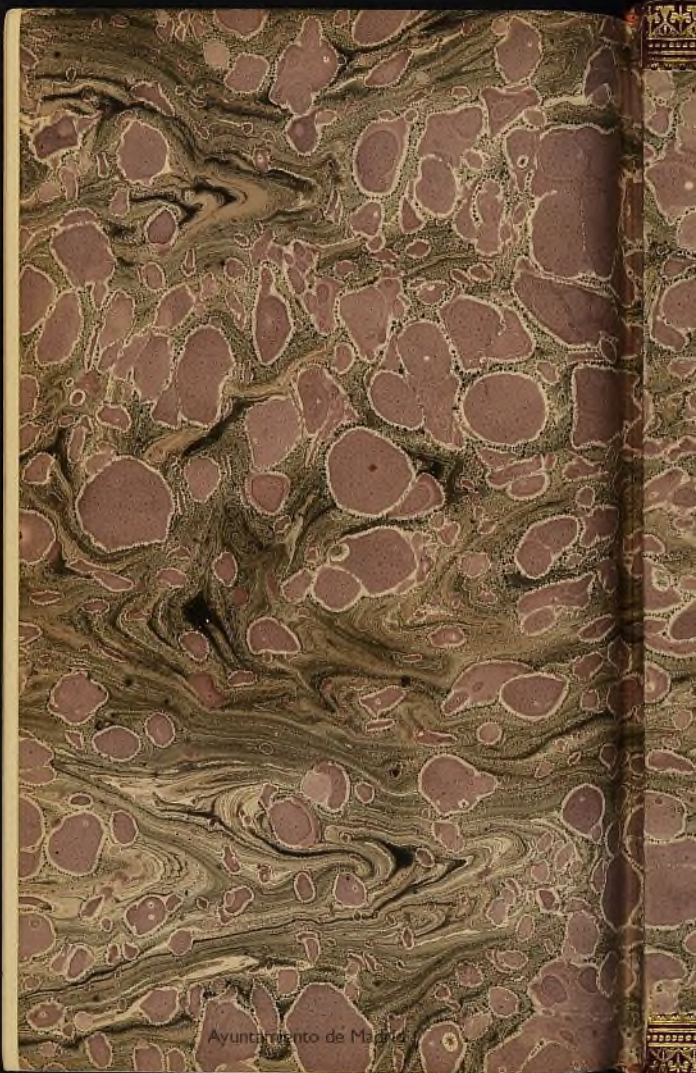


1200031476

Ayuntamiento de Madrid

120

I-4-2



Ayuntamiento de Madrid



